

EJE 2: GRUPOS VULNERABLES



**¿CUESTIÓN POLÍTICA, LEGAL O CULTURAL?
LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES, HECHO COTIDIANO QUE
REPRESENTA UN PROBLEMA PÚBLICO DESAFIANTE DE LA ACTIVIDAD
GUBERNAMENTAL.**

María Eugenia Lobo Hinojosa¹

Olga Lidia Martínez Chapa²

Nélida Davis Moncada³

Ana María Contreras Ramírez⁴

RESUMEN

A pesar del notable incremento de la voluntad política de buscar salida y destinar importantes recursos para conseguir la reducción de los niveles de violencia que sufren las mujeres en México, esta sigue presentándose como un hecho cotidiano en la convivencia diaria de nuestros municipios (Fosado, 2012), representando un grave problema público que desafía la actividad gubernamental.

Es cierto que hoy en día la violencia contra las mujeres en sus diversas manifestaciones, es objeto de atención preferente para el gobierno, pues constituye uno de los mayores obstáculos para hacer real el compromiso que por ley y por convicción social se ha contraído: hacer posible la plena igualdad de mujeres y hombres (INMUJERES, 2008). Es cierto también que la concienciación social sobre el fenómeno ha calado en prácticamente todo los ámbitos; ya nadie

¹ Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Monterrey, México. marulobo@hotmail.com

² Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Monterrey, México. olgal_mtz@yahoo.com.mx

³ Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Monterrey, México. nelidadavis@hotmail.com.

⁴ Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Monterrey, México. any_cr@hotmail.com

duda en calificarla como un atentado contra los derechos humanos ante el cual toda la sociedad debe movilizarse (Álvarez, 2008).

Pero entonces *¿Qué pasa? ¿Por qué las diferentes investigaciones reflejan una prevalencia de este tipo de violencia en el país? ¿Es un problema político, jurídico o cultural?* En este trabajo se deja en claro que, en el caso de México, la violencia contra la mujer proviene de una desigualdad de género arraigada en la sociedad y de un Estado que no ha respondido de manera efectiva al problema (Lobo *et al*, 2012). El fenómeno se aborda como complejo y multicausal, emanando de una construcción cultural que ha tenido lugar a lo largo de la historia (Frapolli *et al*, 2003).

En un primer momento se hace referencia al contexto en el que este problema sale del ámbito privado y forma parte de la agenda pública, abordándose los diversos programas gubernamentales y las principales políticas a favor de las mujeres que ha implementado el gobierno mexicano en las últimas cuatro décadas. Posteriormente se presentan los principales resultados de una investigación, los que dan cuenta de la prevalencia de la violencia de género.

ABSTRACT

Despite the remarkable increase of the political will to find a way and assign important resources for achieving a reduction in the violence levels that are suffered by women in Mexico, violence continues as a daily fact in the day-to-day coexistence in our municipalities (Fosado, 2012). It represents a severe public issue which challenges the governmental activity.

It is true that nowadays violence against women in its different manifestations is a preferential object of attention for government because it constitutes one of the greatest impediments to make real the compromise that, by law and social conviction, has been diminished: making possible the complete equality between

women and men (INMUJERES, 2008). It is also true that the social awareness about the phenomenon has permeated in all fields and now no one doubts in qualifying it as a crime against human rights at which the whole society must be mobilized (Álvarez, 2008).

Palabras clave: *Violencia de género, violencia doméstica, mujeres maltratadas.*

INTRODUCCIÓN

La violencia contra las mujeres es una de las pandemias del siglo XXI y su erradicación, uno de los principales retos de numerosos países y organizaciones internacionales. Sin embargo, el fenómeno no es nuevo, ha permanecido oculto en la esfera de lo privado, invisible para la sociedad, y silenciado por la mayoría de las víctimas (Mora y Montes, 2009).

En este sentido, la violencia basada en el género es fruto de las relaciones asimétricas de poder entre las mujeres y los hombres, manifestándose tanto en el ámbito de la familia, como de la comunidad y el Estado en su conjunto. Es decir, esta forma de violencia en sus diversas expresiones, afecta la vida de las personas en todos los niveles socioeconómicos. Es un fenómeno muchas veces justificado para proteger el orden patriarcal que desmotiva la participación de las mujeres para intervenir en todos los ámbitos de la sociedad (CEPAL, 2006).

Hasta hace pocos años no se consideraba como un delito la violencia física o psíquica dentro del entorno familiar o de pareja, sino como “*asuntos privados*” (Frapolli *et al*, 2003). En México poco a poco ha dejado de percibirse como un problema privado, para convertirse en un problema estructural, considerado como social y de prioridad política (INEGI, 2006). La difusión de los hallazgos de encuestas en relación a la violencia contra las mujeres, ha permitido dar sustento a la demanda política esgrimida por el movimiento feminista, en el sentido de que

el Estado debe intervenir en la prevención de esta forma de violencia, en tanto que se trata de un verdadero problema social (Castro y Casique, 2008). Bajo este enfoque, es relativamente reciente el reconocimiento del gobierno de que la violencia de género es un asunto de política pública y que su incidencia tiene importantes consecuencias en los ámbitos social y económico, lo cual ha llegado a representar inclusive un problema de sobrevivencia para las mujeres y un serio obstáculo para la consolidación de la democracia y el desarrollo (CEPAL, 2006).

Haciendo un balance sobre la situación actual en México en esta materia, un estudio reciente de ONU Mujeres (2012) afirma que si bien la legislación mexicana ha sido pionera en la región en materia legislativa en el tema --*con ejemplos como la Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres (2006) y la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (2007)*--, la situación de las mujeres no ha mejorado, pues enfrentan un contexto grave de violencia y de violación de derechos humanos, en el que una de las principales problemáticas es la alta tasa de feminicidios en diversas entidades.

En suma, la violencia contra las mujeres sigue siendo uno de los flagelos más graves que afectan a nuestra sociedad mexicana y es una clara violación a los derechos humanos (CEAMEG, 2010), hecho confirmado a través de las diferentes investigaciones realizadas a lo largo de la República Mexicana (Lobo *et al*, 2012). En el Estado de Nuevo León, México y específicamente en el Área Metropolitana de Monterrey, --región donde se realizó el estudio del cual emana este trabajo-- se ha detectado, de acuerdo a investigaciones recientes --*Instituto Municipal de la Mujer de San Nicolás de los Garza, N.L. (2009); Instituto Municipal de la Mujer de Apodaca, N.L. (2010); Observatorio Ciudadano Nacional del Feminicidio (OCNF, 2011); Artemisas por la Equidad (2012)*--, que del año 2000 al año 2012 lejos de disminuir se incrementó la violencia contra la mujer, registrándose además datos de un dramático aumento de los feminicidios en un 689 % (Fosado, 2012).

Lo anterior demuestra que, a pesar del notable incremento de la voluntad política de buscar salida y destinar importantes recursos para conseguir la reducción de los niveles de violencia que sufren las mujeres en México, esta sigue presentándose como un hecho cotidiano en la convivencia diaria de nuestros municipios (Fosado, 2012), representando un grave problema público que desafía la actividad gubernamental.

Es cierto que hoy en día, la violencia contra las mujeres, en sus diversas manifestaciones, es objeto de atención preferente para el gobierno, pues constituye uno de los mayores obstáculos para hacer real el compromiso que por ley y por convicción social se ha contraído: hacer posible la plena igualdad de mujeres y hombres (INMUJERES, 2008). Es cierto también que la concienciación social sobre el fenómeno ha calado en prácticamente todo los ámbitos; ya nadie duda en calificarla como un atentado contra los derechos humanos ante el cual toda la sociedad debe movilizarse (Álvarez, 2008). Pero entonces la pregunta obligada sería *¿Qué pasa? ¿Por qué las diferentes investigaciones reflejan una prevalencia de este tipo de violencia en el país? ¿Es un problema político, jurídico o cultural?*

Definitivamente, en el caso de México, la violencia contra la mujer proviene de una desigualdad de género arraigada en la sociedad y de un Estado que no ha respondido de manera efectiva al problema (Lobo *et al*, 2012). En este trabajo el fenómeno se aborda como complejo y multicausal, emanando de una construcción cultural que ha tenido lugar a lo largo de la historia (Frapolli *et al*, 2003) y, se deja en claro que si bien la conformación de un marco jurídico adecuado es indispensable, por sí mismo no resuelve el problema si a la par no se diseñan y se ponen en marcha proyectos sociales y acciones preventivas, que a través de la educación promuevan en la sociedad mexicana la cultura del respeto a la dignidad de hombres y mujeres, en fin de toda la población.

MARCO REFERENCIAL

El objetivo de esta sección del documento es establecer una base teórica a través de responder preguntas detonantes y estructurales enfocadas a analizar mejor el tema central de estudio.

En primera instancia se responde -¿Qué se entiende por violencia contra la mujer? Lo que permite realizar un encuadre general de la problemática y mencionar los tipos de violencia aceptados por la ley actual. Enseguida se explica *¿Cómo pasa de cuestión privada a problema social?*, puntualizándose las consecuencias de haber sido concebida como problema privado por mucho tiempo y como se entiende actualmente como problema público. Posteriormente se responde a la pregunta de *¿Qué ha hecho el gobierno de México en las últimas cuatro décadas en beneficio de las mujeres?*, presentándose una breve reseña de los programas y leyes, reconociendo que paulatinamente el discurso se ha ido ajustando a la visión y normativa internacional, al considerar a la violencia de género como una construcción social compleja y multifactorial que atenta contra los derechos humanos.

Las últimas preguntas se enfocan a contestar si *¿Son suficientes los avances para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer en el país?* y *¿Cuál es el panorama actual en un Municipio del área Metropolitana de Monterrey?* Lo que sirve para -en forma de muestreo- demostrar que el problema sigue latente pues, no obstante todos los esfuerzos del gobierno en el tema que nos ocupa, éste sigue representando un gran desafío. Finalmente se presentan los resultados básicos de una investigación, retomándose sólo los aspectos enfocados a este trabajo.

I. ¿Qué entendemos por violencia contra la mujer? Conceptualización general de la problemática.

La violencia que se ejerce contra las mujeres, desde una perspectiva de género, es un problema social de gran complejidad, multicausal y multidimensional que incluye cualquier agresión sufrida por la mujer, como consecuencia de las prácticas, usos y costumbres socioculturales que determinan el actuar de hombres y mujeres, de acuerdo a roles y estereotipos asignados en razón del sexo al que pertenecen, lo que redundará en la forma y en los ámbitos en que se relacionan los integrantes de una sociedad, y que por sus causas y sus consecuencias merece ser atendido en forma particular, eficaz y eficiente (Pérez, 2008).

La “Convención de *Belém do Pará*”⁵, suscrita por la Organización de Estados Americanos (OEA) en 1994⁶, afirma en su artículo primero que “...debe entenderse por violencia contra la mujer cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer tanto en el ámbito público como privado” (OEA, 1994:1). En México, esta misma definición es retomada por la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (promulgada en el año 2007), añadiendo el daño patrimonial y económico (INMUJERES, 2008).

Específicamente la violencia familiar y en particular la violencia de pareja, es parte de lo que se denomina más ampliamente violencia de género, pues representa un ejercicio de poder y control que se ejerce contra la mujer por la condición misma de ser mujer, cuando simboliza plenamente el rol social establecido de debilidad, desventaja, sometimiento y pasividad (Fernández, 2004). Este tipo de violencia se dirige a mantener a la mujer en posición jerárquica inferior en los ámbitos

⁵ Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer.

⁶ Ratificada en México en 1998 y publicada en 1999 en el Diario Oficial.

doméstico y social. Igualmente, considera que la unión conyugal es un vínculo primario situado en un orden social de asimetría o jerarquía de género y que la violencia contra las mujeres no es un problema de conducta individual, sino el resultado del desequilibrio de poder entre hombres y mujeres. Tal escenario desigual hace que ambos actúen conforme a las prácticas dominantes en un tiempo y espacio determinados, presentándose la violencia en todos los estratos socioeconómicos, sólo varían su prevalencia y formas de expresión (Castro, 2006).

2. La violencia contra la mujer en México ¿Cómo pasa de cuestión privada a problema social?

A pesar de que la violencia de género no es en absoluto un fenómeno nuevo, su reconocimiento, su *visibilización* y por lo tanto, el paso de ser considerada de una cuestión privada a un problema social --*como ya se puntualizó en la introducción de este trabajo*--, si es relativamente reciente debido a la propia cuestión cultural (Bosch y Ferrer, 2001).

2.1. Consecuencias de haber sido concebida como problema privado.

En este sentido, la concepción de la violencia doméstica como fenómeno privado propició que durante muchos siglos se considerara, primero como un “*derecho*” del marido y después como un “*suceso infortunado*” que sucedía en algunos hogares, pero que al ser parte de la vida privada de las parejas, no había que intervenir (Bosch y Ferrer, 2001). Diversos autores (Bosch y Ferrer, 2001; Frapolli *et al*, 2003; Agoff *et al*, 2006) coinciden en señalar que precisamente uno de los principales factores que subyacen al hecho de que las víctimas, aún en los tiempos actuales, no denuncien y de que éste continúe siendo un problema “oculto” cuyas cifras reales son casi imposibles de conocer, es precisamente la consideración de la “*supuesta privacidad*” de la violencia doméstica.

En México, al igual que en muchos países, la violencia como un asunto normal en la pareja, tiene que ver con el hecho de que la mujer se apropia y adopta como habitual las normas sociales, como la infidelidad por parte de su esposo, la dependencia hacia él, la crítica hacia su forma de vestirse... (Agoff *et al*, 2006). La mujer maltratada busca, en muchos casos, justificar la actuación violenta adjudicándola a situaciones externas a su pareja, con argumentos tales como que la pareja es alcohólica o que tuvo quizá una infancia difícil ..., ella misma tiende a sentirse responsable de ser violentada, sin darse cuenta de que son precisamente las normas sociales aprendidas las que de forma directa contribuyen a ver como normal esta serie de situaciones violentas (Dohmen, 1994; Toledo, 2009).

De esta manera, la percepción histórica de la violencia de género ha sido uno de los principales obstáculos para avanzar adecuadamente en la generación y aplicación de políticas públicas tendientes a superar ese fenómeno, pues el entorno social de las mujeres favorece la reproducción de las normas sociales, que pautan la relación entre los géneros en los que la violencia encuentra justificación (Fernández, 2008).

2.2. *Concepción como problema público y hecho político enfocado como asunto multisectorial e integral: de derechos humanos, de seguridad ciudadana y de salud pública.*

Es innegable que en los últimos tiempos se ha producido un proceso de toma de conciencia social sobre la gravedad de la violencia contra las mujeres y el obstáculo mayúsculo que ésta supone para la convivencia democrática entre hombres y mujeres (Díaz, 2009).

Definitivamente el enfoque de la problemática ha cambiado. A saber, si desde su análisis como problema individual se percibe esta violencia como consecuencia de alguna situación o circunstancia particular --*situación socioeconómica, patología*

del agresor, etc.--, desde su visión como problema público con graves consecuencias sociales, se entiende que la violencia contra las mujeres tiene su origen último en unas relaciones sociales basadas en la desigualdad, en un contrato social entre hombre y mujer que implica la presión de un género por parte del otro (Bosch y Ferrer, 2001). Bajo este nuevo enfoque, son imprescindibles actuaciones a nivel social que impliquen un nuevo contrato social, no sólo con nuevas modalidades legislativas, sino con modificaciones en las políticas públicas, en los programas educativos, etc. para afrontar el problema y superar sus consecuencias.

Esta diferente manera de observar la problemática, ha logrado que en México se ponga en la mesa del diálogo el tema de la violencia de género. Lo que hasta hace poco tiempo estaba “oculto” en cuatro paredes, ahora es asunto de derechos humanos, de salud y de seguridad pública, así como de procuración y de administración de justicia, donde deben intervenir las instituciones (Vargas, 2007).

¿Cómo se ha logrado este cambio de enfoque? Ha sido un proceso muy difícil colocar el problema como algo prioritario en la agenda pública. Se han tenido avances gracias al gran esfuerzo de los movimientos feministas (Vargas, 2007). En este hecho tan relevante ha sido esencial su reconocimiento por parte de los organismos públicos, y entre ellos por la ONU, que en 1993 aprobó la “Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer”, primer instrumento internacional de derechos humanos dedicado exclusivamente a este tema y en 1995 auspició la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, en la que se adoptan la Declaración de Beijing y la Plataforma de Acción que dedica toda una sección a la violencia contra la mujer, considerando que su eliminación es esencial para la igualdad, el desarrollo y la paz (Torres, 2004).

La “Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer” dio inicio a un proceso creciente de “visibilización” de las diferentes formas de violencia contra las mujeres, especialmente la violencia doméstica (Vargas, 2007). Poco a poco, al

volverse “visible”, se volvió también un hecho político, develando sus mecanismos en lo público y lo privado, y se diferenció como violencia física, sexual, psicológica...., evidenciándose su complejidad y consecuencias dramáticas, lo que llevó a varios países, entre ellos México, a una adecuación importante del marco jurídico hasta entonces vigente (Álvarez, 2008).

De esta manera, la violencia contra las mujeres concebida como expresión de las relaciones desiguales de poder entre géneros, que impacta en todas las estructuras de una sociedad y que debe ser visualizada como asunto multisectorial e integral: de derechos humanos, de seguridad ciudadana y de salud pública, ha sido el gran aporte del feminismo en el siglo XX. Como ya se especificó, el proceso no ha sido fácil, debido a que estaba tan incrustada en las prácticas culturales que no podía distinguirse en el entramado social (Vargas, 2007). En todo esto, la responsabilidad del Estado es fundamental, como lo es también, la responsabilidad de las sociedades civiles y sus movimientos de mujeres y hombres.

3. *¿Qué ha hecho el gobierno de México en las últimas cuatro décadas?* ***Breve reseña.***

Es indudable que hacer valer los derechos de las mujeres es una tarea del gobierno que debe buscar impulsar la igualdad de género, a través de las diversas dependencias y entidades de la administración pública (Díaz, 2009). En el caso de México, la violencia contra la mujer proviene de una desigualdad de género sumamente arraigada en la sociedad y de un Estado que no ha podido responder de manera efectiva al problema (Lobo *et al*, 2012).

Para entender lo expresado, se considera importante realizar en este apartado una breve reseña que proporcione un panorama general de lo hecho por el gobierno mexicano en beneficio de las mujeres en las últimas décadas.

Durante los años setenta en el ámbito federal comenzaron a realizarse programas gubernamentales dirigidos a las mujeres; sin embargo, si bien estaban comprendidas en el rubro de políticas sociales tenían un carácter totalmente asistencial (Gómez *et al*, 2006).

El Consejo Nacional de Población (CONAPO) fue creado en 1974, estableciendo en 1980 el primer programa con miras a desarrollar e integrar la visión de género entre las políticas gubernamentales, titulado “Programa Nacional de Integración de la Mujer al Desarrollo” (PRONAM) (Pérez, 2008). Sin embargo, por falta de presupuesto y claridad en sus objetivos, quedó como un documento más sin ser instrumentado. Sólo se mantuvo un Centro de Documentación e Información para la Mujer (Díaz, 2009).

Durante el gobierno del Presidente de la República Miguel de la Madrid (1982-1988), se formuló una nueva versión del PRONAM, reiterándose la necesidad de integrar a la mujer en pie de igualdad con el varón en los ámbitos económico, político, social y cultural. En 1985 se creó la Comisión Coordinadora para la III Conferencia Mundial sobre la Mujer, en Nairobi (Pérez, 2008). Ya al final del sexenio presidencial, en 1988 se empiezan a atender las demandas sociales a través de programas de ataque a la pobreza, surgiendo de ello el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) (Díaz, 2009). Las acciones que se realizaban a través del Programa de Integración de la Mujer al Desarrollo, se incorporan a las del PRONASOL, el cual consideró que las mujeres en condiciones de pobreza extrema requerían de un apoyo integral en materia de educación y salud para poder desarrollar actividades productivas o incorporarse a un empleo remunerado, así el programa consideró a la mujer como un sujeto social, permitiendo la mejora de la calidad de vida de su familia (Lang, 2003; Kusnir, 1997).

Lo anterior, permite aseverar que durante los sexenios mexicanos comprendidos de 1970 a 1988, los diversos programas gubernamentales dirigidos hacia la mujer fueron esencialmente de carácter asistencial, algunos orientados a proyectos productivos incentivando su incorporación al desarrollo y de alguna manera tendían a tratar de mejorar la violencia estructural que se ejercía hacia la mujer (Díaz, 2009). Bajo estos parámetros, la denuncia de la violación sexual y la demanda de grupos feministas de brindar una mayor atención por parte del Estado sobre este problema, propició que se creara: el Centro de Orientación y Apoyo a Personas Violadas (COAPEVI), de la primera Agencia Especializada del Ministerio Público en Delitos Sexuales, en 1989; el Centro de Atención Integral a la Víctima de Violencia Intrafamiliar, en 1990; y, el Centro de Terapia de Apoyo a las Víctimas de Delitos Sexuales en 1991, todos en la Ciudad de México (Lang, 2003). Puesta la mira en el tema de la violación sexual y ahora con apoyo estatal, las diversas organizaciones feministas esgrimieron el tema de la violencia doméstica, poniendo especial énfasis en la mujer agredida y sus necesidades. En este sentido, fueron precisamente grupos de mujeres quienes iniciaron el análisis de los códigos penales y formularon propuestas como el incremento de la penalidad y ampliación del concepto de violación, modificándose con ello el código penal en 1990 (Torres, 2004). Para fines de la participación de México en la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer se crea, en 1993, el Comité Nacional Coordinador. Como resultado de los compromisos que adquirió el país en esta última conferencia se establece el Programa Nacional de la Mujer 1995-2000, que quedaría a cargo de la Secretaría de Gobernación y que presenta un diagnóstico nacional sobre la situación de la población femenina, considerando entre sus rubros fundamentales el de la violencia contra la mujer (Pérez, 2008). Todo lo anterior derivó en la aprobación en 1996 de la Ley de Asistencia y Prevención de la Violencia Intrafamiliar con carácter administrativo, pues en ella se identificaban las responsabilidades de dependencias y entidades de la administración pública, sin embargo, algo muy importante de mencionar, es que no incluía disposiciones penales con las cuales castigar al agresor (Castro, 2006).

En los tres sexenios presidenciales posteriores se realizaron acciones de gran importancia en el tema que nos ocupa. Con Ernesto Zedillo en la presidencia, surge el Programa Nacional contra la Violencia Intrafamiliar 1999-2000 (Lang, 2003). Durante el sexenio del Presidente Vicente Fox (2000-2006) se crea el Instituto Nacional de las Mujeres *–iniciando funciones el 8 de marzo del 2001--*, estableciéndose los Consejos Estatales sobre Violencia Familiar, que buscan prevenir conductas de violencia dentro del hogar, así como sensibilizar a la población sobre las consecuencias que el maltrato puede tener para las víctimas y los agresores, y también capacitar a los funcionarios públicos para que brinden una atención profesional a las mujeres golpeadas. En este mismo sexenio se emitió el Programa Nacional por una Vida Sin Violencia, que forma parte del Programa Nacional para la Igualdad de Oportunidades y no Discriminación contra las Mujeres. Bajo estos parámetros, se planteó un acuerdo para coordinar las acciones de prevención y atención de la violencia familiar y hacia las mujeres, con el propósito de impulsar la creación de un sistema nacional de prevención, detección, atención, información y evaluación de la violencia familiar y contra las mujeres en México (Fonseca, 2008).

Posteriormente *--y como un hecho realmente trascendental--*, en febrero del año 2007 durante el mandato del Presidente de la República Felipe Calderón (2007-2012) fue emitida y publicada la **“Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia”**, la cual está compuesta por 3 títulos, 5 capítulos y 59 artículos. Esta importante ley establece claramente en su artículo 1° que:

“...tiene por objeto establecer la coordinación entre la Federación, las entidades federativas y los municipios para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres, así como los principios y modalidades para garantizar su acceso a una vida libre de violencia que favorezca su desarrollo y bienestar conforme con los principios de igualdad y de no discriminación...” (INMUJERES, 2008:48).

Para efectos del presente análisis, es pertinente mencionar también las disposiciones del artículo 2° de la ley, relativo a que:

“...la federación, las entidades federativas y los municipios, en el ámbito de sus respectivas competencias, expedirán las normas legales y tomarán las medidas presupuestales y administrativas correspondientes, para garantizar el derecho a las mujeres a una vida libre de violencia, de conformidad con los tratados internacionales en materia de derechos humanos de las mujeres, ratificados por el Estado Mexicano... (CEAMEG, 2010:114).

Además, en la misma ley se señalan los tipos y las modalidades de violencia, enmarcando los principios rectores para el acceso de todas las mujeres a una vida libre de violencia, a saber: *La igualdad jurídica entre la mujer y el hombre; el respeto a la dignidad humana de las mujeres; la no discriminación; y, la libertad de las mujeres* (CEAMEG, 2010). Para garantizar su cumplimiento se formuló el Programa Nacional para la Igualdad entre Mujeres y Hombres 2008-2012 (PROIGUALDAD) enfocado a institucionalizar una política transversal con perspectiva de género (Díaz, 2009).

Actualmente, todos los Estados de la República Mexicana trabajan sobre el particular. Como muestra de esto, recientemente --en mayo de 2013--, aprobó el Congreso del Estado tipificar como delito el feminicidio en Nuevo León al reformar el Código Penal, el Código de Procedimientos Penales y la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (H. Congreso del Estado de Nuevo León, 2013).

Con esta breve reseña de lo hecho por el gobierno mexicano en beneficio de las mujeres en las últimas décadas, se demuestra que poco a poco el discurso se ha ido ajustando a la visión y normativa internacional, al considerar a la violencia contra las mujeres como una construcción social compleja y multifactorial que

atenta contra sus derechos humanos. Precisamente la ya mencionada “Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia” plantea un cambio radical en relación con el enfoque que se le había dado al problema (Pérez, 2008).

4. ¿Son entonces suficientes los avances para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer en el país?

No obstante todos los esfuerzos del gobierno mexicano, es importante aclarar que la violencia contra la mujer en sus diferentes expresiones sigue representando un gran desafío, pues no es suficiente con que el país esté bien equipado jurídica e institucionalmente para atender y proteger a las mujeres, es prioritario también trabajar en el ámbito de la prevención y luchar contra la burocracia y la corrupción, en una lucha sin tregua en la que persisten múltiples problemas y tareas pendientes (Lobo *et al*, 2012).

Existen evidencias fehacientes de que los esfuerzos de nuestro país en aminorar la problemática estudiada, no son suficientes. En el ámbito internacional, la Dirección Regional del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer, aseveró en el año 2010 que México ocupaba el primer lugar dentro del ranking mundial de muertes violentas de mujeres en países que no están en situación de guerra, basándose en la valoración que el Centro Reina Sofía, realizó en 135 países (Güezmes, 2010); y más recientemente, en mayo del 2012, la Directora del Instituto de Medicina Legal de La Habana Cuba, aseguró que México se encuentra entre los tres países de América Latina donde se registra mayor incidencia en la agresión hacia las mujeres (Santos, 2012).

Definitivamente, los avances para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer no se reflejan en nuestra realidad como se quisiera, y esto se debe entre otros factores a que:

Existe una escasez de recursos para la implementación de programas y proyectos; insuficientes espacios especializados en la atención a víctimas de violencia... resistencia a la sensibilización en género y a la problemática de violencia... por parte de algunos servidores públicos dedicados a la procuración e impartición de justicia; cultura incipiente de denuncia de los delitos de violencia... y falta de información sobre el problema, desagregada por sexo (Pérez, 2008: 1041).

5. *¿Cuál es el panorama de la violencia hacia la mujer en San Nicolás de los Garza, Nuevo León? Resultados de una investigación.*

En este apartado se presenta un resumen de los hallazgos básicos de un estudio realizado en 19 colonias del Municipio de San Nicolás de los Garza, Nuevo León. La muestra se conformó con 1320 mujeres mayores de 15 años, distribuidas por rangos de edad.

La investigación abarcó una gran cantidad de variables enfocadas a conocer la prevalencia e implicaciones de la violencia contra la mujer en el municipio estudiado. Sin embargo, para realizar este documento y tomando en cuenta los objetivos del mismo, se retomó solamente la información que los resultados arrojaron sobre cuatro preguntas importantes que fueron contestas por la población femenina víctima de maltrato que fue entrevistada.

- ¿Cuáles son los tipos de violencia que han ejercido contra ella?
- ¿Cuáles cree que son las principales causas de su maltrato?
- ¿Conoce sus derechos y las leyes que la protegen?

-¿Qué opinan de la “Ley General de Acceso a una Vida Libre de Violencia” las mujeres maltratadas que manifestaron conocerla?

De acuerdo a lo anterior, se presentan los resultados:

-¿Cuáles son los tipos de violencia que manifestaron haber sufrido las mujeres entrevistadas?

Tomando como base la Ley actual mexicana, la violencia de género incluye diversos tipos de maltrato, a saber: psicológico, físico, sexual, económico o patrimonial. En este particular se cuestionó a las mujeres el tipo de maltrato experimentado. Los resultados fueron los siguientes: maltrato físico 66.4%; maltrato psicológico 56%; maltrato económico 10.5%; maltrato patrimonial 8.2% y maltrato sexual 2.6%.

Definitivamente estos resultados indican que aún con todos los adelantos en la legislación mexicana y con todos los programas gubernamentales implementados en beneficio de la mujer, se continúan manifestando fuertes rasgos que tienden a recordar la tan mencionada desigualdad entre la población masculina y femenina. Un dato interesante de resaltar es el hecho de que el 63.8% de la población entrevistada refirió que el maltrato ha sido recurrente durante años y que ha sido ejercido por la pareja actual. Esto demuestra que la violencia en todas sus expresiones sigue siendo utilizada por el hombre para ejercer su poder en las relaciones que tiene con las mujeres, con el objeto de preservar sus privilegios en un mundo basado en la división sexual (Montesinos, 2002).

-¿Cuáles son las causas del maltrato, según las propias mujeres violentadas?

Como parte importante de la investigación, se cuestionó a las mujeres sobre cuáles consideraban eran las causas de su maltrato, pues importaba conocer si lo

perciben como un problema individual o como relaciones sociales basadas en la desigualdad. Las tres principales causas manifestadas fueron: la “forma de ser” del mexicano (cultura machista), con un 54.7%; las adicciones, con un 49.5%; y, los celos con un 47.4%. Estos resultados demuestran, en concordancia con la ENVIM (2003), que la mujer maltratada suele justificar la violencia que sufre adjudicándola a situaciones externas a su pareja, y ella misma tiende a responsabilizarse de ser violentada, dejando a un lado el hecho de que las normas sociales aprendidas son las que contribuyen de manera directa a ver como normal esta serie de situaciones violentas, tal y como lo puntualiza Toledo (2009).

-¿Conoce sus derechos y las leyes que la defienden la mujer maltratada?

Si bien, como ya se dejó en claro al principio del marco referencial de este documento, en la última década se han establecido leyes para eliminar la violencia contra las mujeres, para garantizar la igualdad sustantiva y para prevenir la discriminación, la desigualdad y la violencia continúan. Por ello, se consideró de suma importancia indagar si las mujeres violentadas conocen sus derechos y la Ley General de Acceso a una Vida Libre de Violencia, que establece los lineamientos jurídicos y administrativos con los cuales el Estado interviene en todos los niveles de gobierno para garantizar y proteger los derechos de las mujeres a una vida libre de violencia (INMUJERES, 2008). Los resultados revelaron lo siguiente: el 69.5% de la población femenina entrevistada no ha escuchado hablar de ella, ni conoce sus derechos; el 29.5% manifestó si conocerla.

-¿Qué opinan de la “Ley General de Acceso a una Vida Libre de Violencia” las mujeres maltratadas que manifestaron conocerla?

Los resultados arrojaron que casi un 30% Si conoce la ley, pero... ¿qué opinan sobre su aplicación? en una gran mayoría (95%) manifestaron que no era fácil

aplicarla en el país, por la forma de pensar de los mexicanos, o simplemente que “no creían que se aplicara”. De lo anterior se puede deducir que si bien en el ámbito federal general y en las entidades federativas se han realizado logros considerables en la creación de leyes que protegen a las mujeres, la aplicación de éstas aún no es una realidad en nuestro país. De acuerdo con esto, Díaz (2009:12) manifiesta que “los perpetradores de violencia hacia la mujer en su mayoría no son castigados, no sólo por el temor a denunciar, sino porque prevalecen actitudes discriminatorias por parte de servidores públicos y autoridades gubernamentales que no permiten ejercer la justicia”. El estigma que rodea la violencia de género hace que muchas de las personas afectadas no se atrevan a buscar ayuda o no sepan cómo hacerlo, aún con los adelantos en materia legislativa, sobre todo si la población beneficiada no conoce esos adelantos o no tiene idea de cómo hacerlos valer en su caso particular. A este respecto Buvinic *et al* expresan que:

Existen hechos violentos como la violación y la violencia doméstica que rara vez son denunciados, incluso si son reconocidos por el sistema legal como crímenes. La falta de denuncia se debe, en parte, a la falta de capacidad real o percibida por la población de las autoridades competentes para combatir el comportamiento violento y dar protección a la víctima contra futuras represalias por parte de los agresores (Buvinic *et al*, 2005: 327).

CONCLUSIONES

Si bien en los últimos años, la lucha contra la violencia hacia la población femenina en México ha sido intensa y ha dado frutos --*se ha logrado un conjunto de cambios, leyes, programas y reconocimientos nacionales y globales*--, este recorrido en legislación y normatividad no ha logrado impactar sustantivamente en la disminución de la violencia contra las mujeres, ni en sus causas ni en sus expresiones.

De acuerdo al análisis de los datos de estudio --y *no obstante todos los esfuerzos del gobierno--*, es innegable que el problema de la violencia contra la mujer sigue latente y continua representando un enorme reto, pues no basta con que el país esté bien equipado legal e institucionalmente para atender y proteger a las mujeres, también se debe luchar contra la cultura arraigada del mexicano, la falta de educación e información, así como con la burocracia y la corrupción.

Definitivamente las causas de la violencia contra las mujeres se encuentran en la discriminación de género, las normas sociales y los estereotipos de género que la perpetúan. Dados los efectos devastadores que la violencia tiene, los esfuerzos en nuestro país se han concentrado principalmente en las leyes, ayudas y servicios para las mujeres maltratadas. Sin embargo, la mejor manera de contrarrestar la violencia de género es prevenirla, tratando sus orígenes y causas estructurales.

De esta forma, para adoptar una política integral y efectiva contra este tipo de violencia es necesario considerar que, a quienes corresponde trabajar en los diferentes niveles del Estado y a toda la sociedad, se les sensibilice sobre la necesidad de modificar y excluir las prácticas y criterios inequitativos, lo cual se puede lograr de forma eficaz y eficiente a través de dos importantes mecanismos: el legislativo y el educativo. Como se mostró a lo largo de este documento, en el primero se han tenido avances significativos, pero las evidencias de los diferentes estudios de investigación de los últimos años, demuestran la prevalencia del problema, lo que constata que la mayoría de la población, sobre todo la femenina, sigue sin conocer y comprender la magnitud de las causas y consecuencias de este tipo de violencia., es decir se ha descuidado la parte educativa y de prevención. En este particular, el trabajo con niños y jóvenes es una buena opción para lograr un progreso rápido y sostenido en materia de prevención y erradicación de la violencia de género. Aunque las políticas públicas y las intervenciones suelen pasar por alto esta etapa de la vida, se trata de una época

crucial durante la cual se forman los valores y normas relativas a la igualdad de género.

Como corolario final se considera necesario puntualizar que si bien la cuestión legal no debe descuidarse, y es de aplaudirse los logros que sobre el particular se tienen en México, es sumamente importante apostarle a lograr un cambio estructural enfocado a un cambio de mentalidad de todos los actores sociales. A saber, de los hombres, de las propias mujeres, de los servidores públicos que tienen la obligación de aplicar la ley, de quien establece y pone en práctica las políticas públicas y, en general de toda la sociedad..., lo que aún dista mucho en lograrse. Un problema tan arraigado y complejo sólo puede combatirse con alto grado de eficiencia con un programa integral que lo ataque eficazmente desde sus diversos flancos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agoff, C., A. Rajsbaum y C. Herrera (2006) “Perspectivas de las mujeres maltratadas sobre la violencia de pareja en México” en *Salud Pública de México* [En línea] No. 48, pp. 307-314 Instituto de Salud Pública de México, disponible en <http://bvs.insp.mx/rsp/articulos/articulo.php?id=001409> [Accesado el 10 de noviembre de 2013]

Álvarez, R.M. (2008) “La violencia familiar, un problema social” en *Biblioteca jurídica Virtual del Instituto de investigaciones jurídicas de la UNAM* [En línea] pp. 151-159 disponible en <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/4/1724/20.pdf> [Accesado el 15 de febrero de 2014].

Bosch, E. y V. Ferrer (2001) “La violencia de género, de cuestión privada a problema social” en *Intervención psicosocial, Revista del Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid*. Vol. 9, No. 1, 2000, pp 7-19.

Buvinic M., A. Morrison y M. Orlando (2005). “Violencia, crimen y desarrollo social en América Latina y el Caribe” en *Papeles de Población*. Universidad Autónoma del Estado de México, No. 43, Enero-Marzo, pp. 167-214.

Castro, A. (2006) “Género y políticas públicas o la política de género en el Estado Mexicano, antecedentes y situación actual” en Ribeiro, M. y R. López (Comp.), *Tópico selectos en políticas de bienestar social*. Monterrey, Gernika/ Universidad Autónoma de Nuevo León, pp.174.

Castro, R y I. Casique (2008) *Estudios sobre cultura, género y violencia contra las mujeres*. Cuernavaca, UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, pp. 366.

CEAMEG (2010) *La violencia contra las mujeres, marco jurídico nacional e internacional*. México, Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género.

CEPAL (2006) *Estudio a fondo sobre las formas de violencia contra la mujer*. Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Disponible en <http://www.eclac.org/mujer/noticias/paginas/1/27401> [Accesado el 13 de marzo de 2013].

Díaz, P. (2009) “La violencia de género en México” en *Encrucijada, Revista Electrónica del Centro de Estudios en Administración Pública de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales* [En línea] Segundo Número Mayo-Agosto 2009, Universidad Autónoma de México, disponible en: http://ciid.politicas.unam.mx/encrucijadaCEAP/arts_n2_05_08_2009/art_ineditos2_2_diaz.pdf [Accesado el 15 de marzo de 2014].

Dohmen, M. (1994) "Abordaje interdisciplinario del síndrome de la mujer maltratada, proceso secuencial", en Corsi, J. (Comp.) *Violencia Familiar: una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Buenos Aires, Paidós, 252 pp. 65-132.

ENVIM (2003) *Encuesta Nacional sobre Violencia contra las Mujeres*. México, Secretaría de Salud, Instituto Nacional de Salud Pública, pp. 40.

Fernández, S. (2008) "La visibilización de la violencia de género, reto para la política pública y para el saber sociodemográfico" en *Papeles de Población*. Universidad Autónoma del Estado de México, Vol. 14, No. 58 Octubre-Diciembre, pp. 209-230.

Fernández, T. (2004) "El maltrato no visible. Acerca de la violencia conyugal y su repercusión en la autoestima" en Fernández, T. (Coord.) *Violencia contra la mujer en México*. México, Comisión Nacional de Derechos Humanos, 270 pp. 157-174.

Fonseca, C. (2008), "Violencia contra las mujeres en México a partir de 1990, planteamiento teórico y metodológico" en Quinter, M. (Coord.) *Investigaciones sobre género. Aspectos conceptuales y metodológicos*. México, Miguel Ángel Porrúa, 301 pp. 129-142.

Fosado, S. (2012) "Autoridades decidirán mañana si admiten la solicitud de declaratoria de alerta de violencia de género para Nuevo León" en *Publicaciones Cencos* [En línea] México, 9 de febrero de 2012, disponible en <http://cencos.org/node/28413> [Accesado el 10 de febrero de 2014]

Frapolli, G., M. Bueno, y I. Brando (2003) "Los/as profesionales de enfermería ante la violencia doméstica: una responsabilidad ética y profesional", en *Revista Electrónica Global de Enfermería* [En línea] No.3, Noviembre 2003, disponible en:

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=2480> [Accesado el 12 de enero de 2014]

Gómez, H., J. Vázquez y S. Fernández (2006) “La violencia en las mujeres usuarias en los servicios de salud en el IMSS y la SSA” en *Revista de Salud Pública de México*. México, Instituto Nacional de Salud Pública, Vol. 48, No. 2, pp. 279-287.

Güezmes, A. (2010) “México ocupa primer lugar en muertes violentas de mujeres entre 135 países” en *La Jornada*. 24 de noviembre de 2010, sección Sociedad y Justicia, 44 pp.

H. Congreso del Estado de Nuevo León (2013) *Aprueba Congreso del estado tipificar como delito el feminicidio*. H. Congreso del Estado de Nuevo León, Septuagésima Tercera Legislatura, Información sobre comisiones integrantes y asuntos turnados, disponible en: <http://www.hcnl.gob.mx> [Accesado el 9 de mayo de 2014].

INEGI (2006), *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los hogares 2006, Tabulados básicos Estados Unidos Mexicanos*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e informática ENDIREH, México, 214 pp.

INMUJERES (2008) “Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia” en *Compilación legislativa para garantizar a las mujeres una vida libre de violencia*. México, Instituto Nacional de las mujeres, 134 pp. 47-91, disponible en: www.inmujeres.gob.mx. [Accesado el 9 de febrero de 2014].

Instituto Municipal de la Mujer (2010) *Diagnóstico situacional de la condición de las mujeres y su posición de género en féminas mayores de 15 años en el Municipio*

de Apocada, N. L. México, Instituto Municipal de la Mujer de Apodaca, N.L. 335 pp.

Instituto Municipal de la Mujer (2009) *Plan municipal de desarrollo del Instituto Municipal de la Mujer de San Nicolás 2009-2012*. México, Instituto Municipal de la Mujer de San Nicolás de los Garza, N.L. 16 pp.

Kusnir, L. (1997) “Consideraciones para la elaboración del estado del arte sobre las políticas públicas y la mujer” en *Las mujeres en la pobreza*. México, El Colegio de México, pp. 295 – 323.

Lang, M. (2003) “¿Todo el poder? Políticas públicas, violencia de género y feminismo en México” en *Iberoamericana*. Vol. III, número 12, México, pp. 69-90.

Lobo, M., A. Contreras, O. Martínez y N. Davis (2012) “Violencia hacia las mujeres, desafío trascendental para el gobierno mexicano y para la sociedad en general” en *Las transiciones en América Latina y el Caribe, cambios demográficos y desafíos sociales presentes y futuros*. V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Montevideo, Uruguay.

Montesinos, R. (2002) *Las rutas de la masculinidad, ensayos sobre el cambio cultural y el mundo moderno*. Barcelona, Gedisa, 270 pp.

Mora, M., y Montes, Beatriz (2009) “Aspectos básicos de la violencia de género”, en *Iniciación a la Investigación, Revista electrónica de la Universidad de Jaén* [En línea] No. 4, disponible en: <http://revistaselectronicas.uajen.es/index> [Accesado el 9 de febrero de 2014].

OEA (1994) *Convención interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer, “Convención de Belém do Pará”*, aprobada por la Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos en junio de

1994 en Belém do Pará (Brasil), disponible en <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=biblioteca/pdf/0029>.

ONU Mujeres (2012) *En cifras 25 años de violencia de género en México, análisis y estadísticas de la situación de violencia contra la mujer entre los años 1985 y 2010*. México, ONU Mujeres, Entidad de las Naciones Unidas para la igualdad de Género y el empoderamiento de la mujer.

Pérez, M. (2008) "Violencia contra la mujer, comentarios en torno a la Ley General de Acceso a la Mujer a una Vida Libre de Violencia" en *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*. México, Nueva serie, año XLI, No. 122, mayo-agosto 2008, pp. 1041-1062.

Santos, R. (2012) "México entre los países de mayor índice de violencia contra las mujeres" en *Aquí Veracruz.mx, la voz de todos* [En línea] Veracruz, disponible en <http://aquiveracruz.mx/2012/mexico-entre-los-paises-de-mayor-indice-de-violencia-contra-las-mujeres> [Accesado el 3 de febrero de 2014].

Torres, M. (2004) "El marco legal de la violencia de género, avances y desafíos" en Fernández, T. (Coord.) *Violencia contra la mujer en México*. México, Comisión Nacional de Derechos Humanos, 270 pp 99-118.

Toledo, P. (2009) *Feminicidio*. México, OACNUDH (Oficina en México de Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos), 158 pp.

Vargas, V. (2007) "Violencia contra las mujeres y estrategias democráticas en América Latina" en *Centro de La Mujer Peruana "Flora Tristán"* [En línea], disponible en <http://www.flora.org.pe/ensayos1.htm> [Accesado el 15 de diciembre de 2013].

**ESTADO DE BIENESTAR Y BIENESTAR SUBJETIVO EN LA VEJEZ.
PERCEPCIONES Y SIGNIFICADOS DESDE LAS PERSONAS MAYORES**

Liliana Vázquez García⁷

Francisco Javier Burgos Gutiérrez⁸

María Concepción Arroyo Rueda⁹

Andrea Blanco Vargas¹⁰

Luis Enrique Soto Alanís¹¹

Lorena Fabiola Martínez Zertuche

RESUMEN:

Las políticas de apoyo a las personas mayores que conforman el llamado Estado de Bienestar para el envejecimiento y la vejez surgen en la mayoría de los países latinoamericanos en los inicios de la década del año 2000. Si bien dichas políticas han tenido importantes avances, éstos no son suficientes. El presente trabajo muestra a partir de resultados de investigación la percepción de personas mayores de contextos urbanos y rurales de Durango acerca de la política pública y social y su relación con el bienestar subjetivo. De igual forma, se muestran otras dimensiones como la familia y la solidaridad intergeneracional como fuentes de bienestar. Los relatos de las personas mayores, analizados desde un enfoque cualitativo, reflejan que existe ambivalencia hacia los programas y apoyos que otorga el Estado a las personas mayores, es decir, se expresan opiniones tanto de satisfacción como de insatisfacción. Así mismo, los resultados también permiten identificar que la solidaridad familiar y el afecto de los miembros que conforman su red cercana, siguen siendo los principales elementos de bienestar subjetivo,

⁷ Email: Lilianita_vazquez@hotmail.com

⁸ Email: fjbg_16@hotmail.com

⁹ Email: aguaconflores@hotmail.com

¹⁰ Email: derazma-371@hotmail.com

¹¹ Email: luisoto66@yahoo.com.mx

aunque surgen diferencias entre los participantes de contextos urbanos y rurales. La solidaridad familiar se refleja en el apoyo emocional que se provee a las personas mayores, siendo las mujeres quienes lo reciben en mayor proporción y también son las mujeres de la familia quienes lo otorgan con mayor frecuencia. Esta dimensión afectiva es la que más peso tiene en el bienestar subjetivo de las y los participantes. De igual forma, existen relatos de malestar subjetivo, originado tanto por la falta de respuesta adecuada por parte del Estado, como de la familia, lo cual nos lleva a reflexionar sobre la necesidad de fortalecer y/o transformar las acciones a favor de un envejecimiento y una vejez más satisfactorios.

Palabras clave: bienestar subjetivo, personas mayores, políticas de vejez, Estado de Bienestar.

INTRODUCCIÓN

El siglo XXI inicia con una serie de transformaciones y nuevas visiones acerca de la realidad social y de los que actuamos en ella. Una de estas realidades es la del envejecimiento demográfico y el proceso de envejecer. Como fenómeno social y como experiencia individual, el envejecer implica tomar en cuenta las condiciones de vida en las que están inmersas las personas mayores, los contextos, sus historias, así como la participación del Estado en tanto entidad que garantiza los derechos y el bienestar de los individuos, aún y cuando las personas mayores son las que en menor medida ejercen sus derechos sociales y tienen menos peso para poner de manifiesto sus necesidades en la agenda pública (Ludi, 2005).

Como vemos, el envejecimiento y la vejez no se puede concebir sólo como la disminución de las capacidades, el incremento de la edad y de la enfermedad, sino que está matizada por dimensiones sociales, económicas, culturales, familiares, y además por las políticas públicas y sociales. Todo ello junto, configura ideas, sentimientos, percepciones, valores, creencias en la persona mayor, generando bienestar o malestar, satisfacción e insatisfacción.

En este trabajo nos enfocamos especialmente a analizar las percepciones que tienen las personas mayores acerca del bienestar que les ofrece el Estado de Bienestar, sus programas, sus acciones en distintos contextos urbanos y rurales de Durango, México. Se trata de mostrar cómo se vive el Bienestar que proviene del Estado y cómo se vive el bienestar que proviene de otras dimensiones como la familia y el entorno social más cercano a las personas mayores. Intentamos entender y compartir las contradicciones que estos actores generan en el sentir de los participantes.

- **El Estado de Bienestar y las políticas de vejez**

Actualmente, el llamado Estado de Bienestar se ha venido debilitando para resolver las necesidades de los ciudadanos. Las políticas que implementa no siempre tienen el impacto requerido ni resuelven del todo las demandas para las que se crearon. Por lo que respecta a una política de vejez, Huenchuan (2003) plantea que son aquellas acciones organizadas del Estado, frente a las consecuencias sociales, económicas y políticas del envejecimiento poblacional e individual. La política social, a diferencia de la política pública surge para cubrir los huecos que la política pública (traducida en seguridad social) tiene. Es entonces el Estado el principal responsable para mediar e implementar medidas para la protección de los derechos de los más pobres y vulnerables, entre ellos las personas mayores (Utoff & Tokman, 2006).

La política pública más importante en todos los países es la seguridad social, la cual es una herramienta mediante la cual los individuos aseguran el derecho fundamental a la salud, al trabajo, a la vivienda y a una vejez digna (González, 2007). En nuestro país el contar con una pensión puede representar la diferencia para vivir con cierta satisfacción de necesidades básicas y de autonomía personal.

Es la trayectoria laboral de los individuos, la que ofrece el derecho a la seguridad social en la vejez, esto es, tener acceso a una pensión y derecho a la

salud, siempre y cuando el número de cotizaciones haya sido suficiente¹². Los sistemas de pensiones y jubilaciones serán entonces la estrategia más adecuada para que los adultos mayores hagan frente a sus necesidades económicas y tengan una vejez digna (González, 2007; Huenchuan, 2009). No obstante, existen otro tipo de acciones, en el marco de acuerdos internacionales que los Estados implementan a favor de las personas mayores en general, y en particular de aquellas que no tuvieron acceso a la seguridad social como son los apoyos alimentarios, apoyos económicos, el seguro popular como los más importantes¹³.

En México, se encuentran diversos programas sociales para beneficiar a los adultos mayores, los cuales implican apoyos económico, alimentario, y facilitar el acceso a los servicios de salud en clínicas y hospitales públicos de la Secretaría de Salud, como por ejemplo el programa 70 y más, el programa de pensión alimentaria, y otros implementados desde el Instituto Nacional para las Personas Mayores (INAPAM, 2010). Ello sin de dejar de lado que la asistencia formal, representada por las organizaciones, es imprescindible en la búsqueda del bienestar

Si consideramos que el apoyo de las políticas públicas se convierten en satisfactores de necesidades, podemos agregar que una necesidad que es satisfecha genera bienestar subjetivo a las personas mayores, pues todas esas acciones de política pública o social se traducen en acceder de manera gratuita a servicios de salud, vivienda, alimentación, esparcimiento, pero sobre todo, a sentirse ciudadanos dignos y con derechos.

Es el Estado entonces y sus instituciones quienes proporcionan los satisfactores de las necesidades sociales de los mayores. Sin embargo, ante la

¹² Hoy en día las personas mayores tienen que haber cotizado 1250 semanas en un empleo formal para tener derecho a una jubilación (Mendizábal, 2008).

¹³ La política social implementada por el Estado a nivel nacional y de otros Estados de América Latina se verá influenciadas por acuerdos con objetivos, metas y recomendaciones para realizar acciones a favor de las personas mayores, por ejemplo, una de las tres áreas acordadas en Madrid en el 2002: a) personas de edad y el desarrollo; b) el fomento de la salud y el bienestar en la vejez, y c) la creación de un entorno propicio y favorable (INAPAM, 2010).

falta de recursos y cobertura hacia esta población surgen otros actores sociales como son la familia y las relaciones comunitarias en las que se insertan las personas mayores, incluyendo al mercado. En este trabajo consideramos la inclusión de las familias como parte de un sistema de apoyo social informal de importancia. La solidaridad familiar en la vejez se realiza de manera diversa y está matizada por las propias historias de los sujetos: los mayores y sus descendientes, quienes cumplen una función importante en la atención y cuidado de aquellos.

La solidaridad familiar representa una fuente de bienestar para las personas mayores, en la medida en que el Estado de Bienestar no cubre las necesidades de este grupo etéreo. Los distintos estudios sobre el tema muestran a veces posturas contradictorias en cuanto a la presencia de solidaridad familiar. Dichas posturas enfatizan que la modernización y los cambios socioculturales se han constituido en una seria amenaza para que permanezca la solidaridad en la familias (Bazo, 2008; Ibáñez, Vargas & Torres, 2005). No obstante, existen matices respecto a la solidaridad familiar, pues si bien no todos los miembros de la familia son solidarios ante las necesidades de los adultos mayores, existe siempre alguien en la red familiar o en el entorno cercano a los mayores que les brinda algún tipo de apoyo.

Las familias están siempre presentes en la vida de los y las adultas mayores, para bien o para mal, es decir, en la mayoría de los casos proporcionan bienestar a las personas mayores pero en ciertas condiciones particulares, también son fuente de malestar para ellos, como veremos en los resultados.

A partir de lo anterior surgieron las preguntas de investigación: ¿son las políticas públicas y sociales de apoyo a la vejez promotoras de bienestar subjetivo en las personas mayores?; ¿cuál es la percepción de las personas mayores respecto de la solidaridad familiar?; ¿qué otras fuentes de bienestar tiene al alcance la persona mayor? Así mismo, en la búsqueda de respuestas a nuestras preguntas, nos planteamos los objetivos siguientes:

METODOLOGÍA

Se trata de un estudio de caso con enfoque cualitativo en el que participaron 21 participantes mayores de 60 años de localidades urbanas y rurales cercanas a la ciudad y municipio de Durango. Las preguntas de investigación fueron: ¿Cuál es la percepción que las personas mayores tienen del llamado Estado de Bienestar?; ¿Qué representan para ellos las políticas y programas de apoyo a la vejez?; ¿Cómo estado y políticas promueven el bienestar subjetivo y la satisfacción en las personas mayores? De acuerdo a estos cuestionamientos nos propusimos los siguientes objetivos de investigación: 1) Explorar y analizar la percepción que tienen las personas mayores residentes en contextos urbanos y rurales de Durango acerca de las políticas y programas de apoyo a la vejez; y, 2) De qué manera las políticas y programas de apoyo a la vejez contribuyen al bienestar subjetivo de las personas mayores.

La participación fue voluntaria, buscando que fueran adultos mayores con lucidez mental para rescatar un discurso lúcido y coherente. Los datos se recolectaron a través de entrevistas profundas y observación participante, previa a la elaboración de guías tanto de entrevista como de observación, así como la firma de hoja de consentimiento informado.

Los resultados muestran historias, relatos, aspectos subjetivos en los que hombres y mujeres mayores reflexionan sobre los discursos subjetivos del adulto mayor acerca de las representaciones que tienen de los beneficios de la seguridad social, de los programas de apoyo, de la atención de salud que reciben y también del papel de la familia en tanto fuente de apoyo para ellos. El análisis de las entrevistas inició desde la transcripción de las mismas, la construcción de códigos, conceptos y categorías que dieron la pauta para el análisis por el método de comparación constante. Posteriormente surgieron los “grandes temas” que dieron respuesta a las preguntas de investigación.

RESULTADOS

Los participantes de este estudio tienen características heterogéneas en cuanto a que algunos tuvieron acceso a la seguridad social, mientras que otros quedaron fuera. También una parte de ellos radican en contextos urbanos y otros en localidades rurales; la mayoría viven con su familia y otros padecen algún tipo de deterioro. En cuanto a sus condiciones de salud, éstas también son variables, aunque la mayoría contaban aún con cierta autonomía y funcionalidad. En este sentido, los resultados sólo podrán ser interpretados tomando en cuenta ese contexto particular, si bien, podrán compararse con estudios similares en otras regiones del país.

- **Percepción de las personas mayores acerca de las Políticas Públicas y su relación con el bienestar subjetivo**

La percepción de las políticas (públicas y sociales) de vejez puede ser distinta en dos sentidos: los que acceden a ellas en su totalidad y los que acceden de manera parcial a sus beneficios. Para los adultos mayores que gozan de una pensión, esta se constituye en un elemento esencial dentro de la noción de bienestar, debido a que si el monto es suficiente tienen la posibilidad de acceder a los alimentos, medicinas y satisfacer sus necesidades cotidianas de auto-cuidado, además de la atención médica en instituciones de salud como el IMSS, ISSSTE.

Los sistemas de pensiones y jubilaciones, son las mejores estrategias de política pública para aminorar la vulnerabilidad económica de las personas mayores (Huenchuan, 2009). Los relatos que se describen a continuación, muestran percepciones de bienestar y satisfacción por contar con una pensión y acceso a la atención de salud. Describimos en un primer momento el bienestar/malestar que generan las pensiones que reciben, y en un segundo momento, hablaremos de la atención a la salud.

“A no, no, no, claro, claro, claro es lo que estamos diciendo, es poco pero pa’ otros pobres que no tienen nada, no es que ahorita a estas alturas como le digo, a estas alturas en las que estamos, lo que sea es bueno, lo que sea es bueno porque pos imagínese usted si no tuviera yo esa ayuda [Pensión de IMSS] como estaría yo, a lo mejor yo ya me hubiera muerto, porque fíjese qué me animaría a mí, quién me animaría a mí” (Federico, 73 años, contexto urbano).

Algunos participantes varones reconocen que la pensión es de utilidad para hacer frente a sus necesidades y en su opinión, dicen, que la jubilación al ser un apoyo fijo y constante puede resolver necesidades cotidianas. Para ellos, el reducido monto económico de la pensión es mejor que no recibir nada y tienen la opción, si su salud se los permite de realizar algún trabajo que contribuya a aumentar sus ingresos, o bien, contar con el apoyo de sus familiares.

“Sí y mi familia en veces puede y en veces no, pero mi familia si me ayuda, de todos modos lo del gobierno yo estoy agradecido con mi pensión, nada más que no a completa uno, es poco.” (Gerardo; 73 años; Zona urbana).

La percepción de que los apoyos vienen a ser insuficientes y no cubren en su totalidad a esta población vulnerable, es ahí donde la familia, busca formas para hacer frente a las múltiples necesidades cuando se tiene un adulto mayor en casa y son familias de escasos recursos económicos.

“El Seguro, sí, hasta la fecha el seguro es muy bueno, aunque me da poquito [Pensión] porque yo siempre, yo nunca gané mucho dinero, pero me da poquita pensión, pero de todas maneras con el seguro [IMSS] tiene uno muchas prestaciones oiga” (Loreto, 86 años, contexto urbano).

La percepción de contar con una pensión es de beneficio, pero a la vez de insatisfacción por el escaso monto económico, percibiéndose a la seguridad social

como deficiente (Ham, 2003). Algunas personas mayores más reflexivas en este aspecto, conciben su jubilación como un derecho ganado por su trabajo, algo que les corresponde, para ellos no es un “apoyo”, sino algo que por ley les corresponde a partir de haber trabajado toda su vida.

“No crea que me la dan [la pensión], yo me la gané, porque yo acumulé como ciento setenta mil pesos y de ahí solo me dieron treinta mil pesos todo lo que se quedó, eso no me lo están dando me salen debiendo.” (Francisco; 63 años; Zona Rural).

Como vemos, la percepción de los que cuentan con pensión está matizada por el monto de ésta, si bien es real que representa un beneficio y un derecho ganado, existe insatisfacción, pues no alcanza para cubrir todas las necesidades. Si bien, manifiestas bienestar, está presente también la insatisfacción, cierto malestar. Esta es la paradoja del bienestar.

- ***Acceso a la salud mediante la seguridad social: Percepciones y significados***

Dentro de los beneficios que otorga la seguridad social para los derechohabientes y sus familias es la atención a la salud (Mendizábal, 2008). En México las instituciones que otorgan este servicio a los trabajadores formales son el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE). Lo que se muestra aquí es la satisfacción e insatisfacción que tienen las personas mayores con la atención médica como lo mencionan los siguientes entrevistados. Los relatos con opiniones positivas se muestran a continuación.

“Lo tratan a uno muy bien oiga, lo tratan a uno bien y luego lo que tienen es que si, si necesita operación luego luego la practican. A éste (refiriéndose a su hijo) lo han

operado tres veces y a mí me han operado también como otras tres veces, fíjese si no tuviera uno seguro (IMSS) cuánto dinero no hubiera necesitado para operaciones por eso le digo que el seguro pues es muy bueno oiga el seguro es muy bueno” (Loreto Ortega, 85 años, contexto urbano).

“Pos´ si oiga, pos porque, pos si a veces no tiene uno de plano ni para una pastilla, ya va una, como aunque sea un naproxen le dan, pero no teniendo nada... fíjese que en el seguro (IMSS) a mí sí me han dado medicamento, mejor que en el seguro popular (Paula Pulido, 82 años, contexto rural).

En cuanto a la atención en el Seguro Popular, el cual ha sido una medida implementada para subsanar la atención de salud de aquellos que quedaron fuera de la seguridad social, existen también opiniones diversas. Existen opiniones positivas como la siguiente:

“Pos mire, yo no tengo qué hablar, gracias a dios, nada!, porque aquí gracias a dios este doctor me atiende "re bien", yo voy y saco mi ficha ahí con Moni, que da las fichas, y me toca mi consulta, él me da mi medicamento, y me dice esto, esto y esto, según como vea, -“se saca una tomografía, una radiografía”-, me dio la orden y me manda, me la hacen, y sí me la cubre el seguro [Seguro Popular]”. (Margarita, 78 años, localidad rural).

Los participantes, tanto hombres como mujeres plantean que es positivo para ellos contar con el beneficio de la atención médica que les ofrece la seguridad social y/o el seguro popular, sin embargo, al mencionar *“aunque sea un naproxen [medicamento para el dolor muscular]”*, de alguna manera se percibe una actitud conformista, es decir, poco es mejor que nada, en lugar de pensar que tienen derecho a algo mejor. Si bien, las personas mayores perciben la atención médica a la que acceden a través de la seguridad social, como una forma de resolver gastos y también como una forma de obtener bienestar (Chatters, 1988).

- **La insatisfacción de la atención de salud**

Entre los entrevistados también se encontraron otro tipo de respuestas, aquellas que reflejan insatisfacción, mencionando la deficiente atención que brindan dichas Instituciones de Salud. La inadecuada atención genera en los participantes enojo y frustración y a su vez, los obliga a buscar otras formas de enfrentamiento ante situaciones en que se requiere calidad y rápida atención a la salud. El siguiente relato, muestra la percepción negativa de los servicios de salud y la búsqueda de alternativas en la idea de obtener una mejor atención médica.

“Si pagaron la operación ellas [sus hermanas que radican en E.U.], ellas, ellas pagaron todo, todo pagaron ellas desde allá donde están, y ya le dijeron a mi papá, a mi hija, -a mi papá no lo internes en el seguro, que lo atiendan en una clínica particular porque mi papá se nos muere-.” (Eduardo; 74 años; Zona Urbana).

Sí, en fin de semana... [buscó atención médica] entonces dígame usted, ¿a dónde lo mandan a uno? a morirse? o a sobrevivir, pero a qué precio...porque simplemente como le digo, vaya usted como por ejemplo el sábado, el domingo [a la clínica del IMSS en su localidad] no hay, [personal] entonces ya de ahí, nos fuimos a la Cruz Azul [clínica particular en la ciudad] y ahí me atendieron luego, luego...”(Jesús García, 70 años, contexto rural).

Desde la percepción de estos entrevistados, los servicios de salud a los que tienen acceso se perciben como deficientes, y ante esto las personas mayores y sus familiares recurren a las instituciones de salud privadas. En estos casos es imprescindible el apoyo familiar, sobre todo cuando no se cuenta con los ingresos suficientes para sustentar gastos imprevistos de enfermedad. Cuando se tiene la posibilidad de poder acceder a servicios privados la familia obtiene confianza en que su familiar será bien atendido, pues en el imaginario social está presente la

idea de que las clínicas particulares o privadas dan una mayor y mejor calidad del servicio y una pronta atención a la persona enferma. De hecho, existen reportes de que el sistema privado tiene la mayor carga de atención para adultos mayores en México (ENASEM, 2001).

Hasta aquí se han mostrado algunos relatos sobre las percepciones que las personas mayores tienen de los beneficios de la seguridad social como son el acceso a una pensión y el acceso a la salud. A continuación incorporamos otra dimensión de análisis que plantea la realidad de los programas de apoyo que surgen como respuesta a los huecos que deja la deficiente y fragmentada seguridad social (Rubio & Garfias, 2010), es decir, lo que ha surgido como las acciones de la política social para las personas mayores. Dichas acciones son responsabilidad del Estado, cuya responsabilidad es mediar e implementar medidas para la protección de los derechos de los más pobres y vulnerables, entre ellos las personas mayores (Utoff & Tokman, 2006).

- **Percepciones y significados de la política social y los programas de apoyo a la vejez**

En México, se han implementado una serie de programas de apoyo a la vejez, como una forma de cumplimiento a los Pactos y Acuerdos Internacionales que instan a las naciones al otorgamiento de los derechos a esta población y en la intención de atenuar sus necesidades. Uno de estos programas es el Programa de Desarrollo Humano Oportunidades, que tenía anteriormente una orientación en su objetivo de mejorar la educación, la salud y la alimentación de las familias pobres, particularmente los niños, para romper con la transmisión intergeneracional de la pobreza. Después del 2006, las familias beneficiarias del programa Oportunidades con un integrante mayor a los 70 años reciben un apoyo monetario por cada persona mayor (Rubio & Garfias, 2010).

Otro de los programas de mayor auge, focalizados en el apoyo para la vejez es el que se denominó “70 y más”, que se implementó en el primer semestre de

2007, con un monto económico de 500 pesos mexicanos y tenía sus principales beneficiarios en las zonas rurales (Huenchuan, 2009). Hoy en día se ha extendido el apoyo a las zonas urbanas de casi todo el país. Uno de los condicionamientos para poder acceder al apoyo, es no ser beneficiado por ningún otro programa, por lo que las personas que pertenecían a Oportunidades, no tenían derecho de acceder al programa 70 y más. Enseguida se muestran relatos en dónde se muestra la percepción de los adultos mayores hacia los programas gubernamentales.

“Sí, sí era diferente, hay veces que no hayo ni que hacer, hay veces que no tengo ni un cinco, me cae ese “cinquito”, óigame pues que a gusto gracias a Dios! no sí que bueno que hubiera otra “ayudita” así también, que bien.” (Norma; 77 años; Zona Rural).

“Pues económicamente a veces no tiene uno para sus gastos de su cocina, o alguna cosa, y le sirve a uno, mucho le sirve, bueno yo a mí, mucho me sirve a mí esa ayuda.” (Daniela; 87 años; Zona Rural).

Para las entrevistadas, este tipo de apoyos representan una forma de hacer frente a sus problemas económicos y de manutención; además el apoyo institucional aminora también la carga económica que genera a sus familiares. No obstante, de nueva cuenta, existen matices en las percepciones de los apoyos sociales. Algunos participantes muestran opiniones ambivalentes; se expresan con cierta insatisfacción de los montos y frecuencia de los apoyos.

“Pues póngale que no mejora mucho, porque uno siempre esta “apenas”, sí, a usted le dan sus centavitos, y así como le dan a la gente ahorita, viene y ya debe en la tienda, le paga y luego se queda con cualquier cosita [de dinero], pero es ayuda porque vuelve uno... este, pero dice uno -bueno al rato me llega otra vez verdad- y ya vuelve uno otra vez a sacar en la tienda, o se echa una “droguita”

[deuda], *que al cabo tal día pago, si es ayuda, es mucha ayuda lo que sea sí, ¡ey!*”
(Alejandra; 69 años; Zona Urbana).

“Estoy con la esperanza a ver si Dios me ayuda con los “70 y más”, ya fui, ya fui, ya me dieron la tarjeta, que ahora en los últimos de agosto... pos a ver si ahora en los últimos, pero dijo la muchacha: -señora le va a venir muy poquito-, dijo, pero de todas maneras, pos´ de todas maneras ya me sirve para algo, ¿no se les hace?”
(Josefina; 79 años; Zona Urbana).

Lo anterior, no solo habla de una desatención de las políticas sociales para las personas mayores, de igual forma una “inclusión” al mundo del consumo (Rozas, 2004); asimismo, se reconoce al sector de la población de adultos mayores como un grupo vulnerable de subsistencia económica y de salud (Ludi, 2005; Mendizábal, 2008).

Respecto a la salud, una forma de acceder a ella por parte de la población no beneficiada por la seguridad social, es a través del Seguro Popular, política que desde 2001 se constituyó como un seguro público y voluntario, con el objetivo de corregir el empobrecimiento debido a gastos mayores de salud en familias no aseguradas de bajos ingresos y que se encuentran inscritas en algún programa para la reducción de la pobreza del gobierno federal. Dicho seguro se ha extendido progresivamente a través de acuerdos con la Secretaría de Salud y gobiernos estatales. En el presente estudio, la mayoría de los y las entrevistadas se encontraban inscritas en el Seguro Popular y de igual manera expresan satisfacciones e insatisfacciones con los servicios que cubre el seguro popular. A continuación se muestran las percepciones de los entrevistados.

“Sí porque de perdido le dan a uno la pastilla o lo que sea... de todos modos, y otra parte tiene uno, tiene que ir usted prevenida aunque sea con poquito o mucho tiene que llevar dinero, si no lleva no hay nada y así le digo... así es, así es la cosa.” (Josefina; 79 años; Zona Urbana).

“pues como le digo en el hospitales iba y a veces si tenía para pagar mis, ya de treinta años para acá yo si voy a una consulta yo la puedo pagar, si porque yo me pongo y no pos voy a juntar para ir con el médico, y ya este puedo ir, pero ya desde ahora que me dieron el seguro popular a mí no me cuesta un cinco la medicina más que mi pasaje para irme a la clínica es todo, pero a mi si me ha servido el seguro popular.” (Alejandra; 69 años; Zona Urbana).

Las entrevistadas refieren satisfacción por contar con un servicio de salud que resuelve sus problemas de salud, aunque también podríamos decir que se encuentra de nuevo un cierto conformismo cuando se dice *“de perdido le dan a uno una pastilla”*. En este sentido, no todos los participantes mostraron satisfacción con la atención recibida, puesto que no cubre todas las necesidades de atención de la salud de las personas mayores o población en general, esto se debe a un listado de enfermedades que no cubre dicho seguro, expedida en primera instancia en 2004 y modificado en el 2006 por un nuevo catálogo de servicios de salud universal (Mendizábal, 2008). Existe insatisfacción también por la insuficiencia de medicamentos y especialistas, teniendo que buscar otras formas para hacer frente a situaciones complicadas de salud. En los siguientes relatos, personas mayores expresan malestar e insatisfacción ante los servicios prestados por el seguro popular.

“No pues mucha, [insatisfacción] porque ahí en el seguro popular hay enfermedades que no las cubre y otras que sí, bueno enfermedades digamos leves de gripe, de la garganta, si las cubre.” (Hortensia, 66 años; Zona Urbana).

“Tiene seguro popular, le cubre algunas medicinas, porque le han recetado medicamentos que no los cubre el seguro popular.” [Argumento proporcionado por la hija de la AM]. (Norma; 77 años; Zona Rural).

En ocasiones, las personas mayores no identifican con claridad los aspectos negativos de la atención institucional, pero los familiares sí, dado que en la mayoría de las ocasiones son ellos los que enfrentan y resuelven las dificultades, sobre todo cuando sus familiares mayores tienen un deterioro importante en su salud.

La atención a la salud desde la política social, como el “seguro popular”, representa para las personas mayores una opción de salud, de aminorar costos, ya que también se trata de una política compensatoria, que a través de cuotas que complementan las atenciones médicas a los usuarios (Mendizábal, 2008). Este planteamiento contradice la concepción de relación salarial “igual” o “versus” derechos sociales (Le Bonniec, 2002), que trata de universalizar los servicios de salud por parte de las instituciones del Estado. Además, pone de manifiesto una nueva cuestión social, que se visualiza a partir de la desigualdad, la exclusión, el papel mercantil de los sistemas de seguridad social y una forma de implementar medidas por el Estado mexicano para aquellas personas adultas mayores fuera de la seguridad social e incluidas por la asistencia social y las políticas sociales focalizadas y complementarias (Arteaga y Solís, 2001; Mendizábal, 2008).

Según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (Coneval, 2013) hay una brecha entre lo que dicen las publicaciones oficiales y la percepción de la población afiliada, siendo este una de las acciones públicas más emblemática del sexenio pasado, señala el Coneval que no tuvo efectos en las condiciones de salud de la población, tiene una mala distribución de personal médico y los usuarios deben esperar largo tiempo para obtener atención ambulatoria. El informe apunta que si se busca que el programa se convierta en un pilar de la protección social universal, es necesario que aplique mecanismos eficaces de seguimiento del gasto que aseguren que los fondos transferidos a los estados, y el financiamiento estatal comprometido, se apliquen a la infraestructura y al personal.

Situaciones como estas trae consecuencias al bienestar no solo de los adultos mayores, sino a la población en general, la población confía en el apoyo y cuando éste no se otorga de manera satisfactoria en calidad y cantidad, afecta no sólo económicamente a los usuarios de la política social, sino también es su bienestar subjetivo, pues como sugiere esta teoría, el bienestar se da en tres ámbitos de la persona, consigo mismo, con la familia y con la sociedad (Diener, 1999; Victoria, 2004), es así que para sentirse satisfechos consigo mismos es importante tener buen estado de salud y los recursos para mantenerla.

Por otra parte, otra dimensión que genera bienestar en la vejez, es recibir un trato adecuado, digno y respetuoso del personal institucional con quienes interactúan. De tal forma que cuando este trato y atención no son adecuados, producen lo contrario, es decir, generan malestar e insatisfacción. Veamos los siguientes relatos:

"¡Ah! me quitó de la silla, me quitó, sí, dijo quítese usted, esa silla no va ahí, siéntese en otra parte [asegura que eso le dijo un empleado de SEDESOL] y yo me senté porque ya iba con mi bordoncito, por irme a sentar ahí, y me levantó de la silla, me levantó de la silla..." (Norma; 77 años; Zona Rural).

Los entrevistados, usuarios de estas instituciones perciben actitudes de rechazo hacia ellos. Especialmente los que provienen de contextos rurales, donde aún prevalece un trato respetuoso de la comunidad hacia las personas mayores (Arroyo, 2009; en Ribeiro y Mancinas 2009).

- **La familia y el trabajo como como fuentes de satisfacción y bienestar subjetivo**

Una categoría emergente en este trabajo se construyó a partir de la presencia de la familia como apoyo y generadora de bienestar de las personas mayores.

La decisión de integrarla en el análisis se debió a que el grupo familiar sustituye en buena medida las ausencias de apoyo que debe proporcionar la política social/pública. Es en este sentido que para las personas mayores contar con una familia que responda a sus necesidades económicas o de salud, representa una seguridad y una certeza: de que no están tan vulnerables, ni tan desprotegidos social y emocionalmente hablando. Sin embargo, ellos también responden a sus familiares aportando y apoyando en la medida de lo posible a resolver las necesidades de sus descendientes. Es así que surge la solidaridad intergeneracional. Las acciones solidarias entre las personas mayores y sus descendientes como ya dijimos, producen también bienestar subjetivo.

Una de las principales aportaciones de los mayores es su vivienda, la mayoría cuenta con una propiedad disponible para vivir ellos y sus familiares (quienes a veces no logran hacerse de una propiedad). A cambio de ello, los hijos ofrecen apoyo instrumental y afectivo a los mayores, a este tipo de solidaridad la ubicamos como solidaridad funcional, como se muestra en los siguientes relatos:

“Ella sabe de mí, yo aquí como, aquí duermo, aquí me baño, ella es la que cobra la pensión”. (Eliseo, 64 años, zona urbana).

“De todas maneras si tengo yo unos \$ 200 o \$ 300 pesos, pues los tengo guardados, ya cada vez que la veo, ¿pues qué paso hija que traes?, pues no tengo, ahí hay hija agarra, pues pa’ ella nomas”. (Eliseo, 64 años, zona urbana).

Por otra parte, el apoyo instrumental y de cuidados surge también entre generaciones. Cuando las hijas mayores cuidan a sus padres ancianos, los nietos vienen a tomar un papel importante en los cuidados, pero también en el acompañamiento y soporte emocional de las personas mayores.

“Mi mamá cuando ya era mayor ya este empezó a perder el oído, a perder la vista y duró mucho tiempo malita así, si se movía le acercábamos su silla de ruedas pero ella ya no, no pudo caminar, y fue bastante tiempo así muy malita, y navegar mucho con ella, mucho, bueno mis hijas venían y ahí me ayudaban” (Margarita, 66 años, zona urbana).

Vivíamos en casa propia, pero se nos enfermó el muchacho ya grande, ya grande se nos enfermó tendría unos 16 años se nos enfermó de un ojo y luego tuvimos que venderla para curarlo” (Rosa, 73 años, zona rural).

El ser solidarios entre familia además de que ayuda a enfrentar y resolver los diversos problemas familiares, también propicia sentimientos de bienestar en los mayores, muchas ocasiones con el sólo hecho de sentirse acompañados en su proceso de envejecimiento o que vivan juntos, es un elemento de satisfacción personal para ellos.

“Yo me siento bien, si exactamente, yo veo, yo veo en ella [hija] de que así como yo las quiero ellas también, también y así es de que pues es felicidad para mí”. (Eloísa, 75 años, contexto rural).

“Yo estoy muy contento con mis hijos cuando vienen a verme y pos yo aquí con ella [se refiere a la hija que convive con él]” (Margarito de la Cruz, 84 años, contexto urbano).

Como podemos apreciar, los relatos de los participantes reflejan la presencia del soporte familiar, el cual funciona en ambas direcciones. Es decir, las personas mayores apoyan a sus descendientes y éstos regresan el apoyo. La solidaridad intergeneracional entre las familias en muchas ocasiones viene a suplir los débiles e insuficientes apoyos del estado. Además, los programas institucionales y la política social de igual forma depositan en la familia parte de su responsabilidad

para con los mayores. No obstante, hay una pequeña minoría a quienes la familia les ha dado la espalda por diferentes motivos. Estos casos representan la parte más crítica de la vejez y quienes ponen en cuestionamiento los derechos sociales y humanos. Veamos algunos relatos que ejemplifican lo anterior:

“Pero sí es bien duro para uno que no tiene dinero, porque todos sus hijos están casados, todos tienen obligación, están dando a uno abastecido no se puede, no se puede, porque ellos tienen su familia... y pues yo siempre necesito, yo como quiera, yo aquí en mi casa soy sola, ya mis hijos todos casados, todos.”
(Norma; 77 años; Zona Urbana).

“Yo no tuve apoyo de nadie porque mi familia toda está lejos, en Sombrerete, yo mis enfermedades que tenía, yo solita me navego” (Martha, 69 años, zona urbana).

Al igual que las políticas, el apoyo familiar no está presente en todos los casos. Sin embargo, este aspecto, no es comparable; el soporte familiar se podría decir que se encuentra en la gran mayoría de los casos, como lo argumentan una gran cantidad de estudios. Es así que la familia viene a ser la principal estrategia de apoyo cuando los apoyos institucionales no son suficientes.

CONCLUSIONES

El llamado Estado de Bienestar en las últimas décadas presenta un matiz excluyente que no promueve los beneficios deseados para los más pobres y los más vulnerables como menciona Portilla (2005). Así mismo, la política social si bien ha tenido importantes avances, aún no es capaz de otorgar los beneficios suficientes y necesarios a las personas mayores. Coincidiendo con Portilla, la política social de envejecimiento presenta ciertos rasgos de insensibilidad social

que no intenta aliviar las necesidades y carencias de los mayores más desprotegidos.

En el caso de nuestro país, como muchos otros contextos latinoamericanos, los sistemas de seguridad social tienen bajas coberturas y las pensiones para la mayoría son de montos raquíticos, lo que hace a las personas mayores más pobres cada vez. De ahí que el planteamiento de que la política social y específicamente de seguridad social proporcione bienestar a las personas mayores entra en tela de duda. Si bien, no hay duda de que hay un beneficio, como dicen los participantes “es mejor poco que nada”, es también indiscutible que ese escaso beneficio solo sirve de paliativo, pero no resuelve de manera satisfactoria, por ende, el bienestar subjetivo tiene componentes de malestar como lo plantea Diener (1984).

Es necesario como lo plantea la CEPAL y distintos analistas sociales que para garantizar un verdadero bienestar (subjetivo y social) promover políticas para todas las edades. Si desde las políticas de empleo y salarios dignos, se pueden orientar al logro de jubilaciones dignas, otro panorama habrá para la tercera edad. Es necesario también retar el imaginario de políticas focalizadas y fragmentadas (Portilla, 2005), para transformarlas en políticas de derechos para ciudadanos con derechos.

BIBLIOGRAFIA

- Arteaga C. y Solís S. (2001) "La Política social en la transición." (1era reimpresión)
Ed. Plaza y Valdes, ENTS-UNAM. México.
- Arroyo C. (2009) Capítulo II "Representaciones de género en la vejez y la dependencia." Pp. 41-62. En Ribeiro M. y Mancinas S. (2009) "Textos y contextos del envejecimiento en México. Retos para la familia y el Estado."
Ed. Plaza y Valdez; Universidad Autónoma de Nuevo León. Monterrey, Nuevo León, México.
- CONEVAL (2013). Evaluación Oficial del Seguro Popular, México.
- Diener, E.; Lucas, R.E.; Smith, H.L. y Suh, E. M. (1999) "Subjective well-being: Three decades of progress". *Psychological Bulletin*. 1999.
- Emmons, R. (1986). "Personal Strivings: an approach to personality and subjective well-being", *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol. 51, Núm. 5, Houston, pp.1058-1068.
- Encuesta Nacional de Salud y Envejecimiento en México ENASEM (2001).
- González B. (2007) "La seguridad social en el mundo". Editorial Siglo XXI. México.
- Huenchuan S. (2009). "Envejecimiento, derechos humanos y políticas públicas. Envejecimiento, derechos humanos y políticas públicas (1st ed.). Santiago de Chile: CEPAL.
- Huenchuan S. y Rodríguez L. (2009) "Envejecimiento y derechos humanos: situación y perspectivas de protección". Santiago de Chile: CEPAL.
- Huenchuan S. (2003). Políticas de vejez en América Latina: una propuesta para su análisis: Ponencia presentada en simposio Viejos y Viejas participación, Ciudadanía e inclusión Social, 51 Congreso Internacional de Americanistas. Santiago de Chile 14 al 18 de junio de 2003.
- INAPAM (2010) "Ejes rectores de la política pública nacional a favor de las personas adultas mayores. Por el México que ellos merecen." Secretaría de Desarrollo Social, Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores. México.

- Le Boniec Y. (2002). "Sistemas de Protección Social Comparados: Colombia, Brasil y México". *Rev. salud pública. 4 (3): 203-239, 2002.*
- Ludi, M. (2005). "Envejecer en un contexto de (des)protección social: Claves problemáticas para pensar la intervención social" (1st ed.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad Nacional de Entre Ríos, Facultad de Trabajo Social, Maestría en Trabajo Social; Espacio.
- Mendizábal G. (2008) Capítulo I "Los Grupos vulnerables de la seguridad social mexicana en el marco de la globalización." Pp. 15-42. En Mendizábal G. (2008) "Seguridad social a grupos vulnerables en un mundo globalizado". Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Peñalva S. (2002). Desempleo, Estructural, Pobreza y Precariedad. Edit. Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina.
- Riverón, H.K. & Jocik, H.G. (2012) *Sociedad y bienestar subjetivo en el adulto mayor. Una mirada desde lo sociocultural.* Editorial Académica Española.
- Rubio G. & Garfias F. (2010) "Análisis comparativo sobre los programas para adultos mayores en México." CEPAL. División de Desarrollo Social.
- Uthoff A. & Tokman V. (2006). "Brecha del estado de bienestar y reformas a los sistemas de pensiones en América Latina y el Caribe." Santiago: Naciones Unidas, CEPAL, División de Desarrollo Social.
- Victoria, C. R. (2004) "Construcción y validación de una técnica para evaluar bienestar psicológico". [Tesis para optar por el Título de Dra. en Ciencias de la Salud]. Ciudad de La Habana: Instituto Superior de Ciencias Médicas.

**CALIDAD DE VIDA: FACTORES SOCIALES Y CULTURALES EN LA
COTIDIANIDAD DE LOS ADULTOS MAYORES EN EL ESTABLECIMIENTO
PENITENCIARIO DE ALTA MEDIANA SEGURIDAD, GIRÓN (2013).**

Ingrid Johana Herrera Gudiño¹⁴
Claudia Jimena Sierra Gómez¹⁵

RESUMEN

El propósito del presente artículo es presentar el resultado de una investigación de corte cualitativo, con enfoque etnográfico; cuyo interés estuvo fundamentado en indagar los factores sociales y culturales vinculados a la calidad de vida de los adultos mayores en el Establecimiento Penitenciario de Alta y Mediana Seguridad de Girón, a través del acercamiento a la realidad social de los mismos, teniendo en cuenta sus experiencias dentro y fuera del sistema penitenciario; sus formas de ver y pensar la vejez y el proceso de envejecimiento; los imaginarios que poseen sobre esta etapa; las relaciones con otros internos y cuerpo de custodia y su forma de asimilar la pérdida o ruptura de vínculos familiares, además del deterioro físico y cognitivo. Por otra parte, esta investigación puede servir como base para el diseño de propuestas desde trabajo social; concernientes a la elaboración de procesos educativos que contribuyan a sesgar los imaginarios existentes sobre la vejez; tener presente que es posible lograr la inclusión de los adultos mayores a la sociedad, atribuyéndoles roles y fortaleciendo los que ya poseen, contribuir al fomento de una cultura de la ancianidad con sus retos y desafíos y contribuir a la producción documental desde trabajo social sobre esta población en el ámbito penitenciario en Colombia.

¹⁴ Estudiante X semestre de Trabajo Social, Universidad Industrial de Santander – Colombia. johanaherrera25@hotmail.com. Artículo de investigación científica que presenta los resultados del análisis de los factores sociales y culturales que influyen en la calidad de vida de los adultos mayores privados de la libertad en el EPAMS, Girón.

¹⁵ Claudia Jimena Sierra Gómez. Trabajadora social. Especialista en investigación social, Escuela de Trabajo Social. claudiajimenasierrag@hotmail.com. Universidad Industrial de Santander (UIS)– Colombia

Palabras clave: Adulto mayor, calidad de vida, familia, imaginarios, relaciones interpersonales, sistema penitenciario.

INTRODUCCIÓN

El proceso de envejecimiento es un fenómeno natural, gradual, de cambios y transformaciones a nivel biológico, psicológico y social, que ocurren a través del tiempo (Cordero, Cabanillas y Lerchundi, 2003). Estas transformaciones se encuentran influenciadas por los imaginarios construidos socialmente y que han tomado los seres humanos sobre la vejez, además del deterioro marcado e inevitable en su estructura física y psicológica, causado por el proceso de envejecimiento, lo cual hace que los sujetos asimilen de forma negativa esta etapa causando temor a envejecer.

En este sentido, la importancia del estudio de todas las transformaciones que giran en torno a la vejez, está fundamentado no sólo desde lo construido por la sociedad, sino también desde la propia realidad de los sujetos teniendo en cuenta factores de tipo biológico, social y cultural en los contextos en donde el adulto mayor puede desenvolverse; realidad conformada por la pérdida de vínculos o redes de apoyo como la familia, el deterioro de habilidades tanto a nivel cognitivo, físico y en sus relaciones sociales, pérdida de roles y condiciones de vida digna durante esta etapa.

Es así como la vejez es el resultado de todas las transformaciones que ocurren de acuerdo a la forma como han vivido, socializado y aceptado el proceso de envejecimiento y las condiciones del contexto en el que se encuentren, lo cual influencia su calidad de vida, entendida como la diversidad de circunstancias que incluyen tanto la satisfacción de las necesidades más básicas, relacionadas con la sensación de salud física y psíquica, como también a la satisfacción de otras necesidades vinculadas al ámbito de nuestras relaciones sociales, al acceso a los bienes económicos y culturales o al entorno ecológico y ambiental donde vivimos (Fernández, 2009).

Por lo tanto, se debe tener en cuenta que el envejecimiento es una experiencia natural dinámica y evolutiva, en donde los cambios ocurren de manera diferente en cada una de las personas, con ventajas y desventajas ya que cada uno envejece en función de cómo haya vivido, por lo tanto, las personas mayores, no son más ni menos que personas con su propia individualidad; cada uno envejece a su manera dependiendo de las circunstancias; como pasa en cualquier etapa de la vida, es un proceso de constante evolución (Guerrini, 2010).

En este sentido, no solo está condicionada por factores de tipo social y cultural sino también de tipo económico, dado que las personas que no poseen la misma influencia en la sociedad por su bajo status social poseen un deterioro en su calidad de vida mayor que los que guardan un status social alto, seguridad económica y niveles de autoridad en el contexto en el que se encuentran inmersos.

Ahora bien, los estudios sobre este tipo de fenómenos o problemáticas, que influyen en la calidad de vida de las personas mayores, son poco abordadas desde las disciplinas de las ciencias sociales en Colombia, sin embargo en países latinoamericanos como México, Argentina y Costa Rica, se han realizado varios estudios durante los últimos años sobre los imaginarios que giran en torno a la vejez, familia, cultura y la calidad de vida del adulto mayor, muy pocas de ellas realizadas en contextos penitenciarios.

Si se habla de adulto mayor en condiciones privativas de la libertad, en la que se experimenta condiciones de encierro, nuevas relaciones interpersonales, pérdida de intimidad, abandono de sus actividades laborales, modificación de hábitos y rutinas, el desarraigo de su lugar de origen a un sitio desconocido sin apoyo familiar, sumado a las transformaciones y cambios causados por el proceso de envejecimiento y los imaginarios contruidos socialmente en torno a la vejez, se puede afirmar que el deterioro de la calidad de vida de éstos en prisión es más acentuado y evidente que la de un adulto mayor en libertad que posee condiciones de vida que corresponden a las características y exigencias propias de esta etapa.

Colombia es un Estado Social de Derecho; dentro de su marco constitucional y normativo se plantea que la calidad de vida del adulto mayor en reclusión esté basada en los enfoques de derecho y diferencial; a través del primero, procura construir un orden centrado en la creación de relaciones sociales basadas en el reconocimiento, respeto mutuo y en la transparencia, de modo que la satisfacción de las necesidades materiales y subjetivas de todas las personas y colectividades, constituya una obligación jurídica y social; busca construir mecanismos jurídicos y políticos que transformen las instituciones, y consecuentemente la vida social y cotidiana de los sujetos (Abramovich, 2006).

El segundo enfoque, afirma que existen características que diferencian a unos sujetos de otros, debido a que no poseen las mismas condiciones físicas, psicológicas y sociales. Este principio en el Artículo 13 de la Ley 1448 de 2011, reconoce los sujetos con características particulares en razón de su edad, género, orientación sexual y situación de discapacidad, y establece que las medidas de ayuda humanitaria, atención, asistencia y reparación integral que se establecen en la Ley, deben responder a las particularidades y grado de vulnerabilidad de cada persona (Promoción social, 2012).

Es por ello, que el apoyo social es un factor clave en el desarrollo personal de los sujetos durante esta etapa, ya que ayuda a la disminución del estrés provocado por los cambios y las pérdidas que han tenido que sufrir; es allí cuando la familia se convierte para el adulto mayor, en el apoyo mutuo, el parentesco, la confianza, la trasmisión de valores y los lazos afectivos; el ideal de familia se convierte en ayuda ante situaciones de emergencia y crisis; pasa a ser la figura protectora para el adulto mayor (Cordero et al., 2003).

Según la ley 65 de 1993, “Código Penitenciario y Carcelario”, los adultos mayores hacen parte de los sujetos en condición excepcional y se clasifican como un grupo de minorías que “posee características específicas como etnia, cultura, nacionalidad, discapacidad, edad como ocurre en este caso, por lo que requieren

un acompañamiento especial y unas acciones adecuadas de acuerdo a su condición, distinta a las demás personas privadas de la libertad” (Ministerio de justicia, 1993).

Conforme a lo antes mencionado se quiso por medio de una investigación, compilada en el presente artículo, indagar los factores sociales y culturales vinculados a la calidad de vida de los adultos mayores en condiciones privativas de la libertad, teniendo en cuenta lo expresado a partir de sus experiencias dentro del centro penitenciario y antes de la reclusión, sus formas de ver y pensar la vejez y el proceso de envejecimiento, los imaginarios que poseen sobre esta etapa, las relaciones con otros internos y cuerpo de custodia y su forma de asimilar la pérdida o ruptura de vínculos familiares, además del deterioro físico y cognitivo evidenciado en el acercamiento a la realidad como personas adultas mayores en el contexto penitenciario.

Todo lo anterior, debido al interés surgido dentro del proceso de práctica académica de trabajo social desarrollado durante el primer y segundo semestre académico del año 2013 de la Universidad Industrial de Santander en el Establecimiento Penitenciario de Alta y Mediana Seguridad, (INPEC), ubicado en la vereda Palogordo en el municipio de Girón, donde se pudo identificar en los adultos mayores falta del cuidado de sí mismos, pérdida de habilidades sociales y comunicativas, evidenciado en la relación con otras personas y figuras de autoridad, concepciones e imaginarios arraigadas en torno a la vejez, problemas de convivencia, carencia de vínculos familiares y un descuido institucional en cuanto a la puesta en marcha de programas que apunten a su desarrollo ocupacional.

En la actualidad, el establecimiento penitenciario tiene 2140 internos a su cargo, de los cuales 157 son adultos mayores en condición jurídica condenada, distribuidos en 10 pabellones. El establecimiento cuenta con dos pabellones que corresponden a la UTE (Unidad de Tratamiento Especial) que es el lugar destinado para aislamiento voluntario o institucional y comunidad terapéutica; del

mismo modo se encuentran las áreas comunes o de trabajo, como educativas, el área deportiva, sanidad, rancho, expendio, granja, zonas verdes, talleres (alta y mediana), lavandería, panadería y recepción que es donde llegan los internos por primera vez para ser incluidos dentro de la base de datos del establecimiento (INPEC, 2014).

METODOLOGÍA

El objetivo de la investigación presentada en este artículo consistió en indagar los factores sociales y culturales vinculados a la calidad de vida de los adultos mayores en el Establecimiento Penitenciario de Alta y Mediana Seguridad de Girón, en condiciones privativas de la libertad, para lo cual se implementó el siguiente diseño metodológico:

Tabla 1. Etapas del diseño metodológico.

Metodología	Características
Tipo de investigación	Cualitativa
Enfoque	Etnográfico
Fases	Definición de la situación a investigar (exploración de la situación, formulación del problema de investigación, diseño y la preparación del trabajo de campo); trabajo de campo (recolección y organización de los datos) y la identificación de patrones culturales (análisis, interpretación y conceptualización inductiva)
Fuentes	<p>Primarias: Experiencias, sentimientos y particularidades de acuerdo a los momentos vividos de los adultos mayores. observación participante, diarios de campo y grabaciones de conversaciones</p> <p>Secundarias: Revisión documental relacionada con la</p>

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

PUBLICACIÓN ANUAL DE LA FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO,
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Metodología	Características
	temática planteada (Teorías, conceptos y marco legal)
Mapeo	157 adultos mayores privados de la libertad recluidos en el Establecimiento penitenciario de alta y mediana seguridad de Girón
Muestreo	Muestreo intencional. Se configuró como muestra 4 adultos mayores en proceso de envejecimiento; dos han envejecido dentro de la institución y los dos restantes ingresaron siendo adultos mayores. Igualmente presentan un estado de lucidez mental que permite una información confiable
Técnicas de recolección	Entrevistas a profundidad.
Técnicas de organización de la información	Registro de observación: diarios de campo clasificados por adulto mayor y por observación de categorías inductivas
Técnicas de análisis	Categorías inductivas acerca de los imaginarios de los adultos mayores sobre el proceso de envejecimiento, las relaciones interpersonales y redes de apoyo y categorías deductivas como las condiciones del contexto y delitos por abuso sexual.

Fuente: HERRERA, G., Ingrid. Segundo semestre académico del año 2013

Se tomó la investigación desde un enfoque etnográfico, ya que éste busca describir el estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas, por lo tanto de cualquier grupo humano que constituya una entidad cuyas relaciones estén reguladas por la costumbre o por ciertos derechos y obligaciones recíprocos; se apoya en la convicción de que las tradiciones, roles, valores y normas del ambiente en que se vive se van internalizando poco a poco y generan

regularidades que pueden explicar la conducta individual y de grupo en forma adecuada (Martínez, 2005).

RESULTADOS

Es válido pensar que los adultos mayores no son ni más ni menos que personas con su propia individualidad. Cada uno envejecerá a su manera y dependiendo de sus circunstancias como pasa en cualquier etapa de la vida. Envejecer tiene una instancia de decisión. Uno decide, individual y subjetivamente, cuándo se considera “viejo”. Pero el viejo no vive sólo, y la mirada del conjunto es muchas veces negativa y discriminante (Guerrini, 2010). En este sentido, se quiso comprender los patrones culturales en torno a los cuales se estructuran los comportamientos y se atribuye sentido a esta situación.

Imaginarios sobre la vejez, principal barrera en el desarrollo social de los adultos mayores.

Así como la vejez puede verse de forma positiva considerando a la persona mayor como sabio, cargado de experiencias, de alto estatus social, merecedor de un gran respeto y con una clara posición de influencia sobre los demás, la sociedad ha impuesto estereotipos, basados en el deterioro del ser humano durante esta etapa que influyen negativamente en el desarrollo social y psicológico de los adultos mayores; estos valores negativos tienen que ver con la disminución física y mental, la dependencia económica, el aislamiento social y la disminución del estatus social. Estas visiones representan mitos y prejuicios que dificultan la calidad de vida, el envejecer bien y limitan una adecuada integración del adulto mayor en la sociedad (Carbajo, 2009)

Estos imaginarios sociales sobre el envejecimiento se asimilan y se toman como verdades en la población; no sólo entre los adultos mayores como protagonistas, sino también en personas de otras edades que van asumiendo los mitos y los estereotipos creados, de igual forma existe una comparación excesiva entre la etapa de la juventud y la adultez tardía, enfatizando lo bueno y satisfactoria que

era su vida en las etapas anteriores y en lo triste que se ha convertido con el paso de los años. Como lo manifiesta Pablo Santander, quien llegó siendo adulto mayor al establecimiento: *“pero aquí dentro de una cárcel pelean hasta por una aguja hablándolo así no, y eso no debe ser así, y más aún creo persona de la tercera edad, igual a mí ya de los años, que los han madurado, han pasado de la madurez de mal genio, a veces amanecen de un genio, al otro día de otro genio, al rato cambian de genio, cambian como el clima de Bucaramanga,, entonces siempre yo he analizado que la vejez, es un martirio para uno no, porque uno siempre se analiza de lo diferente a lo que fue de la juventud”*.

Ahora bien, para Pablo Santander llegar a la vejez representa una serie de cambios; sin embargo no deja de realizar comparaciones respecto a la juventud y a pesar de atribuirle a la vejez conceptos negativos se refiere a ésta como una obra de Dios, *“son cambios extraordinarios, es horrible llegar uno a viejo. La vejez de uno debería ser cuando uno era joven, cuando estaba en la juventud, no, pero es imposible, retroceder el tiempo. Para mí llegar uno a una edad de 70 años, es una obra de Dios, porque muchos no llegan a los 20 ni a los 30, incluso me han dicho en la calle o me decían los jóvenes que conocí, teniendo yo 50 o 60, 65, me decían, ay don Pablo lástima no llegar a su edad, yo decía si porque no, en mi trabajo, en la delincuencia no alcanzo a llegar a su edad, y precisamente en algunos meses o días sabía que los habían matado, muchachos de 22 años, de 25 años, jovencitos por haberse descarrilado de una vida conforme debe ser bien vivida en este planeta tierra”*, o como lo dice Ismael Celis, adulto mayor privado de la libertad durante el proceso de envejecimiento, *“pues lo que pasa en esta etapa es que uno después de que ya llega después de los 65 años en adelante, uno pierde todo, pierde uno la vista, pierde uno los alientos, pierde uno las fuerzas de trabajar y todo lo que uno le puede hacer provecho para uno lo tiene perdido”*

Por otra parte dentro del Sistema carcelario existen algunos descuentos, los cuales son usados para la redención de la pena y para la manutención dentro del establecimiento. Medardo Díaz, adulto mayor que ha tenido que sobrellevar en

prisión el cambio de la etapa de adultez a la etapa del envejecimiento, pertenece al área de educativas, sin embargo se considera demasiado viejo para aprender, *“... Doctora pues yo la verdad nunca me gustó el estudio, y ahora ellos piensan que uno se va a poner a aprender cosas, que cuando niño no se aprendió, mi papá me enseñó a trabajar y eso es lo único que sé, uno acostumbrado a tener su plática, pero ahora como, yo si le digo la verdad, no sé leer ni escribir, y pues la verdad doctora sinceramente no he pasado el primero desde que estoy aquí en la cárcel, muchos aquí doctora asisten sólo por el descuento, sinceramente da mucho sueño, ya uno no está para eso, la vista ya no le funciona bien, algunos ni oyen bien, uno queriendo descontar en la granja o con alimentos para tener su plática, esto aquí es un monopolio”*

En este orden de ideas se puede citar desde la teoría de la desvinculación, propuesta por Cumming (1961), que el adulto mayor reduce sus roles más activos y se centra en su vida interior, al mismo tiempo la sociedad va cerrando al anciano las posibilidades de participación y le libra de sus obligaciones y roles sociales, las relaciones sociales para los adultos mayores pasan a un segundo plano y comienzan a ser poco significativas, dependiendo de la afinidad con las personas con las que se relacionan a diario (Belando, 2006).

Valores culturales y el delito, grandes obstáculos en las relaciones sociales de los adultos mayores.

En prisión las posibilidades de acceso por parte de los adultos mayores a actividades para redención de pena que reconozca algún tipo de subsidio o remuneración económica son escasas, por lo general los adultos mayores son incluidos en el sistema educativo del INPEC; estas actividades de redención de pena, son permisos para descontar años de condena y en algunos recibir algún pago por los servicios prestados; éstos se encuentran clasificados por áreas (estudios, lavandería, panadería, expendio, granja, aseadores de zonas verdes y

de pabellones, peluquería, representantes de derechos humanos, repartidor de alimentos entre otros).

En lo que respecta al adulto mayor en condiciones privativas de la libertad, las relaciones interpersonales en el pabellón, la interacción con personas de otras edades y con el cuerpo de custodia del establecimiento, puede estar influenciada por los mitos y los estereotipos que giran en torno a la vejez. La diferencia de edades y la cultura a la que pertenecen, producen un choque cultural y la relación con el otro puede no ser una fuente de apoyo o de confianza (Reyes, 2007)

Del mismo modo, el trato y la relación con otros internos se convierte para el adulto mayor en situaciones conflictivas y poco tolerantes, ya que están mediadas por factores como el delito de abuso sexual cometido a menores de edad; por los mitos contruidos socialmente en torno a la vejez y por la edad misma; esto influye de manera negativa en el desarrollo de sus habilidades sociales; provocando connotaciones de inutilidad, aislamiento, improductividad y desvinculación de la persona mayor respecto a los intereses sociales y relacionales comunitarias que, ligado a lo anterior, puede convertirse en una carga para ellos afectando su cotidianidad y su calidad de vida dentro del establecimiento (Carbajo, 2009).

Sin embargo, hay una diferencia en las relaciones sociales que se tejen entre los adultos mayores que se encuentran por delitos sexuales y por los que pertenecieron a grupos armados al margen de la ley como las guerrillas, en el trato con otros internos y personal de la guardia; en este sentido, se puede citar lo expresado por Celestino Chamorro, adulto mayor que ingresó siendo adulto al establecimiento “ *a mí me respetan mucho en el patio, yo soy una persona muy tranquila, tal vez porque en libertad yo era comandante de un frente de las Farc y aquí muchos me conocen porque yo por así decirlo doctora fui su jefe, yo hacía negocios con personas en el exterior y tenía contactos buenos, ahora mismo no me enorgullece porque yo hice mucho daño, no me importaba mandar a hacer las cosas o hacerlas yo mismo, pero gracias a Dios, ahora sé que tengo que seguir siendo líder pero para cosas buenas, para predicar su palabra y ser testimonio de*

él, por eso los muchachos y los mismos viejos del patio me respetan y considero que el trato que me dan es bueno, me buscan para pedirme consejos, no me hace falta nada”.

Por lo anterior, también podría decirse que las diferencias en el estatus y la posición económica en reclusión está dada por los delitos cometidos y por el grado de autoridad que poseían en libertad; en este caso la participación en grupos al margen de la ley como la guerrilla, el número de años en las filas y su poder dentro de la misma, les confiere un mayor grado de autoridad y respeto dentro del establecimiento.

Por otra parte, pertenecer a un nuevo pabellón, en donde se tiene la posibilidad de interactuar con personas jóvenes y con pocas personas de la misma edad, representa un serio dolor de cabeza para algunos adultos mayores ya que, donde se encuentran “pabellón de extraditables” los más jóvenes poseen un estatus social alto y poder, por el dinero que poseen; por lo tanto manejan el pabellón según sus intereses, como lo expresa el señor Medardo Díaz, *“a unos pues los tienen en la rebuena, porque caminan por la ley de ellos, y cuando uno no quiere caminar por la ley de ellos, ellos lo miran a uno como gallina que mira sal. La alimentación es manipulada por ellos, uno hace la fila y están pendientes de que van a hablar, que van a decir, le mandan espías. En la calle pues no lo recriminan a uno, aquí si no caminamos en la ley de los que mandan en el patio, uno no es nadie, lo recriminan”*

En este orden de ideas, son pocos los roles y el nivel de autoridad que poseen los adultos mayores tras el ingreso a prisión; éstos se encuentran afectados por el trato y el dominio que existe dentro del pabellón en este sentido se puede traer a colación la teoría de estratificación por edades que ligada a la teoría de roles, afirman que a cada grupo de edad se le asignan determinados roles sociales; así, la estimación de cada etapa y, consiguientemente, el autoestima de cada persona

que se encuentra en ella, está condicionada por la valoración que a nivel social se le asigne a los roles que desempeña (Belando, 2006)

Si se habla de roles sociales dentro del establecimiento, aunque los adultos mayores han tratado de acceder a trabajos propios de sus intereses para poder sustentarse dentro del penal y empezar nuevamente una vida de trabajo como la que tenían en libertad, no han podido, como lo manifiesta Medardo Díaz, *“doctora pues como le diría yo, yo que le dijera, yo he pasado muchas solicitudes para un permiso, así sea de aseador de patio, pero allá en ese patio, así uno tenga el permiso, todos tienen que hacer aseo cuando ellos quieran, por ejemplo doctora ese permiso de fiscal de alimentos yo lo quería y llevo años detrás de él pero no me lo han dado, asignaron fue a uno de los amigos de este señor que hace lo que quiere en el patio.”*

También es cierto que algunos adultos mayores, se les dificulta mantener buenas relaciones sociales, debido a los imaginarios que poseen sobre la vejez y tiende a generalizarse el mito que los adultos mayores son de mal carácter y resentidos, atribuyéndole a esta etapa múltiples connotaciones negativas; tanto así que personas mayores y de otras edades han tomado el dicho “la vejez no llega sola” para explicar dificultades en la realización de ciertas actividades, como lo manifiesta un adulto mayor entrevistado, *“con personas de la misma edad, pues que le digo yo señorita, por ejemplo Luis Parra, él a veces me dice que le cosa la ropa y luego se pone de mal genio y me contesta con palabras soeces. Dice un adafio, la vejez no llega sola”*; del mismo modo, entran en juego los imaginarios que poseen los adultos mayores sobre la vejez, estos imaginarios son sistemas socialmente construidos que permiten percibir, explicar e intervenir, lo que en cada sistema social diferenciado se tenga por realidad es por ello que adultos mayores como los entrevistados relacionan ser viejo con mal carácter; sin embargo, es innegable que por conductas repetitivas se tiende a generalizar comportamientos y se toma como base para dar explicación a un fenómeno, en este caso el fenómeno del envejecimiento (Torrejón, 2007).

Como lo manifiesta Ismael Celis durante la entrevista, *“si señora en el Socorro, en el Socorro si allá estuve durante el tiempo, estuve fue en patios de distinta gaminería, había cantidad de gente que mejor dicho era insoportable. La verdad le cuento doctora que yo lo que le voy a decir es la verdad, yo poco me trataba con ellos, porque soy una persona que yo pienso primero las cosas para conseguir yo la persona para yo tratarla”*.

No obstante es normal que personas de todas las edades generen malestar o insatisfacción ante distintas situaciones inesperadas que puedan estar afectando áreas de su vida, estas situaciones pueden estar influenciadas por las condiciones del contexto en la que se encuentran inmersos; por lo tanto sus actitudes y comportamientos pueden estar mediados por la rabia y la apatía.

En el caso de los adultos mayores las condiciones del contexto, la selectividad de las personas que puedan ser útiles en el pabellón y la poca afinidad, son detonantes que influyen de manera significativa en la práctica de buenas relaciones sociales no sólo en personas de edad avanzada, sino también en personas más jóvenes, como lo expresa el entrevistado, *“la relación en el patio incluso es muy diferente la vida carcelaria a la vida pública, en la calle, hay un 90 % de diferencia cuando esta uno en libertad a estar preso dentro de las cárceles por el hecho de estar dentro de las 4 paredes asiste la mayor parte de gente con ira, de mal genio, incluso a mí me ha sucedido o me sucede no quisiera ni que le hablarán a uno”*.

Las relaciones sociales con personas más jóvenes no son primordiales para el adulto mayor; por el contrario, tienden a sentirse bien en la interacción con personas de su misma edad; por lo tanto a estas relaciones sociales les dan significado y las conversaciones son más fluidas, debido a que pueden ser enriquecedoras, por las experiencias, por la época y el tiempo histórico en el que han vivido; para el adulto mayor lo relevante es el significado de la interacción, dedicando más tiempo a las relaciones más recompensadoras y menos tiempo a las relaciones aversivas o menos recompensadoras (Belandó, 2006).

Respecto a lo anterior, es importante traer a colación lo mencionado por Ismael Celis *“pues entre las personas de la misma edad o después de la misma edad, el trato con ellos ha sido muy bueno para que voy a decir, ellos me han tratado muy bien y yo creo que ellos también se han satisfecho con el tratamiento mío para ellos y si hablamos de ayudarnos entre nosotros, uno como no va a ser capaz de hacer las cosas aquí en el penal, por ejemplo si a mí me pusieran a barrer, a limpiar o a recoger yo lo haría con el mayor de los gustos doctora, porque uno no está pa´ ponerse a escoger, ni con caprichos, eso es en rotundamente lo que yo haría doctora”*

La familia, institución fundamental en el desarrollo integral del adulto mayor.

Dentro de estos factores se encuentra la importancia de redes de apoyo, que son primordiales para el desarrollo del ser humano durante su vida. En el caso del adulto mayor, según Camdessus (1995), la familia está relacionada con el vivir juntos, el socorro mutuo, el parentesco, la confianza, la trasmisión de valores y los lazos afectivos. Estos elementos constituyen la red familiar de sostén que el anciano guarda en su interior como una concepción en cierto modo idealizada, respecto al funcionamiento efectivo de los lazos familiares (Cordero et al., 2003).

Para los adultos mayores sentirse amados, atendidos y respetados por sus familias durante el proceso de envejecimiento les produce tranquilidad; por lo tanto, perder la poca autonomía, respeto y autoridad en el pabellón frente a otros compañeros significa sentirse en desventaja frente a internos de otras edades, ya que las opiniones frente a cualquier decisión en el patio deben ser acogidas sin dar cabida a su participación; en este sentido, además de la pérdida de roles, comienza a existir una vulneración a los derechos de igualdad y no discriminación, el derecho a la integridad física, psíquica y emocional, a un trato digno y a participar de una vida social (Huenchuan y Rodríguez, 2010).

De acuerdo con los razonamientos que se han venido desarrollando, los lazos afectivos y la existencia de vínculos o redes de apoyo, representan para el adulto mayor en prisión una situación de angustia, como lo manifiesta Ismael Celis *“dentro del sistema carcelario yo lo que le puedo decir es que me da angustia porque no tengo mis familiares para yo tratarme con ellos y no tener yo la voluntad de tener el gusto de estar bien en casa”*.

Evidentemente existe una ruptura de vínculos, como lo manifiesta don Pablo Santander, *“extraño la ingratitud de mis hijas, yo fui señorita buen hijo, buen esposo, buen padre, buen suegro, no hubo ningún motivo para que ellos me tuvieran en el olvido, me dejaran en olvido, con todo respeto señorita me faltaron los senos para ser madre con ellos, por eso me siento con un sentimiento bastante profundo porque no hubo razón para que ellos actuaran conmigo de esa manera.”*

Los entrevistados relatan su experiencia frente al olvido familiar al que se enfrentan tras el ingreso a prisión; para el adulto mayor la familia a pesar de ser durante un tiempo el sostén durante su estadía en el establecimiento, expresaron en la entrevista sentimientos de desesperanza frente a lo que fue, lo que pudo ser y lo que es. Hay una añoranza del pasado, con resignación del presente y una lejanía de las relaciones familiares, ya que algunos vínculos con el paso del tiempo se rompen debido a la situación de privación de la libertad en la que se encuentran.

En efecto, se forma un distanciamiento social como consecuencia del desapego individual que suele ocurrir en la vejez, conectado con la falta de oportunidades y el escaso interés, manifestadas en las contribuciones de los viejos (Guerrini, 2010). Como lo expresa don Pablo Santander *“aunque tenga una familia, hijos o hermanos, siempre se siente uno solo, se siente uno solo porque ellos lo miran a uno lo visitan la primer vez, la segunda vez o tercera vez y ya se cansan, la familia se cansa, que vamos a ir a ver si hace 15 días fui a verlo, hace un mes fui a verlo,*

bueno se cansan a los meses, y ya no vuelven con los años, entonces es muy triste llegar uno a la edad y llegar a una cárcel.”

Para el adulto mayor en prisión mantener una relación cercana con sus familiares trae consigo situaciones de angustia y desesperanza; es imposible una llamada por los escasos recursos económicos, la lejanía para recibir una visita o porque sus familiares viven en el área rural de municipios lejanos; a esto se le suma un detonante cruel y es la repercusión del delito que cometieron; la mayoría de los adultos mayores en prisión se encuentran por delitos sexuales, en este caso por acceso carnal violento a menores de 14 años y abuso sexual a mujeres, población en condición de vulnerabilidad, ya que el uso de la fuerza menor, por ello no son enviados a detención domiciliaria.

Otros como el señor Celestino José Chamorro viven plenamente; existe una resignación en el proceso de reclusión, debido a que toda su vida perteneció a grupos armados al margen de la ley; por lo tanto su formación en la insurgencia, le ayudó a aceptar situaciones inesperadas, como “pagar sus errores privados de la libertad o aceptar la muerte en cualquier momento”; es por ello que su vida en prisión suele ser tranquila; los años vinculados a la insurgencia, desencadenaron con el paso del tiempo, una separación y una pérdida de vínculos familiares; por lo tanto asimila el estar solo como una situación normal, prefiere la seguridad.

Este cambio no es tan fuerte para él; en libertad, las visitas a sus familiares eran escasas, posibles solo cuando su trabajo se lo permitiera. *“Yo me siento pleno y feliz, porque conocí del señor aquí en prisión y mi vida cambió, me da pesar por los otros adultos mayores porque yo sé que no están viviendo bien aquí, porque siempre hay un punto de quiebre, ya sea por el delito que la mayoría cometió o porque estaban tan acostumbrados a su vida en libertad al lado de sus familias que fue un cambio grande para ellos, verse ahora en este momento sin sus familiares, yo no doctora, yo no me siento así, reconozco que fui un mal padre y*

un mal esposo, porque nunca estuve en la crianza de mis hijos, ni siquiera en los partos de mi mujer, cuando llegaba a la casa ya los niños estaban grandes, yo los llamo, ellos están lejos por seguridad, prefiero que estén allá, sé que me aman así como yo los comencé a amar y a extrañar estando aquí y si no me aman, estoy pagando todos mis errores entre esos quererlos ver y ahora si no poder”.

Así como Celestino Chamorro, algunos adultos mayores se dedicaron en libertad a cumplir sus deseos personales, en la insurgencia, en el alcohol, en sus trabajos delictivos, creyeron y siguen creyendo que su responsabilidad como esposos y padres estuvieron dados por el factor económico y actualmente desean recuperar sus vínculos familiares pero, como Chamorro, muchos están resignados a vivir lejos de ellos y reconocen que cuando pudieron cosechar amor y entrega en sus esposas, hijos y nietos, no lo hicieron; por lo tanto, no cuentan con autoridad para exigir cariño y amor en la situación en la que se encuentran, como se puede analizar a partir de lo expresado por Ismael Celis, *“porque yo anteriormente no me estimaba, mejor dicho yo mismo, porque me vivía tomándome y debido a eso era las consecuencias y que uno se encuentra mal doctora porque uno no la pasaba en la casa, y ahora es que uno si les hace falta la familia”*

El delito sexual, influencia negativa en la conservación de los lazos afectivos de los adultos mayores.

Cabe anotar que en el establecimiento penitenciario los adultos mayores, en su gran mayoría, se encuentran condenados por cometer delitos sexuales a menores de edad; esta información se encuentra en la base de datos virtual y física del establecimiento, en las cartillas biográficas.

Es preciso afirmar que el delito cometido influye de manera negativa en las relaciones con los guardias e internos de otras edades. En el ámbito penitenciario se ha materializado la idea que entre más adulto, las probabilidades de ser

abusador sexual es mayor; sin embargo, muchos se encuentran redimiendo pena por homicidio, secuestro extorsivo y pertenencia a grupos armados; no obstante, la tendencia a cuestionar a los adultos mayores está dada no solo por la etapa que atraviesan sino por el delito, evidenciado en lo que refiere el señor Medardo Diaz, *“aquí no les importa la edad y si es por la edad que tiene uno, ellos no miran el proceso, ni lo conocen, solo le preguntan la edad, y le dicen “usted está por violó, seguro” y lo tratan a uno mal, no ven que uno puede cometer un delito, y no le hacen los favores a uno; sin haber uno cometido ese delito.”* Al igual que los adultos mayores las cifras de jóvenes abusadores ha incrementado, pero el trato que reciben por parte de otros internos no afecta de algún modo su cotidianidad, por el contrario mantienen buenas relaciones en los pabellones en los que se encuentran, ya que algunos no sólo son abusadores sino que han pertenecido a grupos paramilitares, esto refleja que hay una estigmatización del adulto mayor en reclusión.

Algunos internos como el señor Pablo Santander, lo manifiestan de la siguiente forma: *“es un cambio extraordinario, porque incluso cuando uno va a recibir los alimentos que los van a repartir, los ve uno de mal genio, que ah yo no sé, que hágase para un lado, que mire que no me acose y sin estarlo “acosando”, sin estarlo molestando, sin estarlo <tocando>, entonces yo analizo que es por la edad no, por la edad”*

El aislamiento social al que son sometidos los adultos mayores, puede desarrollar en ellos trastornos de personalidad antisocial, distorsiones cognitivas, dificultades en el desarrollo de empatía, y en la habilidad de entender y atribuir estados mentales a otros, desarrollan una habilidad especial para identificar niños vulnerables, además en algunos casos el uso del alcohol y las drogas los estimula a cometer este tipo de delitos (Electra, Martínez, Leyton y Bardi, 2004).

La realización de actos sexuales y la vulneración de la integridad a menores de edad, trae consigo consecuencias nefastas tanto para la sociedad como para la

organización familiar del adulto mayor y de las personas víctimas de este tipo de abuso; es por ello que no cuentan con redes de apoyo familiar, ya que en buena parte, la conservación de los lazos afectivos en prisión está influenciada por el rechazo hacia el delito cometido. En este sentido, existe una influencia negativa en la calidad de vida del adulto mayor, ya que la familia es la organización más importante en el desarrollo integral del ser humano, que por naturaleza es complejo y contradictorio, en este sentido las relaciones familiares son el producto de múltiples condiciones reales, en un contexto determinado (Landriel, 2001).

La calidad de vida del adulto mayor determinada por las condiciones del contexto.

Los sujetos que se encuentran privados de la libertad no cuentan con recursos propios; por lo tanto, el establecimiento debe responder por la manutención durante sus años de condena, siendo éstos una carga para el Estado, por lo tanto, los servicios de atención de las necesidades básicas no están siendo cubiertas de la mejor forma y según los requerimientos del ciclo vital, como lo expresa el entrevistado, *“entonces yo quisiera también en un sentido era que en por ejemplo para el asunto de la comida que nos dieran esa comida que nosotros sufrimos de la hipertensión alta, entonces que nos dieran esa comida un poquito bastante bajita de sal, porque es que en ese sentido a nosotros nos tienen fracasados y pues si eso es y día por día, pues uno en ese sentido, poco a poco puede ir disminuyendo”*.

En este orden de ideas, las condiciones del entorno entran a formar parte importante en la calidad de vida del adulto mayor; estas condiciones tienen que ver con la adecuación del pabellón en donde residen, servicios de atención básicos, cubrimiento de sus necesidades de forma adecuada y su participación en los distintos programas que potencialicen sus capacidades; en este sentido las

instituciones públicas deben actuar para satisfacer las necesidades de los individuos, basadas en comportamientos típicos y habitualizados a partir de las normas y las reglas establecidas (Huenchuan, 2013).

En el EPAMS-Girón los adultos mayores que se encuentran en algunos pabellones se limitan por la estructura física de las celdas, ya que las puertas son poco adecuadas para los cambios de temperatura y no poseen un circuito de ventilación apropiada, como lo manifiesta un adulto mayor del pabellón 10 a *“La verdad uno se siente olvidado aquí en este patio, las puertas doctora van hasta el techo, no le entra a uno aire, ese calor doctora en la noche, que uno ya ni puede ni respirar del calor que hace en la noche”*. Si bien es cierto, los adultos mayores no asimilan de la misma forma los cambios de temperatura en su cuerpo, sufren de un calor o frío excesivo, que responde al deterioro biológico debido a la edad.

Del mismo modo, el cubrimiento de una de sus necesidades básicas como es la alimentación está siendo manipulada por internos que dominan el pabellón, como lo manifiesta el señor Medardo Díaz *“la verdad aquí uno tiene que como dice el dicho, si agua le dan a uno, agua tiene que tomar, si le dan la gana de rendir el jugo y echarle agua y azúcar, darnos a nosotros agua de azúcar y ellos se toman el jugo, cuando nos mandan jugos buenos de leche, y si ellos se lo toman, a nosotros nos dan agua de azúcar”*.

“Pues aquí legalmente pasarla uno, así por la edad de nosotros es una cosa muy delicada, ya que habemos muchas personas que habitan distintas enfermedades, si, unos sufrimos de asma, otros de gripa, de lo que sea doctora, y cuando gasean a un menor, cualquiera comete un error, lo gasean caiga quien caiga, entonces pues ahí no les importa si hay alguien enfermo o no, y la realidad doctora eso le atormenta a uno la salud y uno no puede hacer nada sobre eso”.

Igualmente, la organización de los adultos mayores en sus celdas, han producido accidentes que influyen de forma negativa en su estado de salud, *“doctora se*

acuerda que se cayó un compañero del planchón donde duerme, es que doctora a la realidad, ya algunos no tienen las mismas fuerzas, que cuando éramos jóvenes, entonces ese se fue a subir,(entre risas) cuando ya habían apagado las luces y todo doctora y se cayó, menos mal sólo se partió la cadera, no pasó nada más grave, ya por ahí anda, con sus achaques”.

El insomnio es recurrente en los adultos mayores en prisión, como lo manifiesta el entrevistado Pablo Santander, *“no duermo casi señorita no, me desvelo, no porque piense en mi familia, no en nada, yo no, incluso he tenido que acudir a los galenos de la cárcel al médico, para que me autorice unas pastillas para dormir y me las han dado, 30 pastillas para un mes, una diaria, incluso hace días no bajo por allá por no ir a molestarlo, porque inclusive la señorita enfermera, que reparte la droga, dijo que, que no habían, que estaban agotadas no por eso no he ido por allá por no ir a molestarlo, pero gracias a esas pastillas he podido conciliar el sueño, con eso paso la noche, si duermo una sola hora en la noche es mucho”.*

En este sentido, es preciso traer a colación algunas causas sociales que producen insomnio, éstas se encuentran relacionadas con la jubilación, ruido excesivo, institucionalización, incomodidad en la cama, cambio de domicilio, exceso de calor ambiental, hospitalización y aislamiento, y algunas enfermedades médicas y psiquiátricas como enfermedades cardiopulmonares y depresión, comunes en adultos mayores privados de la libertad (Carro, Alfaro y Boyano, s.f.).

Sumado a lo anterior, la continua desmotivación y excesiva desesperación por la esperanza de un futuro incierto, por la comparación de su vida antes del ingreso a reclusión y por la vida sedentaria que están asumiendo actualmente, conlleva al adulto mayor recluido a dormir menos y en consecuencia a sufrir enfermedades continuamente, como lo menciona el entrevistado Ismael Celis *“yo cuando yo estaba afuera que yo no taba preso, yo nunca me existía ese dolor de cabeza, no existía ese aburrimiento que me asiste, muchas veces pasa la noche y yo en claro, eso es muy poquito lo que yo puedo dormir de noche entonces debido a eso que*

uno se pone a pensar en sus cosas, las cosas que uno ha dejado y claro la familia y todo, los nietos y todo entonces uno se pone a pensar en esas pendejadas y resulta y pasa que uno no duerme nada de noche y le coge a uno ese dolor de cabeza y debido a eso no puede uno estar tranquilo”

Discusión

El acercamiento a la realidad de los adultos mayores del Establecimiento Penitenciario de Alta y Mediana Seguridad de Girón, Santander, permitió el análisis de los factores de tipo social y cultural que influyen en la calidad de vida de los sujetos, desde sus experiencias, formas de ver y pensar el proceso de envejecimiento en reclusión; se pudo identificar en ellos carencia de redes de apoyo como la familia, pérdida de roles, aceptación de imaginarios construidos por la sociedad y asumidos por ellos durante esta etapa, escasas relaciones interpersonales.

Como se ha venido mencionando, la calidad de vida de las personas mayores está vinculada a factores de tipo social y cultural que emergen con el paso de los años y por las condiciones de vida según el contexto en el que se encuentran inmersos. Estos contextos influyen de forma positiva o negativa en la calidad de vida de los adultos mayores que a pesar de su experiencia, representan una carga social y económica para las distintas instituciones del sector público y privada (Huenchuan, 21013).

De igual forma, en la medida en que el ser humano envejece va perdiendo valor dentro de la sociedad; este rechazo hacia la vejez influye en los adultos mayores ocasionando en ellos aislamiento por los imaginarios sobre dependencia, enfermedad e improductividad; en este sentido la sociedad se ha encargado de invisibilizar al adulto mayor, despojándolo de sus roles; en la familia pasa de ser la figura de cuidador, suplente económico y quien dirige al hogar a ser la persona frágil a la que se debe cuidar de forma especial.

Dentro del sistema penitenciario ocurre una desvinculación de las redes de apoyo como la familia, influenciada por el delito cometido, en este caso, por el abuso sexual a menores de edad, siendo también un determinante en sus relaciones interpersonales con otros internos y, con la familia por la distancia que existe de la cárcel a los lugares de origen, y porque tienden a ser una responsabilidad económica, por las escasas posibilidades laborales.

En este caso, es imposible negar la exclusión social a la que son sometidos los adultos mayores en los espacios en los que se desenvuelven, a pesar que es un grupo considerado activo y diverso; es recurrente la idea de que las personas adultas mayores no cuentan con un rol en la sociedad, como lo afirma Estrada (2001), “estos roles atribuidos a lo largo de la vida por su familia, las instituciones y por los grupos sociales a los que pertenecen, son los que le han dado de alguna u otra forma, sentido a su existencia durante muchos años”; por lo tanto, es importante creer en que puede ser posible una sociedad para todas las edades, alejada de los estereotipos (Carbajo, 2009).

CONCLUSIONES

El proceso de envejecimiento en reclusión se considera mucho más difícil, que para los sujetos en libertad y trae consigo otros detonantes, como la fuerte adaptación que sufre el ser humano tras el ingreso a prisión, los estereotipos que rondan en torno al proceso de envejecimiento y al delito sexual cometido por gran parte de los sujetos mayores de 60 años. Las condiciones de encierro, el cambio de hábitos y rutinas, la creación de nuevas relaciones con personas de perfil delictivo distinto y de otras edades, los lleva a afrontar un choque cultural fuerte, debido al desarraigo de su lugar de origen, en donde las condiciones de vida eran distintas.

Si bien es cierto en libertad los adultos mayores que no poseen buenas condiciones de vida, tienden a ser recriminados por la improductividad que afrontan debido al declive de sus funciones físicas y cognitivas que son naturales en esta etapa, en reclusión esta imagen se fortalece ya que son pocos los programas ocupacionales a los que pueden acceder, causando en ellos el arraigo de imaginarios contruados por la sociedad en lo que respecta a que son vistos como una “carga”, lo que lleva a su escasa participación en el desarrollo de otras actividades.

Actualmente en el Establecimiento Penitenciario de Alta y Mediana Seguridad de Girón, se encuentran reclusos 157 adultos mayores, organizados en distintos pabellones; esta distribución la realiza el establecimiento, según el delito y su connotación en la sociedad; sin embargo los adultos mayores son ubicados en el pabellón de internos extraditables; por lo tanto, personas más jóvenes tienen el control de las actividades a desarrollar en el pabellón.

Luego del acercamiento a los adultos mayores en el Sistema penitenciario, se pudo establecer que la añoranza del pasado fortalece la insatisfacción en el presente, atribuyéndole a la etapa por la que atraviesan imaginarios negativos; por lo tanto comienza a haber un descuido personal y la proliferación de enfermedades físicas y psicológicas. El principal imaginario asociado por los adultos mayores en prisión a esta etapa del ciclo vital es que cuando se atraviesa por el proceso de envejecimiento se pierden todas las funciones y capacidades físicas, biológicas y cognitivas, no sienten fuerzas para trabajar; creen que es horrible llegar a Viejo, se madura solo para estar de mal humor y alegando por todo, piensan que es la etapa en la que ya no se puede aprender nuevas cosas, se sienten impedidos a desarrollar actividades académicas; la mayoría no saben leer y escribir y no se lo proponen porque se sienten incapaces; las posibilidades laborales dentro del Sistema Penitenciario son casi nulas y se escudan en esta problemática para no desarrollar otras tareas.

Existe una gran diferencia en las expresiones de los adultos mayores que se encuentran por delitos asociados a la insurgencia y los delitos propios de la delincuencia, ya que los primeros son entrenados para aceptar una vida en prisión y asimilarla como una situación que afrontarían en cualquier momento de sus vidas, los segundos nunca pensaron vivir situaciones privativas de la libertad y en las condiciones en las que se encuentran, algunos sin algún tipo de apoyo económico y familiar debido a la intensidad del delito o ahorros que nunca programaron durante su vida; para los primeros es mucho más confortable, puesto que poseen apoyo por parte de personas de su mismo grupo subversivo, respeto por parte de los que se encontraban a su mando y se encuentran en la misma cárcel, ayuda económica por parte de familiares y amigos conscientes de su actividad en libertad y que fueron respaldados en algún tiempo por los adultos mayores.

De acuerdo a lo anterior y a lo relatado por los adultos mayores, puede establecerse que en prisión ocurre una afectación no sólo por la calidad de los servicios a los que se encuentran sometidos, sino también por el manejo del poder por parte de personas más jóvenes; es entonces cuando ocurre en ellos una desvinculación y una pérdida de sus roles, y comienzan a realizar comparaciones entre lo que eran fuera del establecimiento y lo que son estando reclusos.

Del mismo modo, mientras los sujetos en libertad poseen redes de apoyo como la familia, amigos, médicos y pueden pertenecer a instituciones deportivas y culturales, los niveles de estrés son menores que los que los sujetos afrontan en prisión.

En el Sistema Penitenciario estos vínculos tienden a perderse debido a la lejanía del establecimiento, a las restricciones existentes por la normatividad, ya que por ser de alta seguridad las visitas son restringidas e influye la connotación del delito en la sociedad y por supuesto, generan cambios acelerados en la salud, produciendo déficit en su desarrollo físico y la producción de trastornos de sueño.

Este último, es prevalente en la edad adulta avanzada; con el tiempo hay una alteración del sueño nocturno que disminuye con el paso de los años, el tiempo requerido para conciliar el sueño, el tiempo en la cama y los constantes despertares aumentan, el DSM IV (1995), la define como la dificultad para iniciar o mantener el sueño, la falta de un sueño reparador con suficiente intensidad para provocar repercusiones como cansancio diurno, irritabilidad, falta de concentración, pérdida de memoria.

Por lo anterior, es una etapa que exige acompañamiento y cuidado; por lo tanto, se debe optimizar las oportunidades para la salud, la participación, la seguridad de contribuir al mejoramiento de la calidad de vida; a medida que las personas envejecen es necesario un sistema integral de apoyo que fomente el envejecimiento activo para mejorar la calidad de vida en los distintos contextos, porque sin duda alguna en prisión los derechos de las personas adultas mayores están siendo vulnerados, aunque las normas de los derechos humanos, reconocen que las personas de edad avanzada en estas condiciones, merecen un trato preferencial en los establecimientos penitenciarios, la cual incluye la provisión de los elementos y servicios necesarios para satisfacer las necesidades especiales de las personas de edad, en particular en relación con su salud física y psíquica, el acceso de las personas de edad, sin discriminación, a medidas penales distintas de la privación de libertad y a otros beneficios penitenciarios (Huenchuan y Guzmán, s.f.).

Finalmente, los protagonistas mostraron sus angustias, sus motivaciones, su realidad como adulto mayor en condición de privación de la libertad desde su experiencia, que si bien es cierto no está muy alejada de la vida normal de una adulto mayor en libertad, pero que las condiciones del contexto influyen de forma negativa en cuanto al deterioro progresivo de su calidad de vida, siendo indispensable una mayor atención por parte del establecimiento, entre otros de la mejoría de los servicios de salud, ya que muchos se encuentran disminuidos físicamente, con un deterioro visual y cognitivo.

En este orden de ideas, se cree necesario la consolidación de programas culturales que le permita al adulto mayor el desarrollo de habilidades; del mismo modo, vincular a redes de apoyo del sector salud para la realización de brigadas periódicas que propendan el bienestar físico del adulto mayor, el fortalecimiento de actividades ocupacionales que contribuyan a los procesos de inclusión social, teniendo en cuenta sus características particulares; además de la pertinencia de lograr un acercamiento familiar que le permitan al adulto mayor recuperar los vínculos afectivos, que representan un significativo apoyo emocional y económico.

Del mismo modo es necesario desde trabajo social llevar a cabo un proceso educativo que contribuya a sesgar los imaginarios existentes sobre la vejez, tener presente que es posible lograr la inclusión de los adultos mayores a la sociedad, atribuyéndoles roles y fortaleciendo los que ya poseen, contribuir al fomento de una cultura de la ancianidad con sus retos y desafíos. Promover una cultura de aceptación de esta etapa del ciclo vital de una manera plena, llena de desafíos y nuevas oportunidades y contribuir a la producción documental desde trabajo social sobre esta población en el ámbito penitenciario en Colombia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abramovich, V. (2006). Una aproximación al enfoque de derechos en las estrategias y políticas del desarrollo. *CEPAL* , 16.

Acceso Peru. (s.f.). *Efectos Psicológicos de los Colores*. Obtenido de <http://s3.accesoperu.com/wp6/includes/htmlarea/mezclador/ayuda/epc.htm>

Balaguer, J. (2010). *Desarrollo Web*. Obtenido de <http://desarrolloparaweb.blogspot.mx/2010/01/elementos-clave-para-el-diseno-visual.html>

Belando, M. (2006). Modelos sociológicos de la vejez y su repercusión en los medios. Reconstruyendo identidades. Una visión desde el ámbito educativo. *Comunicación e Ciudadanía* , 18.

Benyus, J. M. (2012). *Biomímesis*. México DF: Tusquets.

Beuchot, M. (2010). Mito, simbología y ontología. En J. Labastida, V. Aréchiga, & J. Labastida (Ed.), *Identidad y diferencia* (Vol. 1, págs. 521-527). México, México: Sglo XXI.

Bustos Thames, J. P. (2011). *Diseño de Interfaces*. Obtenido de <http://www.slideshare.net/jpbthames/diseo-de-interfaces-9874270>

Carbajo, M. D. (2009). Mitos y estereotipos sobre la vejez. Propuesta de una concepción realista y tolerante. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, N° 24 , 10.

Carro, T., Alfaro, A., & Boyano, i. (s.f.). Síndrome geriátrico. Trastornos del sueño. *Geriatría para residentes*. , 12.

Contreras, F. (2011). *El diseño gráfico en la publicidad*. Obtenido de <http://www.slideshare.net/enplastica/el-diseo-grafico-en-la-publicidad>

Cordero, L., Cabanillas, S., & Lerchundi, G. (2003). *Trabajo social con adultos mayores, intervención profesional desde una perspectiva clinica*. Buenos Aires: Espacio.

Cuenca, J. (2008). Identidades sociales en jóvenes de sectores populares. Aproximaciones a un grupo de Raperos. *Culturales* , IV (7), 7-42.

Definición.de. (s.f.). *Definición de Retórica*. Obtenido de <http://definicion.de/retorica/>

Electra, G., Martinez, V., Leyton, C., & Bardi, A. (2004). Características de los abusadores sexuales. *Sogía* , 9.

Encinas, L. (2004/1994). *Bandas juveniles. Perspectivas teóricas*. México, México: Trillas.

Feixa, C. (1998). *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*. Cd de México, México: Causa Joven-SEP.

Fernández, J. J. (2009). *Determinantes de la calidad de vida percibida por los ancianos de una residencia de tercera edad en dos contextos socioculturales diferentes, España y Cuba*. València, España.: Servei de Publicacions, Universitat de València.

García, T. R. (2009). Envejeciendo en reclusión: un estudio de caso de los adultos mayores mexicanos en situación de cárcel. *Revista Kairós, São Paulo.* , 180.

Giddens, A. (2007). *Las nuevas reglas del método sociológico* . Madrid, España: Amorrortu.

Guerrini, M. E. (2010). La vejez. Su abordaje desde trabajo social. *Margen57* , 11.

Hospital Sant Joan de Déu. (s.f.). *Adolescentes y su entorno en el siglo XXI*.
Obtenido de http://faros.hsjdbcn.org/adjuntos/1877.1-Faros_5_cast.pdf

Huenchuan, S. (2013). *Envejecimiento, solidaridad y protección social en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Huenchuan, S. (s.f.). *Políticas sobre la vejez en América Latina : Elementos para su análisis y tendencias generales*. Recuperado el 30 de Enero de 2014, de Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL):
<http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/9/22069/lcg2229-p5.pdf>

Huenchuan, S., & Guzman, J. (s.f.). Seguridad económica y pobreza en la vejez, tensiones, expresiones y desafíos para el diseño de políticas. CEPAL. Recuperado el 2014 de Marzo de 20, de www.eclac.cl/publicaciones/xml/9/30029/lcg2340-P4.pdf

INEGI. (2013). *México en cifras*. Obtenido de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/#1>

INPEC. (25 de Abril de 2014). *Instituto Nacional Penitenciario, Ministerio de Justicia*. Recuperado el 23 de Septiembre de 2013, de <http://www.inpec.gov.co/portal/page/portal/Inpec/ElInpecComoInstitucion/EstablecimientosPenitenciarios/Establecimientos%20Regional%20Oriente/EPAMS%20GIRON>

Landriel, E. (20 de Septiembre de 2001). *Adulto mayor y familia: algunos aspectos de la intervención de trabajo social*. Recuperado el 25 de Febrero de 2014, de <http://200.16.30.67/~valeria/xxseminario/datos/anteriores/binarios/congresos/reg/slets/slets-017-031.pdf>

Lapuente, M. J. (s.f.). *Hipertexto, el nuevo concepto de documento en la cultura de la imagen*. Obtenido de <http://www.hipertexto.info/documentos/interfaz.htm>

Maram, L. (2013). *20 ejemplos de figuras retóricas en publicidad*. Obtenido de <http://blog.luismaram.com/2013/07/14/20-ejemplos-de-figuras-retoricas-en-publicidad/>

Martínez, M. (2005). *El método etnográfico de investigación*. Recuperado el 26 de Enero de 2013, de <http://prof.usb.ve/miguelm/metodoetnografico.html>

MindValley Hispano. (2013). *Diseño web: Los 8 elementos imprescindibles*. Obtenido de <http://www.virtualianet.com/blog/disenio-web-los-8-elementos-imprescindibles-632%200>

Ministerio de Justicia. (20 de agosto de 1993.). *Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario*. Recuperado el 20 de Septiembre de 2013, de http://www.inpec.gov.co/portal/page/portal/INPEC_CONTENTIDO/INPEC%20INSTI TUCION/INPEC_HOY/LEYES/LEY%2065%20DE%201993.pdf

Negrete, P. (2012). *Elementos del diseño de interfaces*. Obtenido de <http://www.slideshare.net/percynegrete/elementos-del-diseo-de-interfaces-12293058>

Olvera, J., Torres, B., Cruz, G., & Jaime, C. (1996). *La colombia de Monterrey. Descripción de algunos elementos de la cultura colombiana en la frontera norte*. investigación, Guadalupe Cultural Arts Center, San Antonio.

Promoción social. (Noviembre de 2012). Programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas en el marco de la ley 1448 de 2011. Bogotá, Cundinamarca, Colombia. Recuperado el 30 de Enero de 2014, de www.minsalud.gov.co/.../PAPSIVI%20VERSION%20PRELIMINAR%20

Red Gráfica Latinoamérica. (s.f.). *Elementos del diseño web, estilos y tendencias*. Obtenido de <http://redgrafica.com/Elementos-del-diseno-web-estilos-y>

Reyes, M. C. (2007). *Familia y geriatricos*. Argentina: Espacio.

Rodríguez, S., & Huenchuan, L. (2010). Envejecimiento y derechos humanos: situación y perspectivas de protección. Santiago de Chile, Chile.

Schutz, A. (2003). *El problema de la realidad social*. (N. Míguez, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Slideshare.net. (2012). *Teoría de Sistemas*. Obtenido de <http://www.slideshare.net/carevalomx/teoria-de-sistemas-14532762>

Sosa Compeán, L. B. (2012). *Diseño basado en los Sistemas Complejos Adaptativos*. Obtenido de

http://eprints.uanl.mx/3430/1/Liliana_Beatriz_Sosa_Compe%C3%A1n_Dise%C3%B1o_basado_en_los_Sistemas_Complejos_Adaptativos-El_dise%C3%B1o_de_objetos_autorreferentes.pdf

Tentulogo.es. (2010). *Psicología de los Colores*. Obtenido de <http://tentulogo.es/blog/la-psicologia-de-los-colores/>

Torrejón, M. J. (Abril de 2007). Imaginario social de la vejez y el envejecimiento. Chile. Recuperado el 13 de Febrero de 2013, de www.facso.uchile.cl/observa/tesis_torrejon.pdf

UNICEF México. (2007). *La adolescencia*. Obtenido de http://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos_6879.htm

ESTRUCTURA FACTORIAL DE UN INSTRUMENTO ESPECÍFICO PARA MEDIR LA CALIDAD DE VIDA EN ADULTOS MAYORES EN COMUNIDAD.

José González Tovar

Rosa Isabel Garza Sánchez

Alicia Hernández Montaña

*Cecilia Elizabeth González Beltrán*¹⁶

RESUMEN

El propósito de este estudio se encaminó en la construcción y validación de una herramienta específica para valorar la calidad de vida de los adultos mayores en Coahuila. Esto mediante la identificación de la estructura factorial que posee. Los reactivos que se incluyeron en este estudio corresponden tanto a indicadores o apreciaciones subjetivas como el auto reporte de las condiciones subjetivas en la vida del adulto mayor en términos de frecuencia y relevancia. Se eligieron de manera intencional a 535 adultos mayores, de los cuales el 49% (n=262) son hombres y el 51% (n=51) son mujeres. Se utilizó una encuesta de 104 reactivos y un apartado de datos generales con 19 indicadores denominada *Cuestionario de calidad de vida percibida en adultos mayores*. Los datos se procesaron mediante análisis factorial exploratorio para determinar la estructura factorial. Se utilizó el método de principales componentes con una rotación ortogonal Varimax con Káiser. Los resultados obtenidos en este estudio se concluye que la estructura en la primera revisión del *Cuestionario de calidad de vida percibida de adultos mayores en población de Coahuila* posee una adecuada validez. La estructura factorial obtuvo un buen porcentaje de explicación de la varianza y las cargas

¹⁶ (Expositor)

Universidad Autónoma de Coahuila

factoriales aportaron un peso factorial medio. En un principio la estructura del instrumento fue con base en nueve componentes, sin embargo, después del procesamiento se redujo a siete dimensiones que en su interpretación fueron congruentes, además hay que notar que también disminuyó el número de reactivos que integraron el instrumento ya que pasó de 104 a 62 indicadores.

Palabras clave: calidad de vida, adultos mayores, bienestar, medición

INTRODUCCIÓN

La calidad de vida de los adultos mayores ha cobrado presencia como fenómeno de investigación debido a las estimaciones que ya desde hace años se hacían sobre el incremento de la población de estos grupos de edad. Diversos estudios (Acevedo Alemán & González Tovar, 2012) han aportado al concepto de calidad de vida variables relacionadas con la redes de apoyo, la familia, las actividades productivas y de recreación que fomentan una percepción de bienestar en los adultos mayor y de quienes lo rodean y conviven con ellos.

Hay que considerar que el envejecimiento es un proceso evolutivo que trae consecuencias biológicas, sociales y mentales, como enfermedades crónicas que aparecen frecuentemente en estas edades, pérdida de capacidades físicas, limitación de recursos económicos que pueden llegar a ser insuficientes para cubrir sus necesidades básicas, pérdida de amigos, familia y pareja así como una mayor dependencia de las personas que le rodean, aislamiento y cambios importantes en el estilo de vida. Las consecuencias del envejecimiento catalizadas por características socio-demográficas específicas pueden afectar en mayor o menor grado su calidad de vida, por lo cual es útil y necesaria su medición para cualquier valoración de este grupo de edad.

La calidad de vida ha sido definida y estudiada desde la perspectiva de múltiples disciplinas, pero es un concepto multidimensional, que abarca los efectos de una enfermedad o tratamiento sobre el funcionamiento físico, psicológico, social y en las actividades del diario vivir de las personas. Este concepto toma en consideración el grado de satisfacción de la persona, con su funcionamiento en dichas esferas. En el campo de la salud, se usa cada día con mayor frecuencia. El término *calidad de vida relacionada con la salud* (CVRS), es de gran interés para los profesionales sanitarios, porque les permite obtener información complementaria y diferente a los indicadores clínicos tradicionales, explorando la percepción que tiene el paciente de su salud, su capacidad funcional, el sentimiento de bienestar, además del impacto de las enfermedades crónicas y de las intervenciones sanitarias, empleando instrumentos sencillos y muy robustos, sin requerimientos muy exigentes para su aplicación (García Roche et al, 2001).

El significado de la calidad de vida es distinto para cada una de las personas, a través de dichos significados se reflejan los diversos conocimientos, experiencias y valores individuales. Para algunos, la calidad de vida puede estar basada en la armonía de una vida hogareña y, para otros, en un sentido más espiritual. Para los que padecen algún tipo de patología, la calidad de vida se centra en su dolencia y las consecuencias derivadas de ésta (Baker y Green, 2005; Patrick y Erickson, 1988 citados por Molina Linde, Sánchez Hernández, Rubio, & Uribe, 2005). No existe consenso en la definición de calidad de vida de las personas mayores. De esta manera, es lógico que se haya desarrollado una amplia variedad terminológica para definir el concepto de calidad de vida, incluyendo: la vida satisfactoria, el bienestar subjetivo, el bienestar psicológico, el desarrollo personal y diversas representaciones y construcciones individuales y colectivas de lo que constituye una *buena vida*. En el contexto de la investigación y la psicometría, el enfoque más común a la hora de medir la calidad de vida de las personas mayores ha sido el utilizar varios tipos de indicadores de satisfacción con la vida, el estado de la salud física, el estado psicológico, el nivel de independencia, las

relaciones sociales y con el entorno además de las creencias religiosas, aspectos que son dimensiones que incluye este amplio concepto de calidad de vida (Molina Linde, Sánchez Hernández, Rubio, & Uribe, 2005).

Otro aspecto que hay que considerar es que el estudio de la calidad de vida se ha caracterizado por su orientación *positiva*, tanto al construir teorías, como a la hora de recoger datos de la realidad social. Es decir, no se interesa sólo por la falta de calidad de vida (situaciones de necesidad social, malestar social, problemas sociales, etc.), sino que intenta identificar situaciones de bienestar psicológico y social y comprender los factores que contribuyen a lograr, mantener y promover dichas situaciones positivas.

La introducción de indicadores psicológicos y sociales positivos en los estudios de calidad de vida de población anciana ha sido una práctica general en este ámbito de estudios, generalmente en forma de preguntas referidas a percepciones y evaluaciones sobre sí mismo y sobre el medio ambiente circundante (Lawton, 1983; Michalos et al., 2001). El tema siempre polémico, y quizás inagotable, es la definición de unos ámbitos concretos, que se supone que son los más relevantes para evaluar la calidad de vida de las personas mayores, y de los que hay que identificar y obtener indicadores específicos (Casas, y otros, 2001).

Diversos autores han investigado sobre los factores de la vida que son considerados importantes para la calidad de la misma en las personas de edad avanzada, encontrando como variables más importantes las relaciones familiares y contactos sociales, la salud general, el estado funcional, la vivienda y la disponibilidad económica. Son componentes muy importantes de la calidad de vida la capacidad de control y las oportunidades potenciales que la persona tenga a lo largo de su vida, de forma que la calidad de vida viene dada por el grado de satisfacción alcanzado por la persona con las oportunidades que le ofrece la vida y lo conseguido en aquellos aspectos que tienen importancia para ella. Lo que los mayores necesitan para disfrutar de la vida es ser productivos y contribuir

activamente en la vida de algún modo. El crecimiento personal, el tener un propósito, una meta y la calidad de las relaciones personales son parte de un funcionamiento positivo en la edad avanzada. Las aspiraciones de autodesarrollo y el interés en el bienestar de los demás se asocian con sentimientos de bienestar en la vejez. El conocimiento de qué factores son más relevantes para la población mayor de 65 años en la percepción de la calidad de su vida es fundamental para diseñar estrategias que la mejoren en este sector de la población, cada día más numeroso (Azpiazu Garrido, y otros, 2002).

La experiencia en el estudio de la calidad de vida ha dejado conocimiento que permite crear nuevas líneas de investigación o profundizar en aquellas que ya han sido propuestas por otros investigadores. Ejemplo de esta experiencia es el estudio de Gómez, Verdugo, Arias y Navas, (2008) quienes evaluaron la calidad de vida en personas mayores y con discapacidad en España.. Para este propósito se desarrolló una escala llamada FUMAT con ocho dimensiones: autodeterminación; derechos; bienestar emocional; inclusión social; desarrollo personal; relaciones interpersonales; bienestar material y bienestar físico. Los autores concluyen que la escala FUMAT es una valiosa aportación a la investigación sobre calidad de vida especialmente a la intervención en personas mayores y personas con discapacidad, permitiendo con este instrumento evaluar la calidad de vida en pocos minutos y de una forma muy sencilla, este estudio les permitió a los autores validar este instrumento de medición. La pertinencia de tomar este ejemplo del contexto ibérico es debido a que los estudios sobre calidad de vida en ese país han ido en aumento y han llamado la atención de otros investigadores

Otro estudio clinimétrica de la calidad de vida, pero realizado en México por Peña Pérez, Terán Trillo, Moreno Aguilera y Bazán Castro (2009), con el objetivo de conocer la percepción de la calidad de vida del adulto mayor mediante la aplicación del Cuestionario Breve de la Calidad de Vida (CUBRECAVI), consideró

diferentes aspectos para establecer una conducta que permita realizar acciones preventivas realistas y acordes con sus expectativas. Los autores concluyeron que la mayoría de sus síntomas se relacionan con su estado de ánimo, considerándose autosuficientes, al no tener dificultad para realizar sus actividades, todos tuvieron algún tipo de enfermedad y en cuanto a los síntomas afectivos se aprecia la relación con los problemas de memoria y desorientación frecuente.

Soberanes Fernández, González Pedraza Avilés y Moreno Castillo, (2009) también realizaron un estudio en México para conocer la funcionalidad de los adultos mayores con varias escalas de medición relacionadas con actividades de la vida diaria y relacionarlas con la calidad de vida, encontraron que al analizar la calidad de vida relacionada con la salud y la funcionalidad sugiere que tener una edad mayor, ser mujer, estar casado o en unión libre, tener baja escolaridad, no trabajar, tener ingreso económico bajo y padecer diabetes mellitus son factores que condicionan de manera importante esta asociación.

Salazar Estrada, Gutiérrez Strauss, Aranda Beltrán, González Baltazar y Pando Moreno, (2012) realizaron una investigación de la calidad de vida de adultos mayores con diabetes mellitus tipo dos en centros de salud de Guadalajara, México, mediante el cuestionario Diabetes 39 que mide energía y movilidad; ansiedad y preocupación; control de la diabetes; sobrecarga social y funcionalidad sexual. Concluyendo que la calidad de vida se ve afectada especialmente en el dominio de energía y movilidad y en el funcionamiento sexual.

La mayor parte de las investigaciones atiende el fenómeno de la calidad de vida desde la patología física, sin embargo, si atendemos a la definición de salud planteada por la Organización Mundial de la Salud en la cual se enunció que es un estado de completo bienestar físico, mental y social y no meramente la ausencia de enfermedad (OMS, 1997), el componente de autopercepción del estado de salud y/o de la calidad de vida se asume como una medida válida para la

investigación y caracterización de la población de adultos mayores. Como concepto relacionado a esto, la misma OMS estableció desde el siglo pasado que la calidad de vida es la percepción que tiene el individuo de su posición en la vida en el contexto de la cultura y sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, expectativas, estándares y preocupaciones (World Health Organization Quality for life Assessment [WHOQOL], 1995). Por lo tanto, las mediciones de calidad de vida han considerado las autopercepciones y/o autoevaluaciones como forma válida de valorar este complejo constructo, sobre todo desde la perspectiva de la psicología y de sus diferentes disciplinas asociadas.

Existe una diversidad de modelos teóricos que respaldan las mediciones de la calidad de vida general y específicas en diversas poblaciones (Sirgy, 2001; Sirgy, Rahtz, Cicic y Underwood, 2000), los grupos específicos en donde se han enfocado la construcción de escalas para medir la calidad de vida son el contexto de las enfermedades crónicas y la discapacidad (Córdoba Andrade, Gómez Benito y Verdugo Alonso, 2008; Gómez, Verdugo, Arias, y Navas, 2008). Además de lo anterior, la población de adultos mayores ha sido estudiada en cuanto a su calidad de vida a través de mediciones específicas de su estado de salud física (Botero de Mejía y Pico Merchán, 2007).

Dadas las condiciones del campo de la medición de la calidad de vida, se tomó como base para la construcción del *Cuestionario de calidad de vida percibida en adultos mayores* las categorías propuestas por Verdugo y Sabe (2002) enfocadas no solo a los aspectos físicos sino que se explora la calidad de vida en un concepto más integral, considerando el concepto de autodeterminación como la base para la estructura de la calidad de vida y la salud mental (Verdugo y Martín, 2002).

Bajo esta concepción teórica se asume que la calidad de vida es afectada por factores personales y ambientales; se mejora con la autodeterminación, los recursos, el propósito de vida y un sentido de pertenencia (Schalock, Gardner y Bradley, 2007) que pueden expresarse en la vida cotidiana del adulto mayor con toma decisiones sobre sus actividades y responsabilidades, las redes de apoyo que crea y utiliza además del sentido e interpretación de su situación presente y futura.

Conforme se indaga en las implicaciones del concepto de calidad de vida se hace evidente que este concepto se ve influenciado por factores sociales e individuales que pueden ser objetivos y subjetivos (Velarde-Jurado y Avila-Figueroa, 2002). En el campo de la investigación del comportamiento diversos autores han reconocido y defendido la postura del abordaje de la calidad de vida tanto en apreciaciones subjetivas como en condiciones objetivas (Arita, Romano, García y Félix, 2005).

De tal forma que el propósito de este estudio se encaminó en la construcción y validación de una herramienta específica para valorar la calidad de vida de los adultos mayores en Coahuila, México. Esto mediante la identificación de la estructura factorial que posee. Los reactivos que se incluyeron este estudio corresponden tanto a indicadores o apreciaciones subjetivas como el autoreporte de las condiciones subjetivas en la vida del adulto mayor en términos de frecuencia y relevancia.

Método

Participantes. Se eligieron de manera intencional a 535 adultos mayores, de los cuales el 49% (n=262) son hombres y el 51% (n=51) son mujeres, se observó que la muestra es proporcional según el sexo ($\chi^2=.226$, $gl=1$, $p=.634$). Las edades de los adultos mayores participantes oscilaron entre los 60 y hasta los 95 años. El 57.6% de la muestra corresponde a adultos con edades de los 60 a los 70 años. El

42.4% estuvo en el grupo de 71 hasta 95 años. El 40.6% tiene una familia compuesta por uno o tres hijos, 37.8% tiene de cuatro a seis hijos, el 16.3% restante tiene entre siete y hasta 15 hijos.

Instrumento. Se utilizó una encuesta de 104 reactivos y un apartado de datos generales con 19 indicadores denominada *Cuestionario de calidad de vida percibida en adultos mayores*. El instrumento se organizó en nueve dimensiones que abarcan: bienestar físico, autodeterminación, servicios de vivienda, seguridad material, participación ciudadana, bienestar emocional, relaciones interpersonales, educación, bienestar espiritual y plan de vida. Estas dimensiones están basadas en el modelo propuesto por Verdugo (2009). La forma de respuesta del instrumento fue mediante una escala de frecuencias con cinco opciones para cada dimensión. El instrumento obtuvo un índice de consistencia interna mediante el coeficiente alfa de Cronbach de .908, lo cual es aceptable.

Procedimiento

Los datos se procesaron mediante análisis factorial exploratorio para determinar la estructura factorial. Se utilizó el método de principales componentes con una rotación ortogonal Varimax con Káiser. Estos procedimientos fueron hechos en el paquete estadístico SPSS versión 21.

RESULTADOS

El primer paso del procedimiento que se siguió para la validación del cuestionario de calidad de vida para los adultos mayores fue establecer la consistencia interna de la propuesta inicial. Se procesó mediante el método alfa de Cronbach y se obtuvo un coeficiente de .944, sin embargo, esta medida es muy general y podría verse afectada por la inestabilidad en cualquiera de sus factores o por la presencia de sesgos, además por el tamaño de la muestra y el número de reactivos tiende a presentarse con altos valores (Streiner, 1993). De estos resultados puede

afirmarse que la influencia de la longitud de la prueba es relevante para muchos casos prácticos en que no es viable aplicar pruebas de una longitud de 20 o más ítems, para los cuales es posible ver una variabilidad considerable en el estadístico (Cervantes, 2005).

Tabla 1

Análisis de fiabilidad mediante el método de consistencia interna para el instrumento y sus apartados

<i>Conjunto</i>	<i>Elementos</i>	<i>Alfa de Cronbach</i>
Instrumento completo	104	.944
Bienestar físico	16	.825
Autodeterminación	13	.768
Servicios y vivienda	8	.492
Bienestar material	11	.880
Participación ciudadana	19	.785
Bienestar emocional	20	.875
Relaciones interpersonales	6	.760
Educación	4	.668
Bienestar espiritual y plan de vida	7	.799

Se obtuvo una solución de 7 componentes después de la rotación, con una explicación total de la varianza del 50.495%. Los componentes superaron el criterio de Káiser (Moral de la Rubia, 2006) para la extracción con autovalores iniciales iguales o mayores a uno. Originalmente el instrumento se estructuró en nueve apartados (factores), sin embargo, después del análisis se logró una reducción de dimensiones a siete, con un porcentaje de explicación total de la varianza del 50%. Cada componente aporta entre cinco y ocho por ciento de la explicación de la varianza después de la rotación.

Tabla 2

Resumen de autovalores para una solución de siete componentes

Componente	Autovalores iniciales			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% varianza	% acumulado	Total	% varianza	% acumulado
1	16.298	22.326	22.326	6.408	8.778	8.778
2	5.064	6.937	29.263	6.124	8.389	17.167
3	4.481	6.138	35.402	5.662	7.756	24.923
4	3.214	4.403	39.805	5.463	7.483	32.407
5	2.931	4.016	43.820	4.877	6.681	39.088
6	2.575	3.527	47.348	4.197	5.749	44.836
7	2.298	3.147	50.495	4.131	5.659	50.495

Fuente: Elaboración propia. Método de extracción por componentes principales.

Después de realizar el procedimiento de rotación de los componentes se obtuvo la solución con siete factores. Se utilizó el método ortogonal Varimax para obtener las puntuaciones factoriales más altas en cada uno de los componentes y mejorar su explicación. Mediante esta rotación se logró mayor claridad para la interpretación de los factores en comparación con un método oblicuo que además no demostró correlaciones significativas entre los componentes.

El primer componente se etiquetó como *bienestar general*, este apartado se integró con 15 reactivos del instrumento y se refieren en su estructura a la satisfacción y percepción que el adulto mayor tiene sobre su estado de salud física y emocional. En particular se incluye como parte del bienestar general la frecuencia en que aparecen síntomas como nerviosismo, cansancio, tristeza, falta de apetito, alteraciones del sueño y del estado de ánimo. Además de lo anterior, la satisfacción con las relaciones sociales y familiares así como la asistencia a

revisiones médicas son elementos que forma parte de la evaluación del bienestar general de los adultos mayores.

El segundo componente se refiere a las *necesidades económicas* de adulto mayor, quedó integrado por ocho reactivos. Estos evalúan la suficiencia de recursos económicos del adulto mayor para gastos de vestido, servicios básicos, alimentación, impuestos, transportación, ocio y entretenimiento. *Autodeterminación y plan de vida*, es el nombre del tercer componente. Se refiere a la autoevaluación que el adulto mayor hace sobre su capacidad para tomar decisiones personales y profesionales así como las expectativas que tiene sobre sí mismo, su presente y su futuro.

El componente cuatro, se etiquetó como *independencia*, este supone la medición del nivel de dificultad que el adulto mayor reporta al realizar actividades de la vida cotidiana como darse un baño, vestirse, actividades de paseo, limpieza y preparación de alimentos. El componente cinco, se integró con cinco reactivos que representan la satisfacción y el disfrute del adulto mayor de sus actividades laborales y del ambiente que permea, por lo que se decidió nombrar al componente como *trabajo y ambiente*.

El componente seis, se etiquetó como *bienestar intra-subjetivo*, tiene cinco reactivos que evalúan el impacto que tiene la religión en la perspectiva de vida, el afrontamiento de situaciones conflictivas o desesperanzadoras y el apego a la familia en el adulto mayor. Por último el componente siete, llamado *redes de apoyo y ocio* aporta una evaluación de los vínculos que el adulto mayor tiene con familiares y amigos, además del cumplimiento de rituales para su integración en grupos sociales, de convivencia y activación física.

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

PUBLICACIÓN ANUAL DE LA FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO,
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Tabla 3

Resumen de cargas factoriales por componentes del cuestionario de calidad de vida para adultos mayores

<i>Reactivo</i>	<i>Componente</i>	
	<i>C1</i>	<i>C2</i>
Satisfacción con estado de salud	.658	
Satisfacción con su estado de ánimo	.624	
Percepción de su salud física	.616	
Considera se enferma con mayor frecuencia	-.612	
Se siente nervioso	-.585	
Evaluación de su salud comparada con la de hace un año	.554	
Siente que se cansa con facilidad	-.532	
Siente tristeza sin un motivo aparente	-.531	
Siente que no tiene hambre	-.507	
Evaluación de su vida en general	.502	
Siente que no puede dormir	-.492	
Siente que se enoja fácilmente	-.441	
Satisfacción con sus relaciones sociales	.438	
Satisfacción con su relación con familiares	.438	
Asistió al médico cuando se sintió enfermo	-.422	
Ingresos suficientes para comprar ropa		.831
Ingresos suficientes para pagar los servicios de la casa (agua, luz, teléfono)		.826
Ingresos suficientes para pagar la comida que consumo		.779
Ingresos suficientes para pagar impuestos		.776
Ingresos suficientes para pagar el transporte o la gasolina del coche		.765
Ingresos suficientes para salir de vacaciones fuera de		.752

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

PUBLICACIÓN ANUAL DE LA FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO,
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

la ciudad	
Ingresos suficientes para hacer actividades de entretenimiento	.740
Satisfacción con estabilidad económica	.641

Fuente: Elaboración propia. C1= Bienestar general, C2= Necesidades económicas, C3= Autodeterminación y plan de vida, C4= Independencia, C5= Trabajo y ambiente, C6= Bienestar intrasubjetivo, C7= Redes de apoyo y ocio. Método de extracción por componentes principales y rotación Varimax normalizada con Káiser.

Tabla 4

Resumen de cargas factoriales por componentes del cuestionario de calidad de vida para adultos mayores (continuación)

<i>Reactivo</i>	<i>Componente</i>				
	<i>C3</i>	<i>C4</i>	<i>C5</i>	<i>C6</i>	<i>C7</i>
Eligió en qué trabajar	.619				
Eligió qué ropa comprar o usar	.588				
Eligió qué hacer con su tiempo libre	.571				
Se siente confiado al pensar en lo que viene en el futuro	.539				
Eligió dónde vivir (colonia, ciudad, etc.)	.534				
Eligió si estudiaba o no	.526				
Eligió qué estudiar	.518				
Se siente a gusto cuando piensa en cómo le gustaría verse	.513				
Se siente a gusto piensa en cómo lo ven los demás	.511				
Se siente a gusto cuando los demás	.511				

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

PUBLICACIÓN ANUAL DE LA FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO,
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

lo miran	
Considera que ha cumplido las metas que se ha planteado en la vida	.504
Se siente a gusto piensa en cómo se ven otras personas de su misma edad	.488
Siente que puede lograr cualquier cosa en el futuro	.453
Al ver su presente, está seguro de que su futuro viene mejor	.435
Se siente a gusto se ve en el espejo	.420
Dificultad para bañarse	.829
Dificultad para salir a la calle para pasear	.811
Dificultad para vestirse	.805
Dificultad para hacer pagos de servicios (agua, luz, gas, teléfono)	.802
Dificultad para limpiar su casa o cuarto	.800
Dificultad para salir de compras	.792
Dificultad para cocinar	.764

Fuente: Elaboración propia, C3= Autodeterminación y plan de vida, C4= Independencia, Método de extracción por componentes principales y rotación Varimax normalizada con Káiser.

Tabla 5

Resumen de cargas factoriales por componentes del cuestionario de calidad de vida para adultos mayores (continuación)

Reactivo	Componente				
	C3	C4	C5	C6	C7
Le satisface su trabajo			.945		

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

PUBLICACIÓN ANUAL DE LA FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO,
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Disfruta su trabajo	.944	
El ambiente en su trabajo le gusta	.937	
Considera que su trabajo está bien remunerado	.842	
Relación cercana con compañeros o ex compañeros de trabajo	.490	
La religión le ayuda para ver la vida de manera más positiva	.815	
La religión le ayuda en la forma en cómo afronta enfermedades	.805	
La religión le ayuda cuando tiene que afrontar situaciones difíciles	.800	
La religión le ayuda para asistir semanalmente a servicios religiosos	.684	
Relación cercana con familiares	.408	
Relación cercana con amigos		.715
Se reúne con sus amigos para convivir		.700
Convive con otras personas aparte de su familia		.658
Asiste a eventos de entretenimiento		.575
Toma decisiones consultando la opinión de amigos		.516
Convive con otras personas aparte de sus amigos		.461
Realiza algún deporte o ejercicio		.448

Fuente: Elaboración propia, C3= Autodeterminación y plan de vida, C4= Independencia, Método de extracción por componentes principales y rotación Varimax normalizada con Káiser.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en este estudio se concluye que la estructura en la primera revisión del Cuestionario de calidad de vida percibida de adultos mayores en población de Coahuila posee una adecuada validez. La estructura factorial obtuvo un buen porcentaje de explicación de la varianza y las cargas factoriales aportaron un peso factorial medio. En un principio la estructura del instrumento fue con base en nueve componentes, sin embargo, después del procesamiento se redujo a siete dimensiones que en su interpretación fueron congruentes, además hay que hacer notar que también disminuyó el número de reactivos que integraron el instrumento ya que pasó de 104 a 62 indicadores.

La estructura no dista mucho de la propuesta original de Verdugo Alonso (2009) y también se puede relacionar con las categorías de la propuesta de Arita Watanabe (2005) quién propuso seis dimensiones: satisfacción local, personal, apoyo social, capacidad subjetiva, objetiva y salud. Cabe destacar que esta propuesta es para el contexto nacional. La limitación de este estudio radica en la fuente error de medición que pudiera significar un instrumento tan amplio, por lo que la línea de trabajo futuro radica en la obtención de una versión breve que cumpla con parámetros de validez de contenido, constructo y criterio.

BIBLIOGRAFÍA

Acevedo Alemán, J. y González Tovar, J. (2012). La familia versus la depresión en el adulto mayor: entre la esperanza y la muerte. En L. Cano Soriano (Coord.), *Investigación en Trabajo Social* (277-294). México: UNAM.

Arita Watanabe, B. Y., Romano, S., García, N. y Félix, M. R. (2005). Indicadores objetivos y subjetivos de la calidad de vida. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(1), 93-102.

Arita Watanabe, B. Y. (2005). La capacidad y el bienestar subjetivo como dimensiones de estudio de la calidad de vida. *Revista Colombiana de Psicología*, (14), 73-79.

Azpiazu Garrido, M., Cruz Jentoft, A., Villagrasa Ferrer, J. R., Abanades Herranz, J. C., García Marín, N. y Valero de Bernabé, F. A. (2002). Factores asociados a mal estado de salud percibido o a mala calidad de vida en personas mayores de 65 años. *Revista Española de Salud Pública*, 76(6), 683-699.

Botero de Mejía, B. E. y Pico Merchán, M. E. (2007). Calidad de vida relacionada con la salud (cvrs) en adultos mayores de 60 años: una aproximación teórica. *Hacia la Promoción de la Salud*, 12, 11-24.

Casas, F., González, M., Senders, G., Aymerich, M., Domingo, A. y Del Valle, A. (2001). Indicadores sociales y psicosociales de calidad de vida de las personas mayores en un municipio. *Psychosocial Intervention*, 10(3), 355-378.

Cervantes, V. H. (2005). Intepretaciones del coeficiente alfa de Cronbach. *Avances en Medición* 3, 9-28.

Córdoba Andrade, L., Gómez Benito, J. y Verdugo Alonso, M. Á. (2008). Calidad de vida familiar en personas con discapacidad: un analisis comparativo. *Universitas Psychologica*, 7(2), 369-383.

García Roche, R. G., Hernández Sánchez, M., Varona Pérez, P., Chang de la Rosa, M., Bonet Gormea, M. y Salvador Alvarez, S. (2001). Calidad de vida relacionada con la salud en adultos mayores del país. *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología*, 48(1), 43-52.

Gómez, L. E., Verdugo Alonso, M. A., Arias, B. y Navas, P. (2008). Evaluación de la calidad de vida en personas mayores y con discapacidad: la Escala FUMAT. *Psychosocial Intervention*, 17(2), 189-199.

Molina Linde, J. M., Sánchez Hernández, M. d., Rubio, R. y Uribe, A. F. (2005). Diferencias en la calidad de vida y estado anímico de pacientes mayores hospitalizados según el género. *Pensamiento Psicológico*, 1(4), 17-26.

Moral de la Rubia, J. (2006). Análisis factorial exploratorio y su aplicación al desarrollo de escalas. In M. Gonzalez Ramírez, Teresa & R. Landero Hernández (Eds.), *Estadística con SPSS y metodología de la investigación* (387-437). México: Trillas.

Organización Mundial de la Salud [OMS] (1997). *Measuring The Quality of Life*. Organización Mundial de la Salud.

Peña Pérez, B., Terán Trillo, M., Moreno Aguilera, F. y Bazán Castro, M. (2009). Autopercepción de la calidad de vida del adulto mayor en la Clínica de Medicina Familiar Oriente del ISSSTE. *Revista de especialidades Medico-Quirurgicas*, 14(2), 53-61.

Salazar Estrada, J. G., Gutierrez Strauss, A. M., Aranda Beltrán, C., González Baltazar, R. y Pando Moreno, M. (2012). La calidad de vida en adultos con diabetes mellitus tipo 2 en centros de salud de Guadalajara, Jalisco (México). *Salud Uninorte*, 28(2), 264-275.

Schalock, R. L., Gardner, J. F. y Bradley, V. J. (2007). *Quality of life for persons with intellectual and other developmental disabilities: Applications across individuals, organizations, communities, and systems*. . Washington, DC: American Association on Intellectual and Developmental Disabilities.

Sirgy, M. J. (2001). Medición y método de evaluación de la calidad de vida de la comunidad. *Psychosocial Intervention*, 10(1), 71-84.

Sirgy, M. J., Rahtz, D., Cicic, M., & Underwood, R. (2000). A method for assessing residents' satisfaction with community-based services: A quality-of-life perspective. *Social Indicators Research*, 49, 279-316.

Soberanes Fernandez, S., González Pedraza Avilés, A. y Moreno Castillo, Y. (2009). Funcionalidad en adultos mayores y su calidad de vida. *Revista de Especialidades Medico-Quirurgicas*, 14(4), 161-172.

Velarde-Jurado, E. y Avila-Figueroa, C. (2002). Evaluación de la calidad de vida. *Salud Pública de México*, 44(4), 349-361.

Verdugo Alonso, M. A. (2009). El cambio educativo desde una perspectiva de calidad de vida. *Revista de Educación*, (349), 23-43.

Verdugo Alonso, M. A., & Martín, M. (2002). Autodeterminación y calidad de vida en salud mental: dos conceptos emergentes. *Salud Mental*, 25(4), 68-77.

Verdugo Alonso, M. A., & Sabeh, E. N. (2002). Evaluación de la percepción de la calidad de vida en la infancia. *Psicothema*, 14(1), 86-91.

World Health Organization Quality for life Assessment [WHOQOL] (1995). The World Health Organization Quality for life Assessment (WHOQOL). Position Paper from the World Health Organization. *Soc. Sci. Med.*, 41(10), 403-409.

**LA CONSTRUCCIÓN DE LA VEJEZ EN COMUNIDADES RELIGIOSAS
AFRO-BRASILEÑAS**

*Maria Consuelo Oliveira Santos*¹⁷

*Ivete Miranda Previtalli*¹⁸

*Maria Aparecida Santos de Aguiar*¹⁹

*Raimunda Silva D'Alencar*²⁰

RESUMEN

Es un hecho que las sociedades latinoamericanas están envejeciendo, lo que se configura tanto como un logro así como un reto social. Con ello la necesidad de superar ciertas concepciones que posicionan a los sujetos adultos mayores, acentuadamente, mediante prismas de incapacidades, declive físico y psíquico. Además de concepciones universalistas y unilineales sobre la vejez. La presente investigación intenta demostrar que la vejez es una construcción social ya que los grupos sociales erigen sus valores, sus modalidades de convivencias, sus reglamentos y que todo ello genera concepciones de vejez singulares. El *candomblé*, es una de las religiones afro-brasileñas, que se organiza bajo una jerarquía sacralizada y que pone de relieve los aspectos iniciáticos y de la

¹⁷ Doctora en Antropología por la Universidad Rovira y Virgili, Tarragona, España. Investigadora de los Núcleos de Estudios *Kàwé* y del *Envelhecimento* de la Universidad Estatal de Santa Cruz-Uesc – Ilhéus, Bahia – Brasil. En estancia posdoctoral en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Correo electrónico: consol.oliveira@gmail.com

¹⁸ Doctora en Antropología por la Pontificia Universidad Católica de São Paulo. Docente de la Facultad de Vinhedo (FV), São Paulo. correo electrónico: ogunilori@hotmail.com

¹⁹ Doctoranda en Educación: Perspectivas Históricas, Políticas, Curriculares y de Gestión – Universidad de Burgos, España. Profesora Asistente de la Universidad Estatal de Santa Cruz- UESC – Ilhéus, Bahia- Brasil Correo electrónico: aaguiar56@yahoo.es

²⁰ Máster en Sociología Rural por la Universidade Federal do Rio Grande do Sul, profesora adjunta y coordinadora del Núcleo de Estudos do Envelhecimento de la Universidade Estadual Santa Cruz (UESC). Correo electrónico: r_alencar2@yahoo.com.br

experiencia cotidiana. En estas comunidades los mayores son muy respetados. La persona mayor trae en su cuerpo las marcas de un saber que también es fuente de poder y posibilidad de continuidad del grupo. Se utilizó la investigación cualitativa, mediante un estudio etnográfico, a partir de la observación participante.

Palabras-clave: *candomblé*, afro-brasileño, vejez.

ABSTRACT

It is a well-known fact that Latin American societies are aging, which is configured both as well as an achievement as a social challenge. Thus the need to overcome certain conceptions that older adult subjects, focusing especially on disabilities, physical and mental decline, just as to universalist and unilinear conceptions on old age. This research tries to prove that oldness is a social construction since the social groups raise their values, their modalities of conviviality, their regulations and that all this generates singular conceptions of oldness. The *candomblé* is one of the initiation Afro - Brazilian religions, which is organized under a sacred hierarchy that emphasizes the initiation aspects and of the daily experience. In these communities the elderly people are highly respected. The major ones bring in his body the brands from a knowledge that is also a source of power and possibility of continuity of the group. Qualitative research was used through an ethnographic study, based on participant observation.

Keywords: *candomblé*, afro-brazilian, old age.

INTRODUCCIÓN

El aumento significativo de los adultos mayores en Brasil, así como también en países latinoamericanos, pasó a ser una de las preocupaciones de las instituciones sociales, por lo que implica enfrentarse a la realidad del envejecimiento, que no deja de ser un logro social, en varios aspectos, pero al mismo tiempo una preocupación de los gobiernos de cómo tratar esta nueva realidad, debido a diversas demandas que ello comporta. Ante esta realidad, también se constata la presencia de concepciones sobre la vejez que aun conllevan una visión centrada sobre todo en incapacidades, declive físico y psíquico, además de una percepción social homogeneizadora como si la vejez fuera un concepto universal y como si todos pasaran por los mismos procesos indiscriminadamente.

Esta investigación tiene el objetivo de presentar otras vivencias que permiten discutir la linealidad desde una perspectiva de construcción social de la vejez. Los sujetos en condiciones determinadas construyen sus significados, valores, percepciones, lo que confirma que la vejez, así como la juventud, son construcciones sociales. La intención de este estudio es evidenciar nociones sobre la vejez en *candomblés* situados en ciudades brasileñas. Es un estudio que tiene el propósito de constatar proximidades entre los *terreiros* investigados, en relación a su visión de la vejez.

Los *candomblés*, igualmente denominados *terreiros* de *candomblé* o simplemente *terreiros*, son espacios de gran hibridación cultural, un campo de embates envuelto por un abundante simbolismo, que se define por el respeto y la aceptación del poder de las divinidades afro-brasileñas, los *orixás*, y a una jerarquía sacralizada. Son lugares de gran exuberancia estética, donde las relaciones se construyen mediante la afectividad de una familia simbólica que se instituye como una comunidad en el sentido de la acepción de *communitas* de

Victor Turner (1988 [1969]), cuando considera que un grupo social privilegia el sentimiento de igualdad, de solidaridad y de vivencia en comunión, en el cual todos los participantes están sujetos a las mismas reglas, que son aspectos presentes en los *candomblés*.

LA PRESENCIA AFRICANA EN BRASIL

La historia de religiones de ascendencia africana está marcada por la posesión de nuevos territorios en los que se unieron la esclavitud con el colonialismo. Entre los siglos XVI y XIX, más de once millones de hombres, mujeres y niños africanos fueron trasladados para las Américas. Esta cifra no incluye a aquellos que no consiguieron resistir al proceso de captura o a las dificultades de la gran travesía atlántica. Se valora que cerca de cuatro millones de ellos desembarcaron en puertos brasileños (Albuquerque y Filho, 2006).

Así, “os estudos do tráfico de escravos já demonstraram que vinham de três grandes regiões: da Costa Ocidental da África (Costa da Mina principalmente), da África Centro-Ocidental (Angola-Congo) e da Costa Oriental (Moçambique)” (Mamigonian, 2004, p. 39). Como consecuencia de las difíciles condiciones de supervivencia en la nueva tierra, se hizo imprescindible la restauración, en parte, de los lazos familiares rotos y de la construcción de mecanismos para la superación de las grandes dificultades y sufrimientos que a todos afligían.

No obstante las discrepancias identitarias entre las etnias africanas, coexistían elementos comunes cosmo-filosóficos que viabilizaron la reorganización en grupos religiosos a partir de una visión de interrelación entre los seres y el cosmos. Perspectiva que será transformada, resignificada y que obtendrá nuevos significados mediante un complejo proceso socio-histórico-cultural se formaron distintos grupos en territorio brasileño como por ejemplo, la *macumba*, el *xangô*, la

umbanda, el *batuque* y el *candomblé*, la religión en el cual que se centra la presente investigación.

A partir del siglo XIX ya se verifica la presencia de grupos de *candomblé* en Brasil. Su formación fue debida a la necesidad de creación de estrategias de supervivencia y diálogo. Los *candomblés* son la culminación de un proceso socio-histórico, a partir del cual fue posible que se preservasen dinámicamente elementos culturales de los grupos africanos de origen, en intensa interrelación con otros elementos culturales, principalmente europeos e indígenas, en un proceso que implicó una fuerte imbricación cultural. Se observa, en dichos entramados socioculturales, que el concepto de nación, que es una de las referencias clave para los *terreiros*, fue resignificado.

El término nación en el contexto afro-brasileño pierde su sentido político para para reconfigurarse como un término teológico, como afirma Lima (1974). Así, pasó a ser una referencia requerida por estos grupos, que acostumbran a autodenominarse con el nombre de algunas de las naciones, como por ejemplo *ketu* e *ijexá*, originarias de los yoruba²¹, también conocidos como *nagô*, de Nigeria y de Benin; la nación *jeje*, originaria de los *fon*, de Benín y la nación Angola, originaria de los bantúes, de Angola, y del Congo. También existen otras segmentaciones menores.

Las comunidades religiosas afro-brasileñas son iniciáticas y consideran que las divinidades, los *orixás*, descienden a la tierra mediante el trance y se corporifica en el cuerpo de un participante. En este ambiente, la construcción social de la vejez tiene una relación con la concepción de tiempo, los rituales de iniciación, con las historias míticas de lo *orixás*, los ancestrales y la jerarquía sacralizada, en el ámbito de un vasto simbolismo.

²¹ Yoruba se refiere tanto al idioma propiamente dicho como a los pueblos que lo hablan. Las religiones afro-brasileñas preservaron el yoruba antiguo en los rezos, los cantos o en vocablos que aún se utilizan cotidianamente.

NOCIÓN DE TIEMPO

Al hablarse de vejez, es usual establecer una relación directa con la noción de tiempo, que en el *candomblé* significa más que duración o paso del tiempo. Tiempo es uno de los conceptos clave de su epistemología, que conlleva algunas especificidades. Una de las perspectivas es que Tempo o Ktembo (tiempo) es un *inquice*, una divinidad de la nación *angola*. Aunque los *candomblés* se autodenominen pertenecientes a una determinada nación, se pueden encontrar elementos de otras en sus ámbitos, debido a las hibridaciones existentes entre los diversos *terreiros*. En el Ilê Axé Ijexá, por ejemplo, que se define como de la nación *Ijexá*, se encuentra un asentamiento²² para el *orixá* Tempo, de origen angolano.

Como su nombre ya indica, Tempo o Ktembo se relaciona con el tiempo cronológico y mitológico; las estaciones del año así como de las mutaciones climáticas. También tiene relación con los ancestrales. Es considerada la divinidad de permanente mutación y que lleva las energías negativas para bien lejos. El *inquice* Tempo o Ktembo se asemeja al *orixá* Iroko de la nación *ketu*. Sin embargo en los *terreiros congol/angola* de São Paulo no se encuentra el árbol Iroko. En África es el árbol *Milicia Excelsa* (clasificada también como *Chlorophora excelsa*) que en Brasil fue sustituido por la *gameleira branca*, uno de los símbolos del *orixá* Iroko.

Una bandera blanca atada a un bambú muy largo y sus “hierros”, una escalera con una lanza hacia arriba (imagen 1) son sus principales símbolos. La gran mayoría de los *terreiros* de *candomblé* de São Paulo, son construcciones muy discretas. Si bien no hay nombres que los identifiquen, la bandera blanca de Tempo se ve

²² Asentar/asentamiento. Impregnar la energía del *orixá* en un determinado lugar, mediante un ritual específico para ello, en el que se utilizan diversos materiales. Todos los asentamientos son “alimentados” anualmente, en su sentido literal, con diversas ofrendas y sacrificios de animales, cuyo objetivo es el de cargarlos de energía.

desde lejos, en un mástil de bambú, como una pequeña llama que indica que es un *candomblé angola*, descendiente de Zara Ktembo²³.

Imagen 1. Assentamiento del *inquire* Tempo



Fuente: Ivete M.Previttalli, *Terreiro Nzo Inkossi Mokumbo ni Dandalunda*, 2005.

El *orixá* Iroko, de la nación *ketu* vive en el árbol, la *gameleira* blanca. Igualmente es el *orixá* del tiempo y guardián de los árboles sagrados. Se dice que *Iroko* fue el primer árbol y por él los demás *orixás* descendieron a la tierra. *Iroko* representa los ancestrales y protege a su gente de las tempestades. En la imagen 2, vemos a la *abiã* Cida, miembro integrante del Ilê Axé Ijexá Orixá Olufon, saludando al árbol, morada de Iroko, que está con un *ojá*, un lazo blanco a su alrededor. La *abiã*, participante que se encuentra en el primer nivel jerárquico, hace una reverencia a Iroko, en señal de acatamiento, durante una visita al Ilê Axé Oyá Funké.

²³ Se prefirió no poner en cursiva los nombres propios originarios del yoruba y del bantú.

Imagen 2. Saludo reverencial a Iroko



Fuente: Consuelo Oliveira, *Ilê Axé Oyá Funké*, 2007.

El *candomblé* nació en Brasil, y los africanos que atravesaron las fronteras naturales y que no tuvieron perspectivas de regresar a su país fueron obligados “a negociar con las nuevas culturas”, e incluso conservando rasgos de las culturas tradicionales, las cuales están “irrevocablemente traducidas” (Hall, 2004, p. 89). Bajo la perspectiva de la diáspora, se promovieron diversas combinaciones, reinterpretaciones y creaciones culturales, que reorganizaron antiguas formas sociales africanas las cuales se habían vuelto inviables en el Nuevo Mundo. De esta forma, sus tradiciones tienen un origen y una construcción propia irrepetible. La tradición es afro-brasileña, nacida del encuentro de diversas culturas y el sincretismo forma parte de ella.

Otro concepto es el de un tiempo circular dónde todo lo que empieza termina en el mismo punto, cerrando un ciclo, pues se considera que la vida no termina nunca, todo se repite, siempre con un nuevo recommienzo. El *xirê*, la gran rueda de danza,

donde los participantes de *candomblé* bailan en sentido anti-horario, simboliza este principio. La danza representa el movimiento del Universo y, por esto, se danza se canta y se gesticula. Al bailar en el *xirê* el sentido de tiempo inagotable se presentifica en los cuerpos de los participantes, que se mueven para el encuentro con la divinidad.

Según Durand (2007[1964]) no existe una diferencia bien definida entre lo simbólico y lo imaginario. Para este autor, lo simbólico es la expresión de lo imaginario. Igualmente señala que el mito es una manifestación del imaginario construido socio-históricamente (Durand, 1981). El tiempo mítico de las historias de los *orixás* se concreta en las diversas acciones, dado que el mito para los grupos afro-brasileños es un configurador de sentido. Es una dimensión del conocer que viabiliza que la gente reconozca, a través del entramado de las historias de los dioses, los puentes para (re)significar el propio estar en el mundo. En este sentido, el *xirê* está formado por los múltiples gestuales oriundos de una exuberante simbología que dimensiona un comienzo mítico-simbólico materializándolo en los ritos que niegan el tiempo y la muerte. Así, se instaura un tiempo perenne en el que los dioses viven eternamente empuñando la promesa de que el ser humano también vivirá, después que retorne al *orun*, el mundo de los *orixás*.

Otra noción de tiempo es que todo tiene su propio tiempo, que las cosas deben ser realizadas en su debido tiempo y por esto los rituales empiezan pero no se sabe la hora de terminarlos. Muchas cosas pueden ocurrir y cambiar el ritmo de las acciones. No se puede ser esclavo del tiempo. Como indica Prandi (2001), no es el tiempo que define la actividad, sino al revés. La *ialorixá* Mãe (madre) Vanda, del *terreiro* Ilê Axé Oyá Funké, comentó que no se puede decir el tiempo de término de una actividad “*pues un orixá puede solicitar ciertas elementos, en medio de una ceremonia y se puede modificar muchas cosas y tardar mucho más*”

de lo previsto". Según la gente de *terreiro*, lo más importante es seguir lo que indicado pues es el *orixá* quien sabe y quien tiene el poder.

La concepción de tiempo en el *candomblé* igualmente está asociada al aprendizaje, al saber y a la capacidad personal y grupal. En estas comunidades el conocimiento es comprendido, principalmente, como resultado del transcurrir inexorable de la vida, del fluir del tiempo. Se sabe más porque la persona es mayor, porque vivió el tiempo necesario para el aprendizaje - un proceso que se realiza intersubjetivamente a través de la experiencia. Los conocimientos están en la memoria, principalmente de los miembros mayores, por lo tanto saber y vejez implica poder, o sea saber-poder.

Como se observa, la categoría tiempo conlleva múltiples acepciones, en el juego de sus significados, con reflejos en las construcciones identitarias en los *terreiros* de *candomblé*, imprimiendo un concepto positivo de temporalidad y vejez. Incluso las divinidades mayores tanto las consideradas como fundadoras del universos, así por ejemplo Obatalá, como los reconocidos mayores en el sentido biológico, que son Oxalá, Omolu y Nanã, que se comentará más sobre ellas posteriormente, son muy respetadas e, incluso, por la ancianidad que es sinónimo de fuerza y poder.

LA JERARQUÍA SACRALIZADA

El *candomblé* se organiza jerárquicamente por el tiempo de iniciación que implica también el tiempo de pertenencia en la comunidad. A partir del momento que una persona decide formar parte de un *candomblé* pasa por rituales iniciáticos y ello conlleva el aprendizaje de gran cantidad de contenidos. El proceso es largo, intenso, por medio de la experiencia y siempre bajo la perspectiva de integración entre los elementos.

Una de las propuestas de los *terreiros* es que la gente pueda interrelacionar lo material y espiritual como parte de la misma realidad. Son comunidades en que todo es organizado para que se establezca el encuentro entre el ser humano y la divinidad. El punto máximo de esta conexión se concreta en el trance, momento en que la divinidad, el *orixá*, se in-corpora en el cuerpo del fiel. La divinidad, en esta ocasión, puede cambiar ciertas directrices en el grupo. Los participantes reconocen que es el *orixá* en presencia y aceptan sus designios.

Los *orixás* incorporados pueden prestar consejos, escuchar los problemas, donar soluciones, sanar, enfadarse por algo que no esté bien en relación a alguien o la comunidad, exigir que se cambie algo y también *abalar*, o sea, elegir a los fieles para un determinado cargo, aunque el participante se encuentre en los primeros grados de iniciación. A partir de este momento el grupo se hace responsable de aquel participante, para que desarrolle las habilidades del cargo, y lo respetará pues él fue ungido por la propia divinidad.

El babalorixá o la ialorixá son participantes que entran en trance y, por lo tanto, incorporan los papeles tanto de los mayores por el tiempo de iniciación que les permitió alcanzar el grado de líder máximo religioso, como también su divinidad de cabeza, recibe su energía, que podrá definir ciertas reglas y acciones en el grupo. Esta doble fuerza es uno de los elementos de aceptación de la autoridad sacralizada de una religión afro-brasileña. Toda la comunidad se encuentra siempre pendiente de sus orientaciones, de su saber y de su fuerza que interrelaciona el divino y el humano, a la vez. Parafraseando a Foucault (1980), “saber es poder”. Aquellos que tienen el saber también detentan el poder. El que más sabe es el líder del *terreiro*. Nadie objeta este poder.

SER MAYOR A PARTIR DE LA INICIACIÓN

La vejez, a partir de la iniciación, marca el tiempo que una persona realizó los rituales y que define pertenecer su pertenencia a una familia-de-santo²⁴. En el caso que la persona haya realizado la iniciación a temprana edad, como es el caso de la *ia-kekerê* del Ilê Axé Ijexá, la segunda persona, en la jerarquía religiosa, después del *babalorixá*, una joven señora que nació prácticamente en el *candomblé*, ya que toda su familia era de fieles, se le considera una mayor dentro de la comunidad en las cuestiones religiosas. En los rituales, un(a) joven de quince años, puede desempeñar una función de un sujeto mayor, en el caso de que su iniciación haya sido realizada a los siete años, por ejemplo, pues para recibir el sello simbólico de antigüedad se concreta con la obligación de siete años que afirma su pertenencia a un *terreiro* de *candomblé*.

Cada año que la persona supera como participante de la comunidad, es más respetada dentro del grupo. El sujeto mayor representa la posibilidad de transmisión del saber. La memoria comunitaria integrada en el cuerpo del sujeto participante implica la continuidad del grupo. Para Vieira (2008), el diálogo intergeneracional permite conocer y mantener los vínculos del pasado, fortaleciendo la solidaridad entre sus miembros y permitiendo que las nuevas generaciones puedan respetar la herencia para apropiación del universo de los mayores.

²⁴ Familia-de-santo es un término utilizado en el *candomblé* que quiere decir que la persona pertenece a un grupo cuyos lazos de parentesco ritual-simbólico se forman mediante la iniciación religiosa.

Imagen 3. Gesto de respeto



Fuente: Consuelo Oliveira, *Ilê Axé Ijexá Orixá Olufon*, 2011.

De hecho se reconoce el respeto hacia los mayores en varias facetas como por ejemplo a los cuidadores en las iniciaciones más complejas, de aquellos que permanecen días en el roncó, recinto donde se recluyen aquellos que se someten al ritual de iniciación. Ello implica la extrema dedicación durante muchos días por parte de los mayores, que son los que saben manejar rituales muy complejos. En contrapartida los participantes les estarán siempre agradecidos y les denominarán de padre o madre, a partir de aquel momento. Estos mayores alcanzaron un estadio de saber reconocido, son los padres y las madres cuidadores. Son frecuentes los gestos de aceptación y consideración hacia los mayores, como lo que vemos en la imagen 3, en la cotidianidad de los grupos.

SER MAYOR POR EL ORIXÁ DE CABEZA

En relación a los *orixás*, se requiere observar la configuración de los considerados *orixás* mayores en el sentido biológico y son ellos: Oxalufã, el Oxalá mayor, el *orixá* de la paz y considerado el padre de la creación; Nanã, es una gran madre,

la abuela de los *orixás*, señora de la materia primordial de la creación, la arcilla, y Omulu, el lado mayor de Obaluaiê es el defensor de la salud, considerado el médico de los pobres.

Imagen 4. Gesto del *orixá* Oxalufã



Fuente: Acervo Ilê Axé Oyá Funké, 2009.

Aquellos participantes que entran en trance y son cabeza de uno de estos *orixás*, pasan a ser considerado mayores en el momento del trance, visto que se reconoce que es el propio *orixá* que está presente en el cuerpo de un(a) integrante del grupo. Incluso el cuerpo se inclina, se vuelve lento, la voz es acompañada, el danzar también refleja las señales que identifican, usualmente, a una persona muy mayor (imagen 4), en que el *orixá* Oxalufã, el Oxalá mayor, está incorporado en un joven, en un *xirê*, en el *terreiro* Ilê Axé Oyá Funké, pero su gestual es el de un anciano que usa su bastón para poder caminar.

Todo ello permite que la gente vaya construyendo nuevas identidades a partir del aprendizaje que se fundamenta en valores no dicotómicos, dónde el transcurso del tiempo es comprendido dentro de una percepción que interrelaciona las fases de la vida como fundamentales para el equilibrio comunitario. Las personas que unifican la edad biológica con la iniciación son muy bien consideradas en el grupo ya que es la experiencia de vida, asociada a los conocimientos del grupo, refuerzan su carácter de sujeto mayor en la comunidad.

FAMILIA SIMBÓLICA

Además, una de las características de los grupos afro-brasileños es la construcción de una familia simbólica, que repercute positivamente en el vivir personal y comunitario. Los participantes se sienten arropados, pues incluso cuando vuelven a sus casas, después de días de convivencia en las fiestas, las relaciones se mantienen, están siempre en contacto, se visitan, festejan los cumpleaños, se preocupan por la salud de unos de otros, o sea, los lazos comunitarios se sostienen.

El *babalorixá*, conocido como padre-de-santo, es el líder principal de la comunidad, si es una mujer será denominada *ialorixá* o madre-de-santo. Esta autoridad es responsable de hacer la cabeza, hacer un ritual de fortalecimiento físico-psíquico con cada participante, estableciendo así una relación de padre-hijo, madre-hijo, por lo tanto, todos pasan a ser hermanos rituales. Se lleva tan en serio esta acción que se prohíbe el casamiento entre los hermanos de un mismo *terreiro* de *candomblé*, cuando ambos son hijos de un mismo padre-de-santo o de una misma madre-de-santo.

Como se observa, a través de los lazos simbólicos que se intensifican en las relaciones cotidianas, la gente se siente integrada en una gran familia. Al

conversar con participantes mayores de los *terreiros*, ellos fueron unánimes al decir que sus vidas es el propio *candomblé*, que están muy a gusto, que no se imaginan sin la comunidad, pues son respetados y queridos.

Los participantes reconozcan que no es nada fácil participar de un grupo religioso afro-brasileño, en los cuales se observa una entrega de gran parte del tiempo, atención, compromiso así como respeto a la autoridad, que puede ser más o menos severa, pero la gente se siente agradecida por aportaciones positivas del *candomblé* a sus vidas, principalmente por sentirse participante de una familia-de-santo, o sea, de una familia en la cual es ungida pela presencia de divinidades que se acercan para la convivencia, con todos los participantes.

Imagen 5. La buena relación intergeneracional



Fuente: Consuelo Oliveira, *Ilê Axé Ijexá Orixá Olufon*, 2011.

Todos los participantes mayores entrevistados dijeron que en el *candomblé* encontraron su camino y que lo mejor es sentirse útil como es el caso de Janilê, una señora de 93 años, del *Ilê Axé Ijexá*, con una vida dedicada a este grupo y que continua desempeñando tareas importantes en el grupo, pues es una de la

madres cuidadoras. En la imagen 5, se observa Janilê al lado de Odé-Lori que el mismo solicitó fotografiarse, un claro señal de las buenas relaciones intergeneracionales que se construyen en estos grupos, principalmente porque los mayores son muy bien valorados.

CONEXIÓN AFECTIVA CON EL ORIGEN

Los fundadores de los *terreiros* siempre se les reconocerán, pues en sus cuerpos se encuentran las bases de sus conocimientos. Cuando un líder religioso fallece, la sensación es de una gran pérdida. Esto se observó en los recuerdos de la madre-de-santo Mãe Pulquéria, al hablar de Mãe Manudê (imagen 6), la fundadora del más antiguo *terreiro* de São Paulo, Terreiro de Santa Bárbara.

Imagen 6. Mãe Manudê.



Fuente: Acervo Terreiro de Santa Bárbara, 2004.

Durante una de las entrevistas, Mãe Pulquéria, que se siente responsable de la continuidad de su legado, rememora hechos, en gran parte fragmentados, a través de algunas fotografías y así señaló: *“Escuche hija mía. Me gusta eso... Hay días que cojo estas fotografías y me quedo mirándolas... me quedé con mucha cosa. Algún día haré un acervo de sus fotografías para guardar su memoria”* (de Mãe Manudê).

Su deseo de organizar el acervo está vinculado a la idea de “comunidad afectiva” (Halbwachs, 1990) la cual permite que Mãe Pulquéria traiga al presente la mentalidad del grupo en el pasado, acordándose como miembro de esta comunidad. Y su apego afectivo la anciana madre-de-santo y a la comunidad del *candomblé* dio consistencia a sus recuerdos.

Así, Mãe Pulquéria da continuidad al trabajo de Mãe Manudê, que hizo muchos hijos en Bahia y en São Paulo, tuvo un *terreiro* frecuentado por muchos artistas y participó en los comienzos del *candomblé* de São Paulo. La heredera dice que continuará lo que su *mãe* empezó. En sus palabras:

Pues, todo lo que quiero é llevar es el nombre de Mãe Manudê. ¿Me entendió? Porque no es justo, todo lo que ella hizo se acabara así. ¿No es así? Sabes lo que todo el mundo dice: “Angola no existe. Angola no sirve... Que angola es umbanda del pie de no sé qué”... Sabes lo que dicen ¿No es así? Pero eso no me importa, porque sé que mi Mãe era verdaderamente (angola), tú lo sabes, tú la conociste.

En los orígenes están los elementos socio-históricos que permiten el reconocimiento del grupo. Incluso hay rituales para homenajear a los ancestrales más próximos, aquellos que fueron importantes para la existencia y continuidad de los grupos de *candomblés*. El gran valor del mayor para las comunidades queda

visible mediante la memoria afectiva y el reconocimiento por el trabajo desarrollado por cada líder, que se hizo presente durante los muchos años de actividad, ya que los cargos en el *candomblé* son vitalicios.

LOS MAYORES IMPULSAN EL AXÉ

Uno de los conceptos muy significativos en estos grupos religiosos es el *axé*, la energía que anima la vida. Necesita ser cuidada y ampliada por el grupo. Esto se hace con la unión de todos por medio de acciones, de rituales, que la expanden y la fortifican. El *axé* está en todo, en las plantas, en el agua, en la tierra, en la energía del Sol, en una comida sabrosa, en el ritmo de una música, en un abrazo, en los movimientos de una danza y todo lo que encuentra en la vida. Para los *terreiros axé* es vida, alegría y poder. Para la participante Sonia, del Ilê Axé Oyá Funké: *“mi vida cambió por completo después que me vine para el terreiro, mi di cuenta que aquí estoy mejor pues recibo mucho axé de mi madre y de mis hermanos”*.

Un grupo fuerte, así lo expresan, es aquel que tienen un gran *axé*, que tiene el poder de posibilitar que sus participantes modifiquen positivamente sus vidas, sea en términos de salud, autoconocimiento, relaciones personales, integración social, pero también en ayuda a los que no pertenecen a la comunidad, aquellos que acuden a los *terreiros de candomblé* para resolución de sus aflicciones. Uno de los objetivos del *candomblé* es la mantención del equilibrio entre los humanos y las fuerzas vitales del universo.

Cuidar del *axé* es indispensable para que la armonía se haga realidad, tanto a nivel personal como comunitario. Es un hecho para los *terreiros* que son los integrantes mayores los que saben mantener el *axé*, desarrollarlo y ampliarlo. Son los que llevaron años de aprendizaje mediante la experiencia y en las

interrelaciones cotidianas. En el cuerpo-memoria de los sujetos mayores están las claves para el mantenimiento del grupo. La memoria proporciona que los saberes sean (re)vividos tanto a nivel personal como colectivo. La memoria se materializa en las ceremonias y en las prácticas corporales.

EL CUERPO DE LOS MAYORES

Para Merleau-Ponty (1999), el cuerpo es un *locus* que nos sitúa en el mundo y nos pone en la situación de seres en experiencia. El cuerpo y el mundo son unos “campo de presencia” donde emergen todas las relaciones de la vida perceptiva y del mundo sensible. Es a través del cuerpo que la construcción del mundo tiene sentido. Csordas (2008) sigue esta perspectiva al afirmar que el cuerpo pasa a ser considerado como un campo existencial de la cultura. Es una propuesta que pretende ser complementaria al paradigma semiótico de la cultura como un texto. Señala que la sociedad no se encuentra inscrita en el cuerpo, considerando que los significados no se determinan desde fuera, sino que enfatiza la experiencia y las prácticas corporales.

En los *candomblés* se puede comprobar el énfasis al cuerpo que postuló Nietzsche (1997) cuando puso en tela de juicio su difamación a partir de criterios centrados en una racionalidad metafísica y disimulada a través de un discurso moral. El filósofo considera el cuerpo como la matriz de los sentidos y de los valores. Es una perspectiva que se asocia a de los *terreiros*, lo que implica cuidar el cuerpo bio-psíquicamente y con especial atención al *ori*, la cabeza, que es uno de los puntos importantes de contacto con lo divino. Hay que proteger la cabeza con tocas (imagen 9). En consecuencia de toda la atención hacia el cuerpo, se observa que esta actitud repercute positivamente en las vidas de los participantes, en términos de auto-estima, de integración social, de reconfiguración personal, etc.

Imagen 9. Cuerpos ataviados para un ritual



Fuente: Lília Carla, Ilê Axé Ijexá Orixá Olufon, 2011.

Los cuerpos de los participantes son cuidados, lavados frecuentemente con hojas medicinales, incensados, perfumados, ornados y lucen bellas vestimentas durante los rituales para el encuentro con la divinidad. Los cuerpos de los sujetos mayores están mucho más adornados de los que se están iniciando. Con las etapas de participación en el grupo se va adquiriendo acceso a ciertas *status* que les confieren autoridad y, por tanto, sus vestimentas expresan las posiciones adquiridas. Con el transcurso del tiempo los collares se vuelven más densos, con más hilos y cuentas, las telas de las vestimentas son más voluminosas y todo lo que les confieren un diferencial que es sinónimo de saber-poder, como se explicita en la imagen 7, de la madre-de-santo del *terreiro* Matamba Tombenci Neto, que tiene 80 años de edad y más de 60 años de iniciada.

Imagen 7. Mãe Ilza Mukalê



Fuente: acervo Matamba Tombenci Neto, 2011.

Todos los cuerpos bailan en los *terreiros*, la gente mayor dice no sentir las incomodidades cuando está danzando para los *orixás*. Ijenan, una señora de 84 años, del Ilê Axé Ijexá, dijo: *“cuando danzo para el orixá, no me acuerdo de los problemas que tengo en mi cuerpo, todo se va y me siento ligera”*. Dijo también que los problemas vuelven, pero que el bienestar continúa durante algunos días. Este aspecto llama la atención pues los *terreiros* no consideran los mayores como incapaces sino personas que pueden, a su ritmo, dependiendo de sus capacidades físicas, desarrollar numerosas actividades y sentirse bien.

Se observa que la expresión y la vivencia estética en los *terreiros* son aspectos relevantes y todo el ambiente está muy bien organizado para el encuentro con las divinidades. Los cuerpos se preparan para este encuentro y nada mejor que bailar para festejar la vida y la unión entre el ser humano y la divinidad. En la danza de

los *orixás*, los considerados mayores se mueven con un ritmo más lento, los pasos son más cortos y los gestuales son más calmados, como por ejemplo, la danza del *inquice* Zubarandá, en el *candomblé* de *angola*, que corresponde al *orixá* Nanã en otras naciones, que es un *orixá* muy mayor, la abuela (imagen 8), en un *xiré* en homenaje este *inquicie/orixá* en el *terreiro* Matamba Tombenci Neto.

Imagen 8. Fiesta del *inquice* Zubarandá (*orixá* Nanã)



Fuente: acervo Matamba Tombenci Neto, 2013.

VIVIR SIN SOLEDAD

El cariño y el afecto forman parte de la dinámica de los *terreiros*. La soledad y el olvido, situaciones que pueden marcar a los mayores en nuestras sociedades, prácticamente no existen en los *candomblé*. Las demostraciones de respeto a los sujetos mayores son muy frecuentes, como por ejemplo los abrazos y los gestos de reverencias hacia ellos. Los lazos afectivos dentro de la familia simbólica son muy fuertes y presentes en las vidas de todos. Las demostraciones de ternura

confirman cuanto son apreciados y reconocidos. El mayor tiene un papel relevante también por los trabajos que desempeña pues son activos, participan de las actividades ordinarias y todo lo necesario para la realización de las iniciaciones, momentos de muchas actividades, atención y cuidado.

Los integrantes mayores forman parte de la jerarquía religiosa y algunos, además, del consejo de los ancianos. Están siempre haciendo algo, no paran, pero el grupo está atento para el tipo de trabajo destinado a los muy mayores para no cargarlos demasiado. En relación a su sentimiento hacia al grupo, la *ekedi*²⁵ Janilê, del Ilê Axé Ijexá Orixá Olufon, así se expresó “*Ah, hija mía, estoy muy bien aquí, me aprecian, me respetan, no es como allá abajo, que no me consideran y ni saben lo que es el respeto a los mayores*”, en referencia a su vida en el barrio en el que vive, en la ciudad de Itabuna. Los participantes viven en dos espacios, el contexto de la ciudad y del barrio dónde viven y el *terreiro*, el lugar de reunión y experiencia comunitaria en los días de fiesta y de obligaciones varias.

Imágenes 10 y 11. Expresiones de afecto y amistad



Fuente: Consuelo Oliveira, Ilê Axé Ijexá Orixá Olufon, 2010 y 2011.

²⁵ Es un cargo jerárquico muy significativo, pues es la responsable de cuidar del *orixá* en los momentos del trance y también en otras circunstancias

A los participantes mayores se recurre para escuchar los consejos, para aprender los muchos aspectos del conocer, que de tan complejo suelen decir: *“pasamos toda la vida para aprender y nunca logramos aprenderlo todo”*. Esto hace que una comunidad sea reconocida como por el saber-poder que se encuentra en la memoria de los cuerpos. La memoria actúa a través de las ceremonias, de las *performances* rituales y mediante prácticas corporales (Connerton, 1999). La memoria se estimula mediante repeticiones continuas ya sea con los mitos, las oraciones, los cantos, las charlas, los gestos, etc. Por lo tanto, los que ya llevan años de iniciados son muy respetados porque en sus cuerpos vive el saber del grupo, que fue continuamente estimulado en las vivencias cotidianas.

No se puede obviar que la convivencia en un *terreiro* conlleva todo tipo de situaciones y puede que involucre pequeños celos, chismes, estrategias para acercarse más al líder de la comunidad, preferencias y todo tipo de situaciones comunes a cualquier grupo. Es también un campo de embates y negociaciones, lugar de rigor jerárquico que construye relaciones de poder y de prohibiciones, todo ello sostenido por un riguroso programa de trabajo y aprendizaje, que desemboca en actitudes ético-políticas que marcan la identidad de grupo.

Dependiendo de los *terreiros*, los cambios muchas veces no son tan fáciles de ser aceptados por los participantes mayores, como nos dijo Mãe Ilza, del *terreiro* Matamba Tombenci Neto que en algunas ocasiones ella tuvo que conquistar a los mayores de su comunidad por no aceptar algunas transformaciones que fueron introducidas:

Ya viví situaciones en las cuales la gente mayor me criticó porque introduje algunas modificaciones y tuve que convencerles. Es necesario que exista un ambiente favorable para que las generaciones se lleven bien. En nuestra casa se observa mucho

respeto de todos para con los mayores, ellos son muy importantes para el terreiro.

No se puede dejar de considerar que las relaciones son complejas, que las dificultades de convivencia existen en estos grupos, pero lo que queda patente es que los valores que conforman la visión de los mayores en estos grupos religiosos posibilitan que las cuestiones sean resueltas mediante el respeto y consideración a las personas que detienen en su cuerpo las claves del saber-poder de los terreiros.

METODOLOGIA

Se utilizó la metodología cualitativa por medio de la observación participante, que permitió la sumersión en la complejidad de los procesos vividos en la cotidianidad de los grupos religiosos. La participación fue intensa en la vida cotidiana de la comunidad, escuchando, preguntando y recogiendo todo tipo de datos por medio de entrevistas, diálogos, conversaciones individualizadas y en grupos, participación en reuniones, en las actividades, en los rituales y, para ello, el video y la fotografía, además de los apuntes diarios, fueron soportes importantes que permitieron la comprensión de sus lógicas y, por lo tanto, las singularidades de los grupos.

CONSIDERACIONES FINALES

Es Tuan (2004) quien señala que podemos concebir el lugar como una porción de espacio repleta de símbolos y de afectividad. En este sentido el *terreiro* de *candomblé* es un lugar de exuberante simbología, en el cual la afectividad es uno de los elementos que facilitan la cohesión social. La condición de mayor en las

comunidades religiosas afro-brasileñas está repleta de significados y valores positivos en relación al transcurso del tiempo y a la vejez, lo que confiere un sentido singular para el paso del tiempo.

En los *candomblés*, todo se aprende teniendo la fuerza de la experiencia y de aprender con el otro en la cotidianidad, claves que nos indican que la noción de tiempo juega un papel importante en las resignificaciones intersubjetivas, en el ámbito de la familia simbólica. El sujeto mayor congrega en su cuerpo el conocimiento y los valores del grupo garantizando su transmisión a otras generaciones. Silva (2002) observa que las personas mayores en los *terreiros* se sienten acompañadas, seguras y útiles. Mientras que en nuestras sociedades las rechazan, el *candomblé* es un *locus* de resignificación de sus vidas, un lugar de inclusión plena.

La autora también señala que la comunidad integra a los mayores proporcionándoles papeles sociales significativos. Los sujetos mayores en los *terreiros* construyen nuevas identidades mediante la compleja relación entre humanos y divinidades. Una modalidad de construcción social que deja patente que la perspectiva de la vejez no puede ser *standard*, uniforme, ya que la producción de sentidos debe ser considerada a partir de las vivencias particulares. Así, vemos que hay mucho que aprender en los distintos grupos sociales y que sus diferencias rompen con el intento de homogenizar las dinámicas colectivas, que por cierto contradicen las perspectivas limitantes y unilineales.

NOTA - LOS CANDOMBLÉS INVESTIGADOS

- Ilê Axé Ijexá Orixá Olufon, fundado por el *babalorixá* Ruy do Carmo Póvoas, Ajalá Deré, un escritor y profesor universitario, también conocido por Katulembá.

Como el propio nombre del grupo ya indica es de nación *ijexá*. Situado en el barrio Santa Inês, en Itabuna, Bahia, fundado en 1975.

- Ilê Axé Oyá Funké, de la nación *Ketu*, fundado en febrero de 1981, por Desdêmona Ferreira Dantas, Mãe Vanda, una abogada. Situado en el barrio San Judas Tadeo, en la ciudad de Itabuna. Bahia.

- Matamba Tombeci Neto, de nación Angola tiene larga tradición en la ciudad de Ilhéus, sur de Bahía, dirigido por la *ialorixá* Ilza Rodrigues, Mameto Mukalê, cuya historia remonta al siglo XIX, en 1885, cuando Tiodolina Félix Rodrigues, Iyá Tidú, la abuela de la *ialorixá*, fundó el Terreiro Aldeia de Angorô.

- Nzo Inkossi Mokumbo ni Dandalunda, localizado en Campinas, interior de São Paulo, fundado en 1980 y actualmente se encuentra bajo la dirección de Tateto dia Nkisse Ubiacylê. Es el *terreiro* más antiguo entre todos los existentes en esta ciudad. Se considera que es lugar donde “nació” el *candomblé* de Campinas.

-Terreiro de Santa Bárbara es considerado el más antiguo de la ciudad de São Paulo, cuya fundación se remonta a 1962. También es conocido con el nombre de *terreiro* de las “estrellas”, debido a que muchos artistas lo frecuentaran. Su primera madre-de-santo fue Julita Lima da Silva, Mãe Manudê, que falleció en 2004. La actual *ialorixá* es Mãe Pulquéria Oyajidê.

REFERENCIAS

Albuquerque, W. R. de; Filho, W. F. (2006). *Uma História do Negro no Brasil*. Salvador: CEAO / Brasília, Fundação C. Palmares.

Connerton, Paul (1999). *Como as Sociedades Recordam*. Oeiras: Celta.

Csordas, T. J. (2008). *Corpo/significado/cura*. Porto Alegre: Editora da UFRGS.

Durand, G. (1981). *Mito, Símbolo e Mitologia*. Lisboa: Editorial Presença/ Martins Fontes.

(2007[1964].). *La Imaginación Simbólica*. Buenos Aires: Amorrortu.

Foucault, M. (1980). *Microfísica del Poder*. Madrid: Ediciones de la Piqueta.

Halbwachs, M. (1990). *A Memória Coletiva*. São Paulo: Editora Revista dos Tribunais.

Hall, S. (2004). *A Identidade Cultural na pós modernidade (9ª edição.)*. Rio de Janeiro:DP&A.

Lima, V. da C. (1974). O conceito de 'Nação' nos Candomblés da Bahia. *Afro-Ásia*, (12) pp. 65-90.

Mamigonian, B. G. (2004). A África no Brasil: Mapa de uma Área em Expansão. *Topoi, Revista de História*, 9(5), 33-53.

Merleau-Ponty, M. (1999). [1945]. *Fenomenología da percepção*. São Paulo: Martins Fontes.

Nietzsche, F. (1997), *La Genealogía de la Moral*. Madrid: Alianza.

Prandi, R. (2001). O Candomblé e o tempo - Concepções de tempo, saber e autoridade da África para as religiões afro-brasileiras. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, n.47, v.16.

Silva, R. d'A. (2002). A construção cotidiana da velhice: um estudo no Ilê Axé Ijexá. *Kàwé Pesquisa*, Ano I (1), 109-121.

Tuan, Yu-Fu (2004). *Reanimating places: a geography of rhythms*. USA, Ashgate.

Turner, V. (1988 [1969]). *El Proceso Ritual: Estructura y Antiestructura*. Madrid, Taurus.

Vieira, C.M.de S.S. (2008). Educação e Envelhecimento: rompendo os limites da idade. *Revista Memorialidades*, (9), 27-51.

**ANÁLISIS DEL PERFIL DE UNA MUESTRA DE MUJERES MALTRATADAS
RESIDENTES DE CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA.**

Rogelio Rodríguez Hernández²⁶

Leticia Ortiz Aguilar²⁷

Nemesio Castillo Viveros²⁸

RESUMEN

En el presente trabajo se muestra un análisis del perfil de las mujeres que sufren de violencia por parte de los esposos o parejas de hecho, y que solicitaron ayuda en una serie de instituciones públicas y asociaciones civiles. Para saber si este perfil era particular a las mujeres maltratadas, se tomó como referencia una muestra de mujeres libres de violencia de pareja. El estudio se llevó a cabo en Ciudad Juárez, Chihuahua y el período de recogida de datos comprendió entre agosto de 2013 y mayo de 2014. Los puntos analizados del perfil de las mujeres entrevistadas están relacionados con sus características generales (edad, escolaridad, empleo, etc.), su experiencia concerniente al maltrato y algunas características del varón que les maltrataba, según ellas lo describían. Se encontró que la totalidad de las mujeres maltratadas sufrían maltrato emocional y que casi una cuarta parte de las mismas experimentaba simultáneamente los cuatro tipos de maltrato evaluados. También se encontró que estas mujeres tendían más a reportar que habían sido testigos de violencia y víctimas de abusos en la infancia. En cuanto a su perfil general, las características que difirieron de las mujeres libres de maltrato fueron su situación laboral, estado civil, y el consumo de

²⁶ Programa de licenciatura en Trabajo Social, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, rogelio.rodriguez@uacj.mx; adelro@hotmail.com

²⁷ Programa de licenciatura en Trabajo Social, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez; lortiz@uacj.mx

²⁸ Programa de licenciatura en Trabajo Social, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez; nemesio.castillo@uacj.mx

alcohol de su cónyuge o concubino. En rasgos tales como la edad, escolaridad y número de parejas, no se encontraron diferencias entre las mujeres maltratadas y las que se encontraron libres de abuso. Se discuten los resultados en virtud de su utilidad para la intervención y estudios futuros.

Palabras clave: Violencia de pareja, mujeres, factores asociados, perfil general, tipos de abuso.

INTRODUCCIÓN

Una expresión de las injusticias que ha marcado el devenir de la sociedad mexicana es la violencia que viven las mujeres en los diversos entornos donde se desenvuelven cotidianamente. La conciencia pública al respecto ha motivado diversas acciones que han logrado frutos importantes en el relativamente corto tiempo de su existencia. Sin embargo, se debe reconocer que aún queda un largo camino por recorrer en vista de las agresiones que continua experimentando una proporción importante de las mujeres mexicanas (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2007, 2013).

Uno de los principales ámbitos donde las mujeres mexicanas experimentan violencia diariamente es el hogar y la pareja masculina suele ser el agresor, por lo que muchos de los esfuerzos llevados a cabo para atender la violencia de género se han enfocado en atender la violencia que ocurre en la pareja. Sin embargo, algunos factores que suelen estar presentes en el proceso de violencia, tales como la convivencia diaria con el agresor y la dependencia económica y emocional de la mujer hacia éste, hacen que su atención sea particularmente desafiante.

Algo que puede reforzar la efectividad de las actuaciones para acabar con la violencia en el ámbito doméstico es el conocimiento profundo del fenómeno. Esto se traduce en el estudio de las condiciones que lo generan y las características de

los hombres y las mujeres inmersos en el proceso de violencia, entre otros temas para investigar. Similarmente, se requiere conocer las variables que previenen la violencia y que facilitan una convivencia basada en el respeto, la equidad y la solución pacífica de los conflictos. Si bien existe una abundante literatura sobre el tema actualmente, se debe señalar que en su mayoría es elaborada en el extranjero, principalmente en Norteamérica, por lo que es aún necesario estudiar la violencia en las particularidades del contexto mexicano.

Bajo esa premisa, en el presente trabajo se muestran los resultados de un estudio cuyo objetivo fue el conocimiento del perfil de una muestra de mujeres maltratadas residentes de Ciudad Juárez, Chihuahua, y que asistieron a una serie de instituciones públicas y asociaciones civiles a solicitar diversos servicios de apoyo. Con el fin de saber si la información recogida es particular a las mujeres maltratadas, se hizo una comparación con una muestra de mujeres libres de violencia. Asimismo, para tener elementos de análisis firmes, en este trabajo se hace una revisión de la literatura relacionada con los factores que propician la violencia hacia la mujer en la pareja.

A raíz del análisis de los resultados y reconociendo las limitaciones de este estudio, se hacen algunas recomendaciones para las investigaciones futuras sobre el tema y sobre la dirección de las políticas e intervenciones sociales que buscan prevenir y detener la violencia de pareja en Ciudad Juárez.

Definición de la violencia hacia la mujer por parte de la pareja

Históricamente, en Occidente la violencia hacia la mujer en el ámbito doméstico fue un tema que no era considerado como un problema porque se concebía como una expresión natural de la supremacía masculina sobre la mujer (Fox, 2002). No obstante, principalmente desde la década de 1970 la violencia de género se ha ido reconociendo como un problema social y de salud pública en la mayoría de los países del mundo. Ese reconocimiento tuvo un punto culminante en 1993, cuando la Organización de las Naciones Unidas (ONU) aprobó una resolución que

condena la violencia hacia las mujeres y en donde se afirma que la misma es un atentado contra los derechos humanos de las mujeres de todas las edades, que se manifiesta en múltiples facetas, y que puede ejercerse en la familia, en la comunidad y en el estado (ONU, 1993).

En cuanto a la definición de violencia de género, se debe señalar que oficialmente en México el término se refiere a los atentados a la integridad de las personas por su condición de género. De esta forma, en el artículo 5 de la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (2007) se entiende como violencia contra la mujer a las acciones que causen muerte, daño o sufrimiento a la persona del género femenino en el ámbito privado o público (p. 2). En esta ley se reconoce que las mujeres están sujetas a la violencia en los distintos ámbitos donde se desempeñan, como la escuela, el trabajo y el hogar. Con respecto a este último contexto, en el artículo 7 de dicha ley la violencia familiar se define del siguiente modo (p. 3):

Es el acto abusivo de poder u omisión intencional, dirigido a dominar, someter, controlar, o agredir de manera física, verbal, psicológica, patrimonial, económica y sexual a las mujeres, dentro o fuera del domicilio familiar, cuyo agresor tenga o haya tenido relación de parentesco por consanguinidad o afinidad, de matrimonio, concubinato o mantengan o hayan mantenido una relación de hecho.

En el estado de Chihuahua, que es donde se realizó el estudio mostrado en este capítulo, la violencia hacia las mujeres y la violencia familiar son definidas de manera similar en los artículos 4 y 6 de la Ley Estatal del Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (2007).

En otro orden de ideas, la violencia hacia la mujer por parte de su esposo o concubino no son hechos aislados ni aleatorios, sino que son facilitados por un contexto sociocultural delineado por los desbalances de poder y acceso a recursos existentes entre hombres y mujeres, los cuales condicionan en buena medida los

procesos de violencia. Entonces, estos desbalances de poder, aunado a otros factores que serán descritos más adelante, contribuyen a la existencia de violencia.

Esto se puntualiza porque en el contexto de la pareja las tasas de violencia provocada por las mujeres podrían ser similares a las de los varones, por lo menos en los países desarrollados (Archer, 2000; Chan, 2011). No obstante, se sabe que las heridas producto de la violencia de pareja son más graves para las mujeres y que las agresiones de las mismas tienden a ser reacciones ante la violencia del varón (Barnett, Martínez y Keyson, 1996; Romans, Forte, Cohen, Du Mont y Hyman, 2007). Otro argumento para situar a la violencia a las mujeres en el hogar como un problema público en México se relaciona con el hecho de que los asesinatos de mujeres se dan más en el hogar, mientras que los asesinatos de varones ocurren principalmente en la vía pública (Incháustegui, López, Echarri y Ramírez, 2011). Es decir, el hogar y los vínculos cercanos son factores de riesgo para el asesinato de mujeres en nuestro país.

Prevalencia de la violencia

La conciencia sobre la violencia de género ha motivado la realización de estudios que buscan evidenciar la magnitud del problema. De esta forma, existe una gran cantidad de investigaciones mostrando que la violencia hacia las mujeres, concretamente la ejercida por la pareja, está bastante extendida en muchos países. Como ejemplo de ello se puede citar una recopilación de la ONU (2011) de estudios al respecto realizados en 86 países, principalmente en los primeros años del siglo XXI. Aunque hay diferencias en la prevalencia a través de los países, en esa recopilación se muestra que la violencia sigue siendo un evento cotidiano para muchas mujeres, sin importar la cultura o el nivel de desarrollo de sus países. De tal suerte, en los países estudiados entre 4.8% y 39.3% de las encuestadas mencionaron haber vivido al menos un episodio de violencia física proveniente de una pareja a lo largo de su vida.

En el caso de México, los datos más recientes recogidos de una muestra representativa de mujeres mayores de 15 años indican que una gran proporción de las que estaban casadas o unidas habían sufrido agresiones por parte de su pareja masculina (INEGI, 2013b). Concretamente, 44.9% de las mujeres casadas o unidas vivió violencia de parte del varón a lo largo de su relación y 33.6% manifestó ser agredida en el último año. Si esto se desglosa por tipo de abuso, se tiene que de las mujeres agredidas a lo largo de su relación, 89.2% lo han sido de manera emocional, 56.4% han vivido violencia económica, 25.8% violencia física, y 11.7% expresaron haber experimentado violencia sexual.

Para el estado de Chihuahua, que fue el contexto para el estudio reportado en el presente trabajo, el maltrato en la pareja estuvo presente en el 46.5% de las mujeres casadas o viviendo en unión libre (INEGI, 2013a). Por tipo de maltrato, se muestra que 41.8% de las mujeres han experimentado violencia emocional por parte de su última pareja o esposo, 24.2% violencia económica, 10.8% han recibido maltratos de forma física y 7.1% refiere haber sufrido violencia sexual. Esto es, tanto en el país como en el estado casi la mitad de las mujeres casadas o unidas ha estado expuesta a la violencia en el ámbito privado.

Esta información fue recogida en el año 2011 mientras que una encuesta similar fue aplicada en 2006 en nuestro país (INEGI, 2007). Al compararse ambas investigaciones, se tienen tasas similares de violencia de género. Esto refleja un progreso escaso en esos cinco años en la disminución del problema, por lo que se deben intensificar los esfuerzos para reducirle mediante la prevención y atención de las personas inmersas en procesos de violencia. Si bien la violencia de género en el seno del hogar es un fenómeno que ha estado presente por mucho tiempo en nuestra sociedad, se debe tener en cuenta que la misma, como todas las violencias, es una construcción social que es posible erradicar de la sociedad mexicana en el mediano y el largo plazo.

Factores asociados a la violencia de pareja.

Las historias detrás de cada acto de violencia son únicas e irrepetibles, así como el sufrimiento que provoca en la vida de las víctimas. No obstante, se han detectado algunos factores que, individualmente o en combinación con otros, aumentan el riesgo de violencia. El conocimiento de estas variables es importante para orientar las políticas para la prevención y atención de la violencia, por lo que a continuación se enumeran algunos de estos factores.

Se puntualiza que la mayor parte de la información presentada en los siguientes párrafos ha sido obtenida en otros países, por lo que su existencia se debe corroborar inequívocamente en el contexto mexicano. Además, se señala que la mayor parte de dicha información proviene de investigaciones con diseños transversales, lo que demanda precaución al momento de hacer afirmaciones de causalidad con respecto a las variables tratadas.

Experiencia de violencia familiar en la infancia.

Según se sabe, las experiencias tempranas influyen en la experiencia de violencia en la vida adulta (por ejemplo, véase Capaldi, Knoble, Shortt y Kim, 2012). En el caso de los varones, se han encontrado asociaciones entre presenciar abusos entre sus padres durante la infancia y convertirse en maltratador de una pareja en la vida adulta (Ernst et al., 2009). Para las mujeres, lo que se tiene documentado es que las experiencias de abuso en la infancia guardan relación con involucrarse en la vida adulta en relaciones donde el maltrato está presente (Coker, Smith, McKeown y King, 2000).

Una prueba convincente de la transmisión intergeneracional de la violencia puede encontrarse en un estudio longitudinal reportado por Ehrensaft et al. (2003). Estos autores encontraron, tras dar seguimiento por 20 años a 543 niños norteamericanos, que presenciar violencia entre los padres y recibir malos tratos en la infancia tenía una influencia sobre el riesgo de ser perpetrador y víctima de

la violencia de pareja en la vida adulta. Este efecto se encontró tanto en los hombres como en las mujeres bajo estudio.

Consumo de alcohol.

El sentido común plantea que beber alcohol aumenta la agresividad, lo que ha sido corroborado científicamente desde hace mucho tiempo (por ejemplo, Bushman y Cooper, 1990). Si bien este efecto potenciador del alcohol sobre la agresividad opera en ambos géneros, se ha demostrado que dicho efecto es mayor en los varones que en las mujeres (Giancola et al., 2002).

De esta manera, beber alcohol es un correlato en la ejecución de actos agresivos hacia la mujer en el contexto de la vida de pareja. Esto es lo que se comprobó en una revisión de la literatura concerniente a los diversos factores involucrados en ese tipo de violencia (Capaldi et al., 2012). En ese trabajo se muestra evidencia según la cual el consumo de alcohol es un factor que hace más probable las agresiones de los varones hacia las mujeres, aunque a través de los estudios analizados se encontró que esa probabilidad no era tan alta como se pensaba.

Edad.

La edad de las mujeres es un factor de riesgo para que reciban agresiones por parte de los varones. En este sentido, se sabe que entre más joven sea una mujer tiene más riesgo de recibir violencia proveniente de una pareja masculina (Capaldi et al., 2012). En esta línea de hallazgos, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2005), llevó a cabo un estudio sobre la prevalencia de la violencia hacia la mujer en 10 países y encontró que en la mayoría de los mismos la violencia ejercida por un varón en el año previo al estudio fue mayor para aquellas mujeres con edades de 15 a 19 años.

Las interpretaciones de ese hecho barajadas en ese estudio son sobre la posibilidad de que los hombres jóvenes sean más violentos y que las mujeres

mayores tengan un estatus social más altos que las mujeres jóvenes, lo que les haría tener una menor vulnerabilidad (p. 33).

Educación.

Otro factor que actúa como protector frente a la violencia de pareja es el acceso a la educación escolarizada (Breiding, Black, Ryan, 2008; Vives-Cases et al., 2009). Por ejemplo, en el estudio ya citado de la OMS (2005) se encontró que en muchos de los países bajo estudio los niveles educativos cursados se asociaban a un decremento de la violencia de pareja, lo cual fue especialmente cierto cuando las mujeres alcanzaban grados educativos más allá de la educación secundaria.

No obstante, en dicha investigación se reconoce que no está claro si la educación le da a la mujer más posibilidades de elección y autonomía o si lo que está detrás de la asociación entre educación y maltrato son otros factores, tales como la edad, el estatus socioeconómico u otros (p. 34).

Condición de la unión.

De las distintas condiciones maritales en la mujer, la separación y el divorcio le hacen particularmente vulnerable para recibir abusos por parte del varón del cual se separan, según muestra la revisión de la literatura sobre los factores de riesgo para la violencia de pareja llevada a cabo por Capaldi et al. (2012). Similarmente, el estudio de la OMS (2005) citado en el apartado anterior encontró que en la mayoría de los países donde se encuestó a mujeres, las separadas y divorciadas fueron un grupo en riesgo de recibir violencia a lo largo de su vida.

La causas posibles de esta relación están en que la violencia en sí es la razón de la separación o que las mujeres ya separadas temen menos revelar la experiencia de abuso (OMS, 2005; p. 33).

Condición de empleo.

En el estudio de Coker, Smith, McKeown y King, (2000) se aprecia que las mujeres tenían más riesgo de ser violentadas si ellas o sus parejas estaban desempleadas. Eso fue encontrado en los Estados Unidos. No obstante, en países similares a México en cultura y nivel de desarrollo el panorama parece ser distinto. Así, al estudiar la prevalencia de la violencia de pareja en mujeres embarazadas en Lima, Perú, Perales et al. (2009), encontraron que las mujeres con empleo tenían más probabilidad de ser agredidas. Según los autores la violencia en las culturas patriarcales se asocia con la independencia financiera de la mujer.

El presente estudio

Con el fin de conocer el perfil general de las mujeres maltratadas residentes en Ciudad Juárez, México y su situación con respecto a los factores enumerados en la sección anterior, se condujo un estudio donde se contactó a mujeres en situación de abuso que acudieron a varias instituciones públicas y de la sociedad civil de la ciudad para recibir apoyo. Para conocer las particularidades de la condición de abuso, la información obtenida en dichas mujeres se comparó con la recabada en mujeres que se encontraban libres de violencia y que fueron abordadas en algunos centros comunitarios locales.

Se debe recalcar que los autores de este texto están conscientes que la falta de representatividad y selección aleatoria de las participantes limita el alcance de las conclusiones vertidas en estas páginas. Sin embargo, se espera que este estudio sea replicado y que las reflexiones vertidas en estas páginas sean un aliciente para seguir investigando sobre la violencia hacia la mujer en el hogar.

Participantes.

El muestreo empleado en este estudio fue por conveniencia, por lo que se buscó la colaboración de mujeres con experiencia reciente de abuso y que solicitaban

ayuda en instituciones manejadas por el gobierno estatal y por Asociaciones Civiles, las cuales brindan servicios de apoyo a mujeres en situación de violencia en Ciudad Juárez. Los requisitos que tenía que cumplir una mujer para ser entrevistada fueron: a) ser mayor de edad; b) vivir o haber vivido durante el último año con un hombre en matrimonio o unión de hecho; c) sufrir o haber sufrido violencia por parte del varón durante el último año, y d) aceptar colaborar en la investigación.

Como ya se apuntó, para saber si los perfiles encontrados son particulares a las mujeres maltratadas se contactaron mujeres que se encontraban libres de abuso por parte de su esposo o concubino. Esto se hizo en varios centros comunitarios ubicados en la ciudad y los requisitos para participar en el estudio fueron los mismos que los del grupo de mujeres maltratadas, con excepción de la experiencia de maltrato. Para saber si una mujer era o no objeto de violencia, se aplicó una escala que se describirá en la siguiente sección. Las mujeres con puntajes bajos en esa escala eran consideradas libres de abuso. En total, colaboraron 185 mujeres (rango de edad: 18-76 años), de las cuales, 117 sufrían o habían sufrido recientemente maltratos por parte del varón con el que cohabitaban y 68 estaban libres de violencia.

Materiales y procedimiento:

Los instrumentos empleados en esta investigación fueron dos:

- En primer lugar, se creó un cuestionario donde se pregunta a la mujer datos de orden general, tales como la edad, tiempo de unión, experiencia de maltrato en la niñez, etc. Además de esto, se les cuestionó sobre las características del hombre con quien habitaban, tales como su edad, empleo y consumo de alcohol.
- En segundo lugar, se empleó una escala que mide la frecuencia de violencia de pareja durante el último año, la cual fue creada y validada en mujeres mexicanas por Valdez-Santiago et al (2006) y consta de 19 reactivos con

cuatro opciones de respuesta (nunca, alguna vez, varias veces y muchas veces). Los tipos de violencia incluidos son la emocional (por ejemplo ¿le ha insultado?), la física (ejemplo de reactivo: ¿le ha empujado a propósito?), la violencia física severa (por ejemplo, ¿le ha quemado con cigarro o alguna otra sustancia) y las agresiones sexuales (por ejemplo, ¿ha usado la fuerza física para tener relaciones sexuales con usted?). El coeficiente Alfa obtenido en esta investigación fue de .89.

En cuanto al procedimiento de aplicación, se siguieron una serie de lineamientos para asegurar el bienestar de las mujeres que participaron en el estudio. De esta forma, se capacitó a estudiantes mujeres próximas a egresar o recién egresadas de la licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Esta capacitación fue con respecto al abordaje de las mujeres, la aplicación de los instrumentos y el manejo de situaciones en donde el estrés en las participantes se desbordara. Como añadido, en este entrenamiento se informó e hizo conscientes a las entrevistadoras de las manifestaciones y consecuencias de la violencia de género.

RESULTADOS

En esta sección se describen y analizan los resultados del perfil de las participantes del estudio, los cuáles se expondrán en tres apartados: a) primeramente, se analizarán los resultados respecto a la experiencia de violencia de las participantes; b) en seguida, se tratará el perfil de las mujeres maltratadas y su diferencia con el de las mujeres sin maltrato; y c) se analizará el perfil de las parejas masculinas de las participantes, tal y como ellas los describieron.

Para comparar la información de los dos grupos de mujeres se emplearon varias pruebas estadísticas, según la naturaleza de los datos analizados. Así, se empleó la prueba T de Student cuando se trataba de datos medidos en un nivel intervalar, el estadístico U de Mann-Whitney en los casos donde los datos eran de nivel

ordinal y la prueba Chi cuadrada en los datos de tipo nominal.

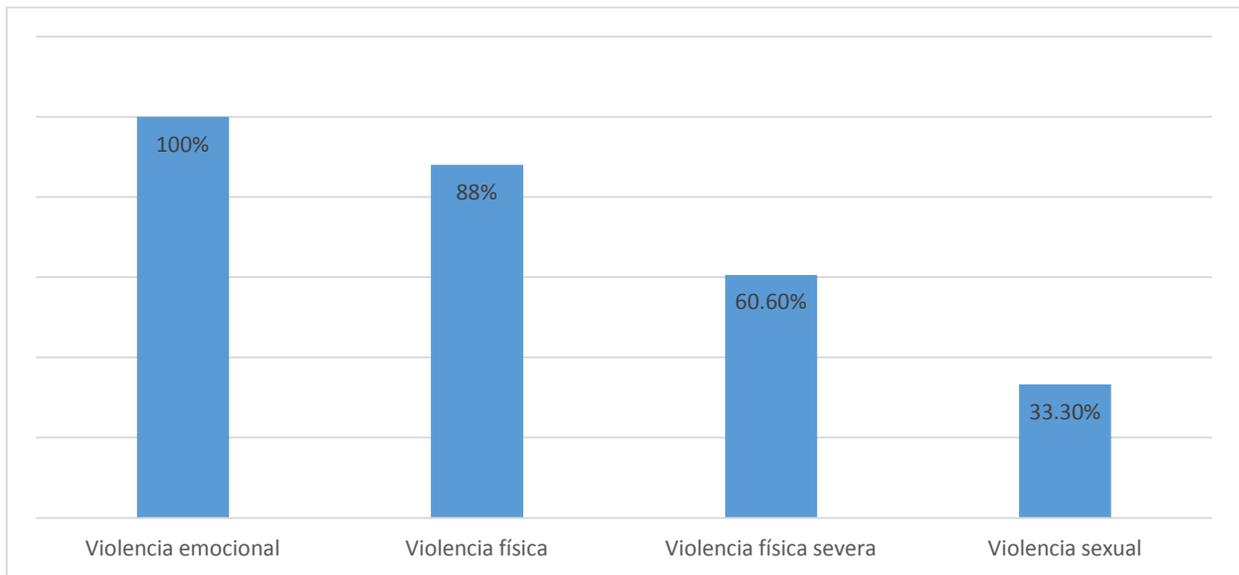
a) La experiencia de violencia.

Como ya fue mencionado, se empleó la escala desarrollada por Valdez-Santiago et al (2006) para agrupar al total de mujeres participantes en una de las dos condiciones de violencia (con maltrato y sin maltrato). De esta manera, del total de participantes, 117 (63.2%) habían sido víctimas de abuso durante los últimos 12 meses, mientras que 68 (36.8%) se encontraban libres de agresiones.

En el universo de mujeres maltratadas se encontró que las cuatro expresiones de violencia evaluadas estaban presentes en proporciones distintas. Como es posible apreciar en la gráfica 1, en la totalidad de las 117 mujeres maltratadas estuvo presente la violencia emocional; en tanto, la violencia física fue experimentada por el 88% de dichas mujeres. Por su parte, la violencia física severa y sexual fue reportada por el 60.6% y el 33.3% de las mujeres maltratadas, respectivamente.

Por supuesto, cada una de esas categorías de violencia muy rara vez se manifestó sola; de hecho, únicamente el 5% de las participantes maltratadas reportó experimentar maltratos de forma emocional, sin estar acompañados de otras categorías de abusos. Así, el 39.3% de las mujeres presentó una combinación de tres tipos de abusos, en su mayoría la violencia emocional, la física y las agresiones sexuales. En tanto, el 31.6% sufrió dos tipos de violencia de manera simultánea, principalmente la combinación de violencia emocional con agresiones físicas. La vivencia de los cuatro tipos de abusos de forma concurrente se encontró que casi la cuarta parte de las mujeres (23.9%) lo que hace a este grupo particularmente vulnerable y necesitado de atención urgente.

Gráfica 1. Porcentaje de mujeres que han experimentado cada uno de los cuatro tipos de violencia evaluados (n=117).



Fuente: elaboración propia.

Además de lo anterior, se buscó conocer la experiencia de violencia en la infancia los dos grupos de las participantes. Esa experiencia se exploró mediante dos preguntas: una referente a la frecuencia en la que la participante había presenciado en la infancia agresiones entre sus padres o cuidadores y otra que hacía referencia a si en esa etapa de la vida había recibido agresiones verbales y/o físicas por parte de sus padres.

Como se puede apreciar en la tabla 1, al aplicar la prueba estadística U de Mann-Whitney se encontró que la experiencia de violencia en la infancia, tanto en lo que se refiere a presenciar malos tratos como a recibirlos, fue distinta en términos estadísticos para los dos grupos de mujeres. En este sentido, 32.4% de las mujeres maltratadas refirieron ser testigos de agresiones en la infancia “varias veces” o “muchas veces”, mientras que 26.9% de las participantes libres de abusos reportaron tal experiencia. En tanto, 26.5% de las participantes maltratadas afirmó que en su infancia recibió agresiones por los padres con varias o muchas veces, mientras que la misma afirmación fue hecha por el 19.1% de las mujeres libres de violencia.

Tabla 1

Experiencia de violencia en la infancia de las participantes

	Mujeres maltratadas (n=117) f(%)	Mujeres sin maltrato (n=68) f(%)
Testigo de violencia en la infancia		
Nunca	54(46.2)	41(61.2)
Rara vez	25(21.4)	8(11.9)
Varias veces	19(16.2)	13(19.4)
Muchas veces	19(16.2)	5(7.5)
<i>U=</i>		3311.5
<i>p=</i>		.02
Víctima de violencia familiar en la infancia		
Nunca	59(50.4)	43(63.2)
Rara vez	27(23.1)	12(17.6)
Varias veces	18(15.4)	7(10.3)
Muchas veces	13(11.1)	6(8.8)
<i>U=</i>		3457
<i>p=</i>		.04

Fuente: elaboración propia.

Entonces, la idea según la cual la vivencia de violencia en la infancia tiene relación con la experiencia de violencia de pareja en la vida adulta parece que encuentra apoyo en la presente investigación. Esto habla de la importancia de implementar estrategias integrales para la prevención y atención de la violencia, las cuales deben considerar que la experiencia de violencia en los matrimonios y uniones podría tener sus bases mucho tiempo antes de que éstos se formasen.

b) Perfil general de las participantes

Como se apuntó en la revisión de la literatura, las mujeres de edad joven tienen un mayor riesgo de ser víctimas de la violencia de pareja. Por tanto, en el presente trabajo se esperaba que el grupo de mujeres maltratadas tuviera más mujeres jóvenes, lo que se traduciría en una edad promedio menor que en el grupo de las mujeres no maltratadas. No obstante, al llevar a cabo la comparación entre los dos grupos mediante la prueba T de Student no se detectó alguna diferencia estadísticamente significativa. De esta manera, en ambos grupos de participantes la edad promedio se ubicó alrededor de los 37 años (véase la tabla 2).

Tabla 2

Edad de las participantes

	Mujeres maltratadas (n=117)	Mujeres sin maltrato (n=68)
Promedio	37.21	37.38
Desviación estándar	11.06	8.4
t=		.114
p=		.9

Fuente: elaboración propia.

Una posible razón de esta tendencia, además de una similitud real en las edades de ambos grupos de mujeres, pudiera estar en que muchas mujeres jóvenes que experimentan violencia en sus matrimonios o uniones no se atreven a solicitar ayuda a las instancias correspondientes.

Otra característica que se exploró fue la del nivel educativo, en virtud de su ya citado papel protector de la violencia de género. A este respecto, se pudieron entrevistar mujeres de todos los niveles educativos, desde aquellas que no fueron a la escuela, hasta las que contaban con posgrado. No obstante, tanto en las mujeres maltratadas como en las que se encontraban libres de abuso predominó el nivel de secundaria, siendo una minoría las que obtuvieron la preparatoria y grados superiores (véase la tabla 3). En estos últimos grados se ubicaron el 34.2% de las mujeres maltratadas 34.2% y el 26.5% de las participantes libres de abuso.

Para detectar con más precisión la existencia de diferencias entre los dos grupos de mujeres estudiadas se hizo una comparación de sus años de escolaridad mediante la prueba T de Student para grupos independientes. Como se aprecia en la tabla 3, los promedios entre ambos grupos fueron muy similares, situándose en poco menos de 9 años, por lo que la prueba empleada no encontró diferencias significativas. Esto es, ningún grupo tiene un mayor nivel educativo que el otro, por lo que el papel protector de la educación en contra de la violencia no se encontró en las muestras estudiadas.

Tabla 3

Escolaridad de las participantes (N=)

	Mujeres maltratadas (n=117)	Mujeres sin maltrato (n=68)
	f(%)	f(%)
Hasta primaria	32(27.4)	20(29.4)

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

PUBLICACIÓN ANUAL DE LA FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO,
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Secundaria	45(38.5)	30(44.1)
Preparatoria	25(21.4)	13(19.1)
Universidad y/o posgrado	15(12.8)	5(7.4)
Promedio de años de escolaridad	8.76	8.33
t=		-.746
p=		.46

Fuente: elaboración propia.

Aunado a lo anterior, se exploró la situación laboral de las entrevistadas. Como se citó en un apartado anterior, Perales et al (2009) encontraron que en Lima, Perú, las mujeres que trabajaban fuera del hogar tenían un mayor riesgo de ser violentadas por el varón. En el presente estudio se encontró una tendencia similar. De esta manera, una minoría de las mujeres libres de abuso contaban con un empleo remunerado mientras que lo opuesto fue cierto para las mujeres maltratadas, tal y como se aprecia en la tabla 4. Se destaca que la asociación entre contar con un empleo y el recibir violencia fue estadísticamente significativa.

Tabla 4

Situación de empleo de las participantes (N=)

	Mujeres maltratadas (n=117)	Mujeres sin maltrato (n=68)
	f(%)	f(%)
Hogar	53(45.7)	49(72.1)

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

PUBLICACIÓN ANUAL DE LA FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO,
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Trabaja fuera del hogar	63(54.3)	19(27.9)
$\chi^2=$		12.07
$p=$.001

Fuente: elaboración propia.

Además, se buscó saber cuál de los estados maritales predominaba en las participantes y se encontró un predominio de mujeres casadas y en unión libre en los dos grupos de participantes. Sin embargo, en las mujeres libres de violencia estas condiciones maritales representaron casi nueve de cada diez participantes, mientras que en el otro grupo fueron casi las dos terceras partes de las mujeres (véase la tabla 5). En contraparte, el número de separadas y divorciadas fue más del triple en el grupo de mujeres maltratadas que en el de las participantes libres de abuso. Al aplicar la prueba estadística chi cuadrada se encontró una asociación estadísticamente significativa.

Tabla 5

Estado civil de las participantes

	Mujeres maltratadas (n=117) f(%)	Mujeres sin maltrato (n=68) f(%)
Casadas/unión libre	77(65.8)	60(89.6)
Separadas/divorciadas	40(34.2)	7(10.4)
$\chi^2=$		12.6

$p=$

.00

Fuente: elaboración propia.

Para finalizar este apartado se debe decir que se compararon otras características entre los dos grupos de participantes. Específicamente, se exploró si el grupo era distinto al otro en términos del número de hijos, de varones con los que habían vivido, tiempo de unión, lugar de nacimiento y tiempo de residencia en la ciudad en caso de proceder de otra localidad. En ninguno de dichos contrastes se encontró alguna diferencia estadísticamente significativa. En consecuencia, las características evaluadas que hacen distinguen a una mujer agredida por el varón de otra libre de abusos son el contar con un empleo remunerado y estar separada o divorciada.

c) *Perfil general de la pareja masculina.*

Además de las características de las participantes, en el estudio reportado en estas páginas también se indagó de manera breve sobre las características del hombre con quienes las mujeres participantes cohabitaban. De manera específica, se cuestionó a estas mujeres el nivel educativo de sus parejas, su edad y la frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas²⁹. El propósito de estas preguntas fue identificar en la muestra estudiada los factores que harían más proclive al varón a agredir a su pareja femenina.

²⁹ Cabe señalar que también se preguntó a las participantes sobre el empleo de sus parejas con el fin de conocer si el desempleo también es un factor de riesgo para la violencia. Sin embargo, la totalidad de los varones mencionados por las entrevistadas contaban con trabajo remunerado (y en ambos grupos los tipos de empleos fueron similares), por lo que en no fue posible explorar esa idea.

Con respecto a la edad, se encontró que, como cabría esperar, los varones referidos como pareja fueron mayores que las mujeres en alrededor de dos años. No obstante, al comparar la edad de las parejas de las mujeres abusadas con la edad de los esposos o concubinos de las participantes libres de abusos no se detectó alguna diferencia estadísticamente significativa (véase la tabla 6), por lo que las parejas de las mujeres en ambas condiciones son de edades similares.

Tabla 6

Edad de las parejas masculinas de las participantes

	Mujeres maltratadas (n=117) f(%)	Mujeres sin maltrato (n=68) f(%)
Promedio	39.4	38.8
Desviación estándar	11.16	9
t=		-.35
p=		.73

Fuente: elaboración propia.

Además, una segunda variable explorada en esta sección es la referente a los grados educativos alcanzados por el varón. Aquí, a diferencia de las mujeres, el nivel escolar que alcanzó mayores menciones no fue el de la secundaria sino el de la primaria. Tal y como se ilustra en la tabla 7, 35.9% de las parejas de las mujeres maltratadas y 38.3% de las parejas del otro grupo de participantes tuvieron como grado máximo la escuela primaria o menos. Otro dato que es de notar es que los esposos o parejas de ambos grupos de mujeres alcanzaron en porcentajes

ligeramente inferiores los niveles de universidad y posgrado. A pesar de esto, los años promedio de escolaridad de los varones en los dos grupos de participantes también son de alrededor de 8 años.

Tabla 7

Escolaridad de las parejas de las participantes (N=)

	Mujeres maltratadas (n=117) f(%)	Mujeres sin maltrato (n=68) f(%)
Hasta primaria	42(35.9)	26(38.3)
Secundaria	35(29.9)	23(33.8)
Preparatoria	29(24.8)	15(22)
Universidad	11(9.5)	3(5.9)
Años promedio de escolaridad	8.6	8.2
	t=	- .76
	p=	.44

Fuente: elaboración propia.

Al igual que en el caso de las mujeres, con el fin de conocer de forma más precisa las posibles diferencias entre la escolaridad de las parejas de los dos grupos de mujeres estudiadas se compararon los años de escolaridad mediante la prueba T de Student. Al igual que en el caso de las mujeres, esta comparación no arrojó diferencias con significancia estadística.

La tercera variable que se indagó en este apartado y en donde sí se detectaron diferencias fue la relacionada con el consumo de alcohol por parte del cónyuge o concubino. De tal forma, aproximadamente la cuarta parte de las mujeres maltratadas mencionó que su pareja masculina bebía alcohol “varias veces por semana”, mientras que del grupo de participantes libres de abusos, únicamente 2.9% mencionó tal frecuencia de consumo. Por el contrario, poco más de este segundo grupo de mujeres (51.5%) refirió que su esposo o concubino nunca consumía bebidas alcohólicas, lo que fue referido por el 25.2% del grupo de mujeres agredidas (véase la tabla 8).

Entonces, mientras que las edades y grados de estudios de los esposos o parejas de ambos grupos de mujeres son similares, se detectó que el consumo de alcohol fue mayor para las parejas del grupo de mujeres en condición de abuso. Esto corrobora lo expuesto en la revisión de la literatura y llama a reflexionar sobre la necesidad, cuando sea factible, de trabajar de manera concomitante el consumo de alcohol del varón en las intervenciones dirigidas a detener la violencia de pareja.

Tabla 8

Consumo de alcohol en las parejas de las participantes (N=)

	Mujeres maltratadas (n=117) f(%)	Mujeres sin maltrato (n=68) f(%)
Nunca	29(25.2)	35(51.5)
Una vez al mes o menos	29(25.2)	19(27.9)
Entre una y cuatro veces al mes	28(24.3)	12(17.6)
Varias veces por semana	29(25.2)	2(2.9)

$U=$	2399
$p=$.000

Fuente: elaboración propia.

DISCUSIÓN Y REFLEXIONES FINALES

Con respecto a la manera en que las participantes experimentan la violencia, cabe destacar que la mayoría de las mismas viven varios tipos de maltratos de forma simultánea, siendo la violencia emocional la que se encontró en todas las mujeres en la condición de abuso. Además, se destaca que casi las dos terceras partes de las participantes viven agresiones severas (tales como agresiones con arma blanca o intentos de estrangulamiento) acompañadas con otras dos o tres formas de abuso. Esto pudiera significar que las humillaciones, insultos y menosprecios sirven para apuntalar las otras formas de violencia y que las mujeres acuden a pedir ayuda a instancias formales cuando las agresiones se tornan más graves.

Relacionado con lo anterior, en las participantes estudiadas se corrobora el hecho de que las experiencias de violencia en la infancia tienen una relación con las que se viven en la vida adulta, toda vez que las participantes en la condición de maltrato reportaron en mayor medida ser testigos y víctimas de maltrato en la infancia. Entonces, se debe ser consciente que la violencia que se vive en los matrimonios y uniones de hecho puede tener sus orígenes mucho tiempo antes que la pareja se forme.

Lo anterior llama a que se eduque a la población en general a que aprenda a detectar los primeros signos de la violencia y que busquen ayuda en caso de que existan, antes que adquieran sus formas más agudas y extremas. Incluso, se hace necesario que esa búsqueda de ayuda se lleve a cabo aún y cuando no se cuente

con una pareja, en virtud de la influencia de las experiencias tempranas en la aparición de agresiones en las uniones matrimoniales.

En cuanto al perfil general, en las mujeres maltratadas que colaboraron en el estudio estuvieron sobrerrepresentadas aquellas que tienen un trabajo remunerado, las separadas y divorciadas y las que tienen como pareja a alguien que bebe alcohol frecuentemente. En el primer caso, se podría interpretar que el varón se siente amenazado cuando la mujer trabaja y tiene cierta independencia económica, lo que le haría reaccionar violentamente para reducir esa amenaza. En el segundo caso, existen las posibilidades de que la violencia fuera la causa de la ruptura y de que el varón intente impedir la ruptura a través de la coacción violenta. Se recomienda explorar estas interpretaciones en estudios futuros sobre el tema. En el tema del consumo de alcohol en los varones, se hace un llamado a considerar su tratamiento cuando exista la violencia en la pareja.

Entonces, una descripción general de una mujer que participó en este estudio es la de alguien con una edad aproximada a los 37 años, con estudios de secundaria, con una pareja dos años mayor que ella pero con el mismo nivel educativo. En el caso de una mujer sujeta a abusos, a lo anterior se le añade el trabajar fuera del hogar, estar separada o divorciada recientemente y tener como cónyuge o pareja a alguien que consume alcohol frecuentemente. Asimismo, esta mujer sería alguien quien ha presenciado y/o sido víctima de maltratos en el hogar durante la infancia. En el tiempo presente dicha mujer estaría sujeta a varios tipos de abusos de manera simultánea, aunque todas esas agresiones están acompañadas de maltratos de tipo emocional.

Como ya fue señalado, se reconoce que las limitaciones de este trabajo están en el carácter no aleatorio y no representativo de la muestra, aunado a su diseño transversal, de ahí que se recomiende su réplica con otras participantes, especialmente con aquellas que no han tenido la posibilidad de solicitar ayuda para su situación de violencia. No obstante, a juicio de los autores de las presentes páginas, las principales contribuciones de este trabajo son el revelar las

características particulares de las mujeres en una situación de maltrato, las que deben tomarse en cuenta al momento de implementar acciones que prevengan y atiendan la violencia.

Por último, la experiencia de violencia en las familias, específicamente cuando la misma se dirige hacia la mujer, es algo muy común en nuestra sociedad, por lo que las intervenciones destinadas a prevenir y detener las agresiones, así como las que tienen como objetivo asistir en la recuperación de las víctimas, deben ampliar su alcance y efectividad, de tal manera que una convivencia pacífica y basada en el respeto sea una realidad que se viva en el día a día en los matrimonios y parejas. Para este fin, se hace necesaria la obtención de información que ayude en la comprensión del fenómeno de la violencia y que sirva de apoyo para las políticas e intervenciones sociales dirigidas a poner fin a la violencia de género. El presente trabajo busca contribuir en esa dirección.

REFERENCIAS

Archer, J. (2000). Sex differences in aggression between heterosexual partners: A meta-analytic review. *Psychological Bulletin*. 126(5), 651-680.

Barnett, O. W., Martinez, T. E. & Keyson, M. (1996). The relationship between violence, social support, and self-Blame in battered women. *Journal of Interpersonal Violence*. 11, 221-233.

Barnett, O. W., Miller-Perrin, C. L. y Perrin, R. D. (2005). *Family Violence Across the Lifespan: An introduction. Second Edition*. Estados Unidos: Sage Publications.

Black, M. C., Basile, K. C., Breiding, M. J., Smith, S. G., Walters, M. L., Merrick, M. T., Chen, J., y Stevens, M. R. (2011). *The National Intimate Partner and Sexual*

Violence Survey (NISVS): 2010 Summary Report. Atlanta, GA: National Center for Injury Prevention and Control, Centers for Disease Control and Prevention.

Breiding, M. J., Black, M. C. y Ryan, G. W. (2008). Prevalence and Risk Factors of Intimate Partner Violence in Eighteen U.S. States/Territories, 2005. *American Journal of Preventive Medicine.* 4(2), 112-118.

Bushman, B. J. y Cooper, H. M. (1990). Effects of alcohol on human aggression: An integrative research review. *Psychological Bulletin.* 107(3), 341-354.

Capaldi, D. M., Knoble, N. B. Shortt, J. W. Shortt y Kim H. K. (2012). A Systematic Review of Risk Factors for Intimate Partner Violence. *Partner Abuse;* 3(2): 231–280.

Coker, A. L., Smith, P. H., McKeown, R. E. y King, M. J. (2000). Frequency and Correlates of Intimate Partner Violence by Type: Physical, Sexual, and Psychological Battering. *American Journal of Public Health.* 90(4), 553-559.

Chan, K. L. (2011). Gender differences in self-reports of intimate partner violence: A review. *Aggression and Violent Behavior.* 16(2), 167–175.

Ehrensaft, M.K., Cohen, P., Brown, J., Smailes, E., Chen H. y Johnson, J. G. (2003). Intergenerational Transmission of Partner Violence: A 20-Year Prospective Study. *Journal of Consulting and Clinical Psychology* 79(4), 741–753.

Ernst, A. A., Weiss, S. J., Hall, J., Clark, R., Coffman, B., Goldstein, L., Hobbey, K., Dettmer, T., Lehrman, C., Merhege, M. y Corum, B. (2009). Adult intimate partner violence perpetrators are significantly more likely to have witnessed intimate partner violence as a child than nonperpetrators. *American Journal of Emergency Medicine*. 27, 641–650.

Fox, V. C. (2002). Historical perspectives on violence against women. *Journal of International Women's Studies*, 4(1), 15-32.

Giancola, P. R., Helton, E. L., Osborne, A. B., Terry, M. K., Fuss, A. M. y Westerfield, J. A. (2002). The effects of alcohol and provocation on aggressive behavior in men and women. *Journal of Studies on Alcohol*. 63(1). 64-73.

Incháustegui, T., López, M. de la P., Echarri, C. y Ramírez, K. (2011). *Feminicidio en México. Aproximación, tendencias y cambios, 1985-2009*. México: ONU Mujeres-Instituto Nacional de las Mujeres-LXI Legislatura, Cámara de Diputados.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2007). *Panorama de violencia contra las mujeres. ENDIREH 2006. Estados Unidos Mexicanos*. México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

Instituto Nacional de las Mujeres (2011). *Feminicidio en México. Aproximación, tendencias y cambios, 1985-2009*. México: Instituto Nacional de las Mujeres.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2013a). *Estadísticas a Propósito del día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. Datos de Chihuahua*. Disponible en

<http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenidos/estadisticas/2013/violencia8.pdf> Consultado el día 2 de mayo de 2014.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2013b). *Panorama de violencia contra las mujeres en México. ENDIREH 2011*. México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

Ley Estatal de Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. (2007, 24 de enero). En *Periódico Oficial* [en línea]. Recuperado el 2 de mayo de 2014 de http://vidasinviolencia.inmujeres.gob.mx/sites/default/files/pdfs/ambito_estatal/leyes_violencia/leychihuahua.pdf

Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. (2007, 1ero. De febrero). En *Diario Oficial de la Federación* [en línea]. Recuperado el 2 de mayo de 2014 de <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGAMVLV.pdf>

Organización Mundial de la Salud (2005). *WHO Multi-country Study on Women's Health and Domestic Violence against Women. Initial Results on Prevalence, Health Outcomes and Women's responses*. Suiza: Organización Mundial de la Salud.

Organización de las Naciones Unidas (1993). *Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer*. Disponible en <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/48/104> Consultado el 12 de octubre de 2011.

Perales, M. T., Cripe, S. M., Sánchez, S. E., Sánchez, E. y Williams, M. A. (2009). Prevalence, types, and pattern of intimate partner violence among pregnant women in Lima, Peru. *Violence against Women*. 15(2), 224-250.

Romans, S. Forte, T., Cohen, M. M., Du Mont, J. y Hyman, I. (2007). Who is most at risk for intimate partner violence?: A Canadian population-based study. *Journal of Interpersonal Violence*. 22(12), 1495-1514.

Valdez-Santiago, R., Híjar-Medina, M. C., Salgado de Snyder, V. N., Rivera-Rivera, L., Avila-Burgos, L. y Rojas, R. (2006). Escala de violencia e índice de severidad: una propuesta metodológica para medir la violencia de pareja en mujeres mexicanas. En *Salud Pública de México*; 48(2), 221-231.

Vives-Cases, C., Alvarez-Dardet, C., Gil-González, D., Torrubiano-Domínguez, J., Rohlf, I. y Escribá-Agüir, V. (2009). Perfil sociodemográfico de las mujeres afectadas por violencia del compañero íntimo en España. *Gaceta Sanitaria*. 23(5), 410-414.

SIGNIFICADOS, MOTIVACIONES Y EXPERIENCIAS DE LOS JÓVENES DEL ÁREA METROPOLITANA DE MONTERREY CON RESPECTO AL CONSUMO DE ALCOHOL.

Juan Luis Herrera Díaz

Karen Aylin Salas Noguera

Ana Karen Monrreal Herrera

Joseph Abigail Esparza Guim

Alondra Paola García Acuña

Ana Soledad Vázquez Bautista

Kely Johana Hernández Coronado

RESUMEN

Objetivo: El objetivo de este trabajo es conocer los significados, motivaciones y experiencia de los jóvenes menores de 30 años en el área metropolitana de Monterrey, con respecto al consumo de alcohol.

Metodología: La metodología de esta investigación fue de corte cualitativo desde la perspectiva fenomenológica. Se trabajó con nueve jóvenes (siete hombres y dos mujeres), todos ellos de diferentes partes del área metropolitana de Monterrey, los cuales presentan o presentaron problemas con el consumo de alcohol. Para recolectar la información se utilizaron técnicas como entrevistas a profundidad, análisis discursivo y observación (diario de campo).

Para el análisis de la información obtenida se utilizó la triangulación de datos, mediante la utilidad de los datos obtenidos (a través de las técnicas para recolección de datos antes mencionadas), en conjunción con la teoría investigada y el análisis de texto utilizado para las entrevistas.

Resultados: La significancia que los jóvenes tienen con respecto al consumo de alcohol en general resulta bastante multiconceptual. Descubrimos que algunos jóvenes, buscan la libertad a la imposición del contexto sobre ellos, y el alcohol es

una parte importante de su causa “liberadora” a manera de refuerzo inhibitorio y social.

En esta sociedad insuficiente de tacto, verdaderas relaciones de fraternidad y comprensión social, los jóvenes buscan desesperadamente romper con este patrón de artificialidad, realizando tantos convivios y fiestas como puedan. Estos jóvenes encuentran en el alcohol su arma de socialización ideal para dirigirse en el mundo sin “presiones y coerción” que deciden vivir.

Palabras clave: Consumo de alcohol, Significado, motivación, experiencia, convivencia, familia, contexto, libertad, socialización/significancia individual, fiesta.

Análisis

Situación Familiar

De entrada, tomando en cuenta la notoria importancia que la familia como primer rubro social en la integración de los individuos funge en los procesos de la internalización con respecto a los fenómenos sociales, enseguida, se muestra el análisis a la situación familiar general de los sujetos estudiados.

La mayoría de los sujetos (más de siete), presentan alguna clase de área de oportunidad familiar con respecto al modelo ejemplificado de una familia funcional. Es decir, en estos casos se presenta la ausencia de alguno de los padres, falta de comunicación entre los miembros de la familia, además, factores indirectos que motivan o influyen al moldear la significancia de los sujetos con respecto al fenómeno del abuso en el consumo del alcohol.

En sus familias falta algún miembro (no por muerte), esto genera un ambiente enrarecido, atenuándose cuando de la Madre se trata, pues como ya pudimos ver en el pasado fragmento de entrevista, la ausencia de su Madre, hace sentir al

sujeto que él y su Padre y hermano, están solos (hombres que deben hacerse cargo completamente de las labores del hogar).

Entonces, la constante por el factor familiar se vuelve en uno de esos aspectos que ya se tenían en mente, y a raíz de esta investigación, podemos constatar, pues la mayoría de los sujetos estudiados ha tenido o tiene problemas familiares.

Entre algunos de los factores que pueden considerarse determinantes para que el sujeto beba alcohol se encuentra en la influencia de la familia, si bien es cierto que esta puede influir en un alto grado de probabilidad puede haber excepciones.

E: *¿Crees que hayan sido influencia para que tu tomaras?*

E/h/21/S/NENT/G: *Si como para todos, como para todos es influencia...este... para mi influencia fue maaas verlos a ellos y ya el punto de decir oye pues también mis hermanos toman...también fue una excusa muy mala vd pero también me influencio un poco e ya tenía eso de tomar, de mis hermanos toman yo necesito tomar, eera algo normal para mi... verlos tomar y pss dije no porque no.*

E: *¿Tu familia toma?*

L/H/23/S/E y T/RSN/SN: *Ee la mayor sí , bueno es que tomamos en cuestiones nada más en , en fiestas ósea no es como que nada más quee estoy en mi casa y compro cerveza y comienzo a tomar , no soy así , solamente no se , si hay un evento o no sé si vas a un restaurante pues no sé, pidees una michelada o cosas así, pero si no se si vas a un bar o a un antro pues si ya es como que consumes un poco más , pero en general solamente mi hermanaa la mayor, si es la que la que toma.*

También es importante señalar que muchos de los jóvenes que beben alcohol en abundancia lo hacen debido a la desaprobación que sus padres tienen hacia esto,

siendo que los propios padres les están dando ese ejemplo (North y Orange, 1989).

Contexto Social-cultural y Ambiente

El contexto social al igual que el ambiente puede llegar a influir directamente en los patrones de conducta con respecto al fenómeno estudiado, generando en los individuos ciertas necesidades de origen social que los motivan a consumir alcohol más repetido y abundantemente.

Específicamente, hablando sobre el fenómeno del consumo de alcohol, muchas de las teorías que se han desarrollado apuntan hacia la veracidad de los postulados teóricos que proponen tal influencia del contexto sociocultural.

Dentro de la red secundaria (inmersa en la sociedad), el individuo pasa gran parte de su tiempo y por ende internaliza muchos de los aspectos presentes en el contexto. Es decir, el papel de la sociedad sobre las decisiones y concepción que el individuo adopta respecto a determinado fenómeno social, resulta en un factor fundamental con respecto a la manera de actuar de los sujetos.

Tal es la coerción que la sociedad ejerce sobre el individuo que los jóvenes al momento de convivir en algún grupo social que ingiere bebidas alcohólicas, se ven literalmente obligados (así lo perciben) a imitar esa conducta. (North y Orange, 1989).

North y Orange (1989), también explican que la presión de los compañeros del grupo social al cual los jóvenes pertenecen está vinculada al hábito de beber, pues los miembros en busca de aceptación serán participes de este fenómeno social, con tal de “encajar en el grupo”.

Existen también casos en que los jóvenes beben para tener cabida dentro de ciertos grupos sociales, es decir, que en estos grupos beber alcohol es parte de las reglas inconscientes para la aceptación de sus miembros. (North y Orange, 1989).

En la sociedad actual, cargada de multitudinarias responsabilidades para cada uno de sus miembros, que van desde el estudio hasta el trabajo, a veces los jóvenes se sienten en la necesidad de tomar “para arreglárselas”, es decir, con el fin de ser capaces de sobrellevar las pesadas cargas que la sociedad impone sobre ellos. (North y Orange, 1989).

Ahora bien, tomando en cuenta el nivel tecnológico y científico de esta sociedad, en el que los medios de comunicación masiva han llegado a ser un aspecto medular en la concepción de la realidad que los individuos tienen, no se puede dejar de lado la influencia que la mercadotecnia sobre las bebidas alcohólicas ejerce sobre los jóvenes, tal es así que terminan (muchos de ellos) siendo parte del fenómeno del abuso en el consumo del alcohol. (North y Orange, 1989).

En adelante, algunas ejemplificaciones sobre la influencia y consecuencias del contexto sobre el individuo; Estos datos, recabados de la información facilitada por los sujetos de estudio.

E: ¿Por qué razón crees que la gente toma?

L/H/23/S/E y T/RSN/SN: *La razón principal, bueno, por ejemplo en mi caso pues yo lo veo por felicidad, pues ósea no es por una depresión o cosas así, sino, no sé el habito se hace y pues tomas a y cosas así tomas, otra obviamente son las amistades paraa entrar a un círculo social, a lo mejor no se la mayoría de las personas, no sé, si tu no tomas las demás personas si, pos te van induciendo a ese círculo social, entonces porque quieren ser aceptados a ese círculo social entonces comienzas a, a ser como ellos tomar , quieres ser como ellos...*

1. Significados asociados al fenómeno de estudio.

Se han realizado muchas investigaciones buscando determinar las causas de este fenómeno (el abuso en el consumo del alcohol), se han tomado en cuenta aspectos importantes como la interrelación del individuo con la sociedad o la coerción que el contexto ejerce sobre el mismo.

Sin embargo, nuestra labor fundamental es percibir o alcanzar a comprender (a la medida de lo posible), la realidad que las personas inmersas en este fenómeno tienen respecto a su cosmovisión.

Es decir, lo que más preocupa en esta investigación es comprender “¿qué es lo que los jóvenes sienten respecto al alcohol?”, pues la respuesta a esto sería el ¿Por qué los jóvenes consumen tanto alcohol?

Según Guerra (1977), algunos jóvenes piensan que el beber no es en realidad algo similar a otras cosas de la vida, que por lo tanto no se podría decir que se trate de algo “bueno o malo”.

Debido a esta abstracción dada por la subjetividad, queda justificado el comportamiento en el cual consumir alcohol no tiene consecuencias algunas, sino que solo es parte del aquí y el ahora; “que importa el futuro”, la cosa es vivir.

Un muy interesante estudio realizado por North y Orange (1989), puso en evidencia varias de las por él llamadas “falsedades y pretextos sobre la bebida”. Presentes estas ideas sobre todo en jóvenes buscando elaborar pretextos y complicados razonamientos para explicar su afición a beber.

Un significado muy común que los jóvenes dan al consumo excesivo de alcohol (excesivo más por consecuencia), es que se vuelven más amistosos cuando están ebrios. Existe una posibilidad que al menos indirectamente el alcohol aporte algo para que tengan esa personalidad; sin embargo, afirmarlo sería olvidar que la

mitad de los asesinatos están relacionados con el alcohol como un tercio de los suicidios, por ende, entre mas ebrias se encuentren las personas más abundan en todos los aspectos destructivos de la vida (North y Orange, 1989).

En vista de las consecuencias alarmantes que el fenómeno del abuso en el consumo del alcohol produce (accidentes, muertes, riesgos de salud), resulta fundamental conocer ¿Que piensan los jóvenes acerca de las estadísticas?, pues surge la duda de “¿Por qué, a sabiendas de estos hechos siguen consumiendo alcohol en la forma excesiva que actualmente se da?”.

Un primer acercamiento acerca de esto aportado por North y Orange (1989), refiere que mucho de los jóvenes expresan que “toda esa publicidad sobre los riesgos de beber y manejar un automóvil es exagerada”.

También, es importante recordar que la etapa de la juventud en general es conocida por la ambigüedad en el pensamiento y la dominación emocional de las sensaciones satisfactorias. Es decir, la juventud está llena de esas actitudes como “vivir el presente sin atender el mañana”.

Es tal la distorsión entre la construcción de la realidad por parte de los jóvenes y lo que las personas mayores entienden como realidad, que en ocasiones no se alcanzan a comprender los razonamientos implícitos en ambos grupos de edad. Pero sería un error juzgar a los jóvenes de “irracionales” pues llegar a estas idealizaciones les llevó un razonamiento (a veces no tan profundo) pero que sin embargo es “aceptable” para ellos.

Por otro lado, según North y Orange (1989), sobre los significados que los jóvenes dan al fenómeno del consumo en exceso del alcohol, sería importante hacer mención sobre el sentido de adultez que los jóvenes buscan encontrar en las bebidas alcohólicas.

Ejemplo de ello, es la admiración que algunos jóvenes presentan a sus amigos que consumen más alcohol. Algo así como decir “Admiro a tal amigo porque se puede tomar una botella entera de licor de un trago y luego seguir como si nada”; aunque esto es imposible, pues quien tome esa cantidad de alcohol en esa forma, pasadas unas horas caería muerto o iría a dar a un hospital, no hay madurez alguna u “hombría” en beber en exceso.

Otro de los significados detectados es el de “sentirse aliviado” y ser capaz de cambiar su personalidad; es decir moldearla con el alcohol a la manera que él quiere o cree necesitar en cierto contexto social.

L/H/23/S/E Y T/RSN/SN: Pues fíjate que te sientes aliviado... para que salgas de tu personalidad.

El significado literal que dan al fenómeno (específicamente a la sustancia), es “libertad”, es decir “el alcohol es libertad para mí”. Pues resulta en una manera de liberarse de las presiones sociales que le rodean.

Otro muy notorio significado es el de considerar el alcohol como algo especial, que vale la pena defender e incluso “agredir” a otra persona por él. Esto, aunado a lo expresado por el sujeto E/H/21/S/NENT/G.:

Es una cerveza muy rica, es muy pesada, pero muy rica, a mí se me hace muy rica... esta persona empezó a agarrar cervezas de las que yo compre, que te digo que eran especiales... yo fui y le dije en buen plan “¿Eh, tú agarraste cervezas de las que eran especiales para mí?!”

Otro significado que vale la pena abordar, es el expresado por el sujeto WA/23 AÑOS/SOLTERO/ TRABAJA/ MONTERREY:

Para sacar todo el estrés que traes, el alcohol te ayuda a liberarte

Existen infinidad de significados como personas hay, sin embargo en este apartado, abordaremos algunos de los que más comúnmente se pueden encontrar en el razonamiento de las personas que consumen alcohol.

Cosas como “que importa el mañana”, “entre más bebas más hombre eres”, “no pasa nada”, entre muchos otros. Sin embargo adelante, se podrán encontrar los significados comunes detectados a raíz de este estudio.

1.1 Significados positivos

En la mayoría de los casos, los significados que manejan las personas implicadas en determinado fenómeno social son de origen positivo, en base a la numerosa cantidad de estos, es que se creó el presente apartado, es importante detectar las fuentes de atractivo que involucran a la juventud en el consumo excesivo de alcohol.

El alcohol te relaja y te ayuda a tirar todos los problemas. WA/23 A/S/TY E/M.

Tomando en cuenta el anterior significado, es importante recordar que esta es una idea muy común, que se puede escuchar en muchas partes de la sociedad. Esta idea produce en el individuo la necesidad de consumir la mencionada sustancia.

1.2 significados negativos

Pareciese casi imposible encontrar alguna significancia negativa en quienes están inmersos dentro del fenómeno. Por las consecuencias del abuso en el consumo del alcohol son tan conocidas, explicadas y graves, que resultaría hasta cierto punto contradictorio el ser parte del fenómeno a sabiendas de sus aspectos contraproducentes.

Hablando con el sujeto de estudio S1/B//19/S/CT/S/J/NL, se pudieron analizar en su discurso gran cantidad de explicaciones sobre las consecuencias del consumo en exceso del alcohol, pero la siguiente sentencia, define la negatividad significativa de este sujeto de estudio.

“Por unas malditas cervezas anda pasando una tragedia”

1.3 Nivel de importancia del alcohol para el individuo.

Al ser parte de las costumbres de esparcimiento y socialización, el alcohol pasa a ser un factor “importante” en la subjetividad del individuo. Es decir, el nivel en que se relaciona el significado y la esencia natural del individuo, son lo que en adelante se ha de expresar como nivel de importancia.

Este nivel es diferente en cada uno de los individuos, por eso resulta fundamental detectar patrones de similitud entre el grado de relevancia que alcanza el alcohol en los sujetos estudiados.

Seria “hablar a la ligera” el emitir un juicio o tratar de sobreponer ideas propias sobre la subjetividad de los demás. En otras palabras, el objetivo de este rubro es identificar el nivel de importancia que los individuos expresan, esto sin imponer alguna clase de subjetivación por parte de quienes realizan este trabajo.

Este factor de jerarquización subjetiva es cambiante según el sujeto en el que se presenta, sin embargo todos aquellos que son parte de un fenómeno social genera en su pensamiento alguna clase de jerarquización respecto a las ideas que son parte de aquella corriente que afecta a la sociedad.

Ejemplo de esto fue con el sujeto E/H/21/S/NENT/G tuvo una riña a causa de ciertas bebidas alcohólicas:

E/H/21/S/NENT/G: *Casi no siempre salimos todos juntos ya sea que llegemos a salir juntos son como una cerveza especial para un momento especial.*

Específicamente en el caso de este sujeto, él tiene una peculiar motivación detonante que quizá esté presente en muchas otras personas; se trata de la necesidad de alcanzar el nivel de estatus social al cual él aspira.

Sin embargo se considera a sí mismo una persona tímida e incapaz de lograr tal osadía, pero el alcohol viene a ser una necesidad vital un (refuerzo) para alcanzar el nivel social al cual él aspira, pero que por su personalidad no ha conseguido alcanzar

2. Motivaciones respecto al fenómeno estudiado.

Las motivaciones para que el individuo forme parte del fenómeno social tratado, son tan extensas como la complejidad misma de la naturaleza humana refiere. Por lo tanto es importante atender a tantos factores como sea posible para poder determinar de manera más concreta (ajena a subjetividades) cuales son las verdaderas motivaciones causales de que este fenómeno tenga tal auge en nuestra sociedad actual.

De acuerdo con Velasco (2000) algunas de las motivaciones que los jóvenes tienen para ingerir alcohol es la idea estereotípica de que esta sustancia es señal o símbolo de madurez. Debido a esto tienden a imitar los patrones de consumo que los adultos tienen, buscando alcanzar esa madurez.

Otra motivación fundamental abordada por Velasco (2000), es el anhelo y deseo de sentirse aceptados en un grupo; así como también la creencia de que el alcohol ayuda y favorece en las interacciones y relaciones sociales.

Llegados a este punto es importante analizar el factor de coerción que la sociedad ejerce sobre el individuo, pues genera gran presión sobre este. Imposición que resulta excesiva y frustrante.

Acerca de esto, es fundamental expresar que al sentirse controlados o manipulados por las reglas y normas impuestas por la sociedad, los individuos se revelan mediante conductas que socialmente no son aceptables; y de aquí se derivan conflictos entre cultura y sociedad. Esto orilla al individuo a buscar alternativas para liberarse de esa presión, convirtiéndose el consumo de alcohol en la “alternativa” más común. (Velasco, 2000).

Muchas de las situaciones o circunstancias que generan motivaciones para que las personas consuman alcohol en exceso están directamente relacionadas con individuos que son muy influyentes sobre ellos, ejemplo de esto es la familia, grupo de pares y los amigos. (Velasco, 2000).

Aquí es importante recalcar la importancia que adquieren los significados que el individuo concibe dentro de su razonamiento con respecto al alcohol; pues esas significancias pueden llegar a convertirse en motivaciones para incidir en el fenómeno.

Según North y Orange (1989), la gente ingiere alcohol porque está contenta, festiva, deprimida, nostálgica, irritada, culpable, entre casi cualquier factor emocional. Por esto, la complejidad del fenómeno.

Son demasiadas las motivaciones que existen en la sociedad con respecto a este fenómeno que en los últimos años ha cobrado tanta fuerza. Los trágicos números y estadísticas denotan exacerbada participación de los sujetos para constituir tales cifras.

Es muy común encontrar entre las motivaciones más frecuentes las de origen impositivo. Es decir aquellas que la sociedad impone sobre los individuos, estas motivaciones se convierten más bien en presiones que en repetidas ocasiones el individuo piensa en sobreponerse a la adversidad encontrando “valor” en la cerveza.

Otra motivación de corte común es el ambiente donde determinado este predispone la mentalidad subjetiva del individuo hacia el consumo excesivo y cada vez más repetitivo de la droga en cuestión (alcohol).

2.1 Motivaciones de origen auto- benéfico

Estas motivaciones son aquellas que surgen en el interior del individuo en busca de solventar alguna necesidad o deseo intrínseco en el laberinto de su razonamiento. Esto para determinar qué es lo que realmente busca el sujeto.

Estas motivaciones, son las que fundamentalmente refuerzan la conducta de consumir alcohol. En adelante se hará referencia a tales motivaciones adyacentes a los diversos factores de la complejidad subjetiva humana.

A estas motivaciones bien se les podría atribuir el nombre de “motivaciones superficiales” pues su naturaleza y ejecución no están tan estrechamente vinculadas de quienes la tienen; si no que son más bien consecuencias de los impulsos que el individuo experimenta al buscar satisfacerlos a la brevedad posible.

En la investigación realizada, la motivación superficial más común entre los sujetos de estudio no es otra que el simple deseo de placer. No se debe pasar por alto que el alcohol es una droga y por esa razón es que produce esta clase de efectos en estas personas pero también coadyugan en la aparición de la adicción.

Muchas otras personas buscan consumir alcohol por que existe la idea de que esta sustancia genera alegría y euforia constante en quienes la consumen. Esto es un error o bien una omisión de información, pues está comprobado que lejos de ser esa “droga” tranquilizante y “gozosa”, es un depresivo.

2.2 Motivaciones detonantes

¿Cuáles son las motivaciones que detonan en la ingesta de alcohol?, este apartado busca realizar un análisis sobre estas motivaciones principales, en busca de comprender de mejor manera la subjetividad de los individuos estudiados.

En esta sociedad aparentemente “alcoholizada” donde pareciera que las fiestas y reuniones requieren de alcohol para tener éxito y ser joviales. A tal grado que una fiesta donde no hay alcohol, resulta “aburrida”. (Guerra, 1977).

Este aspecto de nuestra sociedad actual, presenta al alcohol como una “necesidad de convivencia”. Esto se hace claramente evidente en el primer pensamiento que cruza por la mayoría de muchos y no tarda en hacerse audible “¿Quién pone la cerveza?”, o “¿Va a haber cerveza?”, sentencias más populares entre los jóvenes.

Dicho de esta manera, el grado de necesidad para la festividad que contemporáneamente ha adquirido el alcohol, se convierte en una trascendental y detonante motivación para el consumo de alcohol.

Ahora bien, entre las motivaciones más poderosas, aparece la coerción del grupo sobre el individuo, donde el consumir alcohol “es regla” para estar en la “misma onda” y para no parecer un “antisocial” en la fiesta.

Sobre esto, el alcohol es indispensable en casi todos los grupos sociales en la República Mexicana, en cada nivel económico, en todas las regiones del país; gran parte de la vida social gira en torno al alcohol. Por ejemplo en bautismos,

bodas, quinceañeras, confirmaciones, fiestas, graduaciones, ente muchos otros festejos. (Guerra, 1977).

Aquí surge el alcohol como un arma de socialización, la cual muchos usan para intentar socializar en una “sociedad alcoholizada”. Los lazos más sinceros de afecto y comprensión, son reemplazados por amistades de copas, esa es la realidad de convivencia en fiestas que esta sociedad tiene.

Tras los datos obtenidos durante la primera parte de esta investigación (recolección de información), ha sido constante la subjetivación de los individuos respecto al concepto de socialización; más adelante será desarrollado y analizado este concepto.

Por otro lado, también se puede mencionar como una motivación detonadora el concepto que muchos tienen sobre el factor “sanador de penas” que tiene el alcohol. Respecto al cual, algunos individuos tratan de olvidar aquello que los hace sufrir, ingiriendo esta sustancia hasta (como popularmente se expresa) “Ahogar sus penas en alcohol”. (Guerra, 1977).

Parecería anticuada para los jóvenes esta idea, sin embargo, más adelante, plasmaremos las impresiones acerca de esto que el grupo estudiado presentan y sobre todo que han experimentado en su vida.

La “frustración” aparece como una poderosa motivación para consumir alcohol. Los jóvenes de hoy, son personas e verdad ocupadas, algunos de ellos estudian y trabajan, generando esto por sí mismo un gran estrés.

Específicamente sobre los jóvenes que estudian, por ejemplo, llegado el momento de los trabajos finales, experimentan una gran presión, la cual es aún mayor si tiene algún trabajo en el cual carguen con otra gran responsabilidad (de sentido laboral).

El “maniobrar” para poder ajustar su tiempo y energías con el fin de poder sobrellevar estas presiones (académicas y laborales), los pone en una situación en verdad estresante, y por siguiente, en un estado de frustración.

Guerra (1977) también habló sobre los efectos del estrés como motivación poderosa para consumir alcohol; Los tantos problemas que atacan a la mente de las personas y les causan gran angustia, son una motivación detonante para el fenómeno estudiado, pues buscando superar este sentimiento, los jóvenes recurren a un sentir más placentero y tranquilo, el cual buscan en el alcohol.

A raíz de la situación económica actual en el país (México), es cada vez más común que los jóvenes se vean en la necesidad de trabajar. Muchas veces, comparten su trabajo con personas mayores a ellos (adultos), para los cuales el consumo del alcohol es algo habitual.

Esta diferencia tan marcada de edades, predispone la influencia experiencial de los mayores sobre los menores. Es decir, en el mundo de los adultos es común y legal el consumo del alcohol, por ello, no es de sorprenderse que al estar tan relacionados con estas tendencias conductuales, busquen involucrar a los jóvenes en su mundo ejerciendo presión sobre ellos.

Teorizando, “los jóvenes al sentir esta presión, se ven orillados a ingerir alcohol con el propósito motivacional de ser “tal cual” sus compañeros de trabajo”. Esto, olvidando las grandes ventajas de la edad en la que viven.

Ahora, cuando en esta investigación, se le cuestionó al sujeto 1 (S1/B/19/S/CT/S/J/NL) sobre la razón por la cual empezó a tomar, este respondió que cuando tenía la edad de 17 años y empezó a trabajar, al compartir hábitos de convivencia con sus compañeros de trabajo (mayores a él), durante cierta

estada en un restaurant-bar, viendo un partido de futbol, sus compañeros de trabajo lo incitaron para que consumiera alcohol.

S1B19SCTSJNL: *Neh, me dijeron “¡Nembre sobres, tómale mijo!” y que no sé qué y pos ya... “¡Bueno, pos dame!” y ya... me tomé ese día como unas tres medias nomas.*

Haciéndose notorio lo mencionado con anterioridad, que después sería reafirmado cuando se le preguntó sobre el origen de esa idea de consumir alcohol y quien se la había inculcado. El individuo expresó lo siguiente:

S1B19SCTSJNL: *¡Sii!, mis amigos de ahí mismo del trabajo.*

El joven anteriormente no había consumido alcohol, pero fue a raíz de la coerción de los mayores (motivación detonante), que terminó consumiéndolo. Quedando reafirmado el colocar a la diferencia de edad en el área laboral como una causa motivacional para el consumo del alcohol.

También proponemos que “Esa búsqueda de dar el paso desde la niñez hasta la adultez es una poderosa motivación detonante para que los jóvenes consuman alcohol”. Olvidando que entre ambas etapas de la vida, existe otra llamada juventud.

Al preguntarle al sujeto 1 (S1B19SCTSJNL) la razón por la cual los jóvenes toman, hizo referencia a su propia cosmovisión cuando estaba peligrosamente adentrado en el hábito mencionado:

S1B19SCTSJNL: *Porque como te decía, ósea, “ya se creen grandes” y ya, nomas porque terminaron la Secundaria o, porque ya trabajan y tienen dinero y no... a veces a tus dieciséis años, ganar, mil quinientos, no sabes qué hacer con mil quinientos... hay algunas veces que “Si compra cerveza”, “Compra cigarros”,*

ósea, se creen, se quieren comer el mundo en un ratito... yo creo que, si ósea, pa sentirse grandes...

E: ¿Eso te pasó a ti también?

S1B19SCTSJNL: *Si, ósea, yo porque empecé a trabajar pos ya se me hacia fácil...*

Demostrando lo anterior expresado, la estrecha relación entre la coerción por parte de los compañeros de trabajo, la búsqueda de adultez y el mismo hecho de trabajar, desembocando en el consumo de alcohol por parte de los jóvenes.

Por otro lado, también pudimos detectar como otra motivación preponderante, es a saber, el anhelo profundo de “libertad” que los individuos dentro de un contexto rígido e inflexible desarrollan.

Para comprobar esta teoría, cabe recordar por el individuo S2/N/19/S/E/TS/A/NL, cuando se le cuestionó si de alguna manera él buscaba libertad.

S2/N/19/S/E/TS/A/NL: *Aja, así es [asintiendo], sí, yo creo que si... pero, ósea... si carnal, si ósea, ¡busco esa libertad!, y esta chido porque... ose, es como que, tu eres dueño de tu propia vida, tu sabes lo que haces...*

El sujeto vivió 19 años de su vida en un ambiente un tanto contradictorio, de pequeño, su madre le daba a beber alcohol. Así que desde temprana edad ya estaba estrechamente relacionado con el fenómeno.

La situación cambio cuando sus padres pasaron a formar parte de un grupo religioso, radicalmente cambiaron sus hábitos con la ingesta de alcohol y exhortaron a su hijo para seguir sus pasos.

El ambiente donde ha vivido siempre ha sido bastante controlado, incluso en la religión a la cual pertenece. Tal fue la presión sobre el sujeto en cuestión que llegó el punto en el que explotó

Entonces, ese deseo intenso por “libertad”, fue creciendo en su interior, cuando se desató, el sujeto se tiró a la bebida, y los placeres de este mundo, aunque dice que se alejara de estas conductas dentro de un año.

Pero, en vista de lo antes abordado, queda en evidencia la búsqueda por la libertad, la cual la coerción social le había negado. Todo esto expresado dentro del marco subjetivo del individuo en cuestión.

Ahora ha llegado el turno de abordar uno de los temas y aspectos más versátiles e investigados que se han tratado acerca del fenómeno social del consumo de alcohol. Es decir que este factor motivacional ha sido ampliamente estudiado con antelación.

Estamos hablando de la socialización, la cual es una necesidad intrínseca de la personalidad individual-social que tienen las personas. En vista de esto no es de sorprenderse que el buscar socializar sea un aspecto urgente en muchos individuos.

Sin embargo a raíz de las costumbres contemporáneas en las festividades, en la vida cotidiana y en la conceptualización de la realidad se ha maximizado los efectos efímeros del alcohol a tal grado que se piensa que está fundido con la naturaleza misma de la socialización y por ende en la sociedad.

Acerca de esto, el sujeto E/H/21/S/NENT/G refirió lo siguiente:

E/H/21/S/NENT/G: *Ese es mi sentido convivir como esa es mi razón de tomar convivir te repito como es por cada fiesta que yo lo hago para socializar para estar con gente, para estar en ambiente.*

Considerando el discurso antes mencionado, podemos darnos cuenta de varias cosas el individuo maneja tres de las palabras fundamentales al momento de hablar sobre el fenómeno social del alcoholismo. Son estos tres principales focos de atención con respecto a la incidencia con la que las personas consumen alcohol.

Tanto la convivencia como el ambiente forman parte convergente en el proceso de la socialización. Por lo tanto engloba entre ellos tres la mayor parte de los significados y motivaciones que los sujetos tienen para consumir alcohol.

Ejemplo de esto, el también podemos situar el siguiente caso:

G/H/20/S/EU/SM/G: *Hay veces dices no si traigo ganas de unas cerveza si tomármelas más tu unas cervezas con unos amigos, entonces al estar alrededor al estar junto con sus amigos, al tomar todas esas cervezas te sientes muy relajado pero no es el todo por la cerveza sino por estar con tus amigos platicando ¿Cómo les fue? cosas que te han pasado como anécdotas o simplemente ver cómo han estado y estar tomándote una cerveza te sientes muy relajado te sientes muy tranquilo.*

Podemos referir en este punto que la socialización (en esta sociedad actual) es una de las más comunes y trascendentes motivaciones que el individuo puede tener con respecto al fenómeno.

En un ambiente controlado cuando el individuo percibe alegría en el lugar, se siente motivado en gran manera a compartir esa sensación con todo el mundo ejemplo de ello lo expresado por el sujeto L/H/23/S/E/Y T/RSN/SN.

L/H/23/S/E/Y T/RSN/SN: Alegría... la mayoría de la gente a veces se deprime y a veces no depende de cómo es el estado de cada persona si ya mayoría de las personas que están sentadas se toman dos y sin ningún motivo algo así pues se deprimen porque su sistema su mentalidad pues no se estas pensando cosas y te deprimen pero en mi por lo general siempre tomo en bares o lugares donde hay ambiente alegre pues ¡me alegra!, ... en lo personal es lo que siento más.

3. Experiencias relacionadas al consumo del alcohol

Existen gran cantidad de experiencias en torno al consumo del alcohol, cosas que ocurren todos los días. Las hay reflexivas y de aprendizaje, así como se presentan otras más bien informales o locas (en palabras de los jóvenes), pero todas ellas pasan a ser parte del acervo inmediato del individuo.

De entrada, se debe hacer mención a los factores experienciales físicos que existen por la naturaleza química del alcohol. Es decir, ¿Qué es lo experimentan los jóvenes en su cuerpo al consumir alcohol?

Debido a la velocidad con que el alcohol entra al flujo sanguíneo y ejerce efecto sobre el cerebro, produce en el individuo alegría y embriaguez. Esto queda determinado en relación a la velocidad con que se ingiere, el peso corporal, entre otros aspectos. (North y Orange, 1989).

Según Guerra, (1977), el alcohol también afecta el sistema nervioso cerebro-espinal, ejerciendo acción depresiva e inhibición de los reflejos congénitos, condicionados y adquiridos; al principio hay euforia y el sentimiento de facultades superiores (se siente más poderoso).

Por la inhibición de los reflejos condicionado, se pierden la autocrítica, educación y vergüenza; por eso el deseo de autoexpresión al no poder controlar las

emociones, además de alteración en los reflejos que exigen destreza. (Guerra, 1977).

Ahora, debido a los efectos antes mencionados, quienes beben se sienten en una zona de confort donde “no es necesario preocuparse”, pues el placer del momento (corto tiempo), les proporciona eso que buscan, es a saber, placer.

Con la repetición y aumento en su consumo de alcohol, los individuos desarrollan cierta tolerancia a esta sustancia, esto los hace creer que han “aprendido a tomar” y consumen aún más alcohol pensando que lo “tienen controlado”. (Velasco, 2000).

Al considerarse “conocedores” sobre el alcohol, empiezan a combinar bebidas en busca de algo más fuerte. Así que se hacen de la costumbre de mezclar sustancias alcohólicas, para demostrar sus conocimientos.

Pero dichas bebidas adicionales aparentemente inofensivas se exponen al consumo de alcohol, por ello, ciertas personas a lo largo de sus vidas tendrán que enfrentar una existencia entera con peligros relacionados a enfermedades. (Edwards, 2004).

3.1 Patrón experiencial de similitud

En este apartado se analizarán las similitudes entre los patrones de información sobre experiencias que los jóvenes refieren. El propósito es buscar alguna variable, que tenga rasgos simultáneos o característicos de similitud.

Existen muchas similitudes entre las historias que los jóvenes cuentan sobre el alcohol, de hecho, factores como los efectos físicos del alcohol sobre el cuerpo o las alteraciones de la personalidad son bastante comunes, sin embargo más

adelante serán analizados a profundidad, relacionándolos con la información obtenida.

Esto, a razón de buscar establecer una visión más global sobre el acervo experiencial social que el sujeto tiene y su marco de reflexión internalizado en relación con todas las experiencias que en alguna forma tiene que ver con él.

En base a las experiencias que ha tenido el sujeto E/H/21/S/NENT/G aprendió que mezclar licores con cerveza empeora el estado de salud en el que se encuentra.

E/H/21/S/NENT/G: Como te digo hay muchas cosas que no puedes mezclar hay un... hay un licor que se llama don Pedro y un error muy grande es combinar don Pedro con cerveza se cruz... como, como le dicen muchas veces te cruzas con el alcohol.

Hay un momento en el que cuando estas demasiado ebrio y cuando mezclas muchas cosas, vomitas más si te repito si es un licor fuerte con cerveza.

E/H/21/S/NENT/G: En mi caso fue así que bebía demasiado y se me ocurrió bueno, hice hielishot ¿no sé si lo conozcas? Son de que gelatinas con tequila entonces ya de que hice eso y pues compre demasiada cerveza, cerveza bebidas y lo combine, entonces eso es malo combinar de que cerveza con tequila, vodka y lo que recuerdo es que comencé a tomar de todo y para, digamos que las doce o una de la mañana ¡ ya! ¡Te lo juro que no me acorde de nada!

Otro sujeto comenta que no se deben mezclar diferentes tipos de bebidas

G/H/20/S/EU/SM/G: Otras malas experiencias también es lo que se llama cruce de de cuando te cruzas cruce de bebidas, cuando tu estas tomando una cierta bebida y tomas otro tipo de bebida eh se te sube más rápido te emborrachas más rápido.

Yo estaba tomando vodka y luego empecé a tomar cerveza pues se me subió muy rápido se me subió mucho la borrachera.

Por otro lado, ¿Qué es bueno y que malo en la percepción del mundo que los individuos estudiados tienen? Esta categoría surge como una efectiva estrategia de análisis estructural en busca de comprender a mayor profundidad las implicaciones subjetivas de esta internalización y sobre todo, la expresión o adaptabilidad significativa de los sujetos de estudio.

G/H/20/S/EU/SM/G: Son buenas experiencias que tengo, que he pasado con mi familia, he pasado con gente importante con directivos, que vamos a lugares a algunos restaurantes elegantes a comer y lo acompañamos con vinos, con bebidas.

Por otro lado, otro sujeto refiere una experiencia de cierto accidente vial que vivió:

G/H/20/S/EU/SM/G: El chavo ni cuenta se dio, el chavo ni cuenta se dio ósea siguió como si nada siguió ahí en zigzag siguió bien recio ni cuenta se dio que me haya clavado y que me haya hecho chocar, entonces ahí es cuando alguien ajeno a mí que anda bien tomado he afecto, esa es una mala experiencia que tuve eh que también se relaciona con el alcohol.

3.2 Experiencias determinantes para la realidad del sujeto

Es momento de mencionar aquellas experiencias que no solo le sucedieron al sujeto o marcaron su vida, sino que además generaron en él un punto de reflexión (el cual será tratado más adelante), el cual le hizo reflexionar posteriormente.

Por ejemplo, un anuncio de Televisión, alguna frase de un ser querido, un consejo, algo que haya visto, aquello que le sucedió a su amigo y cambio su perspectiva sobre el alcohol, entre otras muchas posibilidades.

Llegados a este punto, es importante decir que pese a que el propósito vitalicio de todo este esfuerzo inductivo investigativo es conocer los significados, motivaciones y experiencias de los jóvenes en el área metropolitana de Monterrey,

al tratarse (estos tres aspectos) de abstracciones demasiado profundas, admitimos que no se puede categorizar o abarcar con este trabajo a todos los jóvenes del área metropolitana de Monterrey; pero si nos da una visión exponencialmente más alta que el solo conocer los números (estadísticas).

3.2.1 Primera experiencia

Esta primera experiencia se suscitó de manera aislada y en diferentes ambientes y contextos de cada uno de los sujetos estudiados. Sin embargo existe una constante la cual es más bien cierta entre el factor de comunidad que los orilló a empezar (muchos de ellos a temprana edad) a consumir alcohol.

Factores que van desde lo emocional hasta otros más complejos como la coerción social, el individuo se ve inmerso en una primera experiencia bastante cargada de simbolismos y significancias que van a acompañar al individuo durante toda su vida.

Uno de los sujetos (S1BS19SCTSJNL) refirió que su primera experiencia estuvo ampliamente relacionada con el factor de coerción que el grupo ejerce sobre el individuo; es decir que su primera experiencia estuvo determinada por la existencia de sus compañeros mayores de trabajo para que el empezara a consumir alcohol.

S1BS19SCTSJNL: Ne, me dijeron “¡nombre sobres tómale mijo!” y que no se qué y pos ya... bueno.

En la anterior expresión se puede detectar la intensa coerción que el grupo ejerce de manera consciente o aparentemente voluntaria sobre las demás personas. Tendencia muy marcada entre distintos grupos de edad donde el grupo de mayor edad es el que ejerce la coerción entre los de menor edad.

En este mismo orden de ideas, el sujeto de estudio WA/23años/soltero/trabajayestudia/monterrey, realizó la siguiente sentencia:

WA/23años/soltero/trabajayestudia/monterrey: *Te influye mucho con las personas con las que estas con las personas con las que andas y pos en mi casa hubo personas que me ofrecieron, y pos yo empecé a tomar y pos te empieza a gustar...*

4. Experiencias de reflexión

Como también se mencionó anteriormente, en este punto se desarrollaran y analizaran aquellas experiencias que resultaron en la reflexión del sujeto respecto al fenómeno; incluidos en este apartado los factores de subjetividad.

Juicios de valor, madurez, tragedias, momentos incómodos, puntos cruciales, experiencias cargadas de muchas significancias por la internalización y “objetivación” presentes en la realidad del sujeto.

Actualmente, ¿Qué opina el individuo sobre el consumo en exceso del alcohol?, ¿Por qué?, ¿Para qué? Preguntas a desarrollar, analizar y tratar de responder en este apartado. Esto, con el fin de conocer más a fondo sobre el análisis reflexivo.

Esta reflexión, aparece en el estudio, debido a que en la mayoría de los sujetos estudiados, llegó un momento de reflexión, donde ciertas conductas autodestructivas fueron cambiando o aminorándose paulatinamente.

Por otro lado, también se presentaron casos en los cuáles esa reflexión, la cual los llevó a adoptar conductas aún más arriesgadas a las que anteriormente practicaban. Siendo esta contradicción subjetiva de significados otro de nuestros aspectos de interés al realizar la presente investigación.

Por otro lado, el sujeto S1/B/19/S/CT/S/J/NL, al experimentar un accidente casi fatal, el individuo objetivó sus pensamientos con respeto al alcohol, pues el siniestro fue causado por alguien alcoholizado.

Cuando se le cuestionó sobre cuál fue su primera reflexión tras el incidente, el joven expresó:

S1/B/19/S/CT/S/J/NL: Me dio coraje con esa persona.... Sí, pero luego llegamos aquí y me puse a reflexionar, ¿si esa persona hubiera sido yo?...

Luego añadió: *Esa experiencia si influye definitivamente en lo que uno.... Decide hacer con su vida.*

También, el sujeto L/H/23/S/EYT/RSN/SN experimentó cierto momento de reflexión con una experiencia que le sucedió hace como un año, la cual será plasmada a continuación:

Orita si acaso dos o tres cervezas porque traigo el carro no voyas a chocar o cosas así y aparte porque mis mejores amigos pos ya nadie toma... le bajamos un poco pues si tú eres el único borracho y ellos tus amigos ja [sonríe]...

En la anterior experiencia podemos notar que el individuo reciente el cambio que se dio en su grupo cercano de amistad pues a sus amigos no seguir tomando junto a él se ve desprovisto de necesidades mas fuertes para consumir alcohol por lo tanto pasa a ser algo trivial pues lo que verdaderamente le ocupaba era la convivencia y la socialización con su grupo cercano y estimado de amigos.

Es obvio pensar que quizás algún individuo pudiera mentir pero sin embargo la conceptualización y el análisis al que se puede llegar a raíz de esta experiencia. Pues deja entre ver otro patrón antes no observado.

El compañerismo que se da en esta clase de grupos de amigos, donde todos ven por todos y buscan el interés colectivo de grupo por encima del propio. Actitudes

muy nobles que sin embargo son encausadas hacia uno de los fenómenos más amargos que existen.

CONCLUSIONES

La significancia que los jóvenes tienen con respecto al consumo de alcohol en general resulta bastante multiconceptual. Haciendo un balance entre la idea que teníamos respecto a los posibles significados que los jóvenes tenían con respecto al fenómeno estudiado y la información obtenida, se puede decir que la teoría existente tiene un alto nivel de asertividad.

Por otro lado, el significado de “libertad” atribuido al alcohol por parte de los jóvenes, es algo que resulta trascendental en su subjetividad. Libertad, una palabra bastante anhelada por el ser humano, quien desde siempre ha buscado este aspecto que actualmente es considerado dentro de derechos humanos universales.

Se descubrió que algunos jóvenes, buscan la libertad a la imposición del contexto sobre ellos y el alcohol los aborda su causa “liberadora” a manera de refuerzo inhibitorio y social. Algunos beben alcohol para mostrar su inconformidad con el sistema religioso al que pertenecen (por tradición familiar), otros para “liberarse” de la soledad que el abandono paterno provoca.

Históricamente, pareciese que para conseguir libertad, es necesaria la rebelión, en contra de quien este imponiendo la tiranía (en cualquiera de sus formas). Estos jóvenes encuentran en el alcohol su arma de socialización ideal para dirigirse en el mundo sin presiones y coerción que deciden vivir.

Y la sociedad se pregunta, ¿Por qué consumen alcohol en exceso los jóvenes?, bueno, algunos de ellos lo hacen para demostrar su desaprobación al sistema

establecido, a la presión social, a las calamidades que el mundo de los adultos genera en este mundo cada vez más sistematizado y artificial.

Habrà quien diga “Solo es una excusa para seguir tomando”, “los jóvenes no piensan siquiera en cosas como esas, solo toman porque quieren”. Como sociedad, tenemos la responsabilidad de comprender que, se una cosa u otra, muchos jóvenes están tomando para sentir esa “libertad”, que para ellos es muy seria.

En esta mundo carente de tacto, de verdaderas relaciones de fraternidad y comprensión social. Los jóvenes buscan desesperadamente romper con este patrón de artificialidad, realizando tantos convivios y fiestas puedan.

Sé que parece algo apresurado decir esto, pero en nuestra investigación, una de las más poderosas motivaciones para el consumo de alcohol, es la búsqueda de convivencia. Grupos de jóvenes ingiriendo bebidas alcohólicas, mientras se cuidan unos a otros, mientras quieren estar felices con sus amigos.

Así lo ven muchos de los jóvenes estudiados, denotan pues un amplio sentido de intención por conseguir convivir con las personas que resultan importantes para ellos. La convivencia familiar cambiada por el grupo de amigos en sus hábitos festivos.

El hombre en busca de esa razón de ser, el joven en busca de sentido, en busca de ese algo que siente, la sociedad le ha arrebatado. Ni el mismo joven sabe que es, sin embargo siente ese vacío, esa necesidad de convivencia, de afecto, de ser útil, apreciado por alguien, busca ser parte de algo, no necesariamente muy ambicioso, pero sí bastante profundo, aunque quizás el no lo sabe.

Busca pertenecer a un mundo más tolerable que aquel del cual busca huir, donde los padres mienten, los reclutadores no quieren darles trabajo, la educación “no es para todos”, ser joven es ser inmaduro.

Prefieren ese mundo de emborracharse hasta olvidar todo, de no pensar en cosas que consideran “fuera de sus mano”, un lugar donde todo vaya mejor, donde puedan ser jóvenes, pero adultos a la vez.

¿Por qué el alcohol?, porque la misma sociedad les ha dicho que para ser un “hombre”, “un capitán”, “un caballero”, necesitan tomar alcohol. Resultando así en una enorme contradicción social.

También se les enseñaron a estos jóvenes que una fiesta sin alcohol no es alcohol, que es regla consumir alcohol para ser aceptado, que la vida se puede vivir con todas las ganas del mundo en el fondo de una botella.

El orden de ideas es el siguiente: Primero surge la internalización y subjetivación de los elementos presentes en el acervo cultural, segundo se procede a la exteriorización que es donde el individuo busca de alguna manera hacer patente y dejar escuchar aquello que siente (bien podríamos llamar a esto subjetivación externa), esta parte del proceso es donde surgen las motivaciones una vez surgidas las motivaciones, por consiguiente dan paso a las experiencias que a la vez configuran a la percepción de la realidad que los individuos tienen de la misma.

Es decir primero se asignan significados para los aspectos más relacionados con la vida del individuo, esos significados generan motivaciones ya sea benéficas en el sujeto o autodestructivas según el tiempo en el que se concibieron.

Esta relación bilateral de significados y motivaciones es la que genera las experiencias que el sujeto siempre recuerda. Que posteriormente pasan a formar parte de su acervo cultural del miembro en la sociedad.

También concluimos en la importancia de seguir realizando investigaciones de este corte pues de estas nos permiten verdaderamente llegar a conocer la raíz de los fenómenos que afectan en nuestra sociedad.

La solución propuesta por nuestro equipo de trabajo es un esfuerzo conjunto entre la sociedad y los núcleos familiares para comprender la subjetividad de los jóvenes y adolescentes, antes que juzgarlos de irracionales o desubicados.

Pues por más peculiares que nos parezcan algunas de las ideas que no solo los jóvenes si no cualquier otra persona pueda tener, el respeto y la búsqueda de la sana convivencia y comprensión, son el cimiento para una sociedad brillante y cada vez mas autopoietica y sustentable.

En conclusión, la búsqueda de libertad, convivencia y la necesidad de socialización, son las principales motivaciones a raíz de significancias que pudimos detectar en el desarrollo de este trabajo.

Por último, en cuanto a significados, es útil abordar lo comentado por uno de los jóvenes cuando se le preguntó acerca de su conceptualización con respecto al alcohol.

“Es especial, una bebida especial para momentos especiales con gente que es especial para mí” E/H/21/S/NENT/G.

BIBLIOGRAFÍA

Guerra A. (1977). *El alcoholismo en México*. Editorial México FCE, México.

Edwards G. (2004). *Alcohol: Su ambigua seducción social*. Editorial Trillas, México.

North R. y Orange R. (1989). *El alcoholismo en la juventud*. Editorial Pax-México, cuarta reimpresión. México.

Velasco R. (2000). *Alcoholismo, visión integral*. Editorial Trillas, tercera reimpresión, México, Distrito Federal.

DISEÑO PARA EL BIENESTAR SOCIAL Y DE GRUPOS VULNERABLES: UNA PERSPECTIVA DESDE LA COMPLEJIDAD.

*Liliana Beatriz Sosa Compeán*³⁰

*Mercedes Mercado Cisneros*³¹

*Marta Nydia Molina González*³²

*Hilda Guadalupe Elizondo Morales*³³

*Alma Angélica Flores Trigueros*³⁴

*María Angélica Jacobo Bajas*³⁵

RESUMEN

Problemas sociales como la discriminación, la violencia, el abuso, el rechazo social y el bullying son algunos de los tantos efectos que la falta de valores y la ética provocan en la actualidad y es algo que repercute fuertemente en la sociedad.

La ausencia de valores llega a provocar un proceso de deterioro en el descubrimiento de nuestra personalidad y en la forma en la que interactuamos con los demás, si bien hoy en día existen millones de campañas que promueven los

³⁰ lilisosa@hotmail.com (Facultad de Arquitectura UANL)

³¹ mercymmer_2000@yahoo.com (Facultad de Arquitectura UANL)

³² matymolina@hotmail.com (Facultad de Arquitectura UANL)

³³ hilda_em94@hotmail.com (Facultad de Arquitectura UANL)

³⁴ a_flores18@live.com (Facultad de Arquitectura UANL)

³⁵ mangie1994@gmail.com (Facultad de Arquitectura UANL)

valores, campañas contra la discriminación, la violencia, el abuso etc. No tienen el suficiente impacto como para generar un cambio significativo.

Por otro lado, la disciplina del diseño recientemente ha presentado un enfoque de complejidad en donde se presenta como objeto de diseño a las sociedades como sistemas autorreferentes que se auto organizan y autorregulan de acuerdo a patrones de comportamiento estudiados y descritos en las teorías de los sistemas complejos adaptativos. Bajo este paradigma de diseño, se pueden concebir estrategias que orienten a los sistemas a comportarse, interactuar y auto producirse de manera más eficiente para evolucionar de manera favorable para sí.

Este trabajo presenta un estudio acerca de las posibles causas de las agresiones que sufren ciertos grupos vulnerables y que causan daño tanto a dichos grupos como a la sociedad en general. Posteriormente se plantea una propuesta de diseño basada en las teorías de los sistemas complejos en donde los valores sean promovidos como solución para los problemas sociales que vivimos en la actualidad.

Palabras clave

Sociedad Sistema Complejidad Diseño

INTRODUCCIÓN

Los problemas que provocan la ausencia de valores en la cohesión y dinámicas sociales son evidentes. Así como los seres vivos se enferman por fallos en el funcionamiento y dinámicas de sus sistemas internos ante la carencia de elementos para defenderse de agentes nocivos, las sociedades y grupos sociales se pueden “enfermar” y deteriorar por causas análogas. El presente proyecto comenzó en las aulas donde se impartía la unidad de aprendizaje denominada “diseño para la salud”, siendo en primera intención el diseñar para problemas

físicos para individuos, se consideró el enfoque del diseño desde la complejidad y se cambió la perspectiva y el nivel de observación y se determinó que el bienestar y la salud individual dependen en gran medida de una sociedad sana.

Los valores y la juventud

La ausencia de valores llega a provocar un proceso de deterioro en el descubrimiento de nuestra personalidad y en la forma en la que interactuamos con los demás, es por ello se decidió atacar al grupo más venerable y el cual dependería el futuro de nuestra sociedad: Los jóvenes y niños.

La juventud tiene problemas específicos que enfrenta a lo largo de esta etapa, problemas que por falta de responsabilidad y conocimiento, (hasta cierto punto naturales por cuestiones físicas y propias de la edad), son tomados como pretextos para justificar los comportamientos y las actitudes que tienen hacia los demás. Nuestro objetivo ante el contexto y para procurar el bienestar se enfocó en disminuir los problemas sociales como la discriminación, el abuso y la violencia entre los jóvenes y todos aquellos problemas que conlleva la falta de valores, por medio de un diseño basado en sistemas complejos, con la finalidad de crear ambientes de respeto aumentando la inclusión de valores en la población joven.

Si bien hoy en día existen campañas que promueven los valores, campañas contra la discriminación, la violencia, el abuso etc. Muchas de ellas sólo presentan soluciones parciales y no están pensadas en los patrones de comportamiento de los sistemas sociales y la interrelación e interdependencia de diversos sistemas en éste tipo de problemas que son multifactoriales, lo que hace necesaria una visión sistémica para tratar de atacarlos; Lo que nos propusimos encontrar fue una campaña que este planeada correctamente, basada en las teorías de los sistemas complejos adaptativos para que esta pueda tener un resultado que llegue a cambiar la forma de vivir y de pensar de los sistemas afectados. Para poder lograr cambiar la visión que cada uno tiene como individuo y como conjunto en la sociedad.

Los sistemas complejos y la sociedad

¿Cómo enfrentar los retos que se enfrentan actualmente por la falta de valores y para el bienestar de los sistemas sociales? Una respuesta es usar como modelo los sistemas de la naturaleza ya que ésta:

- Optimiza recursos.
- Ajusta sus formas y funciones.
- Premia la cooperación.
- Usa recursos locales.
- Se autorregula.
- Se autoorganiza.
- Aprovecha limitaciones (Benyus, 2012)

El éxito de los procesos de diseño de la naturaleza es explicado por las dinámicas de los Sistemas Complejos Adaptativos (SCA), que es como la naturaleza trabaja, se distribuye y se organiza. Los SCA representan las unidades en donde tienen lugar los procesos naturales. Su esencia es que generan comportamiento global coordinado a partir de interacciones locales éstos han demostrado su eficacia en adaptabilidad.

Las sociedades pueden ser consideradas sistemas complejos adaptativos ya que éstas al igual que ellos presentan las siguientes características:

- Comportamiento global a partir de interacciones locales
- Retroalimentación.
- Intercambio con el ambiente.
- Capacidad de transformación.
- El medio es tan importante como el sistema.
- Fractalidad.

- Organización en redes libres de escala.³⁶

Dadas estas características, y basándonos en las teorías de diseño basado en sistemas complejos se establecieron como objetivos particulares:

- ✓ Crear agentes de cambio que apoyen a las personas afectadas y ayuden a difundir la información
- ✓ Diseñar una interface donde las personas se puedan expresar, obteniendo respuestas positivas y ayuda si presentan alguna dificultad
- ✓ Promover los valores para obtener una mejor convivencia como sociedad
- ✓ Realizar campañas promocionales apoyándose en videos, publicidad y propaganda para promover las actividades.

En otras palabras la propuesta se enfocaría a rediseñar el programa, en este caso la “conciencia colectiva” interviniendo en distintos componentes del sistema, como los antes mencionados, y teniendo en cuenta para la efectividad de la propuesta el diseño de la red (determinando las interacciones de agentes o componentes específicos del sistema), diseño del lenguaje (como se traducirán los elementos en significados y cómo se comunicarán los sistemas involucrados), diseño de interfaces (objetos y espacios tangibles o virtuales portadores de información a introducir).

Se buscó cambiar la perspectiva de la gente, que no solo “acepte” a las personas con diferencias si no yendo al fondo del problema, cambiando la forma de interacción entre ellas por medio de los valores no inculcados desde temprana edad, y así llegar a crear un forma de convivencia armónica.

Citando a Maturana y Varela (1991):

³⁶ Una red libre de escala es un tipo específico de red compleja. En una red libre de escala, algunos nodos están altamente conectados, es decir, poseen un gran número de enlaces a otros nodos, aunque el grado de conexión de casi todos los nodos es bastante bajo. (Wikipedia). Este tipo de red, entre otras cosas, permite la propiedad de “mundo pequeño” en donde con pocos saltos se puede tener acceso a cualquier nodo de la red (como en la teoría de 6 grados de separación)

“Los sistemas autorreferentes no sólo se orientan ocasionalmente por adaptación a su entorno, por el contrario, dado su carácter estructural de producir su propia organización e identidad, su relación y diferenciación con el entorno es su actividad principal.”

Cabe mencionar que el efecto del cambio en la forma de pensar de las personas llevaría un efecto en cadena dentro de la sociedad, ya que el comportamiento organizacional de un sistema autorreferente se determina tanto por la dinámica interna de la organización como los requerimientos del medio ambiente que constantemente está estimulando al sistema por ello sería posible disminuir los problemas como, trastornos bipolares, alimenticios, mentales, suicidios, esquizofrenia, acoso escolar, abuso y la discriminación por mencionar algunas; logrando también reunir a cierta parte de la sociedad que ya tenga inculcado alguno de los valores necesarios para lograr el cambio, podemos convertir el resto del sistema y terminar con las problemáticas que la falta de valores crea en el organismo.



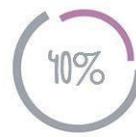
DE ALUMNOS SUFREN DE ACOSO
ESCOLAR



DE LOS SUICIDIOS ESTÁN RELACIONADOS
CON EL BULLYING



DE CADA 10 SUFREN DE BULLYING EN
ALGUNA ETAPA DE SU VIDA



ESTUDIANTES SUFREN DE ALGÓN
TIPO DE VIOLENCIA

Abusos, según cifras de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos 2011-2013

Marco teórico referencial del proyecto.

Se puede considerar como “Valor” el grado de importancia, significación o sentido que adquieren los objetos, las acciones, las situaciones o posiciones abstractos

o materiales, en la medida en que responden a las necesidades de la especie y del ser humano en un determinado momento, y la lucha por ello, al ubicar y jerarquizar los bienes materiales y espirituales en orden de importancia. Se habla de lo que vale un objeto para satisfacer una necesidad y por otro lado, se manifiesta la dependencia de constituir la meta de la vida. La compasión, libertad, humildad, generosidad, justicia, la paz, tolerancia, honestidad, lealtad, respeto y confianza entre otros valores ya no son las cualidades que caracterizan a los ciudadanos en el mundo. Estas nuevas conductas que han adoptado la mayoría de los habitantes son antisociales y deshumanizadas pero desafortunadamente están instaladas en nuestra sociedad como patrón común.

De acuerdo con la CONAPRED México tiene una puntuación de 7.2 de 10 en la discriminación, el 40% de la población sufre de los que actualmente se le conoce como abuso escolar, siendo el rango de 12 a 18 años los más afectados. Y el 46 de 100 familias viven en un ámbito rodeado de violencia en los últimos años.

Hablando propiamente de lo que es necesario para el diseño de una interfaz, siendo que lo que se intenta lograr es un impacto social, en donde la plataforma pensada forme parte en las actividades del usuario, tomamos como referencia un estudio realizado en la tesis "Diseño basado en los sistemas complejos adaptativos: el diseño de objetos autorreferentes" por la Dra. Lilita B. Sosa C. donde se aplicó una dinámica a una clase ordinaria en la facultad de arquitectura de la UANL, para observar y analizar al grupo social en su proceso natural, y en la cual se introdujo un objeto perturbador, en este caso un timbre de mesa (como los de hacer llamadas en áreas de atención a clientes) haciéndolo sonar constantemente durante el semestre sin razón aparente durante las sesiones. La hipótesis inicial fue que al introducir un objeto con un alto grado de estética (forma, textura, sonido) no común a una clase como ésta, podría convertirse en un objeto significativo o atractor que pudiera darle identidad a esta matriz social y actuar como un virus perturbador, ya que, al tener muchas formas de llamar la atención a los sentidos y hacerlo durante un buen tiempo, aumentaba su posibilidad de permear al sistema.

El resultado fue que si bien al final del curso los alumnos mencionaron al objeto esporádicamente como descriptor del curso, no fue lo que predominó, sino que fue lo que ellos tenían como imaginario de lo que se debía tratar el curso y las herramientas de dibujo con las que tuvieron contacto más cercano, lo que al final de cuentas les significó del curso. Con esto se manifestó que un “objeto significativo” es aquel cuya información es compatible e inteligible a lo que se tiene en la memoria como idea de lo que una cosa puede ser, y que las repeticiones y el tiempo y la calidad de interacción con los elementos de un sistema, puede llegar a tener un impacto en el “programa” de un grupo social (la manera en que se procesa la información).

Opiniones de expertos acerca de las consecuencias de la falta de valores en las dinámicas sociales

Para dar sustento a la problemática planteada y determinar algunas causas del efecto que causa en la sociedad la falta de valores se recogió la opinión de agentes cercanos al contexto antes descrito. El grupo de psicólogos del Colegio Juan Pablo II, comenta que la falta de valores en la vida de los adolescentes es un error, que como padres, cometen sin pensar en las consecuencias.

Como especialista en el área de psicología infantil y estudiantil nos relata sucesos que han marcado su carrera laboral relacionada a los efectos que la discriminación, la violencia; como el resultado de la falta de educación en casa. Asegura que desde tiempos atrás la falta de valores en las personas afecta el proceso de autorrealización y autodescubrimiento que los lleva a crear un ser basado en ideologías erróneas y ofensivas, sin embargo asegura que son las victimas las que más llegan a sufrir.

“En un niño o adolescente suele causar un grave efecto ya que, estos están en pleno crecimiento, son como una esponja que absorben todo, si los acostumbras a que para ser aceptados hay que insultar, golpear o discriminar a los demás,

crecerá con esas costumbres hasta que forme parte de su carácter.” (Lic. D. Leal, marzo 2014)

Algunas de las consecuencias que trae no tener valores en la vida de un adolescente son: violencia, discriminación, aislamiento, acoso, conducta agresiva, falta de respeto, entre otros.

Si bien estos son la base de los problemas, existen consecuencias que se derivan de estos principales llegando a afectar la salud tanto psicológica como física de las personas.

“La violencia y la discriminación siempre han existido en el ámbito escolar, en los últimos tiempos se le ha colocado un nombre: Bullying. Pero esto es 100 por ciento resultado de lo poco que los padres logran educar a sus hijos” (Lic. Jorge, marzo 2014)

El Bullying, como hoy en día es conocido, es uno de los problemas que se derivan de los antivalores y es uno de los principales problemas que se viven en los adolescentes. La violencia causa en las personas efectos que llegan a dañar su integridad y su salud, no solo de la víctima sino también del que la práctica.

“Ansiedad, falta de concentración, depresión, agresividad, auto-lastimarse, trastornos, entre otros tantos en las cosas que la no aceptación en un círculo social puede causar; la mente es tan poderosa que llega a un punto en el que todo lo malo que alguna vez nos dijeron, forma parte de nuestro subconsciente y llegamos al grado en el que es imposible reconocer la diferencia entre las críticas constructivas y destructivas y nuestro cerebro comienza a jugar mal.” (Lic. D. Leal, Marzo 2014)

Si bien aseguran que el saber que parte del cerebro es afectado y él porque, no puede ser sabido en su totalidad, se cree que el subconsciente se acostumbra a la violencia y la discriminación que se vive que termina aceptándolo, haciendo creer a la persona que es la realidad que le toca vivir.

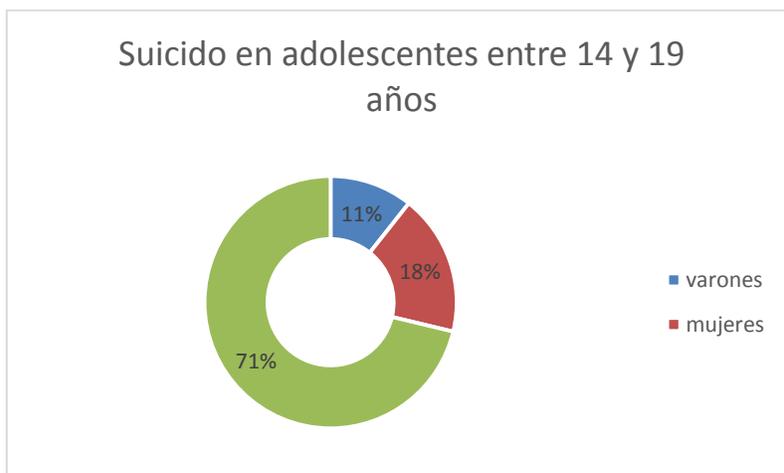
Al preguntarles cuanto le ayudaría a una persona que no es aceptado en un grupo social poder contar con gente que lo apoye y que lo haga sentir mejor, respondieron: “Es muy importante, que la persona tenga un apoyo, alguien con quien poder contar; hemos sabido de muchos casos de que la persona padece de un trastorno o incluso que se llegan a quitar la vida porque no es aceptado en ningún lado, ni en la escuela, ni en el trabajo y ni siquiera en su propia familia; es muy triste cuando sabes que una persona de 15 años se suicida porque no tenía amigos, lo acosaban constantemente, sus padres estaban divorciado y no tenía la tensión de nadie y es cuando nos preguntamos qué hubiera pasado si esta persona tuviese por lo menos una persona de apoyo, seguiría aquí?, es increíble pero una persona que hubiera estado para ella, tal vez podría haber hecho una diferencia.”

Así mismo veamos los problemas más frecuentes que enfrentan los adolescentes para determinar el enfoque que le significaría más a este grupo vulnerable, investigamos porcentajes de estudiantes que presentan algún tipo de abuso o discriminación en México, así como las consecuencias para poder observar el problema con números reales.

Información recaudada representada en gráfica:

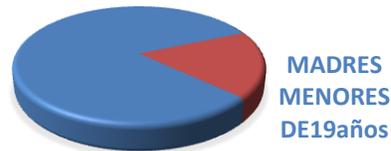


Estudio *El bullying o acoso escolar*, realizado en agosto de 2011 por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal)



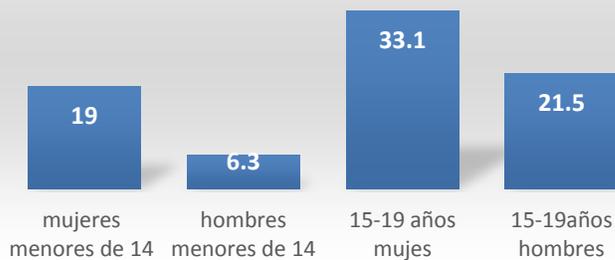
Consejo Nacional de Salud Mental, 2011.

EMBARAZOS EN ADOLESCENTES EN MÉXICO 2011



Estadísticas de natalidad del INEGI.

Personas atendidas en centros publicos para las adicciones.



Reporte del Sistema de Vigilancia Epidemiológica de las Adicciones, Secretaría de Salud, 2012.

Los adolescentes como agentes de cambio.

Este apartado estudia a la adolescencia para entender por qué son un grupo vulnerable y además poder determinar cómo intervenir en los jóvenes para que funjan como agentes de cambio.

La adolescencia es un periodo en el desarrollo biológico, psicológico, sexual y social. Su inicio entre los 10 a 12 años, y su finalización a los 19 o 20.

La población conformada por adolescentes en México entre los 14 años y más es de 88, 151, 969 comprobada hasta el último trimestre del 2013. En Nuevo León habitan 3, 809, 144 adolescentes de esas edades.³⁷

La etapa de la adolescencia es cuando la persona joven rompe con la seguridad de lo infantil, corta con sus comportamientos y valores de la niñez y comienza a construirse un mundo nuevo y propio. Para lograr esto, el adolescente todavía necesita apoyo: de la familia, la escuela y la sociedad, ya que la adolescencia sigue siendo una fase de aprendizaje.

En 2008 casi 3 millones de adolescentes entre 12 y 17 años no asistían a la escuela. Del total de niños y jóvenes que no asistían a la escuela, correspondían a este grupo de edad 48.6% de hombres y 44.1% de mujeres.

Dejar la escuela antes del tiempo establecido significa el riesgo de continuar el aprendizaje predominantemente en las calles. Hay muchas razones por las que los adolescentes dejan de ir a la escuela, entre ellas la baja calidad de la educación, especialmente en las escuelas públicas; la discriminación que muchos jóvenes enfrentan, la falta de oportunidades y de oferta educativa, así como la necesidad de trabajar.

La falta de orientación y de oportunidades también se refleja en el alto número de adolescentes que mueren cada año en México por accidentes de tránsito, homicidios y suicidios. Según los datos oficiales, éstas son las tres principales causas de muerte entre los jóvenes de 12 a 17 años de edad en México. En el 2007, morían diariamente tres adolescentes por accidentes de tránsito; cada semana eran asesinados ocho jóvenes y ocho cometían suicidio.

Otro impacto de la falta de orientación es el alto número de embarazos prematuros. Casi medio millón de mexicanas menores de 20 años dieron a luz en

³⁷ Información obtenida del INEGI

el año 2005. En 2005 hubo 144,670 casos de adolescentes con un hijo o un primer embarazo entre los 12 y 18 años que no han concluido su educación de tipo básico. En este mismo rango de edad, considerando a quienes tienen más de un hijo, los datos ascienden a 180,408 casos de madres.

La orientación callejera, la curiosidad y la presión social también propician que muchos adolescentes contraigan adicciones al alcohol, al tabaco y a los narcóticos, lo que constituye un grave problema que es cada vez mayor en México. En 2009, 44% de los adolescentes y jóvenes en México convive en el hogar con fumadores; 7% fuma por primera vez a los diez años o menos; 45% inicia el consumo entre once y 14 años, y 48% entre 15 y 17 años. Además, los datos revelan que la relación por género en el consumo de tabaco es ya de uno a uno. De hecho, 20% de los estudiantes de secundaria son fumadores activos. De los 14 millones de fumadores que había en México en 2008, 10 millones comenzaron a fumar antes de los 14 años.

La difícil situación de muchos adolescentes en México también se relaciona con el hecho de que la sociedad los considera, muchas veces, más como una amenaza que como lo mejor de sí misma.³⁸

Uno de los principales cambios que hemos podido apreciar en esta primera década del siglo XXI y que ha impactado plenamente en nuestras vidas es la revolución tecnológica que hemos experimentado en tan poco tiempo, sobretodo en el sector de las TIC (tecnologías de la comunicación y la información). Podemos pues considerar a los adolescentes como nativos digitales: utilizan la tecnología para infinidad de cosas, sobre todo para comunicarse a través de chats, móviles, redes sociales e Internet en general.

Los adolescentes de esta primera década del siglo XXI nunca habían tenido tan al alcance muchas de las facilidades que antes no había además de protecciones

³⁸ Información recabada de la UNIFEC

sociales. Aunque los jóvenes prefieren la concreción del día a día, las grandes preguntas siguen cuestionándose: ¿Quién soy yo, de dónde vengo, a dónde voy, qué sentido tiene mi vida?, etc...

Recomendamos inculcar una educación basada en valores morales, en el desarrollo de las fortalezas personales y en la capacidad para enfrentarse a los problemas y tomar decisiones.³⁹

Lo anterior nos da una pauta de cómo podemos diseñar un lenguaje y vías de comunicación adecuadas para la introducción de valores en la adolescencia, es decir, echando mano de las tecnologías y dando importancia a la empatía a los sentimientos de los jóvenes ante diferentes situaciones adversas.

Propuesta del PROYECTO OURS

Una vez delimitando el sistema autorreferente al que se intervendrá, y teniendo en cuenta las características del contexto y a los jóvenes se diseñó una organización que consta de varios componentes que interactuarán entre sí:

- Sitio web como interfaces inteligibles y con información generadora de conciencia
- Estrategias de retroacción y conexión (líneas directas de ayuda, menú de testimonios, red social y apoyos de pares)
- Logotipo para identidad
- Posters, lenguaje simbólico y semiótico
- Red estratégica de ubicaciones de componentes físicos.
- Objetos de uso que genere autorreferencia (camisetas, pulseras etc.)

A continuación presentaremos la memoria descriptiva, presentada por el equipo de las alumnas, quienes se basaron en el modelo de diseño basado en sistemas complejos y en sus conocimientos de diseño para dar tangibilidad a sus ideas:

³⁹ Extracto de "El adolescente y su entorno en el siglo XXI" escrito por Hospital Sant Joan de Déu.

Organización unida para reformar a la sociedad (OURS) es el proyecto que realizamos para la materia de diseño de la salud, teniendo el objetivo de disminuir los problemas sociales entre los adolescentes (discriminación, violencia, abuso, etc.) y todo aquel problema que conlleva estas acciones, percutiendo en la salud de la población joven de México.

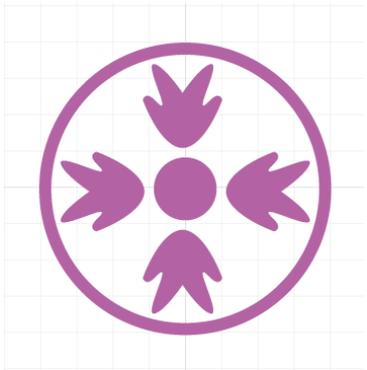
Tratamos de disminuir, inclusive erradicar, problemas como los trastornos mentales, los problemas alimenticios, los suicidios y muchos otros problemas que llegan a ser irreversibles ya que las enfermedades que afectan en el ámbito psicológico suelen ser fatales.

OURS es un organismo que cuenta con una interface donde los adolescentes tienen interacción con otras personas, y reciben ayuda cuando lo solicitan. Se trata de inculcar valores a la sociedad tratando de unir personas para formar un cambio. La página web que fue diseñada para unir a los jóvenes, esta página cuenta con valores que se deben de incluir como parte de su educación y así una masa de agentes de cambio para combatir los problemas sociales, y así como brindar apoyo a las personas que ya han sido afectadas por la falta de cultura de nuestros adolescentes y evitar consecuencias futuras por sus acciones.

Todo esto lo tratamos de lograr con estrategias específicas, una de ellas como ya mencionamos es el uso de la página web, la cual daremos a conocer por medio de flayers, posters e invadiremos las redes sociales con información de esta para crear un interés en los usuarios, el propósito de dar a conocer la organización es para implementar en los jóvenes un detonante para que comiencen a cambiar sus hábitos de conducta, entre más información acerca del tema de los valores y los efectos que ocasiona no practicarlos su cerebro procesara automáticamente los datos, haciendo que en el momento necesario se activen sus conocimientos de manera automática y pongan en práctica lo que inconscientemente aprendieron por la gran cantidad repetitiva de información que observaron.

En este libretto se dará una explicación de cada uno de los apartados que la página contiene, así como por qué fue incluido y lo que se quiere lograr con esto.

LOGOTIPO.



Nuestro logotipo hace una analogía a la señal de “Punto de Reunión” (cuatro flechas y un punto al centro) porque una de las razones primordiales es que nuestra interface sea el medio por el cual “se reúnan” y comiencen a promover los valores que tratamos de implementar.

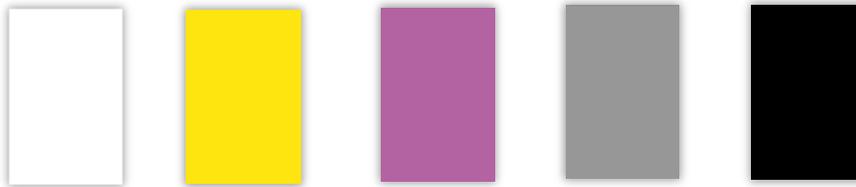
Por otra parte también hace referencia a como se trabaja dentro del organismo; las personas activas dentro de OURS conforman una comunidad centrada donde comparten los mismos intereses por la sociedad y están conscientes que implementando estrategias para el reforzamiento de ellos (los valores) cambiaremos a la sociedad.

El objetivo del logotipo es crear una identidad que sea reconocida visualmente, que al momento de que el usuario lo vea por las calles recuerde cual es el significado de esto y el motivo por el que se creó, teniendo en cuenta la misión del organismo en todo momento.



COLORES.

Los colores empleados en todo el organismo hacen alusión al cambio que se presenta dentro de una persona sin valores para convertirse a una persona con valores. El morado simboliza el momento en que la persona decide hacer el cambio, el gris el momento de la transición ya que es un color intermedio y el amarillo es la actitud positiva de ejercer los valores (también simboliza la alegría). Como fondo utilizamos el blanco y en las letras el negro que son colores básicos parte del estilo minimalista.



Tipografía corporativa

La normalización de la tipografía es un elemento que aporta homogeneidad y armonía a todos los complementos que son incluidos en la página así también como los medios impresos.

Las tipografías que vamos a implementar dentro de la interface así como también los medios impresos hacen referencia al estilo minimalista que se presenta en la página así como también a la juventud que será el usuario principal.

Como tipografía general se utiliza “Happy Fox” que está presente en títulos, subtítulos y textos. Utilizamos esta fuente para dar un toque juvenil a la página y no sobre saturar los espacios para que no sea tedioso al momento de leerlos.

La tipografía “Seaside Resort” es la tipografía secundaria que utilizamos, esta esté presente en algunas frases que se quieran recalcar o sobresalir en el texto. Se

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

PUBLICACIÓN ANUAL DE LA FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO,
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

diferente a la tipografía principal pero con cuerda con el toque juvenil que está presente en la página.

MENU PRINCIPAL.

La página principal cuenta con 3 apartados; el primer apartado consta de 3 frases que se cambian automáticamente, estas frases están pensadas para crear un impacto en la forma de pensar de quien lo lee.

También podemos encontrar encuestas que brindan información de los problemas sociales que existen en México y las consecuencias de estos, esto es para que el usuario tenga una idea de que estos conflictos son reales y que tanto afecta a la



población.

El segundo apartado se puede ver la definición de quienes somos, de lo que queremos lograr y como lo haremos en una redacción concreta y breve, es importante que los jóvenes que usen esta interface tengan una idea de lo que queremos realizar y de porque lo estamos haciendo, debemos compartir nuestra visión para que se convierta en la de ellos.

El tercer apartado es donde se encuentran los menús, 4 menús que ayudaran a los usuarios a interactuar con la página y los cuales explicaremos a continuación.

Al final se encuentran las redes sociales de la organización.



MENÚ VALORES.

En este menú se encuentran algunos valores así como también algunos anti valores esto con el fin de proporcionar a las jóvenes más información acerca de estos, ya que hoy en día la falta de valores en los adolescentes es un problema de gran importancia.

Pensamos que es primordial dar información de que es el valor y como lo podemos aplicar en dado caso.

Se hará una actualización mensual de los valores y los antivalores para que el conocimiento de los usuarios sea cada vez más amplio.

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

PUBLICACIÓN ANUAL DE LA FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO,
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

El objetivo de este apartado es dar a conocer el significado de los valores existentes, ya que hoy en día no son conocidos muchos de ellos, y también que el usuario sepa cómo ponerlo en práctica, que es lo más importante de todo para



generar un cambio.

MENÚ, LINEA DE APOYO

La línea de apoyo es un espacio donde las personas con algún problema, duda o alguna ansiedad puedan interactuar con personas que ofrecen ayuda, este espacio está pensado para que los usuarios que tengan un mal día y quieran sentirse mejor manden un correo, el cual será enviado al e-mail oficial del organismo para que sea contestado y así poder brindar un apoyo.

La ayuda que se brinda no es profesional, ya que se pensó que los usuarios sentirán un mejor apoyo si saben que las personas que los aconsejan son jóvenes que quieren ayudar y que pueden terminar formando un lazo de amistad con ellos.

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

PUBLICACIÓN ANUAL DE LA FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO,
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Es por eso que al final del apartado se brindan teléfonos de ayuda, en caso de que sientan que requieren una ayuda más profesional.

El propósito principal de esto es que la persona sienta un apoyo inmediato cuando lo necesite, una persona que sufre de bullying (por dar un ejemplo) siente que nadie lo entiende y el no tener amigos o padres comprensivos lo lleva a realizar actos crueles consigo mismo, como auto lastimarse o incluso el suicidio, el objetivo de la línea de apoyo es que personas como esta tengan un escape de esos problemas y que encuentre un apoyo, como un amigo, al que pueda acudir en cualquier momento. Queremos crear lazos entre gente que necesite ayuda y la gente que quiere ayudar.



LINEA DE APOYO

¿TIENES ALGO QUE COMPARTIR?
¿NECESITAS ALGÚN CONSEJO O TE SIENTES
SOLO?. BUSCAS AYUDA O ALGUIEN CON
QUIEN HABLAR?

NUESTRA LÍNEA DE APOYO ESTÁ DISPONIBLE LAS 24 HORAS PARA BRINDARTE AYUDA,
SOLO MÁNDANOS UN CORREO Y NUESTRA RESPUESTA TE LLEGARÁ DE INMEDIATO

NOMBRE	<input type="text" value="Nombre"/>
EDAD	<input type="text" value="Edad"/>
EMAIL	<input type="text" value="Email"/>
MENSAJE	<input type="text" value="Tu mensaje"/>
	<input type="button" value="ENVIAR"/>



EN CASOS DE EMERGENCIA,
PUEDES LLAMAR A ESTOS
NÚMEROS

01-800-273-TALK LÍNEA INTERNACIONAL

01-800-473-7835 LÍNEA DE LA CRUZ ROJA MEXICANA

01-800-270-00-24 LÍNEA DE INTERVENCIÓN EN CRISIS

01-713-43-53 DE JOVEN A JOVEN

MENÚ, TESTIMONIO

En este apartado de la página se muestran testimonios de personas que han pasado por problemas de abuso, violencia, discriminación, alguien que haya superado problemas alimenticios, o de personas que se auto lastimaban; con el fin de generar empatía en todos los usuarios.



TESTIMONIOS

ESTAS PERSONAS SON COMO TÚ
Y QUIEREN CONTARTE LO QUE LOS
HACE GRANDES Y ÚNICAS



ANONIMO

EDAD
TESTIMONIO

MI EXPERIENCIA CON EL ABUSO Y LA VIOLENCIA EMPEZÓ DESDE MUY TEMPRANA EDAD. MIS PADRES TENÍAN MUCHOS PROBLEMAS EN SU MATRIMONIO Y SIN DARMÉ CUENTA, TODO ESO ME COMENZÓ A AFECTAR. EN CIERTA MANERA COMENCÉ A ALEJARME DE TODO LO QUE CONOCÍA Y DE TODOS A LOS QUE CONOCÍA, NO TENÍA AMIGOS NI A NADIE CON QUIEN PLATICAR, POCO A POCO ME FUI AISLANDO.

MIS PADRES TOMARON LA DECISIÓN DE SEPARARSE Y CON ESO TERMINE MUDIÁNDOME DE CIUDAD Y DE ESCUELA. PENSÉ QUE SERÍA UN NUEVO COMIENZO, PERO CREO QUE ESTÁ EQUIVOCADO; EN LA NUEVA ESCUELA TODOS ME ODIABAN, SE BURLABAN DE MÍ, ME SEGUÍAN SALIENDO DE CLASES, CAMINO A MI CASA PARA GOLPEARME Y ROBARME MIS ÚTILES SOLO PORQUE SEGÚN ELLOS “ME LO MERECÍA”. JAMÁS PUDE HACER AMIGOS Y NUNCA COMPRENDÍ PORQUÉ. COMENZÓ A PENSAR QUE EL MOTIVO DE TODO ESO ERA PORQUE ERA EL “NIÑO NUEVO” Y QUE TODO ESO PASARÍA CUANDO ALGUIEN MÁS ENTRARA Y SE OLVIDARÍAN DE MÍ, PERO ESO JAMÁS PASÓ. DE ECHO LO NUEVOS NIÑOS SE UNÍAN A LOS GRUPOS QUE ABUSABAN DE MÍ.

Los usuarios tienen la opción de mandar su testimonio para que aparezca en la página, y así compartir sus experiencias, y poder ayudar a jóvenes que pasen por lo mismo.

Este apartado está pensado para que las personas, que así lo deseen, se abran con los demás usuarios y compartan sus historias, que mencionen como solucionaron los conflictos y como la organización les ayudo a mejorar en su vida

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

PUBLICACIÓN ANUAL DE LA FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO,
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

cotidiana, no necesariamente es para personas con problemas sociales, sino que también está abierto a todo el público para que las personas que son parte del organismo expresen sus conocimientos, sus opiniones y su forma de pensar para que la demás gente pueda observar que es posible cambiar, de una persona sin valores a una con una educación basada en ellos, solo con el poder de desearlo.

MENÚ, UNETE.

Este apartado cuenta con un formato de llenado, donde las personas se inscribirán al organismo, jóvenes que tengan la iniciativa de ayudar y formar parte del cambio. Los datos serán enviados directamente al correo electrónico del organismo donde se hará una base de datos, cada vez que se quiera realizar alguna actividad en nombre el organismo, las personas inscritas serán informadas para que se unan a las campañas.



QUEREMOS QUE SEAS PARTE DE **OURS**. PARA
REALIZAR EL CAMBIO EN TU COMUNIDAD.
NECESITAMOS DE GENTE COMO **TÚ**

SE PARTE DEL CAMBIO

NOMBRE	<input type="text" value="Nombre"/>
EDAD	<input type="text" value="Edad"/>
EMAIL	<input type="text" value="Email"/>
¿PORQUE QUIERES UNIRTE?	<input type="text" value="Tu mensaje"/>
META EN LA VIDA	<input type="text" value="Tu mensaje"/>
	<input type="button" value="ENVIAR"/>

CONCLUSIONES

Es importante en el diseño de una campaña para el bienestar social y para grupos vulnerables observar desde la perspectiva sistémica el contexto, las teorías de los sistemas complejos adaptativos nos pueden orientar a la hora de tomar decisiones basándonos en los patrones de comportamiento de los colectivos. Otra buena estrategia es la empatía que pueden tener los jóvenes hacia los jóvenes, las alumnas que diseñaron la propuesta son jóvenes también y eso ayudó a manejar el lenguaje que es compatible con sus pares.

BIBLIOGRAFIA

Abramovich, V. (2006). Una aproximación al enfoque de derechos en las estrategias y políticas del desarrollo. *CEPAL* , 16.

Acceso Peru. (s.f.). *Efectos Psicológicos de los Colores*. Obtenido de <http://s3.accesoperu.com/wp6/includes/htmlarea/mezclador/ayuda/epc.htm>

Balaguer, J. (2010). *Desarrollo Web*. Obtenido de <http://desarrolloparaweb.blogspot.mx/2010/01/elementos-clave-para-el-diseno-visual.html>

Belando, M. (2006). Modelos sociológicos de la vejez y su repercusión en los medios. Reconstruyendo identidades. Una visión desde el ámbito educativo. *Comunicación e Ciudadanía* , 18.

Benyus, J. M. (2012). *Biomímesis*. México DF: Tusquets.

Beuchot, M. (2010). Mito, simbología y ontología. En J. Labastida, V. Aréchiga, & J. Labastida (Ed.), *Identidad y diferencia* (Vol. 1, págs. 521-527). México, México: Sglo XXI.

Bustos Thames, J. P. (2011). *Diseño de Interfaces*. Obtenido de <http://www.slideshare.net/jpbthames/diseo-de-interfaces-9874270>

Carbajo, M. D. (2009). Mitos y estereotipos sobre la vejez. Propuesta de una concepción realista y tolerante. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, N° 24 , 10.

Carro, T., Alfaro, A., & Boyano, i. (s.f.). Síndrome geriátrico. Trastornos del sueño. *Geriatría para residentes*. , 12.

- Contreras, F. (2011). *El diseño gráfico en la publicidad*. Obtenido de <http://www.slideshare.net/enplastica/el-diseo-grafico-en-la-publicidad>
- Cordero, L., Cabanillas, S., & Lerchundi, G. (2003). *Trabajo social con adultos mayores, intervención profesional desde una perspectiva clínica*. Buenos Aires: Espacio.
- Cuenca, J. (2008). Identidades sociales en jóvenes de sectores populares. Aproximaciones a un grupo de Raperos. *Culturales* , IV (7), 7-42.
- Definición.de. (s.f.). *Definición de Retórica*. Obtenido de <http://definicion.de/retorica/>
- Electra, G., Martínez, V., Leyton, C., & Bardi, A. (2004). Características de los abusadores sexuales. *Sogía* , 9.
- Encinas, L. (2004/1994). *Bandas juveniles. Perspectivas teóricas*. México, México: Trillas.
- Feixa, C. (1998). *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*. Cd de México, México: Causa Joven-SEP.
- Fernández, J. J. (2009). *Determinantes de la calidad de vida percibida por los ancianos de una residencia de tercera edad en dos contextos socioculturales diferentes, España y Cuba*. València, España.: Servei de Publicacions, Universitat de València.
- García, T. R. (2009). Envejeciendo en reclusión: un estudio de caso de los adultos mayores mexicanos en situación de cárcel. *Revista Kairós, São Paulo* , 180.
- Giddens, A. (2007). *Las nuevas reglas del método sociológico* . Madrid, España: Amorrortu.
- Guerrini, M. E. (2010). La vejez. Su abordaje desde trabajo social. *Margen57* , 11.
- Hospital Sant Joan de Déu. (s.f.). *Adolescentes y su entorno en el siglo XXI*. Obtenido de http://faros.hsjdbcn.org/adjuntos/1877.1-Faros_5_cast.pdf
- Huenchuan, S. (2013). *Envejecimiento, solidaridad y protección social en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Huenchuan, S. (s.f.). *Políticas sobre la vejez en América Latina : Elementos para su análisis y tendencias generales*. Recuperado el 30 de Enero de 2014, de

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL):

<http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/9/22069/lcg2229-p5.pdf>

Huenchuan, S., & Guzman, J. (s.f.). Seguridad económica y pobreza en la vejez, tensiones, expresiones y desafíos para el diseño de políticas. CEPAL. Recuperado el 2014 de Marzo de 20, de www.eclac.cl/publicaciones/xml/9/30029/lcg2340-P4.pdf

INEGI. (2013). *México en cifras*. Obtenido de

<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/#1>

INPEC. (25 de Abril de 2014). *Instituto Nacional Penitenciario, Ministerio de Justicia*. Recuperado el 23 de Septiembre de 2013, de

<http://www.inpec.gov.co/portal/page/portal/Inpec/ElInpecComoInstitucion/EstablecimientosPenitenciarios/Establecimientos%20Regional%20Oriente/EPAMS%20GIRON>

Landriel, E. (20 de Septiembre de 2001). *Adulto mayor y familia: algunos aspectos de la intervención de trabajo social*. Recuperado el 25 de Febrero de 2014, de

<http://200.16.30.67/~valeria/xxseminario/datos/anteriores/binarios/congresos/reg/slets/slets-017-031.pdf>

Lapuente, M. J. (s.f.). *Hipertexto, el nuevo concepto de documento en la cultura de la imagen*. Obtenido de <http://www.hipertexto.info/documentos/interfaz.htm>

Maram, L. (2013). *20 ejemplos de figuras retóricas en publicidad*. Obtenido de <http://blog.luismaram.com/2013/07/14/20-ejemplos-de-figuras-retoricas-en-publicidad/>

Martínez, M. (2005). *El método etnográfico de investigación*. Recuperado el 26 de Enero de 2013, de <http://prof.usb.ve/miguelm/metodoetnografico.html>

MindValley Hispano. (2013). *Diseño web: Los 8 elementos imprescindibles*.

Obtenido de <http://www.virtualianet.com/blog/disenio-web-los-8-elementos-imprescindibles-632%20>

Ministerio de Justicia. (20 de agosto de 1993.). *Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario*. Recuperado el 20 de Septiembre de 2013, de

http://www.inpec.gov.co/portal/page/portal/INPEC_CONTENTIDO/INPEC%20INSTITUCION/INPEC_HOY/LEYES/LEY%2065%20DE%201993.pdf

Negrete, P. (2012). *Elementos del diseño de interfaces*. Obtenido de <http://www.slideshare.net/percynegrete/elementos-del-diseo-de-interfaces-12293058>

Olvera, J., Torres, B., Cruz, G., & Jaime, C. (1996). *La colombia de Monterrey. Descripción de algunos elementos de la cultura colombiana en la frontera norte*. investigación, Guadalupe Cultural Arts Center, San Antonio.

Promoción social. (Noviembre de 2012). Programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas en el marco de la ley 1448 de 2011. Bogotá, Cundinamarca, Colombia. Recuperado el 30 de Enero de 2014, de www.minsalud.gov.co/.../PAPSIVI%20VERSION%20PRELIMINAR%20.

Red Gráfica Latinoamérica. (s.f.). *Elementos del diseño web, estilos y tendencias*. Obtenido de <http://redgrafica.com/Elementos-del-diseno-web-estilos-y>

Reyes, M. C. (2007). *Familia y geriatricos*. Argentina: Espacio.

Rodriguez, S., & Huenchuan, L. (2010). *Envejecimiento y derechos humanos: situación y perspectivas de protección*. Santiago de Chile, Chile.

Schutz, A. (2003). *El problema de la realidad social*. (N. Míguez, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Slideshare.net. (2012). *Teoría de Sistemas*. Obtenido de <http://www.slideshare.net/carevalomx/teoria-de-sistemas-14532762>

Sosa Compeán, L. B. (2012). *Diseño basado en los Sistemas Complejos Adaptativos*. Obtenido de http://eprints.uanl.mx/3430/1/Liliana_Beatriz_Sosa_Compe%C3%A1n_Dise%C3%B1o_basado_en_los_Sistemas_Complejos_Adaptativos-El_dise%C3%B1o_de_objetos_autorreferentes.pdf

Tentulogo.es. (2010). *Psicología de los Colores*. Obtenido de <http://tentulogo.es/blog/la-psicologia-de-los-colores/>

Torrejón, M. J. (Abril de 2007). *Imaginario social de la vejez y el envejecimiento*. Chile. Recuperado el 13 de Febrero de 2013, de www.facso.uchile.cl/observa/tesis_torreon.pdf

UNICEF México. (2007). *La adolescencia*. Obtenido de http://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos_6879.htm

SENTIMIENTO VALLENATO: PERMANENCIA Y CAMBIOS EN EL ESTILO DE VIDA DE LOS JÓVENES COLOMBIAS DE MONTERREY, 1990-2014

Benito Torres Escalante⁴⁰

Raúl Eduardo López Estrada⁴¹

RESUMEN

Los jóvenes, y específicamente los jóvenes pobres, son seres que transforman la cultura en sus prácticas cotidianas, como una forma de apropiarse del mundo, de situarse en él, de darle sentido a su vida frente a la adversidad y al espacio que les tocó vivir; son sujetos capaces de otorgar significados a los elementos que componen su cultura mediante procesos de simbolización por los cuales otorgan intersubjetivamente sentido a la realidad. En Monterrey Las bandas juveniles desde la década de los ochenta, escenificaron a las Colombias en Monterrey a partir de símbolos como la forma de vestir, bailar y la colocaron en el escenario urbano. En la actualidad, pervive una nueva generación, que continuo identificándose con la música colombiana. Generación que ha transformado las prácticas de consumo de la música por la violencia que se vivió en la ciudad a partir del 2006 y que se intensificó durante los años 2008 al 2012, obligando a transformar sus escenarios de consumo, sus prácticas grupales y la manera de expresar su propia identidad, transformando el sentido de territorialidad de la grupalidad juvenil, cambiando las dinámicas y las prácticas culturales de los jóvenes pobres.

⁴⁰ Universidad de Ciencias de la Seguridad. Maestría en Ciencias con Orientación en Trabajo Social y Estudiante del Doctorado en Filosofía con orientación en Trabajo Social y Políticas Comparadas del Bienestar Social, ambas del programa de posgrado de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Nuevo León. benitotorres@outlook.com

⁴¹ Doctor en Antropología por la Universidad de Laval, Quebec. Profesor de tiempo completo en la Subdirección de Posgrado de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. raul.lopez@uanl.edu.mx

¿Cuál es el rol de la música como elemento constitutivo de la identidad cultural de una población dada? Es una pregunta que planteamos inicialmente como tema de una investigación sociocultural con la intención de explicar los procesos sociales, tanto en el intercambio cotidiano y en sus prácticas culturales, mediante los cuales los jóvenes producen su mundo. ¿Cuáles son elementos simbólicos e identitarios que cambian o permanecen en una cultura juvenil como lo es la colombiana de Monterrey

Antecedentes: La comprensión de lo juvenil en México y Latinoamérica

La irrupción de las bandas juveniles en el país propicia que se genere investigación social para explicar lo que estaba pasando en las periferias de las grandes ciudades, retomando dos conceptos principales como categorías de análisis: La cultura y la identidad, transformándose en culturas juveniles, subculturas o culturas subalternas, por un lado, o identidades juveniles, identidades colectivas, adscripciones identitarias, por el otro.

Siguiendo el planteamiento de Reguillo (2000^a) Estos trabajos se preocuparon por construir el concepto de juventud y a explicar las construcciones culturales o las identidades de los jóvenes en el país y en América Latina. La tarea fue la construcción del conocimiento sobre la juventud y la manera de abordar al nuevo objeto de estudio en las ciencias sociales del continente. La investigación intentó problematizar “no sólo al sujeto empírico de sus estudios, sino también a las herramientas que utiliza para conocerlo” (Reguillo 2000^a:27), es decir, para explicar la realidad social y el mundo dinámico y cambiante de la población joven. (Reguillo 2000 y 2000^a); que desde el punto de vista de la autora mencionada, recuperaron herramientas como la etnografía, las entrevistas y el trabajo de campo como fuente de información.

Siguiendo otra clasificación de los estudios sobre los jóvenes Zúñiga (2010) hace una síntesis de los estudios sobre pandillas en América Latina, agrupándolos en

dos tipos: a) Los que se han enfocado el análisis de las pandillas como cultura y, b) los que han estudiado desde el entorno donde se desarrollan las pandillas. El primer grupo enfocó su análisis en las producciones culturales de jóvenes y, desde la investigación cualitativa, como la etnografía, aportando a la comprensión de esta problemática. El segundo grupo analizó el entorno de las pandillas buscando la comprensión del fenómeno a través del análisis de relaciones sociales donde se presenta la violencia, unos enfocados en el análisis del entorno nacional y otros en los espacios comunitarios donde se desenvuelven los colectivos.

Estudios sobre la Colombia de Monterrey

En Monterrey hubo una preocupación por investigar la relación entre música Colombiana y la cultura de los sectores marginales y/o pobres de la ciudad y su área metropolitana. En 1996 se inició el proyecto de investigación *La Colombia de Monterrey: descripción de algunos elementos de la cultura colombiana en la frontera norte*, el cual fue publicado en el 2002 por el Guadalupe Cultural Arts Center, de San Antonio. (Olvera, Torres, Cruz, y Jaime, 1996)

Este trabajo fue el primer acercamiento al fenómeno de la cultura colombiana en el área metropolitana de Monterrey, a partir de entrevistas a los actores sociales que tenían una parte activa en la producción y circulación de la música: sonideros de la independencia, grupos musicales y compositores, locutores de radio.

Olvera (2005), continuando su trabajo en la investigación citada y como proyecto de tesis de maestría, da voz a los actores sociales involucrados en la producción cultural de la identidad *colombia*. Sonideros, músicos y jóvenes. Olvera no separa a estos tres actores, sino que los ubica y los centra en su papel activo en la formación de esta identidad cultural, o social como él le llama. Producción, circulación y consumo se embonan en el trabajo de investigación.

Otro trabajo es el de Blanco (2003, 2005, 2005^a y 2008), quien investigó el fenómeno transfronterizo de la música caribeña colombiana como una relación sur-sur donde un fenómeno local viaja miles de kilómetros y se inserta en otro territorio local con características parecidas, es apropiado y resignificado con elementos propios de la región en la que se instala y forma parte de un proceso identificador para un grupo social marginal.

A pesar de los acercamientos a esta cultura en Monterrey, no se explican cómo los jóvenes pobres de la ciudad construyen una cultura a partir del consumo de la música. La presente investigación parte de este olvido. Para tal fin planteamos las siguientes preguntas de Investigación ¿Cuáles son las prácticas culturales mediante las cuales se construye la cultura juvenil colombiana en el área metropolitana de Monterrey?, ¿ Cuáles son los elementos simbólicos e identitarios que constituyen la cultura juvenil colombiana en el área metropolitana de Monterrey y como se articulan entre si? y ¿Cuáles son elementos simbólicos e identitarios que cambian o permanecen en una cultura juvenil como lo es la colombiana de Monterrey?

Culturas juveniles

La cultura juvenil es un tema abordado por diversos autores que han estudiado a los jóvenes en nuestro país, Latinoamérica y España. Para Reguillo el concepto refiere al “conjunto heterogéneo de expresiones y prácticas socioculturales juveniles” (Reguillo, 2000); Feixa lo considera como la forma en la que las “experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional” (Feixa, 1998:60); Mientras que para Urteaga “son el conjunto de vida, valores y comportamientos prácticos y cosmovisiones elaboradas por colectivos juveniles de una misma

generación en respuesta a sus condiciones de existencia social y material” (Urteaga, 2000:206)

Reguillo (2000:52) señala que en “el ámbito de los significados, los bienes y los productos culturales” es donde el sujeto juvenil adquiere sus especificidades y donde se hace visible como actor, por lo que en las expresiones culturales donde los jóvenes adquieren visibilidad como actores. Feixa (1998) señala que las culturas juveniles son la manera mediante la cual las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas por el colectivo a través de estilos de vida que los distinguen y que se localizan en el tiempo libre o en los espacios intersticiales de la vida institucional, como podrían ser los tiempos de descanso en los horarios escolares, los cambios de horas, las entradas y salidas, que son aprovechadas para el intercambio cultural. Su expresión más visible es lo que llama los *estilos juveniles espectaculares*.

Pero es en los intercambios culturales con otros grupos donde las culturas juveniles se apropian y resignifican los diversos elementos. Feixa (1998:69) rescatando un concepto de Levis-Strauss, propone el *bricolaje* que permite explicar la forma en que los distintos objetos y símbolos son tomados, reordenados y re contextualizado con el fin de que puedan transmitir nuevos significados. Hay una relación entre los componentes estéticos y los procesos de simbolización de estos elementos a partir de que son tomados por una identidad juvenil, como lo es el vestuario, el pelo, los tatuajes, entre otros más. Significados que son construidos dentro del intercambio intersubjetivos de los jóvenes como actores sociales, mismos y que sirven para la auto representación que es puesta en escena para reconocerse como únicos y distintos. Las culturas juveniles retoman elementos de otras culturas, juveniles o no, contemporáneas o del pasado, con el fin de que adquieran nuevos significados

En García Canclini (1993) podemos encontrar que a diferencia de otros momentos históricos, hoy las identidades se configuran en el consumo y se construyen a partir del valor simbólico que le asignamos a los objetos. Se trata de

un contexto de redefinición del sentido de pertenencia, que se organiza cada vez más por la participación en comunidades transnacionales de consumidores que dan paso a la construcción de identidades que se estructuran desde la lógica del mercado y desde la producción industrial de la cultura.

Como representación social, la identidad juvenil se expresa a través de los estilos que se estructuran de acuerdo a los tres principios señalados por Giménez (1992: 189-192), los cuales son el de diferenciación, el de integración de las diferencias y el de su permanencia a través del tiempo.

El estilo de vida (Giménez 1999) señala que la cultura implica un conjunto de modelos de representación y de acción que tienden a orientar y regular el uso de tecnologías, materiales, la organización de la vida social y las formas de pensar de un determinado grupo, abarcando la cultura material, las técnicas corporales, la organización del lenguaje, el juicio, los gustos y la acción social orientada, encontrándose una subdivisión entre formas objetivadas y formas subjetivadas. Así los estilos de vida puede establecerse como un concepto que nos ayude a entender las construcciones culturales de los jóvenes *colombias* de Monterrey, estilos que se expresa a partir de diversos elementos como la forma de vestir y de peinarse, el lenguaje, las palabras utilizada y los modismo.

Feixa maneja el concepto de estilo para aclarar las imágenes culturales con las cuales los jóvenes se presentan en el escenario público, considerándolo como manifestación simbólica de las culturas juveniles, que se expresa en un conjunto, más o menos coherente, de elementos materiales e inmateriales, que los jóvenes consideran como representativos de su identidad grupal, organizados de una manera activa y selectiva, apropiados, modificados, reorganizados y sometidos a procesos de resignificación. Feixa señala que las cosas por sí solas no constituyen un estilo sino que “lo que hace un estilo es la organización activa de objetos con actividades y valores que producen y organizan una identidad de grupo” (1988:68).

Ramírez (2006) señala que el estilo en el vestir es importante para los grupos

juveniles ya que a través de la imagen se puede distinguir una procedencia y el tipo de identidad colectiva al que se han adscrito. La exhibición de esos bienes culturales es una manera de distinguirse por lo que la ropa juega un papel fundamental, siendo un medio para conservar y presentar la identidad.

Para Hurtado (2008) es evidente como los jóvenes crean a partir de lo aprendido en la práctica cultural, desde aquello instituido y que se comparte socialmente en el contexto de estas prácticas. Es en estos escenarios de la práctica donde se inscriben y desarrollan las significaciones que no sólo están relacionadas con las técnicas propias de las prácticas, sino también con los estilos que se expresan en el vestido, en la música escuchada y la manera de relacionarse con los otros y con el mundo. Así los escenarios del estilo de vida de los *colombias* son las esquinas, los salones de baile, las plazas y parques, las zonas de *wifi* y las casas donde viven, pero también los espacios institucionales, y es en estos escenarios donde aprenden a colocar los límites de su propia cultura, donde actúan y escenifican su estilo y donde prueban su compromiso individual con el resto del grupo.

La construcción de la cultura e identidad a partir de la música.

Ramírez (2006), propone frente al concepto de identidades juveniles el de identidades sociomusicales, al indicar que la preferencia musical es la base de algunas identidades sociales, además, haciendo referencia de los estudios sobre juventud, señala que en colectivos surgidos a partir del consumo de la música se pueden encontrar gente que tiene el aspecto juvenil a pesar de no ser joven.

Hormigos señala que “la música se ha dotado desde un principio de una carga inherente de sociabilidad, es expresión de la vida interior, expresión de los sentimientos, pero a su vez exige por parte de quienes la escuchan, receptividad y conocimiento del estilo de que se trate” (2010:92). Conocimiento sobre las melodías y sentimiento que evocan son parte de lo que une a las identidades juveniles con la música. El joven tiene un repertorio de melodías, sabe de donde

provienen, quien las escribió y todo eso está ligado a un sentimiento personal, del cual nace el gusto por la música.

La música no solo transmite ese sentimiento sino que también sirve para compartir los valores y la definición de mundo donde “la identidad cultural creada sobre el discurso sonoro carga de significado a la música, nos enseña que ésta es el vehículo ideal para transmitir los valores propios de la cultura” (Hormigos, 2010:94).

El uso del cuerpo en la manifestación de la identidad

Margulis y Urresti (1998), sostienen que el cuerpo es la primera manifestación para aproximarse a la comprensión de los fenómenos de la juventud. Las posturas, los gestos, las reacciones espontáneas y la indumentaria con la que se viste, es el primer plano de la interacción social, el primer mensaje que se antepone a cualquier otro, un portador de sentido que mediatiza las relaciones sociales.

Para Squicciarino (2012:18) “el cuerpo se identifica como una expresión correlativa de contenido articulado, como vehículo a través del cual puede ser transmitido incluso lo que está inhibido en la palabra y el pensamiento consciente”. El cuerpo constituye representación social. Es la textura visible de los valores culturales y las significaciones simbólicas. En las construcciones culturales de los jóvenes es el vaso comunicante en el cual un elemento puede ser movido o sustituido (un pañuelo, un tipo de corte de cabello, un estampado, un color, entre otros), o retomado de otra cultura juvenil, sin que se pierda el equilibrio con la identidad.

Pero también el cuerpo transmite un mensaje ya que “el lenguaje de los gestos, particularmente el de los brazos, el de las manos y en menor medida el de la cabeza y el de los pies, es a menudo tan preciso y elaborado como el lenguaje verbal” (Squicciarino, 2012:28). Los jóvenes construyen sus propios mensajes a través de gestos que son entendidos por los otros iguales, donde “Los gestos

convencionales son aquellos que en el ámbito de una determinada cultura tienen asignado un significado generalmente compartido, pero que a veces carecen de una traducción verbal directa” (Squicciarino, 2012:29). El uso de las manos para expresar símbolos de la cultura colombianas durante el baile, servirá para transmitir el mensaje al resto del grupo y la música solo será el medio para expresarlo.

Le Breton (2002:13) señala que “las representaciones del cuerpo y los saberes acerca del cuerpo son tributarios de un estado social, de una visión del mundo y dentro de esta última de una definición de la persona. El cuerpo es una construcción simbólica, no una realidad en sí misma” El cuerpo también es utilizado por el sujeto para definirse a sí mismo, al cual agrega los elementos simbólicos que le permiten constituir su propia identidad cultural: uso de camisas, camisetas, pantalón, calzado, accesorios, pero también la forma de peinarse. A esto se suma el uso del cuerpo por sí mismo en el baile, incluido la participación pasiva como espectador, donde la posición que adopta el que observa, va acompañado de mensaje.

Siguiendo esta idea, en Giddens (1997:132) señala que “Somos responsables del diseño de nuestros propios cuerpos y, en cierto sentido, según se ha mencionado anteriormente, nos vemos forzados a serlo cuanto más postradicionales sean los ámbitos sociales en que nos movamos”, radicando aquí la idea de los estilos espectaculares que atraen de los jóvenes.

Squicciarino (2012:66) señala que “el cabello y sus tipos de peinados correspondientes contribuyen, junto a los demás elementos de la indumentaria, a la constitución de la imagen corporal, es decir, establecen la forma en que el sujeto vive el complejo de sus propias características físicas, influyendo en el concepto de sí mismo y en la interacción con los demás”, por lo que la forma de peinarse constituirá una vía en la que los jóvenes constituirán la representación de sí mismo en el escenario de su cultura.

Luz de cumbiamba: la muestra de la investigación

Partimos de la premisa weberiana de que la realidad social solo tienen sentido para los sujetos que la producen y reproducen, en tanto a que toma posición ante el mundo y le confieren sentido (Weber, 1993). Mientras que Schutz (2003) señala que la realidad social es interpretada, son hechos interpretados por lo que para dar cuenta de esta realidad usamos “construcciones de segundo grado, o sea, construcciones de las construcciones hechas por los actores” (2003:37) que son observados por el investigador. Desde el punto de Giddens (2007) la sociología se ocupa de un objeto constituido o producido por el quehacer activo de los sujetos.

Esta investigación busca comprender las diferencias entre los significados otorgados a una identidad cultural entre dos generaciones de jóvenes separados por el tiempo, por un contexto social distinto y por diferencias significativas en el intercambio cultural, tanto en el contexto local como en el global. La idea central es encontrar explicaciones a los cambios y permanencias en la identidad juvenil. Lo que se trata es recuperar la posición del sujeto a través de las entrevistas y la observación en los escenarios

Los escenarios de la investigación

Los escenarios para la observación participantes fueron los salones donde tocan los grupos de música colombiana, los lugares de reunión de los jóvenes en las colonias populares, las fiestas organizados por los sujetos y los bailes callejero.

El ambiente colombiano padeció la violencia en la ciudad durante el período comprendido entre 2010 a 2012, lo cual provocó temores al momento de abordar el campo de investigación⁴². Ya a partir del 2013 esta situación cambio por lo que

⁴² Temores compartidos con un músico con el que se tuvo contacto en una tocada barrial en Escobedo, quien contó al investigador como fue testigo de esa violencia en bares y en lugares donde se presentaron de manera privada.

se pudo abordar con mayor confianza, siendo la asistencia al bar referido la entrada de nuevo al escenario de lo colombiano.

Los escenarios se plantearon como entrada a los informantes, pero fue la misma desconfianza la que nos impidió alcanzar este propósito. Impedidos por esto, comenzamos a rastrear la huellas de los colombianos en las redes sociales, tanto *Facebook* como *fotolog*, convirtiéndose en otro escenario de observación y de establecimiento de contactos para las primeras entrevistas del grupo que vivió su juventud entre 1985 y 2000.

Los Colombianos, la construcción de la muestra.

La selección de los participante fue a través de una muestra intencional por criterios con la cual se establecieron las características de los sujetos a entrevistar (López y Deslauriers, 2011). Desde el punto de vista de Flick (2011:80) la estructura de la muestra teórica “no se define al momento antes de recoger o interpretar los datos, se desarrolla paso por paso durante la recogida y la interpretación de datos y se complementa por nuevas dimensiones o se limita a ciertas dimensiones y campos”. Ante las dificultades planteadas en el punto anterior, se establecieron las características de la muestra teórica y se complementaron las dimensiones contempladas al principio, sobre todo, en la guía de entrevistas, lo que nos llevó a replantear las preguntas.

El principio básico del muestreo teórico es seleccionar casos o grupos de casos, según criterios concretos acerca de su contenido en lugar de criterios metodológicos abstractos. La relevancia de los casos es lo que importa, contrario a su representatividad.

Un primer criterio de selección era entrevistar a integrantes de dos generaciones de jóvenes, los primeros constituidos por aquellos informantes que vivieron su

juventud entre 1990 y 2000, denominado grupo A el segundo grupo conformado por jóvenes que consumen en la actualidad la música colombiana, siendo un corte entre los años de 2005 al presente, al cual se denominó grupo B. En el Caso del grupo A se consideró para la muestra entrevistas grupales realizada entre 1995 y 1996, por un equipo de investigadores que comenzaron a estudiar la cultura colombiana en Monterrey, sin embargo solo se recuperó un fragmento de una entrevista realizada por el autor de la presente investigación.

De la grabadora al hombro a la zona de pirateo del wifi: Las prácticas de los grupos juveniles y la música colombiana

El intercambio cultural al interior de los grupos juveniles se realiza por los canales de distribución propios de los jóvenes, utilizando los circuitos por ellos establecidos y la tecnología a su alcance. Durante los noventa los circuitos de circulación van de la escucha en radio, la compra de casetes y luego cd's en el mercado informal de la piratería, que circulan al resto a través de la reproducción en grabadoras portátiles y la escucha en bailes, que ya en el presente se transforma en la distribución de música en formato mp3 que se consigue aún en la piratería o que se baja de internet, se escucha en aparatos más individualizados como los celulares o bocinas que tienen la capacidad de reproducir los contenidos que los jóvenes tienen en sus dispositivos de memorias, como los *usb* y las tarjetas de almacenamiento de sus teléfonos móviles.

Para los sujetos del grupo A el consumo se da en un ambiente donde la música colombiana permea todo, donde ser joven en las colonias populares en los años noventa significa para una inmensa mayoría estar integrados a una banda juvenil, tener como principal escenario de convivencia la esquina; llegar a la adolescencia significaba entrar al intercambio cultural con los grupos de pares, compartir los elementos simbólicos que constituían su identidad, como la ropa y los accesorios, en los espacios intersticiales (Feixa, 1998) que hay en la escuela como son los recreos, la hora de entrada y la de salida o en el trabajo a las horas de descanso, al entrar o salir de la planta.

Para el segundo grupo significó adentrarse desde temprana edad en la música en el contexto del círculo familiar, en el mundo domestico, más en la cercanía y en la intimidad. Nacidos en los noventa, experimentaron los cambios en el consumo y en las dinámicas juveniles en el barrio al comienzo del siglo, donde la música colombiana compite con otros ritmos como el rap y el reguetón, transformando la representación de lo colombianas, que se radicaliza con la violencia en la ciudad cuando las prácticas culturales de consumo se trasladan de las esquinas a los hogares de los jóvenes “Íbamos a la casa de un primo acá a la vuelta, ya nos juntábamos en el patio de su casa, casi los sábados, los sábados y los domingos ahí estábamos ya entre semana nadie salíamos” (05 A). Al ocultarse la identidad, ya no se ostenta como en los noventa y por el contrario se oculta o se niega: “yo prefiero llamarme cumbias” (04 B).

En las narrativas de los sujetos de los noventa encontramos que la participación de un hermano mayor o del grupo de amigos de la escuela y de la esquina, como los sujetos se adentran al mundo de la música colombiana, e incluso el consumo de la música en el ambiente cotidiano del barrio contribuirán al nacimiento del gusto musical, tal como podemos observar en las siguientes narrativas:

Si, taba muy pequeño, con mi hermano, mi hermano aquí arriba se, de mi casa, aquí en la placa, se ponía a escuchar, como Andrés Landeros, se ponía a escuchar, de hecho me aprendí de chiquillo las canciones de Andrés Landeros, verdad. Ahí empecé yo con la música colombiana y luego ya. Desde que años tendría yo, mi hermano me lleva ocho. Um, que, él tendría, en la secundaria. No sé cuantos ten.. cuantos años tendría. Que a los 16, 15. No estaba muy pequeño, estaba muy pequeño, y las escuchaba, él se subía con el Tolta, haya arriba, y yo abajo, en veces me mandaba, "he ven tráeme esto" y yo bajaba y subía, y escuchando música colombiana, chiquillo, pues decir unos 8 años, 10, y

ahí empecé a inclinarme por la música colombiana, desde muy pequeño.

01 A

En el caso de los entrevistados del grupo B se hace notar en las entrevistas la participación de un familiar cercano como agente que propicia el acercamiento con las melodías colombianas.

No pos aquí con mis tíos y mi padrastro, la empecé a escuchar por ellos principalmente por, por este Jelo. Si, Fue el primero que empezó a poner la música aquí también. 04B

Él (el papá) me sacaba a pasear en el marquis, verda, y siempre traía todas esas, todas esas rolas en el, en el marquis, puro casete 05B

¿Por qué consumir la música colombiana? ¿Qué es lo que atrae a los sujetos de la música? ¿En que se sustenta el gusto por escucharla? La mayoría de los entrevistados coinciden en dos motivos: la letra y el ritmo de la música. El mensaje que transmite la melodía, el sentimiento del que está impregnada la canción, la temática tratada que acerca al joven a problemáticas cotidianas, a sentimientos compartidos a nostalgias por otros momentos vividos será lo atractivo, “La letra, el mensaje que tiene cada canción. El paseo vallenato es muy bonito, esté habla, la letra , hay algunas canciones que se, que se identificaban con pasajes de mi vida y por eso me gustó la música” 03 u otro sujeto de 15 años que dice: “me acuesto tarde y ya después como a la una y como mi celular se escucha despacito, ya nada mas la pongo al lado de mi, en el *yotube* le pongo *mix* y dura como una hora y ya me pongo a oírlos, quien sabe de dónde sacaran tanta palabra. 03B

De los intercambios de casete de mano a “pónmelo todo en la memoria”

La cultura colombiana se desarrolló en el intercambio cotidiano de los sujetos en sus propios espacios cotidianos como la casa, la escuela, la esquina, el barrio, siendo estos desplazados por las nuevas tecnologías como las redes sociales, los sitios *web* y los teléfonos celulares. El intercambio que se dio en los noventa fue a través del trueque de los casetes que se conseguían con un hermano, o con un compañero del grupo o de la escuela, que se podía comprar en el mercado de la piratería como lo eran el *Puente del Papa*⁴³ o los puesteros de la calle Reforma del centro de Monterrey, ya sea con los sonideros o con los comerciantes⁴⁴.

El primer cambio que se experimentó es el paso del casete al disco compacto, donde la posibilidad de producir los discos de música a través de la piratería, se amplió significativamente, lo que llevó a la creación de redes de distribución más amplias, facilitando el acceso a las grandes colecciones de los sonideros.

Los jóvenes en la actualidad siguen comprando discos piratas en los mercados cercanos a sus colonias o en los lugares tradicionales del centro de la ciudad; discos que luego transfieren a dispositivos de memorias como los *usb* o las tarjetas de celulares, con la intención de no dañar sus discos o de reproducir la música en pequeñas bocinas que tiene la capacidad de leer estos dispositivos o para escuchar la música en sus celulares. Sin embargo los *cd's* piratas no pueden competir con el intercambio libre que se da en la *web*, ni con las nuevas posibilidades que ofrece la tecnología, pues ahora el joven colombiano del presente se sienta frente a una computadora que puede ser propia o que rentó en un *ciber*,

⁴³El Puente del Papa fue un mercado popular que se localizaba en el río Santa Catarina a la altura de la colonia Independencia, baja el puente del mismo nombre. Este se originó en la colonia Independencia, en los años ochenta y en los noventa se trasladaron a la parte seca del río. En el 2010 desapareció por los daños que causó la tormenta *Alex* en Nuevo León. Los puesteros de la calle Reforma fueron retirados durante el 2011 dentro de una estrategia de combate a la piratería, donde fueron decomisados sus productos, derrumbados sus puestos y se abrió la circulación del paso peatonal a los vehículos.

⁴⁴La diferencia entre un sonidero y un comerciante reside en que el primero reproduce sus propias colecciones, mientras que el segundo comercializa lo que otros facturaron, que no necesariamente son sonideros, más bien productores de piratería masiva.

entra a sus redes sociales y cuando se aburre, busca en *youtube* melodías colombianas y las escucha a través de sus audífonos, entra a sitios de descarga donde obtiene nuevas melodías, que copia en su memoria portátil o cuando no, pasa una colección de melodías de un *usb* que le prestaron al suyo propio o termina comprando una memoria con más de 500 canciones, que algún conocedor seleccionó previamente.

Durante los noventa era común el uso de la grabadora para reproducir la música, primero en los casetes y luego en los discos compactos, posibilitando una escucha colectiva de la música que permeaba el ambiente con el ritmo caribeño; no solo lo escuchaba el grupo en la esquina, sino también quien estuviera cercano, el que transitara cerca, el que estuviera en las casas de alrededor. La escenificación de los colombianos era a todos vista, el intercambio de bienes culturales se daba de manera natural.

La radio jugó un papel importante en la difusión de las nuevas canciones, al igual que los distribuidores de música pirata, los sonideros (Olvera, 2002 y 2005; Blanco, 2008), con los cuales los sujetos conseguían los nuevos materiales musicales. Los grupos juveniles y los sujetos de la investigación tenían que desplazarse por la ciudad para hacerse de los nuevos materiales, y en ese desplazamiento se van apropiando del espacio urbano, lo hacen suyo, configurando el mapa mental de los colombianos, el territorio cultural con sus espacios de distribución y consumo.

Teníamos que ir al puente del papa hace muchos años ya de eso, para conseguir una música que oías en la radio, en la XEH. Empezamos a ir al puente del papa porque no había otro medio para conseguir las canciones, verdad, nomás preguntamos y había un, un solo vendedor que se llamaba, se apellidaba Dueñez. Era el Sonido Dueñez. Hasta ya íbamos por el casete porque no se podía conseguir

uno en ninguna parte, verda. 04

Las nuevas tecnologías transforman las dinámicas de consumo, circulación e intercambio de los colombianos en la actualidad. El consumo se individualiza al provocar el consumo más íntimo o en la soledad de la habitación, al reproducirla en pequeños aparatos de bocina que tienen lectores de *usb* o en los celulares, lo que posibilita la escucha a través de audífonos; el intercambio y la adquisición de los materiales musicales se facilita con los nuevos dispositivos y la tecnología “No pos casi siempre en las, ahora se usan las memorias, en la computadoras, o por el bluetooth, de un celular a otro, ya las pasas a la memoria y así así es como nos pasamos la música, ya casi, casi no compramos discos ya todos así en las memorias” 05B

Las prácticas ligadas al consumo de los jóvenes colombianos

Los primeros jóvenes colombianos son actores sociales en movimiento que producen e intercambian bienes culturales entre sí, tanto la música que solo se escucha al reproducirla, como la que se produce al tocarla en lo que se considero como grupo “camionero” y que se percibe en las narrativas de los sujetos del grupo A, siendo esta práctica la que posibilita el desplazamiento del grupo por la ciudad, como productores y difusores de la música. Hormigo (2010:94) indica que “la identidad cultural creada sobre el discurso sonoro carga de significado a la música, nos enseña que ésta es el vehículo ideal para transmitir los valores propios de la cultura”

Nos íbamos tocando, de camión en camión hasta llegar haya al puente del papa. Si, ya este, como quiera era muy bonito verda, porque de ahí mismo sacábamos pa´comer, nos íbamos a las rosticería, a los pescuecitos. 04 A

Es en este desplazamiento donde se configura el mapa de lo colombiano, pero a la vez se va ganando territorio cultural al ofrecer la música a quien viaja en el transporte urbano, contagiando a los demás del ambiente festivo de la cumbia colombiana. En este trayecto, el grupo esquinero se convierte en grupo “camionero⁴⁵” por una necesidad cultural pero también económica al permitirle una fuente de ingreso, cuyo destino era el gasto en otros bienes culturales como los casete o se utilizaba en actividades recreativas del grupo.

Y también llegamos a tener instrumento y nos íbamos de cotorreo verda, a los camiones verda. Nos íbamos a tocar verda y todo lo que juntábamos era para *caguamear*⁴⁶ puras caguamas, traíamos instrumentos y nos íbamos cinco, seis, siete camaradas de los Pequeños a tocar en los camiones y sacábamos para *pistear*⁴⁷ toda la tarde. 01^a

La esquina es esencial para los jóvenes de los noventa, el territorio que les pertenece y que defienden frente a los demás grupos rivales. La música contribuye a tejer el territorio de los colombianos y apropiación del espacio urbano a través del universo sonoro de las melodías. El ritmo de Colombia acompañara a los jóvenes no solo en su propio territorio, sino también en la conquista de los ajenos, que se ganan tan solo de manera momentánea a través de la riña callejera.

Has de cuenta siempre llegábamos en la esquina en el árbol, le decíamos el árbol, ahí en la esquina, la reunión de la banda.

⁴⁵ “Camionero” significa tocar sin instrumentos eléctrico como bajo y guitarra, esenciales para la ejecución a nivel profesional. Cuando un grupo no tiene manera de conectar estos instrumentos, como sucede en las presentaciones en cabina en radio, se dice que se esta aventando “una de camionero” (Olvera, Torres, Cruz y Jaime, 1996:54).

⁴⁶ Tomar cerveza en la presentación de un litro, conocidas como caguamas

⁴⁷ Acción de tomar cerveza.

Llegábamos y ahí nos estábamos un rato y luego ya agarrábamos, pum, hacíamos un recorrido. Y hacíamos un recorrido por la Constituyentes, verdad, a buscar bronca verdad, a pelearnos, verdad. Con la grabadora con la música, pum. Y un día que me acuerdo, que me acuerdo que nos fuimos, me acuerdo muy bien ese, que agarramos la grabadora, vámonos a oír rolas, a bandearnos⁴⁸, verdad con la graba, por toda la calle y empezamos desde, de la *Kir*⁴⁹ y nos venimos desde haya y nos peleamos, pum. Nos peleamos con los del Canibal, con los Nobles, y luego de allá nos venimos y luego nos peleamos con los Pepos y la grabadora nunca la soltamos, la música siempre sonó, verdad, siempre en la bronca y uno se adelantaba, lo cubríamos, verdad, que no le hicieran nada, y así luego nos venimos peleando, nos venimos rematándonos, acá con los Pepos y con los Pericos. Y ahí, y ahí pos ya, ahí ya nos peleábamos con los Pericos y ya era más cerca de la reunión de nosotros siempre cubriendo la grabadora, al de la de la grabadora, a ése siempre lo protegíamos, lo salvábamos, de la riña. 01A

En la esquina el grupo se reúne sin necesidad de convocarse; en la narración se observa que “el árbol” es el “punto de reunión de nosotros”, se entiende que es el lugar de pertenencia, donde se van a encontrar todos, donde el grupo se constituye en un “nosotros” y se convierte en la banda, lugar donde se decide que es lo que el grupo quiere hacer para pasar el rato. Enfrentarse a otros es atractivo para el grupo y deciden recorrer su colonia comenzando de un extremo, desplazándose por los territorios de los grupos rivales hasta retornar al punto de salida. Un mapa mental que sé ha construido por el grupo a partir de las rivalidades; mapa que se lleva en el viaje para enfrentar a las bandas rivales, se

⁴⁸hacerse notar

⁴⁹ Empresa de embutidos localizada en el municipio de San Nicolás de los Garza

conquistan territorios de manera momentánea y llevan como ritmo de guerra la música colombiana.

En la narración podemos ver a la grabadora de pilas como referencia identitaria del colombianos de los noventa y su uso ritual las dinámicas grupales. Pararse en la esquina es una acción cultural que no solo permite la representación de la identidad cultural, sino que también significa la apropiación del espacio urbano a través de la difusión sonora de la música. Para Giménez (2001:6) se entiende por territorio “el espacio apropiado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, que pueden ser materiales o simbólicas”

En la actualidad los jóvenes siguen juntándose en el barrio, pero lo que determine el punto de reunión está más relacionado con el uso de las tecnologías. Ya los jóvenes no se colocan en las esquinas donde ven llegar a las bandas rivales, sus mapas mentales no se configuran a partir de las redes de amistad y enemistad establecidas con los otros grupos, sus recorridos no son trazados, como lo narró el sujeto del primer grupo (01 A), si no que el nuevo mapa se construye a partir de lo invisible: las señales de red inalámbrica donde el celular y los programas⁵⁰ de pirateo sirven para marcar los puntos imaginarios, como lo fueron en su tiempo las constelaciones.

Aquí a la vuelta como una dos casas abajo, tiene una antena (señal de *wifi*) y de ahí la agarramos. Agarraron un tiempo de que todos estaban ahí formaditos en la iglesia, todos, toda la bandita todos con celular "Hajale que onda" llegaban y ya ni cotorreaban ni nada porque todos estaban en el *face* y platicando unos con otros, platicando ahí por *face*. 05 B

⁵⁰ programas como *wifi password*, o *free wifi* entre otros.

EL territorio también se construye con las llamadas telefónicas a las estaciones de radio; los jóvenes solicitan canciones que dedican a sus amigos o tan sólo les envían saludos. Las llamadas listas de saludos sirven como punto de referencia en la ciudad puntos imaginarios de amistad y enemistad con otros grupos juveniles que permiten mapear la ciudad, que desde el punto de vista de Blanco (2008:209) “El instrumento de comunicación masiva permite que jóvenes *colombias* de los más alejados puntos de la zona conurbada de Monterrey se integran a nivel simbólico”.

No pos que la banda "Aaah, aquel vato se junta con aquel, naaa" y yo también me ponía a hablar. Hubo un tiempo en que cuando estaba la Cory Colombia pos me ponía hablar pum a agarrar el teléfono, pinches listas, si también era de los que, muy raro, pero si hablaba a la 1420 con Cory Colombia, con Servando Monsivais⁵¹ y me gustaba estar escuchando que haber quien estaba hablando quien manda y ya mandaba algunos y me mandaban a mi y así. Me gustaba, en esa época si me gustaban. 01 A

En los saludos puede observarse las redes de amistad que tejen los jóvenes a través de la radio, por toda el área metropolitana de Monterrey. Los jóvenes se nombran con su apodo o su nombre, agregándole el lugar de donde son, su territorio o el nombre de su banda. Al nombrarlos, constituyen territorios, representado por el lugar en donde residen o por el grupo del cual forman parte. Es una forma de llamarse a sí mismo, de autodesignarse a partir del lugar donde

⁵¹ Cory Colombia era el seudónimo de una locutora de Radio Nuevo León que conducía un programa de radio llamado *de Colombia con amor* popular desde comienzo de los noventa. Servando Monsivais era integrante del grupo de música colombiana *M-19*, programador de radio en la misma estación y luego se convirtió en locutor, oficio que continúa en la actualidad, pero en la radio virtual. El entrevistado menciona otra estación de gran tradición en el ambiente colombiano, que ahorita es la única que sigue transmitiendo casi en su totalidad la música caribeña.

vive o con quien se junta. Al ser nombrados por otros a partir del saludo, se reconoce la amistad con el grupo al que pertenece el sedicente; al entrar al espectro de la radio se deja constancia de la existencia.

La grupalidad como esencia de lo colombianos.

En la esquina se desarrolla las dinámicas juveniles donde la pandilla es expresión de está: la “bronca” y el “paro” son los lados de la moneda que integran al grupo; con ellas vienen las actividades recreativas y las relaciones con el sexo opuesto:

Pues pues pos porque me gustaba. Era una pandilla y siempre andaban en broncas, verda, siempre teníamos bronca con todos, ahí en la colonia y me gustaba las peleas, las broncas con piedras verda, las broncas y también, por decir, cuando tenía uno bronca, así por decir, tenías un paro y así, verda, varias veces me golpearon en varios lados y ya iba y ya *que onda* y de volada, me hacían un paro. Si, si me daba gusto que estábamos cotorreando y pistando y así, verda. O sea cotorreábamos chido, verda, y de broncas y de morras también, pues ahí llegaban las morras con nosotros. Llegaban con ellos y pos ahí estaba yo ahí, había morras de todos lados caía ahí... Era puro desmadre, puro pistear⁵² puro andar con las morritas y peleando ese era todo el rollo en ese tiempo y ya después loquearnos, verda, la loquera también acá aparte 01 A

En el grupo el joven encuentra la manera de pasar el rato, compartiendo sus experiencias y sus anécdotas de pleitos y de bailes, intercambia saberes sobre la música y la cultura, intercambia elementos con los que constituye su identidad juvenil, se nombra al tiempo que nombra al grupo, se convierte en *keelin Pepos*, en *Gueros Pepos*, en *Jelo Pequeños*, en *Jenru Converse*.

⁵² Tomar cerveza o alcohol,

Los jóvenes que se enfrentan a un mundo caótico, sin referentes familiares o laborales, donde la escuela no es opción para un mejor futuro, encuentran en el grupo de pares el lugar donde cobra sentido el mundo, donde es posible articular las cosas y construir los sentidos, donde recuperar los valores que parecen estar en crisis, el lugar donde se recupera el respeto, se establecen las reglas y se ordena el caos. Frente al mundo en aparente orden de los adultos, los jóvenes construyen otros sentidos, frente a la sensación de pérdida y de imposibilidad, recuperan sentido y transforman las cosas. Sobre la violencia, construyen su propio orden, su manera de autoregularla:

A que se le quieran bañar, que onda pos que, si el vato no se quiere aventar un tiro, pos que onda , no se quiere aventar un tiro, veda, pos que onda si tu también te avientas un tiro, vente conmigo, va pero que onda guey, no mas va ser un tiro y ya a tirar león, porque somos de los mismos, veda, el chiste no es aventarse un tiro el chiste es aventarse un tiro con otros, no entre los mismos, ya pos el vato, no pos sobres, un tiro contigo, ya te lo amarras y que onda, chido ya aquí mero puto, veda, ya no le, por decir, ya no le digas nada, a este vato, veda, no, si hay muere. 02B

Encinas (2004/1994) señala en su etnografía sobre una banda juvenil en Monterrey que los jóvenes encuentran significación al estar en la pandilla, donde la amistad es sumamente importante, donde las relaciones están basadas en la reciprocidad y en la ausencia de liderazgos, donde la asociación con la pandilla responde a una necesidad de hacer, en vez de una necesidad de sobresalir. Esta reciprocidad de funciones y la ausencia de un líder es considerado por Encinas, lo que permite la estabilidad del grupo. La presencia de un liderazgo fuerte impediría la reciprocidad. Encinas señala:

La ausencia de liderazgo en las grupalidad juvenil en Monterrey, sigue siendo una característica que se mantiene luego de casi 30 años desde que Encinas realizo su investigación (1985). Así encontramos un testimonio de un sujeto del grupo B:

Si hay unos por decir que son mas aferrados son los que se aferran mas, son los que se avientan un tiro, que onda y saltan por ti y por el otro, veda, te hacen un paro, pero no, no hay ningún líder todos se tratan igual...siempre en la misma banda hay que tratarse como tratas al otro y así, nunca hay que "ha hay que tratar mejor" "na que aquel vato se aventó un tiro hay que tratarlo mejor", no trátalo igual, como debe de ser. 04B

El uso del cuerpo para expresar el estilo

El cuerpo se constituye en un vehículo donde se transporta el mensaje que el joven envía a los demás. Le Breton (2002:19) señala "el hombre no es el producto de su cuerpo, el mismo produce las cualidades de su cuerpo en su interacción con los otros y en su inmersión en el campo simbólico. La corporeidad se construye socialmente" Los jóvenes que escuchan la música colombiana se apropian de elementos que recuperan de otras culturas juveniles, asignándoles nuevos significados en el momento en que elaboran su propuesta cultural. Uno de los primeros elementos fue el peinado de los ochenta conocido como *mullet*⁵³ que usaron los rockeros de la época, y que los colombianos retoman de una banda juvenil de Monterrey de esa década llamada *brother*, "Para mi el pelo. Era lo que nos, nos distinguía ahí en los bailes. Porque el pelo, el peinado *brother*. Bueno,

⁵³ El Mullet es un corte de cabello muy popular en los años ochenta caracterizado por ser estilizado al frente y largo de las parte de atrás.

nos hacíamos un mechoncillo. Bueno yo casi no lo use, verda. Un poco tiempo, mis camaradas, ellos si, pelo *brother* con un mechón aquí y una colita” 01 A

El pelo *brother* en los noventas se exagera en la modalidad de *mullet* al alargar la parte de atrás del pelo y las patillas. Ya en la primera década del siglo XXI se exageró aún mas con el peinado denominado patilludo. “Pos de repente, veías a uno que taba colombiano y veías con las patillas y ¡aaah! con madre el pelo y uno se lo va dejando y hacia vas viendo, vas viendo, pos hay se van creciendo las patillas”. 04B

Si nombramos otros elementos que configuran el sentido colombianos en los jóvenes encontramos la vestimenta, caracterizada por las camisas floreadas, con motivos religiosos, cristos y vírgenes, las camisetas que se retoman de otras culturas juveniles como las rockeras, las camisas de botones que se retoman de los raperos, las camisas tipo polo de franjas que se retoman de los reguetoneros. Pero todas tienen una característica esencial que las convierte en colombianos: se visten de manera aguadas, es decir, demasiado amplias

Los jóvenes no solo retoman de otras culturas juveniles, sino que toman lo que esta a su alcance. Los pantalones, que en el comienzo a finales de los ochenta eran ajustados en los tobillos, se vuelven aguados en los noventa, se transforman en dickies y luego en cortos, siendo los *cross color*⁵⁴ uno de los más usados, y ya la década pasada prefieren el corto, pero el estilo aguado permanece. El calzado icono de lo colombiano es el tenis *converse*, el cual pervive hasta la fecha, pero compite con tenis llamados *nike shoes* y los *jordan*.

⁵⁴ Llamado así porque cada pierna era de un color, mismo que se invertían en la parte de atrás, se cruzaban los colores.

Los elementos se transforman o se articulan de otra manera, se ocultan de tal forma que es casi imposible identificarlos. Pero solo un elemento se mantiene como parte de la identidad, esencia de la misma: la música. “El discurso musical se abre conscientemente a sus dimensiones prácticas hasta verse implicado en formas de vida con concepciones singulares sobre cómo nos relacionamos unos con otros y con el mundo. (Hormigos, 2010:94)

Es que ya no somos colombias, verdad, cada quien su forma de ser. Es que la música que escuchó, es clásica, como quiera si te cuaja siempre te va a seguir gustando. 05 A

Llegaron los gavilanes los reyes de la costa

Si la música, por lo que expresa y las emociones que transmite a los jóvenes, se constituye en la esencia de lo que significa ser colombias, el baile es la expresión objetiva más acabada del mismo, lugar donde se escenifica la identidad a través del vestido, donde se comparte la emoción de estar juntos con los amigos y los enemigos, donde el colombias expresa a través del cuerpo su cultura y se intercambian los símbolos. “(con) la cumbia pues ya suelto te expresas más, sueltas señas, las señas que hace toda la banda, verdad, haces la seña todo y es la manera en que todo se sueltan más” 02B

Es en el baile donde cobra notoriedad la cultura colombias durante los noventa y atrae la atención de las instituciones y de los medios de comunicación. Los jóvenes crean una forma única de bailar que se constituye en un *estilo espectacular* (Feixa, 1998) que se expresa a través del baile del gavilán y el de la motoneta:

No, pos como volando, y como brincando, como brincando, era uno, como que andabas volando y brincando, y en otro suelto también, pues con las manos para arriba, con las manos haciendo como él que saca el churro, bailando para arriba. Y, y pos la motoneta, esa que la motoneta, agarrabas a la pareja y bien rápido, y pa'álla y pa'acá, en los Star me daba vuelo yo, porque estaba bien largo el salón. 01 A

Si de hecho se bailaba lo que era agarrados los brazos, primero hacías la simulación de encender una moto, este extendías los brazos y acelerabas con el pie según tu y te ponías frente a frente con la pareja y te ponías a bailar para adelante y para tras pero con velocidad. 06 A

En la actualidad esa forma de bailar tiende a desaparecer y es sustituida por nuevas formas que denominan baile de Puntitas, que sustituye el baile del gavián, o el llamado de un paso, que es el baile de parejas que sustituye al de la motoneta.

Pues tiene poquito que empezó, bueno yo lo vi hace poquito en los bailes de la fe empezaron eso, salió verdad ese paso, pos está cabrón también hacerlo y pos ahí empezó el baile ese de puntitas.

04B

Una de las modalidades de bailar de los colombianos es la rueda. En ella giran los cuerpos en dirección contraria a las manecillas del reloj, los roces de los cuerpos son permanente, se baila suelto o en parejas, en una especie de baile colectivo en el que todos bailan con todos al mismo ritmo, no hay espacio, entre los que bailan, si se abre uno, inmediatamente es ocupado por un bailarín o por una pareja, es un

especie de catarsis colectiva donde cada melodía llama al roce entre los individuos.

Si, nomás me ponía a ver y comencé a meterme a la rueda y luego ya, conocí amigas y ya, pos me empezaron a enseñar y luego ya me hice, de hecho mi compadre Kinta, que en paz descanse, y yo éramos los que bailábamos siempre, el Golo y esos no, nunca se enseñaron a bailar, así con, con pareja, siempre sueltos, sueltos, sueltos, siempre. Nomás mi compadre que en paz descanse, el Kinta y yo, el, yo si, siempre agarrábamos morra, "he una morrita" y siempre sobre la morra, verda y pareja, con pareja, bailábamos suelto y pareja, suelto y pareja 01 A

No pos yo iba a los bailes y pos a lo primero posa la cheve, ya empezaba que unos paseos y no, ya empezaba la colombia, vea, los tambores, pas, pas y empiezo a bailar primero la rueda, se hace la rueda y ya uno se echa sus pasos y ahí mismo vas viendo como están los pasos y te van haciendo la rueda a ti solo y pos, uno no sabe ni usar los pasos, unos bailan así al chillazo, vea, hay los que si tiene su ritmo de baile en los pasos y por eso te hacen la rueda, es cuando uno va bien, porque uno que esta en la rueda va siguiendo al que esta enfrente , a voy bailando como este vato, vea, y pos ya empiezan los tambores y pos uno se expresa al baile pas, pas de puntitas, y levantar las manos y así. 04B

El baile también esta asociado a la violencia de los grupos juveniles. Cuando los integrantes del grupo esta bailando suelto, esta mandando señales a los rivales de enfrentamiento, desde un lugar separado del resto, a través de los movimientos de las manos o del cuerpo "como éramos banda pos íbamos también al desmadre, y era sueltos siempre". 03 A

En el baile también se representan las alianzas a través de los símbolos. Las bandas están agrupadas desde los noventa en bandas metropolitanas que se conjugan a partir de redes de amistad y de enemistad, constituyéndose en el símbolo Uno y el símbolo *Star*. La violencia, que comienza a manifestarse de manera simbólica es a partir de representar con las manos ambos símbolos. El símbolo *Star* se representa cruzando las manos a la altura de las muñecas, levantando los dedos pulgar, índice y meñique, y doblando hacia la palma el anular y el dedo medio; mientras que el símbolo Uno se forma un ángulo recto con el dedo pulgar e índice y se doblan hacia la palma los dedos medio, anular y meñique, posteriormente se juntan los dedos pulgares formando los tres lados de un rectángulo. En los bailes se levantan los brazos, se forman los símbolos y se “avientan” al contrario.

A si es que ira, en ese tiempo si era cuando todavía se usaba el símbolo *Star*, el símbolo 1, era cuando era la UDS unión de estrellas y la UDL, unión de locos, la unión de locos era el símbolo 1 y en la Fe siempre pues que la UDS y la UDL y siempre en el medio había, había broncas, se tiraban el símbolo y se enojaban y pos también te tiraban, se enoja y por eso se hace así, se hace la trifulca, ahí en el baile. 04B

Si están separadas las pistas, hay como unas, como unas, así como una cerca así como para dividir el símbolo Uno del símbolo *Star*, ahí. Si andan bailando la banda y se acercan a la reja y comienzan a aventarse cosas, se avientan cosas, A si se avientan acá que la estrella y los otros hacen que el Uno. La estrella es el *Star* y los otros avientan el Uno 05B

Los símbolos nacen en los noventas. El símbolo Uno se constituye a partir de muchas bandas, mientras que el comienzo del Símbolo *Star* fue con una banda que agrupaba a jóvenes de diversas colonias del área metropolitana, como lo fueron los *Brother* en los ochenta, y que se llamaban los Arzobispos, que después bautizarían como símbolo *Star*, nombre que surge del salón más importante de la escena colombiana de los noventa.

Los símbolos son un elemento importante en las culturas juveniles que atesoran contenidos de emotividad, sentimiento y conocimiento: “un símbolo es aquello en lo que se reconoce algo” (Gadamer, 1991:114), es reconocer la permanencia en lo que es fugaz, función primordial del símbolo. Para Beuchot (2010) el símbolo es unidad y socializador de las personas y sirve para reunir en torno a un acontecer, una persona o a Dios.

El estigma sobre la identidad

Cuenca (2008) señala que de los jóvenes que viven en sectores populares se construyen representaciones social que, en algunas de ellas, solo los reconoce desde la delincuencia o la exclusión y recrean un imaginario en donde aparecen reencarnando todos los males de la ciudad. Lo que finalmente obstaculiza o niega que se construyan otras miradas sobre lo juvenil, desde las cuales podrían emerger las construcciones culturales como las que aquí presentamos. En el caso de los colombianos de Monterrey la estigmatización proviene de las instituciones policiales y de las educativas, donde se le adjudican el ser pandillero:

Si me paraban Y luego luego te checaba que porque te ves con actitud sospechosa que porque te vestías así, de echo una vez me

llegaron a quitar los aretes, este, haciéndome señas de que era para mujeres y riéndose de la vestimenta de uno.... la policía sí, siempre abusaba de uno se podría decir, nos echaba carro de cómo nos vestíamos. Si te tachaba de que eras colombiano, eras pandillero eres lo peor, ser colombiano era ser pandillero 03 A

La estigmatización policial también va cargada de violencia, que se ejerce sobre la identidad del joven colombiano al señalar violentamente los elementos que confluyen en la escenificación de su identidad.

Por la ceja que si somos jotos, "he que eres travesti o que" por la ceja, no pero no tiene nada que, no representa nada la ceja, es tu modo de ser el sacarte la ceja, "ah estoy bien acá, una sacadita y ya", hay unos que si exageran como yo, la tengo bien delgadita como mujer, hay otros que ni tienen ceja, este también por el corte de pelo, veda, principalmente por el corte del pelo, el cuadro, para que resalte también la ceja, lo que es la ceja. 04 B

La vez pasada me llevaron con el Romel, traía las cejas bien delgaditas, y luego se acerco una policía "que eres joto, guey" "No", "Porque te sacas la cejas" "No no se, no mi mamá me las saco" "Eso hace tu mamá", "Si" "No seas menso, tu mamá te trata como una muñequita, eres una muñequita para ella" Y el nomás se quedaba así agachado. "Tu eres una niña te estas sacando las cejas". "No es que, no no. Y luego ya "A ver man, pásale para acá" Y luego le pasaron con el doctor. "Sóplale" Y le soplo, y luego decía la ruca "póngale ahí que andaba por tóxico" 05B

Vas cambiando la vestimenta pero pos lo colombia sigue dentro en la sangre

A lo largo de casi 25 años, que van de 1990 a la actualidad⁵⁵, tanto en las dinámicas de los grupos juveniles, en las expresiones a través de la forma de vestir y de bailar, en la forma de comportarse en los escenarios de baile y en los barrios donde viven, en la configuración de la identidad que se transforma al incluir nuevo elementos y símbolos en la representación de lo que significa ser colombias, incluso la violencia que le caracterizaba a estos grupos a disminuido y ha cambiado la concepción de territorio y de las interacciones con otras grupalidades juveniles.

La permanencia esta ligada al sentimiento que aglutina a los jóvenes con la música colombiana. La emoción que transmite las melodías a los sujetos y lo que el sujeto expresa a través de la música, tanto la violencia hacía otros grupos de pares, como la expresión al momento de bailar una cumbia o un paseo y que va ligado a lo que nos dicen los sujetos: *cambias tu forma de vestir, pero siempre llevas la música en el corazón.*

El primer cambio es como estrategia de ocultamiento de la identidad por la asociación de esta con la delincuencia, de tal manera que prefiere vestirse “normal” para mimetizarse con el resto de los jóvenes que no son colombias y evitar conflictos con la policía. Ser normal es ser invisible, no sujeto a una revisión corporal o alguna detención por parte de la policía, es no dar el perfil. Esa estrategia se usa para ocultarse, un disfraz para ocultar lo ilegal

⁵⁵ Incluso se podría considerar que a cambiado desde hace 45 años, de los años 70, cuando aparecen los sonideros y luego los ochenta con el surgimiento de los primeros grupos de música colombiana y de las bandas juveniles de la época.

Pos porque tenía broncas con la policía porque te veían así y era báscula. Era una báscula de rutina, y pos como andaba mal, siempre traía, pues broncas, drogas, y por eso, eso, exactamente eso fue porque, yo también empecé a mover y, y, y, yo veía a la raza, te la topabas en redadas y nada, no pos, era un disfraz, este es normal y no me hacen nada, pos llevo la carga y no hay nada, y así, pos de hecho me topaba acá, con la carga, me topaba la granadera y al revés, no me decían nada, pero veían a un *brother*, veían a un colombiano y a la báscula de volada y eso también, eso fue una de las cosas de que me empecé a vestir normal para no tener broncas con la ley, estaba muy dura la ley antes. 01 A

Esta estrategia de invisibilidad, de ocultamiento de la identidad frente a la policía fue observado en una entrevista que se realizó en 1996 a un grupo de música colombiana llamado Campesinos de la Cumbia, de Fomerrey 19, en el municipio de Guadalupe, en el marco de la investigación de Olvera y otros (1996) como se ve en el siguiente relato:

-Nomás nos veían y nos levantaban

-Bueno una vez a mi me agarraron y me pusieron.

-Y lo hincaron ahí en la esquina (Risas).

-Me hincaron y me pusieron con un, como se llama, donde llevan el rifle (culata). Pero esa vez todavía me peinaba acá, si este me pusieron y luego me dice el vato "he saca la mota", le digo "¿cuál?", pero o sea, nomás te ven así y de volada te dicen que eres loco, pero pues quien sabe.

-Bueno a mi ya casi no me agarran, me paro ahí en la esquina y ya pasan como si nada.

-Mario se viste como antes, bien colombias

-Lo ven lo agarran

-Lo otra vez iba con él para abajo y nos pararon, íbamos en la bici
“a ver vengan pa`ca, esa bici es robada” “nombre cálmate”

-El se viste (Mario) con sus camisas floreadas.

-Los pañuelos.

-Ahora se quedo atrás.

-Se pone todo lo que dejamos todos, “órale ahí te va” (risas)

La persecución policial sobre la identidad es una constante que se mantiene a lo largo de los años y que enfrentan en la actualidad los jóvenes que escuchan la música colombiana. Los jóvenes de ahora han incluido en su estilo elementos como aretes y cejas depiladas, que provoca burla y represión de partes de las autoridades policiales, elementos que han retomado de los públicos jóvenes del reguetón y de los cantantes afroamericanos del rap. El estilo juvenil emigró de una representación del ser colombias, que nace a mediados de los ochenta con el peinado *brother*, que se mantiene durante los noventa y que se exagera en la década pasada en el peinado *patilludo*, lo cual se ostentaba como marca identitaria, como forma de encarar el estigma que lo marginaliza, lo señala de drogadicto o lo reprime.

Si una vez si llegaron y nos las cortaron con un vidrio, has de cuenta que una vez estábamos en la plaza de los pinos, y había reunión, nosotros hacíamos reuniones los viernes caían mucha banda que era de Tierra Propia, de soli, de Escobedo, de Apodaca, se juntaban muchos, mucha banda ahí, en la plaza de los pinos mucha loquera y todo y una vez nos cayo la policía y pos, una que,

no puedes, te hacen un cuatro y pos pa' donde corres y este llegaron puros patilludos, a todos filita india, a unos si se las jalaron acá sin el vidrio, veda a cortársela pura mano a jalón, se vinieron con todas las patillas, copetes, todos, todos pelones. 04 B

El peinado *brother* (cholillo de manera despectiva) y las patillas largas de los jóvenes colombianos es una forma de autoafirmarse frente al resto que lo crítica, de obligarlo a verle a la cara, como lo señala Cerbino (2011) en el caso de los Maras. La exageración del peinado es para ostentar el estigma, la marca negativa que le han marcado. Esta autoafirmación resulta ser un afrenta para la autoridad que la reprime de forma violenta.

El contexto de esta represión se da en un momento de violencia social fuerte en la ciudad, causada por la violencia del narcotráfico, momentos en el que los jóvenes en su conjunto se vuelven vulnerables ante esta violencia por la edad. Violencia que se ejerce en sus lugares de reunión como los antros y bares de la ciudad, que termina transformando la vida nocturna de Monterrey, hasta casi hacerla inexistente. Pero los colombianos sufren una doble vulnerabilidad; primero por su condición de pobreza y segundo por su identidad juvenil. En conjunto dan el perfil para ser víctima, tanto del crimen organizado, como de las autoridades que lo combaten.

Si te subían, te subías y te ibas de tendero, o de estaca o te pegaban de todas formas te pegaban y a varios de aquí se los llevaron los subían a las trocas y les pegaban "orale vamos" y se los llevaban y después ya no se volvían a ver y uno decía "no ya están muertos o algo", verda. No a los dos tres años ya venían de

Matamoros o de allá. "no venimos de, andábamos en la guerra" que no se que. Pero todo empezó porque los subían, no querían jalar y los subían, por eso, se los llevaban, ya estando allá tenían que jalar a huevo o si no los mataban. 05 B

Ante esta muerte anunciada, queda el camino de ocultar el estilo colombianos con lo que es cercano a los jóvenes; la violencia transforman el estilo y los jóvenes adoptan el "cuadro" que ven en los peinados de los músicos raperos. Sin embargo esta estrategia llega a fallar, porque a pesar del ocultamiento de los colombianos o la invisibilidad de la identidad al transformar sus elementos, la policía siempre encuentra la conjunción de los elementos simbólicos e identitario que definen a estos jóvenes. Los jóvenes entienden este proceso, lo explican y se apropian de este entendimiento:

Si, no pos por la vestimenta, si, te cortas la patilla y este pos te paran porque todavía te sigues vistiendo aguado así o te vistes normal y andas, así "que onda" sin patillas ni nada y te ven y, por los tatuajes "ha que lo ven tatuado, mariguano, aca". 04 B

Otro cambio experimentado es en la forma de bailar, la espectacularidad del baile de los colombianos residía en dos estilos: el baile de la motoneta y el baile del Gavilán. El primero fue bautizado así por la industria cultural por medio de Jesús Soltero, conductor de televisión en programas de música de la onda grupera.

La actual generación de colombianos están viviendo un cambio significativo en la forma de bailar la música colombiana, tanto en la forma suelta, como en la forma

en parejas. “Si, llegue a bailar así no mas como ya sacaron esos de un solo paso ya todas se van a lo que es el ritmo de la música, pum, de un solo paso, de un solo paso, ahorita ya es raro que se vean el paso de antes, veda” (04 B) nos cuenta un joven de 20 años que se encuentra inmerso en este proceso de cambio en el estilo

Los jóvenes son testigos de estas nuevas modalidades de baile, donde el estilo se impone sobre las formas tradicionales de bailar, todo se transforma, pero en el nuevo acomodo se resignifica y se mantiene la identidad: el gavilán de los noventa se identifica con el baile que lo sustituye, el de las puntitas.

Ahorita sacaron el famoso paso de las puntitas, que se paran con las puras puntas y ahí están bailándola, si, es el que mas están usando ahorita, es parecido al gavilán, nada mas que el gavilán era con el pie nada mas apoyado y las manos hacia atrás moviendo muy así y ahorita pues son con los brazos extendidos como cristo mas o menos y pues las puntitas ahí a todo lo que da.

02 B

En los salones de baile de principios de los noventa comenzó a configurarse la violencia entre los grupos juveniles rivales que se aglutinaron en grandes colectividades. Por un lado apareció a principio de los noventas las bandas unidas, que después se congregarían en el símbolo Uno. Poco después surgen los Arzovispos, una sola banda que reunía a jóvenes que vivían en distintas colonias del área metropolitana, que después aglutino a bandas que en su territorio local conservaban su identidad de grupo, pero que al conjuntarse en los salones de baile de la época, se identificaban como Arzovispos. De esta última agrupación metropolitana surge el símbolo *Star* o la estrella, nombre que provenía del salón mas concurrido en la época: los *Star*.

El Uno empezó en la Paraíso,⁵⁶ el *Star* si no sé dónde yo me uní al *Star* allí en la Bodega⁵⁷ con los traviesos de la Felipe y los Pachecos de la 11... los del Uno son más correteados, pero el uno yo entiendo que empezó allá en la Paraíso con los Huérfanos, con los Huérfanos de la Paraíso, los Tebanos todos esos son los iniciadores del símbolo Uno. Antes los contrincantes del símbolo Uno eran los a

Arzobispos, los Arzobispos tú sabe como era una banda como quien dice internacional de todas las colonias conocidos como símbolo *Star*,... o sea el símbolo Uno era un solo símbolo pero eran muchas pandillas y los Arzobispos era una sola banda pero de varios colonias por ejemplo de cada colonia tres o cuatro se juntaban y se hacía un bolón en los bailes en los salones que estaban ahí en B. Reyes, como en el 92, 93 que andábamos por ahí, de hecho en veces dividían, y aventaban a todos los que eran Arzobispos, Rebeldes de Sierra Ventana, Pequeños eran de este lado del otro lado de la malla aventaban a todo el símbolo Uno los Parrandero este, Valle Verde, los Cumbiaberos, para que no se hiciera la bronca, porque si juntaban a todos iba a ser una bronca imparable, y no le van a poder controlar con la policía porque eran alrededor de 200 personas, 100 contra 100. 05 B

Los símbolo *Star* y Uno permanecen en los escenarios de los colombianos y se usan para representar el grupo de pertenencia, la red de amistad y enemistad configurada en el mapa urbano de los jóvenes colombianos. En el baile el símbolo

⁵⁶ Colonia localizada en Guadalupe, mientras que los Arzobispos se ubicaban principalmente en San Nicolás.

⁵⁷ Salón de baile que se ubicaba en la colonia Azteca en San Nicolás de los Garza

aglutina, pero también separa de los enemigos:

A si es que ira, en ese tiempo si era e cuando todavía se usaba el símbolo *Star*, el símbolo Uno, era cuando era la UDS Unión de Estrellas la UDL, Unión de Locos, la Unión de Locos era el símbolo Uno y en *la Fe* siempre pues que la UDS y la UDL y siempre en el medio había, había broncas, se tiraban el símbolo y se enojaban y pos también te tiraban, se enoja y por eso se hace así, se hace la trifulca, ahí en el baile. 04 B

Hora hacen señales, así como que se, se enfrentan, cuando es la rueda, que antes era la rueda que no dábamos vuelta prum, como que así, como uno (incomprehensible) .. pa el mismo lado y ahora se van topando, y se, bueno sí lo he visto, así lo vi en el último baile que fui, se hacen como señales así pos de una banda contra otra se hacen señales en la cara. Me imagino que eso ya viene llegando ya las broncas. Antes también, antes también era igual, así ibas, ibas dando vuelta y ya te miraba alguien más y se hacían las broncas, como quiera si inducía a las riñas, se llamaba al refuego ahí. 01 A

La rueda es donde se escenifica la violencia, donde se utilizan los símbolos para incitar a los grupos rivales. En la rueda los jóvenes celebran de manera dionisiaca el desenfreno, la alegría y la emoción de estar juntos “la emoción colectiva es algo encarnado”, señala Maffesoli (2004:59). Los jóvenes hacen gala de sus ropas, de sus peinados y de sus accesorios; se representan frente a los demás. En la rueda están a la vista del resto, de los amigos y de los enemigos, se trata de demostrar que se es el mejor para bailar, el mejor para los pleitos, el más galán

frente a las mujeres. Pero la rueda también es el escenario de la enfrenta, el lugar de los roces, de los empujones, del agandalle, de mostrar que se puede más que los rivales, la oportunidad para levantar el símbolo, para delimitar fronteras y ganar territorios

Si porque en parte éste se mete por decir, está bailando el símbolo Star y llega por decir un chavo del uno o varios chavos y se quieren meter ahí es muy raro que se vea eso porque cada vez que llegan se pelea pero si hay uno que otro que si llega y se mete como si nada y trata de meterse en medio Como para decir aquí estoy no me hacen nada soy el mero mero bueno de aquellos y que no sé qué pero por eso no tratan de empujar para que no, no trate de hacer menos a los demás 02 B

En el centro esta la vida, quien ocupe ese lugar será observado por todos los espectadores que se quedan al margen, haciendo un circulo para las que bailan. El grupo pasa a segundo plano, solo cobra importancia cuando toca una cumbia que llama a la mayoría a meterse a la rueda, El espectáculo esta en los que gira, parejas e individuos solos se aglutinan hacia el centro. En el confluyen los jóvenes, se arremolinan, se sostienen con los hombros izquierdos, con las manos forman los símbolos, el *Star* o el Uno, los brazos se levantan. De vez en cuando alguien intenta meterse hasta el centro, pero es repelido por los que ya se apoderaron del mismo.

Nuevas territorialidades en el mundo colombias

Durante los noventa el estilo juvenil de los colombias estaba ligado al territorio del grupo. El territorio se defendía o se conquistaba a través del pleito barrial. La

música acompañaba a los colombias en esa práctica de defensa o de conquista, sin embargo la definición de territorialidad fue cambiando por la situación de violencia en la ciudad de tal forma que “antes era la fama si, el nombre y el territorio, ahora ya no se usa ese tipo de cosas” (03 A) por lo que el colombias de ahora prefiere mantener un perfil bajo:

Las broncas antes peleaba por la situación que está en Nuevo León antes peleaba mucho el nombre, hey que se escucha mucho que los dragones de sierra, los muertos de la camay, que se usaba, que se mandaban saludos en la radio que se usaba mucho, ahora no, ahora ese tipo de cosas ya no está todo eso por la situación en que está Nuevo León. Sí porque entre más fama tengas, mas te busca. 03 A

La violencia hacia los jóvenes, tanto la que provenía de las instituciones de seguridad como la del crimen organizado transformaron el sentido de territorialidad en los jóvenes de ahora. Ya no se defiende el territorio, el “terreno”, se han caído las fronteras entre los grupos juveniles en gran parte de los barrios de la ciudad

No sin que nadie, solos, solos ahí en las esquinas llegaron y "Que onda las pases, veda, la violencia, na, no si, no pos chido, veda, pueden pasar pa'lla, igualmente ustedes pa'ca" y solos, ni que alguien nos dijera "he hagan las paces o sin o acá", no todo a su tiempo, veda se fue calmando. A decisión de las pandillas” 04 B

Los más jóvenes son los que han hecho las paces con sus grupos de pares, a pesar de los símbolos distintos, la violencia barrial se olvida entre ellos y solo queda el pleito entre los que tienen broncas entre si o los grandes.

Ya no hay pleitos como, antes teníamos pleito con unos bueyes de acá atrás, del símbolo Uno, y los Pilocos que eran Uno también, ya después se fueron difuminando los grandes y se quedaron puros morros, uno no podía ir para allá , para aquel lado y a haya eran que, puros que, puros Unos. No los empecé a cotorrear y has de cuenta que empecé a pasar para haya y ya no me decían nada, ya era más por banda, por los que tuvieran fallas, verdad y también acá abajo ya no, ya también con los Pilocos, ya no tenemos fallas, bueno los más grandes si. 05 B

Esa nueva territorialidad nacida de la violencia urbana, también afecta a la dinámica de juntarse en las esquina o en los lugares de reunión habituales de los jóvenes colombianos, así que

Porque pasaban de repente y nomas tiraban plomazos de las trocas. Casi también todo eso lo de, de los malitos y todo eso calmo lo de las bandas, calmo eso del símbolo *Star* y símbolo Uno, porque todos se desafanaron ya todos prefieren estar en su casa encerrados que estar en la calle arriesgándose de, los policías todos estaba comprados en ese tiempo, ya casi ya, ya nadie quería andar en la calle 05 B

CONCLUSIONES

En la música colombiana, el joven encuentra no solo una manera de expresar sentimientos, sino también una forma de expresar objetivamente ese sentimiento colectivo; expresión que se da en el baile, en la forma de vestir y en la forma de agruparse. La música permite la estabilidad de los grupos juveniles colombianos, a lo largo de 25 años, a pesar de los grandes cambios que ha experimentado en su expresión y en su representación. Maffesoli señala que “ permanencia e inestabilidad son los dos polos alrededor de los cuales se articulará lo emocional” (2004:57). La permanencia del estilo permite la identificación emocional con la música, pero la inestabilidad de los elementos que confluyen en el estilo, permite que los jóvenes se identifiquen con este. La experimentación, la innovación en el estilo, la posibilidad de exponer nuevas propuestas permiten que el estilo se renueve y se presente como actual.

La memoria colectiva del estilo, la evocación nostálgica de las melodías colombianas de otros tiempos, cantantes que llenan de simbolismos el consumo de la música, como Alfredo Gutiérrez, Aniceto Molina, Celso Piña o Paco Silva, las melodías clásicas de cumbia y paseos vallenatos son el anclaje de la identidad con la música, la permanencia a pesar de los cambios experimentados.

BIBLIOGRAFÍA

Cerbino, Mauro. (2011). Jóvenes víctimas de violencias, caras tatuadas y borramientos. *Perfiles Latinoamericanos* (38), 9- 38.

Cuenca, James. (2008). Identidades sociales en jóvenes de sectores populares. Aproximaciones a un grupo de Raperos. *Culturales* , IV (7), 7-42.

López, Raúl., y Deslauriers, Jean-Pierre. (2011). La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social. *Margen* , 1-19. junio

Blanco, Dario. (2008). *La cumbia como matriz sonora de Latinoamérica. Los colombianos de Monterrey- México (1960-2008) Interculturalidad, Identidad, Espacio y Cuerpo*. Tesis de Doctorado no publicada, Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, Ciudad de México.

(2005). La Música de la Costa Atlántica Colombiana. Transculturalidad e identidades en México y Latinoamérica. *revista Latinoamericana de Antropología* , 41, 171

(2005a). Transculturalidad y proceso identificatorios. La música caribeña colombiana en Monterrey. Un fenómeno transfronterizo. *Alteridades* , 15 (30), 19-4203.

(2003). La relación música e identidad "el movimiento regio-colombiano, sincretismo en México de la música de la costa atlántica Colombiana". *Tesis de Maestría*. Cd. de México: UAM-Iztapalapa.

Beuchot, Mauricio. (2010). Mito, simbología y ontología. En J. Labastida, V. Aréchiga, & J. Labastida (Ed.), *Identidad y diferencia* (Vol. 1, págs. 521-527). México, México: Sglo XXI.

Encinas, Lorenzo. (2004/1994). *Bandas juveniles. Perspectivas teóricas*. México, México: Trillas.

Feixa, Carles. (1998). *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*. Cd de México, México: Causa Joven-SEP.

Gadamer, H.-G. (1991). *La actualidad de lo bello*. Barcelona, España: Paidós.

Giddens, Anthony. (2007). *Las nuevas reglas del método sociológico* . Madrid, España: Amorrortu.

(1997). *Modernidad e identidad del yo. EL yo y la sociedad en la época contemporánea*. (J. L. Aristu, Trad.) Barcelona, España: Ediciones Península .

Giménez, Gilberto. (2001). Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas. *Alteridades* , 11 (22), 5-14.

Hormigos, Jaime . (2010). La creación de identidades culturales a través del sonido. *Comunicar* , *VXII* (34), 91-98.

Le Breton, D. (2002). *La sociología del cuerpo*. BUenos Aires, Argentina: Nueva Visión.

Maffesoli, M. (2004). *El tiempo de las tribus. EL ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. Cd. de México, DF, México: Siglo XXI Editores.

Margulis, Mario y Urresti, Marcelo (1998). La construcción social de la condición juvenil. En M. Margulis, & Otros, "*Viviendo a toda*". *Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades* (págs. 3-21). SantaFe de Bogota, Colombia: Slglo del Hombre Editores.

Martínez, M. (1994). *La investigación cualitativa etnografica en educación. Manual teórica-práctico*. D.F., México: Trillas.

Muñoz, German. (1998). Consumos culturasles y nuevas sensibilidades. En M. Margulis, "*Viviendo a toda*". *Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades* (1a edición ed., págs. 194-240). Santa Fé de Bogotá, Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores.

Olvera, José Juan . (2005). *Colombianos en Monterrey. Origen de un gusto musical y su papel en la construcción d euna identidad social*. Monterrey, Nuevo León, México: CONARTE-CONACULTA.

Olvera, JoséJuan., Torres, Benito., Cruz, Gregorio., y Jaime, Cesar. (1996). *La colombia de Monterrey. Descripción de algunos elementos de la cultura*

colombiana en la frontera norte. investigación, Guadalupe Cultural Arts Center, San Antonio.

Ramírez, R. (2006). Música y sociedad: la preferencia musical como base de la identidad social . *Sicológicas* , 21 (60), 243-270.

Reguillo, R. (2012). *Culturas juveniles: formas políticas del desencanto* (1a edición ed.). Bueno Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.

Reguillo, Rogelio . (2000). *Emergencia de las culturas juveniles y estrategia del desencanto*. Buenos Aires, Argentina: Norma.

Schutz, Alfred. (2003). *El problema de la realidad social*. (N. Míguez, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Squicciarino, Nicola. (2012). *El vestido habla* (5a ed.). Madrid, España: Cátedra.

Taylor, S., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, España: Paidós.

Urteaga, Maritza. (2000). Identidad, cultura y afectividad en los jóvenes punk mexicanos. En G. Medina, *Aproximaciones a la diversidad juvenil* (págs. 203-247). Cd. de México, México: Colegio de México-Centro de Estudios

Entrevistas

Grupo A

- **Chikis**, Pequeños de la Peña Guerra, 24 de diciembre del 2013 y 3 de enero del 2014,
Colonia Roberto Espinosa, Apodaca.
- **Bula**, Alfareros del Topo Chicos, 3 de enero del 2014
Colonia Casa Blanca, San Nicolás de los Garza.
- **Memin**, Panchitos de la Felipe Carrillo, 4 de enero del 2014

Colonia Felipe Carrillo, Escobedo.

- **Ele** de los Pericos de la Consty, 11 de febrero del 2014
Colonia, Apodaca
- **Jelo** de los Pequeños de la Peña Guerra, 15 de marzo del 2014
Colonia. Real San Pedro, Zuazua
- **Satanas** de la Monterreal
Colonia Monterreal, Escobedo
- **Los campesinos de la cumbia**, Fomerrey 19, Guadalupe, 10 de julio de 1996

Grupo B

- **Nelson** Regreso Vallenato, 4 de enero del 2014
Colonia Felipe Carrillo, Escobedo
- **Güero Pepos**, de los Pepos de la Constituyentes de Querétaro, 15 de marzo del 2014
Colonia Nuevo Mezquital, Apodaca.
- **Martin** de los Power
Colonia Fomerrey 105, Monterrey, 26 de abril del 2014
- **Keelin** de los Pepos de la Constituyentes de Querétaro
Colonia de la Constituyentes de Querétaro, San Nicolás de los Garza, 17 de mayo del 2014
- **Jenru** de los Convers de la Unidad Piloto, 24 de mayo del 2014
Colonia Unidad Piloto, Guadalupe

**VIVIR PARA CONSTRUIR, DESARROLLO DE HABILIDADES PARA LA VIDA
EN ADOLESCENTES INDÍGENAS. PROYECTO DE INTERVENCIÓN
COMUNITARIA EN JUÁREZ, N. L.**

Gelacia Cecilia Chávez Valerio⁵⁸

María del Carmen Farías Campero⁵⁹

RESUMEN

El proyecto vivir para construir forma parte de las estrategias de acción que la organización Zihuame Mochilla ha estado implementando con adolescentes que pertenecen a la comunidad de los Naranjos en el municipio de Juárez, N. L.

Esta intervención se planteó en base a las necesidades detectadas, donde resulta apremiante realizar acciones enfocadas a la población indígena adolescente que permitan la inclusión social de este importante grupo en la vida comunitaria. El proyecto Vivir para Construir se implementa como parte de un modelo de intervención comunitaria, que busca contribuir al fortalecimiento de la cohesión social mediante el incremento de las habilidades en las y los participantes, además de facilitar el acceso a servicios de atención integral (educación y salud) para adolescentes de la comunidad de la colonia Arboledas de los Naranjos en Juárez, N. L., entre los que se encuentra un número importante de adolescentes indígenas nahuas.

Durante un período de 11 meses, poco más de cien adolescentes de ambos sexos que pertenecen a la escuela Secundaria Francisco Goitia y a la comunidad de Arboledas de los Naranjos, han participado en las diversas estrategias de acción.

⁵⁸ Gelacia Cecilia Chávez Valerio es coordinadora del proyecto Vivir para Construir en Zihuame Mochilla A.C., y dirige el colectivo Contacto Social correo electrónico: cecipsique@gmail.com

⁵⁹ María del Carmen Farías Campero es directora de Zihuame Mochilla A. C., correo electrónico: carmenfarías@yahoo.com

Es a través de talleres formativos, acciones de alfabetización, actividades culturales y deportivas, que las y los participantes han desarrollado y/o reforzado sus habilidades psicosociales, lo que ha permitido que cuenten con mayores recursos sociales para interactuar con sus pares y con las personas adultas de la comunidad, promoviendo con esto la disminución de la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran.

Palabras clave: adolescentes, indígenas, habilidades para la vida.

INTRODUCCIÓN

Considerando las condiciones de exclusión social, marginación y discriminación en que se encuentran las personas indígenas viviendo en el Área Metropolitana de Monterrey, específicamente la población joven, se implementó un proyecto de intervención social basado en un modelo comunitario de carácter preventivo e integral que, en el corto y mediano plazo, permitiera contribuir a incrementar la calidad de vida de las y los adolescentes indígenas y sus familias, promoviendo además el fortalecimiento de la cohesión social mediante el incremento de las habilidades sociales y acceso a servicios de atención integral para adolescentes de la comunidad de los Naranjos en Juárez Nuevo León.

Con la implementación de este proyecto las personas participantes adquirieron los conocimientos y herramientas que les permitieron ser capaces de buscar y proponer soluciones a las problemáticas que enfrentan, tomando en cuenta que además se adquieren compromisos con la sociedad a través de un proceso reflexivo que conecta lo personal con lo social y genera en el transcurso sentimientos y emociones de pertenencia (Benedicto y Morán, 2003).

En este proyecto se consideró trabajar con las personas participantes para lograr un cambio y mejora en las habilidades y destrezas que les permitan afrontar las problemáticas y condiciones del entorno.

Es sabido y aceptado que las causas de muchas de las problemáticas que enfrentan son externas y ajenas a ellas, el alcance de este proyecto no contempló el cambio de situaciones externas al grupo por corresponder a factores complejos⁶⁰ que exceden la capacidad y los recursos del proyecto, sin embargo si se planteó que las personas participantes desarrollaran habilidades psicosociales y capacidades que les permitan afrontar estas circunstancias desde una posición socialmente activa, para con estos elementos cuestionar su realidad y desarrollar propuestas para mejorar su condición individual y colectiva.

Se ha correlacionado la participación e involucramiento de los grupos marginados con la solución de los problemas colectivos, demostrando que a través de la participación se construye la identidad, se desarrolla la confianza y la autoestima, el grupo se cohesionan y se hacen responsables de definir y actuar para mejorar sus condiciones de bienestar (Whitmore y Kerans, 1988).

Es a través de la inclusión social que las personas adolescentes logran alcanzar satisfactores subjetivos básicos que se manifiestan como: sentimiento de integración, confianza, estima, seguridad emocional, esperanza, alegría, éxito y reconocimiento constructivo, mientras que los adolescentes marginados excluidos de los entornos sociales y las oportunidades educativas, tienden a desarrollar con mayor frecuencia una identidad negativa, lo cual favorece la búsqueda de

⁶⁰ Entre los factores complejos que afectan a personas y grupos indígenas se encuentran los efectos de la globalización; la pobreza; la desigualdad económica; la exclusión social; y la exclusión política (Stavenhagen, 2002).

sensaciones de logro mediante comportamientos peligrosos (Krasukopf, 2001; 2005).

Contrarrestar estos problemas es una de las propuestas de la presente intervención a partir de la formación de sujetos activos capaces de transformar su realidad, a través del desarrollo de la autoestima y de la identidad, elementos indispensables que favorecen la construcción de un plan de vida.

PANORAMA ACTUAL DE LA POBLACIÓN EN EL ESTADO DE NUEVO LEÓN

La situación actual en términos sociales y económicos que se vive en el Estado afecta en general a la población, sin embargo quienes resienten el impacto de forma más intensa son las y los adolescentes indígenas. Esta población se ve directamente afectada por la falta de oportunidades para obtener un empleo bien remunerado, una educación de calidad eficiente, espacios de convivencia sana, servicios de salud adecuados y enfocados a sus necesidades específicas, repercutiendo todas estas carencias en su calidad de vida y en una ausencia de un proyecto de vida a futuro.

Estivill (2003), señala como a través de acumulación de procesos y rupturas se va <inferiorizando> a personas, grupos, comunidades y territorios con respecto a centros de poder, recursos y valores dominantes. Cuando la población tiene pocas oportunidades para mejorar su calidad de vida en estos ámbitos hay un riesgo latente dentro de sus comunidades, pues se aumenta el riesgo de continuar con una formación inadecuada que se da predominantemente en las calles, con esto las capacidades y oportunidades se ven recortadas de forma drástica, donde la mayoría de estos adolescentes en situación de vulnerabilidad estarán condenados a vivir y replicar modelos de pobreza y violencia.

Debido a la situación actual de la población adolescente se planteó la necesidad de implementar este proyecto en la colonia Arboledas de los Naranjos ubicada en el municipio de Juárez Nuevo León, buscando potenciar las habilidades y capacidades de adolescentes para que sean verdaderos actores en esta etapa de su vida; trabajando desde la prevención para la promoción del desarrollo integral fortaleciendo las habilidades y contribuyendo al incremento en la calidad de vida.

La propuesta de trabajo se formó a partir del conocimiento del contexto vulnerable en el que la población adolescente de esta comunidad se encuentra, lo cual agrava el riesgo de conductas violentas y delictivas. Ante estos factores de riesgo se plantea un diseño de estrategias de acción a través del desarrollo de habilidades psicosociales, el establecimiento de vínculos mediante el acercamiento de instituciones, además del fortalecimiento de redes de apoyo familiares y comunitarias, que pueden llevarse a cabo a través de esta intervención transversal.

ANTECEDENTES DE LA COMUNIDAD

La Colonia Arboledas de los Naranjos se fundó en el año 2003 para dar cabida a 550 familias reubicadas de asentamientos irregulares ubicados a lo largo de los ríos La Silla y Santa Catarina en los municipios de Guadalupe y Juárez Nuevo León, en un programa conjunto entre autoridades federales, estatales y municipales. Las familias que llegaron a esta colonia procedían de entornos muy diversos, desde el inicio se dieron situaciones de tensión, la drogadicción y violencia entre la población joven no tardó en hacerse presente. Entre el grupo de familias reubicadas destaca la presencia de más de setenta familias nahuas quienes habían vivido quince años en un asentamiento congregado y que formaban una comunidad tradicional con fuertes lazos, todas ellas originarias del

mismo pueblo, Chahuatlán, Ilimatlán, Veracruz. Para estas familias la tensión fue mayor al ser víctimas de discriminación y rechazo en la nueva vecindad.

Actualmente la población joven de esta colonia presenta características específicas las y los adolescentes pueden dividirse en dos grandes grupos, el primero y más numeroso está conformado por adolescentes que asisten a la escuela y viven como hijas e hijos de familia y el segundo conformado por adolescentes varones, quienes en su mayoría abandonaron o nunca asistieron a la escuela, no trabajan y pasan la mayor parte del día en las calles de la colonia, consumen inhalantes y son rechazados por la comunidad. En ambos grupos hay población indígena, por lo que se trabajó con la población joven independientemente de su origen étnico.

Este proyecto se implementó con ambos grupos de adolescentes buscando ofrecer nuevas oportunidades de desarrollo individual y colectivo de acuerdo con su condición específica. Con los grupos que se encontraban en situación de calle se trabajó de manera más intensa, buscando desarrollar las habilidades sociales y abrir nuevas ventanas de oportunidad para formular un plan de vida y contar con herramientas que les permitan romper el círculo de pobreza y marginación en el que se encuentran inmersos.

SUSTENTO TEÓRICO-METODOLÓGICO

Respecto a la etapa de la adolescencia

La adolescencia puede ser definida como la etapa de la vida comprendida entre los 10 y los 19 años de edad, en la que se experimentan procesos críticos de transición que se asocian a cambios físicos y emocionales, a modificaciones en los roles familiares y sociales, así como la progresiva adquisición de la autonomía económica, profesional y personal (Schiavon, 2008).

Esta etapa es considerada como un periodo vital en el que las personas van tomando un rumbo en su desarrollo, alcanzan la madurez sexual, basándose en sus recursos psicológicos y sociales obtenidos desde el crecimiento previo, con los cuales siguen construyendo su identidad y planteándose un proyecto de vida propio (SSA, 2008).

La adolescencia representa el momento en que se va dando una reestructuración en la construcción de la identidad y se van diversificando, con mayor fuerza que en la infancia, las referencias de "otros" (grupos, personas) más allá de los padres.

La necesidad de pertenencia, el ser parte de algo, revelada a través de la grupalidad, parecería atravesar todas las expresiones que transitan los adolescentes (Konterllnik, 1999).

En los sectores más pobres, los adolescentes desarrollan en la esquina el sentido de pertenencia que necesitan para sentirse parte de un "algo social" y que en muchas oportunidades les es negado por las instituciones sociales (Konterllnik, 1999).

Es por este motivo que se tomó la decisión de implementar el proyecto con este grupo poblacional, pues es en esta etapa que las y los adolescentes experimentan cambios tanto físicos y emocionales, se van dando una serie de modificaciones en los roles familiares y sociales, además de que el/la adolescente va adquiriendo una autonomía tanto personal y económica. Las y los participantes involucrados

dentro del proyecto se encuentran dentro del rango de edad de los 12 a 17 años y muestran características ya señaladas en los párrafos anteriores.

Modelo teórico basado desde el aprendizaje social y el desarrollo de habilidades sociales

La intervención se encuentra sustentada en un modelo de aprendizaje social. Con el desarrollo de este proyecto se buscó que las y los adolescentes a través de las conductas observadas puedan modelar las conductas, actitudes y reacciones emocionales para el proceso de aprendizaje. A partir de estas estrategias se buscó que las y los adolescentes fueran construyendo su conocimiento por medio de la fijación de metas, tareas de análisis, estrategias de planeamiento y por el monitoreo de su comprensión a través de los temas y ejercicios realizados en los distintos momentos de la implementación.

Fundamentar la intervención desde ésta teoría le permite al adolescente formular y alcanzar metas concretas, realistas y viables, que provean el espacio para el manejo de los sentimientos y emociones que acompañan el cambio de lo conocido a la adopción de comportamientos nuevos, a través de la integración a nuevos espacios colectivos.

En la teoría del aprendizaje social, Bandura enfatiza el proceso de aprendizaje por observación, en el cual el comportamiento de la persona cambia como resultado de la observación de nuevos comportamientos y de las consecuencias producidas.

En esta propuesta se identificaron diversos factores que determinan si la intervención puede producir el cambio de la conducta o el cambio cognitivo (Vega, Maddaleno y Mazin, 2005). En esta teoría desarrollada por Bandura, se hace gran hincapié en la importancia que tiene observar y modelar las conductas, actitudes y reacciones emocionales de los otros para el proceso de aprendizaje de los individuos. Según los principios de esta teoría el comportamiento del adolescente se adquiere fundamentalmente en el entorno social mediante un aprendizaje por observación (López y Moral, 2009).

Uno de los factores fundamentales que se retoma es el concepto de autoeficacia, que juega un rol importante, haciendo referencia a las creencias que el adolescente tiene respecto a sus propias habilidades y capacidades para realizar el comportamiento que ha observado.

Otro de los enfoques abordados en el presente proyecto se relaciona con las habilidades para la vida, entendiendo ésta como una estrategia que permite a las y los adolescentes afrontar riesgos y adversidades que contribuya al desarrollo de conductas saludables (Nirenberg, 2006).

Se entiende por habilidades para la vida el “conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa sus sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás y que, generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas” (Caballo, 1993).

Es muy importante detectar cuanto antes el déficit en habilidades sociales debido a las consecuencias que puede conllevar el mantenimiento y posterior agravamiento de las mismas a nivel social, el sufrimiento, angustia y malestar que puede producir a nivel personal emocional en el individuo (Camacho y Camacho, 2005).

Desde este enfoque se promovieron ejercicios y técnicas buscando favorecer el desarrollo y/o fortalecimiento de las habilidades sociales, cognitivas y emocionales que les provean de herramientas para afrontar y superar las distintas problemáticas que rodean su entorno.

Cuando se desarrollan las estrategias desde ésta metodología, se promueve el aprendizaje basado en una pedagogía de aprendizaje activo, favoreciendo con esto la participación e involucramiento de las personas que forman parte del

proyecto, es decir se da una enseñanza que permite a las personas involucradas decidir cómo pensar, en vez de qué pensar, ofreciéndoles herramientas para la solución de problemas, toma de decisiones y manejo de emociones que les ayude en la construcción de su identidad y plan de vida (Nirenberg, 2010).

DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

El proyecto Vivir para Construir se desarrolló de Julio 2013 a Junio 2014. En él participaron 110 adolescentes, 38 mujeres y 72 varones, de entre 12 y 17 años de edad. Se trabajó por medio de talleres, sesiones de asesoría grupal e individual, en estos espacios se analizaron distintos temas asociados a habilidades para la vida, buscando que las y los adolescentes reflexionaran acerca de sus habilidades y las reforzaran a través del trabajo grupal e individual. Adicionalmente se ofrecieron talleres de pintura, música, computación y deportes, buscando que desarrollaran destrezas y encontraran actividades amenas en que ocupar su tiempo libre.

A continuación se describe el objetivo general; los objetivos específicos y los resultados obtenidos en éste proyecto.

OBJETIVO GENERAL

Incrementar las habilidades psicosociales en las y los adolescentes, utilizando herramientas de formación, reflexión (pensamiento crítico) y expresión que contribuyan a fortalecer la integración social, dignificándoles como personas responsables y comprometidas con la transformación de su entorno individual y social.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Capacitar a los adolescentes en el desarrollo de habilidades para la vida a través de un taller que fortalecerá las habilidades psicosociales fomentando la adquisición de estilos de vida saludables.

2. Ofrecer asesorías y consejería individual y grupal a los/las adolescentes para la construcción de su proyecto de vida.
3. Ofrecer a las y los participantes herramientas tecnológicas y de información para la promoción del ejercicio de la participación y responsabilidad comunitaria.
4. Facilitar el enlace a través de una expoferia entre las y los adolescentes y las instituciones que ofrecen servicios de salud, educación y capacitación para el trabajo.

RESULTADOS DEL PROYECTO

En total participaron 110 adolescentes entre 12 y 17 años de edad, se trabajaron 12 talleres en sesiones de 2 horas en donde se vieron los siguientes temas: identidad; autoestima; comunicación y asertividad; manejo de emociones y sentimientos; resolución positiva de conflictos; toma de decisiones y trabajo en equipo; y pensamiento creativo y crítico.

El equipo operativo estuvo constituido por una psicóloga y un psicólogo quienes estuvieron apoyados por una trabajadora social, para los talleres de pintura, guitarra, computación y deportes se contó con profesionistas especializados en los temas.

Además de los talleres de habilidades se brindaron 52 asesorías individuales y 14 asesorías grupales que tuvieron como finalidad la elaboración de un plan de vida por parte de las y los participantes involucrados.

Se formaron 8 grupos para el taller de habilidades para la vida, 2 se implementaron en la escuela secundaria y 6 grupos en comunidad. En los talleres

de computación participaron 91 personas quienes adquirieron o ampliaron sus conocimientos en tecnologías de la información.

Es gracias al trabajo realizado durante estos meses que se lograron los principales cambios atribuibles al proyecto. Al inicio se pudo observar que las personas participantes no tenían un plan de vida definido, motivo por el cual durante el proyecto fueron desarrollando varios ejercicios en los cuales plasmaron sus metas a corto y mediano plazo.

Conforme se desarrollaron las diversas estrategias de intervención se fueron manifestando cambios en las actitudes y habilidades de las y los adolescentes participantes, estos cambios se hicieron más notorios entre aquellos adolescentes que habían abandonado la escuela en etapas tempranas antes de concluir su educación primaria. Con este grupo es importante destacar que a partir de la intervención y por invitación expresa del personal de psicología, diez de estos adolescentes aceptaron recibir apoyo en lectoescritura para mejorar su desempeño. Y es por este mismo motivo que seis de ellos que ya son mayores de quince años, se inscribieron en el programa de INEA⁶¹ para concluir sus estudios (cuatro de ellos en primaria y dos participantes en secundaria).

A si mismo también a través de la Expoferia de Servicios pudieron conocer instituciones que trabajan con población joven, los servicios que ofrecen y a donde pueden acudir en caso de requerirlos.

Entre las instituciones que participaron en este evento se pueden nombrar: Instituto de la Juventud Municipal de Juárez, Comisión Estatal de Derechos Humanos, Instituto Municipal de la Mujer, Dirección de Prevención del Delito de Juárez, Sexualidades A. C., Colectivo Acción Deportiva Ecológica, Colectivo Pata de Gallo, Fondo de Cultura Económica, Grupo SKAñamo y Centro Comunitario de Desarrollo Social Arboledas de los Naranjos.

⁶¹ INEA Instituto Nacional para la Educación de los Adultos

CONCLUSIONES

Para la Organización y quienes financiaron esta propuesta de intervención es de vital importancia que los adolescentes sean conscientes de que se encuentran en una etapa de la vida donde es imprescindible que las decisiones que vayan tomando sean reflexionadas y que de esta forma puedan ir construyéndose el camino que ellas(os) mismas (os) deseen. Es por este motivo que se desarrollaron estas estrategias de acción, favoreciendo que las y los adolescentes pudieran ir conociendo y practicando con herramientas que les permitiesen la reflexión y el análisis de las decisiones tomadas.

Al diseñar e implementar una intervención efectiva en el desarrollo de habilidades para la vida en adolescentes se tomó en cuenta el desarrollo e implementación de técnicas y herramientas que permitieran el análisis en cada una de las situaciones o factores que pudieran representar un riesgo para la vida de la o el adolescente. Con las acciones implementadas no solo se les facilitaron los recursos para el afrontamiento, sino que se fortalecieron las redes de apoyo tanto institucionales como entre pares para una intervención más sólida y eficaz.

Es a través de la adquisición de los conocimientos, recursos cognitivos y apoyo social, mediante la construcción y fortalecimiento de redes sociales obtenidos durante los talleres y actividades promovidas por la Institución que las y los adolescentes y jóvenes tienen la facilidad para ir construyendo un proyecto de vida a futuro con solidez, que incida en la vida familiar y comunitaria. Siendo a través de estas acciones que se contribuye en el restablecimiento del tejido social para generar un impacto positivo dentro de la comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Benedicto, J. y M. L. Morán. (2003). Los adolescentes ¿ciudadanos en proyecto?
En: Benedicto, J., y Morán, M. L. (Comps.) *Aprendiendo a ser ciudadanos. Experiencias sociales y construcción de ciudadanía entre los adolescentes*. Madrid: Instituto de la Juventud, 39-64.
- Caballo, V. (1993). *Manual de Evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid. Siglo XXI
- Camacho C. y Camacho M. (2005). Habilidades sociales en adolescencia: un programa de intervención. *Revista Española de Terapia Cognitivo-Conductual* (3) 1-27.
- Estivill, J. (2003). *Panorama de la lucha contra la exclusión social. Conceptos y estrategias* Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo.
- Krasukopf, D. (2001). Los Nuevos Desafíos de la Educación en el Desarrollo Juvenil. En Donas y Solum (comp.) *Adolescencia y Juventud en América Latina*. Costa Rica: LUR Ediciones
- _____ (2005). Desafíos en la construcción e implementación de las políticas de juventud en América Latina. *Nueva Sociedad*, 200, 141-153
- Konterllnik, I. (1999) La participación de los adolescentes: ¿Exorcismo o Construcción de Ciudadanía? [en línea]. <http://es.scribd.com/doc/219439890> (página consultada el 18 de junio de 2014).
- Lopez, F. y Moral, J. (2009). *Manual de aplicación de la Escala de Autoeficacia para evitar conductas sexuales de riesgo para el contagio de VIH-SIDA (SEA-27)*. México. UANL.

Nirenberg, O. (2006). *Participación de adolescentes en proyectos sociales. Aportes conceptuales y pautas para su evaluación.* Buenos Aires. Editorial Paidós.

(2010). *Participación en proyectos y desarrollo integral de adolescentes y adolescentes*. Cuaderno no. 47. Buenos Aires. CEADEL.

Schiavon, R. (2008). Salud sexual y reproductiva del adolescente. En: Stern, C. (Coordinador) *Adolescentes en México. Investigación, experiencias y estrategias para mejorar su salud sexual y reproductiva*. México: El Colegio de México/ Population Council. pp. 301-323.

SSA (2008). *Programa de Acción Específico Salud Sexual y Reproductiva para los Adolescentes México*: Secretaria de Salud.

Stavenhagen, R. (2002). Identidad Indígena y Multiculturalidad en América Latina. *Araucaria*, 4 (7)

Vega, A., Maddaleno, M. y Mazin R. (2005). *Modelo de Consejería Orientada a los Adolescentes en prevención del VIH y para la promoción de la salud sexual y reproductiva*. Washington, D. C. Editorial OPS/OMS.

Whitmore, E., Kerans, P. (1988). Participation, Empowerment and Welfare. *Canadian Review of Social Policy/ Revue canadienne de politique sociale*, 22, 51-60

**REDES SOCIALES DE APOYO, UNA OPCIÓN PARA LA INTERVENCIÓN
SOCIAL CON ADULTOS MAYORES.**

María del Carmen Navia Rivera
María Guadalupe Fosado Álvarez⁶²
Claudia Sandoval Cervantes⁶³

RESUMEN

Una de las preocupaciones que existe en éste momento por parte de instituciones públicas, privadas y sociales, es la atención que se debe dar a los adultos mayores. Conforme la tecnología avanza, se ha dado la pauta para generar a que la expectativa de vida se incremente, sin embargo, hace falta mayor educación para la salud.

Datos de INEGI exponen que, de cada 100 adultos mayores, 26 sufren de algún tipo de discapacidad, aunado a ello, existe abandono por parte de familiares y la sociedad. “El estudio del bienestar de los adultos mayores requiere que se consideren atributos de salud, así como económicos, sociales y de su red social-familiar.” (ENASEM, 2013).

El presente trabajo tiene como objetivo: Establecer una estrategia de intervención profesional a través de las redes sociales, en la que se promueva la vinculación de las instituciones y la familia, como principales colaboradores en la atención de cuidados al adulto mayor.

⁶² fosadoalvarez@yahoo.com.mx

⁶³ sacc7@hotmail.com

Con una perspectiva social, las redes sociales se han identificado y utilizado, quizá no como un medio de intervención ante la problemática social, pero sí, como un medio de apoyo en el quehacer cotidiano del trabajador social desde sus orígenes, en distintos contextos y niveles de intervención, atendiendo problemáticas del individuo en múltiples áreas profesionales. En este sentido, el trabajador social, se ve implicado en la tarea de formar, mejorar y expandir las redes de quienes por diversas causas presentan problemáticas y necesidades que demandan ser atendidas, al ligar los cuidados formales recibidos de distintos profesionistas con aquellos vinculados a la familia, amigos y vecinos; así como de las mismas instituciones.

Bajo este contexto, el presente trabajo presenta resultados de una investigación para establecer la utilización de redes sociales que permitan, mejora en la intervención a través de los estudiantes, en su formación profesional.

PALABRAS CLAVE: Redes sociales, adulto mayor, intervención social.

DESARROLLO

Las dinámicas sociales, económicas, culturales, y políticas actuales, han generado nuevas formas de dar respuesta a las demandas de los diferentes grupos sociales, en donde la atención por parte de las instituciones, ha sido históricamente, a través de programas, apoyos, ayudas, que han permeado en muchos sentidos, pasividad por parte de la población. Sin embargo, no se deja de lado que cada vez existe un mayor interés por hacer evaluaciones no sólo en términos cuantitativos, sino también cualitativos.

Los espacios educativos por su parte, y sobre todo en el nivel superior, también tienen un papel importante en el desarrollo y atención de grupos, espacios, individuos, a partir de programas escolares en el que se exige un mayor

acercamiento con la población en las instituciones y fuera de ellas. Se busca generar vínculos interinstitucionales, para que los estudiantes conozcan realidades sociales concretas que les permitan diseñar, ejecutar y evaluar acciones en pro del desarrollo comunitario, grupal e individual.

Atender éstas acciones obliga a la participación de las diferentes instancias para la atención a grupos vulnerables, en el que para el presente trabajo interesa el adulto mayor como uno de los sectores que requieren la atención multidisciplinaria e interdisciplinaria que permita contribuir al bienestar, así como generar redes que posibiliten la atención integral de dicho grupo.

La problemática social de la vejez, en relación a las estadísticas es alarmante, dado que el promedio de envejecimiento en México está creciendo de manera substancial, observándose con mayor frecuencia la falta de cuidado y el abandono de este sector vulnerable. Según la Encuesta Nacional sobre Salud y Envejecimiento en México al respecto menciona que “debido al aumento proyectado del número de adultos mayores en el país, se incrementarán las necesidades de salud para este sector de la población, así como una mayor prevalencia de uno de los problemas más temidos de la vejez: la dependencia funcional. Su importancia se deriva de las consecuencias que conlleva, entre las que destacan las de carácter personal (disminución de autoestima y bienestar autopercibido), las de carácter familiar (cambio de rutinas y relaciones entre integrantes de la familia), la prestación de cuidados especiales, el desgaste emocional y físico del cuidador, la institucionalización y, finalmente las implicaciones económicas a nivel individual, familiar, social y de políticas de salud” (ENASEM, 2013).

Para 2050, se espera que haya 36 millones de personas mayores, cada año 600 mil personas ingresan al rango de adultos mayores. Datos de INEGI expone que de cada 100 adultos mayores, 26 sufren de algún tipo de discapacidad, aunado a

ello, existe un abandono por parte de sus familiares y la sociedad. “El estudio del bienestar de los adultos mayores requiere que se consideren atributos de salud, así como económicos y sociales y de su red social y familiar. Uno de los aspectos más importantes en la etapa de adulto mayor es el deterioro de las capacidades funcionales, emocionales y cognitivas. Estos cambios, junto con las enfermedades crónico degenerativas, limitan la realización de las actividades habituales y necesarias para la vida de las personas, con la consecuente disminución de su independencia y la necesidad constante de ayuda” (ENASEM, 2013).

En México se tiene como cifra de acuerdo a INEGI que, 4 millones de adultos mayores pertenecen a la población económicamente activa y la mayoría por su cuenta, sin obtener acceso a prestaciones ni mucho menos instituciones de salud; en el que cifras oficiales de criminalística del Colegio Jurista revela que los ancianos son uno de los eslabones más débiles de la cadena social mexicana, en donde los crímenes financieros han incrementado en 300% en los últimos 6 años.

Retomando datos del Consejo Nacional de Población, se calcula el aumento de personas adultas mayores de 60 años o más tomando en consideración el 1 de junio de 2012 un cálculo de 10 889 476, y para el 1 de junio del siguiente año 11 264 358, lo que supone un incremento de 374 882 entre esas dos fechas que, divididos entre 360 se obtiene un incremento de 1 041.3 personas adultos mayores por día. A partir de lo anterior, y a decir del Dr. Fernando Vidal Martínez⁶⁴ en 2020, uno de cada 3 mexicanos superará la etapa de la edad adulta; alrededor del 2050, 3 o 4 de cada 5 mexicanos tendrán una vida adulta, por lo que las expectativas de vida han cambiado.

⁶⁴ Médico especialista en: Medicina interna y cardiología. Manejo integral de hipertensión arterial sistémica. Valoraciones de riesgo quirúrgico, riesgo cardiovascular en paciente geriátrico. Manejo integral del paciente con diabetes mellitus u obesidad.

Estas cifras dimensionan la problemática ante la cual, es menester considerar el papel que debe tener el trabajador social para la intervención con éste grupo, visualizándose en su especificidad de acción.

Por lo que en éste sentido, la edad adulta implica generar esfuerzos para que los riesgos que en sí la edad representa principalmente respecto a salud, no se vean tan afectados. Ahora se vive más ¿pero con calidad de vida?. Uno de los problemas se concentra en la falta de prevención, en éste sentido la familia requiere de una preparación económica, social, emocional que rompa estructuras, estilos, formas individualistas en el que se vea al otro con un sentido solidario⁶⁵, así mismo es menester que éste grupo etario se integre a otros grupos en donde se genere un intercambio de relaciones y servicios que contribuyan a su calidad de vida.

Ante éste escenario, se crea un área de oportunidad para el trabajador social el cual como profesional en la atención de problemáticas sociales, puede intervenir como organizador, capacitador, promotor, generador de redes de apoyo social.

Bajo éstas consideraciones, las redes de apoyo social son clave en las formas de relación y sistemas de transferencia, ya que será el medio de intervención y de atención del adulto mayor, generando transacciones interpersonales que implican ayuda, afecto y afirmación ante la pérdida de la funcionalidad familiar, logrando un efecto de salud y protección personal, en el ámbito material (recursos monetarios y no monetarios), de acompañamiento, emocionales y de intercambio de experiencias, entre otros.

⁶⁵ La familia no debe exigir una participación en el que se dependa exclusivamente de alguno de los cónyuges o de los hijos, más bien requiere de una preparación para que el adulto mayor no signifique una carga o él se sienta de esa manera debido a la dinámica que se genera en el ámbito familiar.

MARCO TEÓRICO

El hombre es eminentemente social, y en su interacción con otros se configura y se desarrolla como tal, con pares e incluso en los distintos grupos de pertenencia, el cual irá cambiando a medida de su evolución. En la interacción que tenga con estos grupos o personas puede o no, construir redes sociales. Marcel Packman(1995), opina que éstas aportan sostén, contención, tejido social, estructura, control y posibilidad de crecimiento.

“Las redes sociales están formadas por las redes de relaciones con otras personas que un individuo configura en torno suyo y que no tiene necesariamente como referente espacial o territorial, el lugar de residencia”(Lillo, 2004, pág. 90); actualmente muchos de los adultos mayores como primer momento, la tendencia es hacia el aislamiento, son los que se quedan en casa con o sin responsabilidades de la misma, manteniéndose alejados de otros grupos, esto ocasiona un deterioro emocional y de salud que cuando se intenta integrarlos nuevamente se niegan, dejándolos indefensos, susceptibles a accidentes, depresión, angustia, en pocas palabras a la soledad, porque aún estando con la familia, la dinámica de cada uno de los miembros no les permiten una atención especial.

Si se parte de entender la red social, habrá que considerar que ésta tiene siempre a un individuo “lo que hace de ella un instrumento concreto y operativo para la intervención social y supone un cierto grado de pertenencia”(Lillo, 2004, pág. 90), es decir, interesa identificar a ese individuo con todas sus características, condiciones y grupos que lo involucran para generar propuestas de apoyo y fortalecer su calidad de vida.

Es conveniente hacer una distinción de los términos de red social, red de apoyo y apoyo social en el que para el primero se refiere a “un grupo de personas, vecinos,

amigos y otras personas capaces de aportar una ayuda y un apoyo tan reales como duraderos a un individuo o familia” (Ross Speck, 1989). Tan importantes son las características del adulto mayor, como el grupo al que pertenece, ya que ellos representan el total de las relaciones que un individuo identifica de manera significativa y que lo define. En éste sentido la red social se convierte en un nicho social del individuo que contribuye de manera importante a su propio reconocimiento.

Como inherente a todo grupo humano, los círculos que integran la red tienen movilidad, atravesando variaciones. Cuando éstas surgen, generadas por la natural evolución o por crisis que afectan en forma “exógena” o “endógena” las fracciones, tienden a “replegarse” constituyendo una *red de apoyo*, por último, el concepto de apoyo social es entendido como el conjunto de recursos humanos y materiales con que cuenta un individuo o familia para superar cualquier crisis que enfrenta a lo largo de su vida. (Chadi, 2007)

De acuerdo al grado de cercanía o de lejanía de las relaciones que establecen los miembros de una red, así como de la inclusión o exclusión, o de dependencia e independencia, las redes sociales se clasifican en primarias, secundaria e institucionales.

Respecto a las redes primarias, son aquellas que se establecen con cada integrante de la familia, en el que los lazos que se construyen entre ellos generan un fuerte apoyo para el sostenimiento familiar y puede contribuir de manera significativa ante situaciones de crisis.

Las redes sociales secundarias son aquellas que involucran a otros miembros, como el contexto social o comunitario, en el que existe solidaridad, acompañamiento, cooperación, que van generando lazos importantes de

autoayuda, lo que genera retroalimentación de experiencias y proyectos a partir de las vivencias compartidas.

Finalmente, las redes institucionales, implican a todas aquellas dependencias que otorgan servicios para que las familias tengan un apoyo a partir de dificultades que se presenten o para generar calidad de vida. “El uso y aprovechamiento de los recursos institucionales existentes en comunidades catalogadas como marginales, depende en gran medida de la capacidad que logre desarrollar los individuos y sus familias para acercarse a estos servicios y hacer uso efectivo de los mismos”. (INPEC, 2014)

Con una perspectiva social, las redes sociales se han identificado y utilizado, quizá no como un medio de intervención ante la problemática social, pero sí, como un medio de apoyo en el quehacer cotidiano del trabajador social desde sus orígenes como profesión en distintos contextos y niveles de intervención atendiendo problemáticas del individuo en múltiples áreas profesionales, de salud, educación, medio ambiente, penitenciarias, entre otras. En este sentido, el trabajador social, se ve implicado en la tarea de formar, mejorar y expandir las redes de quienes por diversas causas presentan problemáticas y necesidades que demandan ser atendidas, al ligar los cuidados formales recibidos de distintos profesionistas con aquellos vinculados a la familia, amigos y vecinos; así como de las mismas instituciones. De ahí que el trabajador social desde su intervención profesional pueda fortalecer la intensidad y reciprocidad de las relaciones y mejorar la vinculación y el comportamiento entre sus miembros y las funciones que cada uno cumple.

Para ello, es necesario implementar acciones académicas en las cuales el estudiante pueda participar desde la práctica escolar en la formación, identificación y ampliación de redes sociales que apoyen la integración del adulto mayor.

En la formación de redes, Chadi (2007), sugiere una metodología de trabajo, que se orienta en primera instancia a organizar y estabilizarla, para permitir en un segundo momento el fortalecimiento de esta unidad de apoyo hacia un esquema de trabajo más funcional. El proceso de trabajo en red consta de tres etapas:.

La primera es el diagnóstico social de la red, que consiste en determinar si su interacción con el medio es favorable. La segunda es la evaluación de los medios, este proceso es indispensable para identificar cuáles son los recursos útiles que permiten estrategias de articulación y funcionamiento acordes con los objetivos de la red. Y por último, la Intervención para mejorar los procesos de comunicación y participación en estos grupos, para generar separación en las relaciones aglutinadas y proximidad en aquellas que se encuentren dispersas.

Con fundamento en lo expuesto, la problemática visible de las instituciones, no solo públicas y privadas, también de los organismos no gubernamentales es la “Omisión de cuidados al adulto mayor”, razón por la cual, a través de la Práctica Escolar que se desarrolla en la formación de estudiantes de la licenciatura en Trabajo Social, sería ésta una área de oportunidad, para actuar como coordinador de redes y así mejorar los procesos de comunicación y participación del adulto mayor, de la familia y de las instituciones, creando un apoyo real y duradero.

Casa de día de Pachuca, un espacio para la intervención

A lo largo de la historia, la atención del adulto mayor ha tenido diferentes cambios, primero la encomienda estuvo asignada a la familia funcional, la cual cubría sus necesidades, posteriormente con los cambios sociopolíticos actuales ha sido necesario la creación de instituciones que cumplan las funciones que la familia ya no puede, hoy en día con la integración de la mujer al mundo laboral, se requiere de otro tipo de instituciones que le permita a la familia atenderlo sin precisamente

estar en un asilo. Aunado a esto, el avance de la medicina y la tecnología han prolongado el promedio de vida.

Estos factores requieren de profesionales que optimicen los recursos sociales y humanos para que el adulto mayor no sea marginado de todas aquellas actividades productivas, familiares, recreativas y sociales. Pensando en atender estas necesidades surgen instituciones como “La casa de día del fraccionamiento Punta Azul, Pachuca, Hgo”, cuyo objetivo es promover el desarrollo humano e integral del adulto mayor, con la finalidad de proveerle mejores niveles de bienestar en un entorno incluyente, estableciendo los mecanismos necesarios para realizar una efectiva protección y respeto a sus derechos humanos, eliminado toda forma de discriminación.

La misión de ésta Casa de día, es brindar a los adultos mayores la orientación para acceder a una atención médica integral, al proceso de desarrollo productivo; así como a más y mejores espacios culturales, deportivos y de recreación que les permita mejorar su calidad de vida integrarse a sus familias y a la sociedad. En este sentido, las redes de apoyo, se constituyen en un medio para lograr estos propósitos, generando espacios de intervención profesional a los trabajadores sociales, cimentados desde la práctica escolar, donde el alumno podrá identificar las redes primarias, secundarias e institucionales que en el problema del adulto mayor inciden.

RESULTADOS

Bajo este contexto se utilizó una muestra no probabilística de tipo aleatorio simple, ya que las personas que fueron entrevistadas se seleccionaron al azar. El total de la población de adultos mayores que asisten a esta casa de día fluctúa entre 80 y 85, de los cuales, se eligieron a 40 de ellos. El criterio que se utilizó fue el poder contestar el cuestionario, ya que algunos de ellos, por sus características físicas y

psicológicas se encuentran limitados para hacerlo. La técnica utilizada fue la encuesta, con un cuestionario constituido por 22 reactivos. Los resultados obtenidos de forma cuantitativa se presentan en los siguientes cuadros:

Cuadro 1. Situación familiar y económica

¿Con quién vive?	Porcentaje %	¿Recibe apoyo de algún familiar?	Porcentaje	¿Recibe apoyo de algún programa social?	Porcentaje
Hijos (as)	60	Si	50	si	40
Esposo (a)	12.5				
Nietos	2.5	No	50	No	60
Solo (a)	22.5				
Otros	2.5				
Total	100	Total	100	Total	100

Fuente: Elaboración propia con los datos aportados por los 40 adultos mayores seleccionados y que asisten a la casa de día "Punta Azul", 2014

En este cuadro se muestran tres aspectos de la situación del adulto mayor, en donde se puede observar que por lo general viven con sus hijos o solos, además de depender económicamente de sus familiares o de algún programa social, situación que demuestra la necesidad de redes de apoyo de redes institucionales para solventar las necesidades propias de su edad.

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

PUBLICACIÓN ANUAL DE LA FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO,
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Cuadro 2. Relaciones Familiares

¿Considera que la comunicación dentro del núcleo familiar es buena?	Porcentaje	¿Alguien en casa lo regaña o amenaza?	Porcentaje	¿Le tiene miedo a alguien que viva en su casa?	Porcentaje
Algunas Veces	12.5	Si	17.5	Si	7.5
Casi Siempre	2.5				
Nunca	85	No	82.5	No	92.5
Total		Total 100		Total 100	

Fuente: Elaboración propia con los datos aportados por los 40 adultos mayores seleccionados y que asisten a la casa de día "Punta Azul", 2014

El ochenta y cinco por ciento de los cuarenta encuestados, afirman que la comunicación en su hogar es buena, sin embargo de estos solo el sesenta y siete por ciento son tomados en cuenta en la toma de decisiones en su hogar y se deja ver una gran diferencia cuando el sesenta por ciento afirma pasar todo el día solos realizando labores domésticas.

Cuadro 3. Indicadores de abuso en la familia hacia el adulto mayor

¿Alguien ha tomado sus cosas o sus pertenencias?	Porcentaje	¿Alguien en casa regaña o amenaza?	Porcentaje	¿Le tiene miedo a alguien con quien vive?	Porcentaje
Algunas Veces	12.5	Si	17.5	Si	7.5
Casi Siempre	2.5				
Nunca	85	No	82.5	No	92.5
Total	100	Total 100		Total 100	

Fuente: Elaboración propia con los datos aportados por los 40 adultos mayores seleccionados y que asisten a la casa de día "Punta Azul", 2014

En éste cuadro se puede observar que el ochenta y cinco por ciento menciona que nunca le han tomado sus pertenencias, sin embargo existe un dos punto cinco por ciento que casi siempre lo hacen, si se observa el porcentaje de que alguien lo regaña o amenaza éste se eleva en relación al dos punto cinco, considerando de igual manera que el siete punto cinco le tiene miedo a alguna persona con quien vive, éstos porcentajes muestran la desprotección del adulto mayor y la necesidad de integrarse a redes sociales de apoyo.

Cuadro 4. Estado de Salud

¿Padece alguna enfermedad?	Porcentaje	¿Cuál?	Porcentaje
SI	80	Diabetes	17.5
		Hipertensión	27.5
		Artritis	5
		Osteoporosis	15
		Triglicéridos	7.5
		Otras	7.5
NO	20	Ninguna	20
Total 100		Total 100	

Fuente: Elaboración propia con los datos aportados por los 40 adultos mayores seleccionados y que asisten a la casa de día "Punta Azul", 2014

De los cuarenta cuestionarios aplicados, el ochenta por ciento muestra que los adultos mayores sufren alguna enfermedad, siendo la mayor la trascendencia hipertensión y diabetes, por lo que se requiere de redes de apoyo institucionales que prevengan y atiendan situaciones emergentes.

Cuadro 5. Servicio medico

Tipo de servicio medico	Porcentaje	¿Asiste a sus citas puntualmente?	Porcentaje	¿Quién lo acompaña a sus citas médicas?	Porcentaje
IMSS	32.5	SI	87.5	Hijos (as)	35
ISSSTE	27.5			Esposo(a)	17.5
Seguro Popular	22.5	NO	10	Nadie	40
Particular	15			Otro	2.5

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

PUBLICACIÓN ANUAL DE LA FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO,
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Ninguno	2.5	No cuenta con El servicio	2.5	No cuenta con el servicio	5
Total 100		Total 100		Total 100	

Fuente: Elaboración propia con los datos aportados por los 40 adultos mayores seleccionados y que asisten a la casa de día "Punta Azul", 2014

Retomando los datos del cuadro, si se suma el total de adultos que recibe el Seguro Popular con los que no reciben ninguno, la cifra ascienden a veinticinco por ciento, aunado a que el cuarenta y dos punto cinco por ciento, refieren que asisten solos al servicio o acompañados de otros a sus citas, ello implica una desprotección médica y una ausencia de apoyos familiares, de ahí la necesidad de integrar a éste grupo a una red social de apoyo.

Cuadro 6. Relaciones Sociales

¿Con qué frecuencia asiste a eventos sociales?	Porcentaje	¿Con quién?	Porcentaje	¿Por qué asiste a la casa de día?	Porcentaje
Algunas Veces	70	Familiares	50	Se siente feliz	27.5
		Amigos	32.5		
Casi siempre	20	Conocidos	2.5	Distracción	57.5
		Solo (a)	5		
Nunca	10	No asiste	10		
Total 100		Total 100		Total 100	

Fuente: Elaboración propia con los datos aportados por los 40 adultos mayores seleccionados y que asisten a la casa de día "Punta Azul", 2014

De la muestra, el sesenta por ciento asiste a eventos sociales, figurando los que se organizan en la Casa de día, Pachuca., ya que les gusta asistir a este lugar porque les agradan las actividades que ésta Institución ofrece y eso les provoca

distracción. Es significativo observar que existe un quince por ciento de los encuestados que afirman prefieren estar solos, no les gusta convivir con los demás.

En conclusión, el adulto mayor vive solo, le cuesta trabajo integrarse, no cuenta con servicios médicos necesarios que lo asistan y requiere de instituciones de salud y recreativas para volver a disfrutar de la compañía de otros.

CONCLUSIONES

Las redes sociales de apoyo, representan un área de oportunidad importante en el quehacer del trabajador social, ya que adquiere de manera significativa una forma de contribuir en el desarrollo de la autoestima y el sentido de pertenencia, que posibilita al adulto mayor, de atención a necesidades propias del grupo etario.

El profesional de trabajo social ,deberá implementar una metodología mediante la cual se tenga acceso a conocer características físicas, emocionales, sociales, económicas de la familia y cómo afronta o supera las dificultades, desde una perspectiva autoresolutiva; así mismo, implica contactar a grupos de amigos, familiares lejanos que están emotivamente cercanos o forman parte de su red y que estén dispuestos a brindar su colaboración, sin descuidar la existencia de problemas psicosociales de particular relevancia para el adulto y la familia, los cuales requerirán de la intervención especializada de otros profesionales como podría ser un médico geriatra, psicólogo, tanatólogo.

Así pues, las estrategias de resolución que pasan por las redes sociales de apoyo, pueden describirse como una abanico de posibilidades que va desde un mínimo de estructuración y formalización (ayuda fraterna) al máximo de heterodirección e intencionalidad (red de servicios e intervenciones profesionales). De esta manera el trabajador social, puede desarrollar intervenciones puntuales especializadas o

facilitar la utilización y acceso a bienes y recursos, jugando un papel de coordinador de la red.

Por lo que, la red social puede ser un espacio de oportunidad, promoviendo la vinculación entre los miembros de la red, de tal manera que confluyan recursos, relaciones e interacciones para la búsqueda de soluciones de problemáticas comunes que están latentes en la sociedad; así mismo, generar espacios en equipos interdisciplinarios y en los escenarios de trabajo con individuos, familias y/o instituciones.

BIBLIOGRAFIA

Estudio Nacional de Salud y Envejecimiento en México (ENASEM) *INEGI*. Recuperado el 28 de Febrero de 2014, <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/boletines/boletin/comunicados/especiales/2013/septiembre/comunica14.pdf>

Lillo, N. (2004). *Manual para el Trabajo Social Comunitario*. España: Narcea.

Chadi, M. (2007). *Redes sociales en el trabajo social*. Buenos Aires, Argentina: Espacio.

Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario INPEC. Colombia. Recuperado el 15 de Mayo de 2014, de http://www.redlece.org/IMG/pdf/ESTRUCTURA_RED_SOCIAL_09-11-2009__2_.pdf